

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo

Capitulo 26º Episodio

NARRADOR: Dumon y Berman, encargados de proteger la retirada de Robin, han muerto. Estaban con la mirada fija en el Este, por donde tenía que llegarles el peligro, y no se dieron cuenta de que Cesar Guzmán se acercaba a ellos por el Oeste. Sólo cuando sus caballos relincharon...

SONIDO: RELINCHOS DE ESOS CON QUE SE SALUDAN LOS CABALLOS=

...comprendieron que su suerte estaba echada. Entre sus pecados no figuraba la cobardía. Solteron las carabinas...

SONIDO: CAIDA CARABINAS AL SUELO.

...y trataron, frenéticamente, de sacar sus revólveres antes que Guzmán. Berman lo consiguió, más no pudo disparar antes que su enemigo...

SONIDO: UN DISPARO Y EN SEGUIDA OTRO. LUEGO ALARIDO DE MUERTE, DE ESOS QUE HIELAN LA SANGRE, CORTADO POR OTRO DISPARO.

...Si grito de muerte fué cortado por el segundo disparo de Guzmán, y Dumón, fulminado, desplomóse sin vida. Dos alfileres de oro prendidos en sus ropas explicaban su delito y eran como la firma del juez que había dictado implacable sentencia. Inegoxiex Guzmán y sus compañeros siguieron su persecución, mientras Marbill y sus cinco hombres, con Cristina y Jo, se iban acercando a Fuerte Garden, cuyos empakizxdkxzdaznxtromenx muros de rojo ladrillo se divisaban ya, coronados por una gran bandera estrellada...

VAZQUEZ: ¡Oye Marbill! Nos vamos a arriesgar mucho llegando aún de día a Fuerte Garden. Si la chica habla...

MARBILL: -Ha prometido no hablar, Vazquez.

VAZQUEZ: ¿Y tú crees en palabras de mujer?

MARBILL: No me queda otro remedio.

VAZQUEZ: Ella está maternalmente interesada por ese enfermo. Haría cualquier cosa por salvarle. Todas las mujeres son iguales. En cuanto ven a un hombre enfermo ya están deseando ponerlo bueno, aunque no sea más que para matarlo luego.

MARBILL: ¿Y qué? Dí lo que estás pensando.

VAZQUEZ: Yo no sé si por su gusto callaré o no; pero si yo me meto en el carro, con un revólver en la mano y le juro que despenaré al enfermo como ella diga una sola palabra, ya verás como no rechista. ¿Qué te parece?

MARBILL: -No me gusta la idea; pero es buena. Hazlo. ¡Pero no te excedas!

VAZQUEZ: Deja tu caballo a Paterson y que ella se siente en el pescante con Carmelo, cuando lleguemos más cerca del Fuerte.

VAZQUEZ: Ya verás como no rechista.

SONIDO: GALOPE ALEJANDOSE ,LUEGO CHIRRIAR RUEDAS Y

VAZQUEZ%: ¡Para el carro, Carmelo!! Orden del Jefe!

SONIDO: RUIDO DE LOS FRENOs, SONIDO DE PARAR CARRO, Y VOZ DE

CARMELO: ¡Sooooooo! (PAUSA Y SONIDOS) ¿Qué quieres?

VAZQUEZ: Yo nada, hombre. Marbill dice que tú, Paterson, montes en mi caballo y que xxx tu sitio lo ocupe la señorita Galvez, mientras yo cuido al enfermo.

CARMELO: ¿Es verdad eso?

PATERSON: Debe de serlo, porque Marbill hace señas de que sí. ¡Hasta luego y...cuidado!

SONIDO: RUIDOS INDEFINIDOS, SALTO AL SUELO, RELINCHO SUAVE, GALORE ALEJ-
 CRISTINA: ¿Qué hace usted aquí,?

VAZQUEZ: Vengo a hacer el doctor mientras usted viaja tan
 buenamente junto al jovencito. Dice el jefe que
 si a usted se le ocurre ^{cometer} ~~hacer~~ alguna indiscreción
 yo le meta un plomazo al enfermo y lo ~~te~~ vuelva
 un puro muertito. Pero si usted no habla de más,
 yo le pondré agüita fresca en la frente, y se lo
 cuidaré como si fuese mío.

CRISTINA: ¿Y si me niego a dejarle hacer eso?

VAZQUEZ: Si no me deja hacer de enfermero, hago de matador
 y se acaba la broma; qué ya va durando demasia-
 do. De usted depende prolongarle los días a ese

CRISTINA: ¡Está bien! No diré nada. Tenga éste paño y el
 agua. Vaya aplicandole compresas frías en la
 frente. Si me llama... ya contestaré yo. No le ha-
 ble.

VAZQUEZ: ¿Le dijo ya su nombre? ¡Qué veloces son las mujeres!

CARMELO: ¡Haz lo que te han mandado y guárdate las relin-
 chos dentro!

VAZQUEZ: ¡Cuánto ruido hace tu valor, jovencito! ¿Es algo
 más que ruido? ¡Vamos! ¡En marcha!

CARMELO: ¡Algun día te voy a pegar un tiro, Vazquez!

VAZQUEZ: -Si lo haces, procura apuntar bien y no fallarme,
 porque si me das tiempo de responder, ¡te juro
 que te quiebro, hermano! ¡Yo no fallaré; puedes
 estar seguro!

CARMELO: ¡Purititas hablas!, como decís vosotros.

VAZQUEZ: He matado a hombres mejores que tú, para ganarme
 la vida.

CRISTINA: -Puede que ~~te~~ él sea de los peores... de esos que
 cuando muerden arrancan carne.

VAZQUEZ (RIENDO) ¡Ujuy! ¡Qué fiera está la niña!

CARMELO:(MUY FUERTE)-Arre! ¡Yáááááá!

SONIDO:RUEDAS,RESTALLAR LATIGO.

CARMELO(BAJO PERO NO MUCHO):No debió decir eso de mi.Y menos a ese tipo.

CRISTINA:(CONDOLIDA) Te he humillado ¿no? Perdona. No quería hacerlo.Es que siempre me siento impulsada a apoyar a mis amigos. Perdóname.

CARMELO:¡No me pida perdón!Es como si ~~en~~ Dios me pidiera que le disculpase por algo.Usted tiene derecho a hacer de mi lo que quiera.

CRISTINA:No digas eso,Carmelo.¿Qué derechos puedo yo tener sobre ti?

CARMELO:(APASIONADO)!Todos! ¡Pidame algo difícil y lo haré!

CRISTINA:Si apenas nos conocemos.¿Qué sabes de mí?Me viste hace unos meses en El Paso,por primera vez...

CARMELO!No! La conocía de mucho antes. Desde hace más de tres años.

CRISTINA(ASOMBRADA)¿Dónde me viste?

CARMELO(TIMIDAMENTE.LUEGO APASIONADO,COMO PUEDE ESTARLO UN MUCHACHO DE 16 años)En El Paso la ví por primera vez en forma humana;pero antes ya la había visto muchas veces. De noche,cuando me sentaba junto a la hoguera del campamento,miraba fijamente las llamas y,poco a poco,la veía entrelazarse ,tomar forma humana y formar, al fin, en su rostro.

CRISTINA¿El mio?

CARMELO: Sí.Allí estaba usted sonriendo para mi.Otras veces,al amanecer, me despertaba con ~~la~~ la mirada fija en el cielo cubiertos de sonrosadas nubes. Pasaban unos segundos o unos minutos.Las nubes se unían ~~entrez~~ unas con otras y , de pronto, usted me contemplaba desde el cielo.Allí estaba

su rostro, su sonrisa y su hermosura. Y si luego me acercaba al arroyo que se despeñaba desde la cumbre, saltando de remanso en remanso, y miraba las espumeantes aguas, no tardaba en formarse de nuevo su cara. Y de noche, cuando en el cielo sólo había estrellas, cerraba los ojos y allí estaba usted con el cabello espolvoreado de brillantes. Siempre usted, señorita Galvez.

CRISTINA: Eso tuvo que ser producto de tu fantasía. No debes ~~recordar~~ pensar cosas así. Ni imaginarlas.

CARMELO (TIMIDO): ¿Está ofendida? ¿Le he molestado con eso que he dicho?

CRISTINA: No (PAUSA) Esas palabras y esos sentimientos nunca pueden ~~ofender~~ molestar a una mujer. Pasarán los años y... ~~nos~~ nos separarán las distancias; pero siempre habrá un atardecer parecido a éste, durante el cual, mis pensamientos volverán aquí, recordaré tus palabras y sentiré un profundo agradecimiento. Y algún día me dirán que te has casado y sentiré un poco de celos y hasta puede que lllore un poquitín a causa de la nostalgia ...

CARMELO: ¡No me casaré con nadie más que...!

CRISTINA=(Suave) No. Eso no. Hay cosas que son para soñar y otras que son para la vida. No deben alterarse. El barco de papel flota un momento sobre el agua; pero no está hecho para ella y, el fin naufraga. La ilusión sólo duró un instante. De todas formas, Carmelo: gracias. Guardaré tu cariño tan joven como un tesoro que sólo me pertenece a mi. Como un secreto...

CARMELO: ¿Y si fuera mayor? ¿Y si ya tuviese veinticinco o

treinta años?

CRISTINA: Eso es algo que no puede ocurrir ~~antes~~. ~~Nadie~~
Soy mayor que tú y lo seré siempre. No puedo dete-
nerme y dejar que los años sólo pasen para ti.
Transcurren para los dos al mismo tiempo. ~~Transcurren~~

CARMELO: Hay casos en que la mujer es mayor que el marido. Y
son felices...

CRISTINA: Cuando tú alcances la edad ~~de~~ propia de un marido,
tendrás otras ideas. ~~Sigues~~ Si recuerdas lo
de hoy, sonreirás, aunque no llegues a burlarte de
mi; porque nadie se burla de su primer amor...

JO: (VOZ A TRAVES LONA) ¡Alina!! ALINA!

CRISTINA ¡Estoy aquí! No te muevas...

VAZQUEZ (DENTRO): No se preocupe por él, señorita Galvez.
Mientras usted no cometa ninguna indiscreción, su
vida no corre peligro... Y ahora... Cuidado... Ahí
se acercan unos soldados... Modere sus impulsos...
No hable demasiado. Ya sabe lo enfermo que está su
amigo Jo.

SONIDO: TROTE VARIOS CABALLOS. SOBRE ELLOS UNA ORDEN:

TENIENTE: ¡Deténganse un momento, por favor!

SONIDO: FRENO, CESA TROTE.

CARMELO: ¡Sóóóóóóóóóó

TENIENTE: Usted perdone la impertinencia de la pregunta,
señorita. ¿Es de ustedes ésta galera o la han en-
contrado...?

CRISTINA: -La hemos encontrado, teniente. Llevamos un enfermo.

TENIENTE: ¿El señor ~~señor~~ Jonathan Wintrop?

CRISTINA: Creo que sí. No ha podido decirnos su nombre; pero
en una fotografía suya he visto el nombre de Jo.
Le agradecería nos indicara donde podemos dejarlo.
Necesita urgentemente un médico.

TENIENTE: Nosotros íbamos a recogerlo ahora. El señor Wintrop

formaba parte de una caravana procedente de ~~Ex~~ Wichita en Kansas. Enfermó por el camino y los que iban con él creyeron que se trataba de una enfermedad contagiosa. Se asustaron y lo dejaron abandonado, llevándose sus caballos y otras cosas. Llegaron al Fuerte y no dijeron nada hasta que uno de ellos, al emborracharse, habló de más y contó lo ocurrido. Sigamos hasta el fuerte y lo instalaremos en la enfermería.

CARMELO: ¡Sí, mi teniente!

~~TENIENTE~~

TENIENTE: -(Fuerte) ¡Muchachos! Volvemos a casa.

SONIDOS: PASOS NUMEROSOS CABALLOS. Restallar LATIGO. SONIDO RUEDAS Y CARRO AVANZANDO.

VAZQUEZ (VOZ BAJA E INQUIETA) ¿Qué es eso de ir al Fuerte?

CARMELO: Orden de un teniente del Ejército de los Estados Unidos.

VAZQUEZ: Tuerce a la derecha....o...

CARMELO: ¿Qué pasará si no lo hago?

VAZQUEZ: Te pegaré un tiro. Tengo el revólver apoyado contra tu espalda. ¿Lo notas?

CARMELO: Dispara si te atreves. Hazlo y mañana por la mañana te columpiarás al extremo de una cuerda.

VAZQUEZ: ¡Señorita! Si no obliga a Carmelo a que cambie de dirección mato a Jo.

CARMELO (DESPECTIVO) No le haga caso. No mataré a nadie. Tenemos demasiado cerca a los soldados. ¿Ve como Marbill y los demás procuran no ponerse en evidencia?

CRISTINA: Ya sé que no cumplirá ninguna de sus amenazas.

CARMELO: Lo que debe usted hacer ahora, cuando llegemos al fuerte, es bajar y pedir asilo al teniente.

CRISTINA: No. Prometí una cosa a Marbill y la cumpliré. Dígale a los demás, Vazquez. Baje del carro y ~~max~~

reúnase con ellos.

CARMELO: VIGILE QUE ANTES DE saltar del ~~coche~~ carro no le ~~hagan~~ juegue una mala pasada al enfermo. Coja y mi revólver y...dispare si es necesario.

VAZQUEZ: Nunca he visto a otro que se la esté ganando como tú, Carmelo.

CRISTINA: Baje o dispare. ¡Y a mi no me colgarán por eso! Hasta luego.

VAZQUEZ: Adiós, jovencita. La esperamos en la Cantina de Serafín.

SONIDO: CARRO AVANZANDO. CABALLO QUE SE ACERCA.

TENIENTE: Señorita: ¿Necesita algo el enfermo?

CRISTINA: De momento no. Lo único urgente es un médico.

TENIENTE: Tenemos uno bastante bueno cuando no está borracho. ¿Sabe usted si el señor Wintrop fué coronel del Ejército Confederado?

CRISTINA: ¿Sería eso un defecto?

TENIENTE: ¡Por Dios! La guerra ya terminó, aunque algunos insistan en no admitirlo. Mi padre fué salvado por un coronel Jo Wintrop de los rebeldes. El era de la Unión; pero ~~si~~ no habríamos vuelto a verle si aquel coronel no le hubiera salvado con riesgo de su propia vida.

CRISTINA: De verdad que no lo sé. En la fotografía no parece vestir uniforme de coronel; pero tengo la impresión de que fué hecha al principio de la guerra.

TENIENTE: Ya llegamos. He enviado a uno de mis hombres a prevenir al doctor. ¿Se quedará usted en el fuerte?

CRISTINA: Debo regresar con mis compañeros de viaje.

TENIENTE: Fuerte Garden es un lugar ~~pequeño~~ muy poco adecuado para una señorita. No tome mis palabras como ~~ofensas~~ deseo de ofenderla; pero todas las

señoras y señoritas viven dentro del recinto del Fuerte. Hay espacio de sobra. Sería un honor que usted se quedara con nosotros.

CARMELO: Eso mismo le decía yo, teniente. Que se quedara por lo menos a pasar la noche...

CRISTINA: Ya sabes que debo cuidar de los demás. No insistas...

CENTINELA (VOZ FUERTE)! Deténgase la carreta!! Alto!

TENIENTE (VOZ ALTA) Pueden entrar, centinela. Traen un enfermo.
~~¡Despejen la entrada!~~

CENTINELAS: ¡A sus órdenes, mi teniente! (AHORA FUERTE)! Despejen la ~~carreta~~ puerta! ¡Fuera!

SONIDO: CARRO REDUCIENDO MARCHA. ACELERA LUEGO. COMO SI PASARA SOBRE ADOQUI!

NADO O PISO PIEDRA. Ladridos Y VOZ LLAMANDO:

VOZ (SOBRE OTROS RUIDOS)! Doctor!! Doctor!! Aquí traen el enfermo! ¡Venga!

CARMELO (VOZ ALGO BAJA): No sea así, señorita Galvez. Aproveche la oportunidad y quédese con los militares.

CRISTINA: Es inútil. Marbill creyó en mi palabra y por eso consintió en traer hasta aquí a ese hombre...

DOCTOR (VOZ PROFUNDA) ¿Dónde está ese enfermo?

CRISTINA: Aquí, doctor, Dentro del coche.

DOCTOR: ¡Vosotros! Traed la camilla y...! Un momento! Van a arriar la bandera y tenemos que esperar. ¡Firmes!

SONIDO: TOQUE DE CLARIN DE CUANDO SE BAJA LA BANDERA. AFALTA DE OTRO MEJOR PUEDE IR EL DE SILENCIO. EL MOQUE DISUELVE EN...

LOCUTOR: Aquí termina el vigésimo sexto episodio de DOS HOMBRES BUENOS====etc.

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

27º EPISODIO

NARRADOR:En medio de un profundo y respetuoso silencio,y ante los soldados,que presentan armas,la bandera es arriada del alto mástil que se alza en el centro del patio de armas de Fuerte Garde...

SONIDO:AUMENTANDO INTENSIDAD SUENA CLARIN COMO AL FINAL EPIS. 26º Y

TERMINA TOQUE.ENTONCES VOCESY MURMULLO GENTE.

...Un oficial recoge y dobla cuidadosamente la bandera, que ~~luego se~~ se guardará hasta mañana en que volverá a izarse.El médico militar ordena que Jo Winthrop sea conducido a la enfermería del fuerte.

MEDICO:Desde luego,no es nada contagioso.¿Quiere usted entrar, señorita?

CRISTINA:No,muchas gracias.Por favor, Carmelo,¿quieres ayudarles?Quiero saber si ha quedado bien atendido.

CARMELO:Debería usted:...

CRISTINA.Sé lo que debería hacer y...sé lo que no hago.Por favor...Haz lo que te pido.

CARMELO:Siempre lo hago...al fin.

NARRADOR: Cristina observa el traslado del enfermo desde el carro hasta la enfermería, en una camilla de lona. Cuando todos han entrado, se vuelve y se dirige hacia el teniente que la guió hasta allí.

CRISTINA:Señor Teniente:quisiera pedirle un favor...

TENIENTE:Será una orden, señorita.¿En qué puedo servirla?

CRISTINA:Se trata del muchacho que vió usted a mi lado.El que guiaba el carro.¿Le recuerda?

TENIENTE: Ahora ha entrado en la enfermería.¿Qué desea de él?

CRISTINA: Desde hace tiempo frecuenta malas compañías. Es primo mío. No tiene a nadie de familia y... Yo, siendo mujer, no puedo obligarle a portarse mejor. Sé que le están esperando unos amigos en la Cantina de Serafín. Es un mal sitio ¿no?

TENIENTE: Nos ha producido muchos conflictos. Está fuera de la jurisdicción militar y no hemos podido cerrarlo. No es un lugar adecuado para un joven... ni para usted.

CRISTINA (RIENDO): Yo no iré. Pero no sé como evitar que vaya Carmelo. ¿No podrían ustedes acusarle de alguna falta y retenerlo hasta mañana por la mañana?

TENIENTE: ¿De veras le interesa mucho eso?

CRISTINA: -Muchísimo. Le estaría inmensamente agradecida.

TENIENTE: ¿Me deja ver el revólver que tiene en el asiento del pescante? Es de su primo ¿no?

CRISTINA: Sí... Tenga...

TENIENTE: ¡Magnífico! Lo que suponía. Este revólver procede del Ejército. ¿Ve, aquí, en el cañón? Dice "Propiedad del Ejército de los Estados Unidos" Le acusaremos de haber robado el arma. No es delito grave y mañana lo soltaremos e incluso le devolveremos el revólver. Ahí viene.

CARMELO: Está bien instalado...

TENIENTE: / (SEVERO) ¿Es suyo éste revólver? La señorita ha reconocido que es suyo.

CARMELO: ¡Claro que es mío! Déme...

TENIENTE: -Un momento. ¿Dónde lo compró?

CARMELO: En una subasta de material sobrante del Ejército. Me costó cinco dólares.

TENIENTE: Enséñeme el volante que le entregaron con el revólver.

CARMELO (IRRITADO): Lo tiré en seguida.

TENIENTE: Hizo mal si xx de veras lo tiró. Un error que le costará muy caro.

CARMELO: No sé por que.

TENIENTE: Este revólver, como indica la inscripción grabada en el cañón, es propiedad del Ejército. Está penado sustraer armas ~~xx~~ de los arsenales militares. Y ésta, ~~xx~~ reúne todas las condiciones de arma robada. Me veo obligado a detenerle hasta que por el número del arma podamos comprobar si se trata, de verdad, de un arma vendida o no.

CARMELO (FURIOSO): Si ^{nta} intenta detenerme, le juro...!

TENIENTE (RIENDO): No busque su revólver, porque lo tengo yo. ¡Sargento!

SARGENTO: ¡Mi teniente!

TENIENTE: Sargento, encierre a éste muchacho en el calabozo. Tiene un revólver que pertenece al Ejército y no puede presentar el volante de compra. Si intenta huir o crea dificultades, dispare sobre él.

SARGENTO: —Sí, mi teniente. (CAMBIO A TONO IMPERIOSO) ¡Por ahí, muchacho! Y ya has oído lo que dijo el teniente. Si nos molestas te pegaremos unos cuantos tiros. ¡Andando!

CARMELO: ¡Yo no he robado nada! ¡No tolero...!

SARGENTO: ¡Vamos!

CARMELO: ¡No me empuje o...!

SARGENTO: Si vuelves a levantar un puño te dejo seco en el sitio. ¡Vamos!

CARMELO: ¡Señorita Galvez! No salga del fuerte, por favor.

SARGENTO: ¡Cállate! N^o alborotes!

TENIENTE (SUSPIRANDO FUERTE): Su primo es bastante rebelde.

CRISTINA: —¿De veras dispararán sobre él si intenta algo?

TENIENTE: No tema. El sargento ya sabe de que se trata. Nunca de-

tenemos a nadie por llevar armas que fueron propiedad del Ejercito. Ni siquiera a los indios, que ,positivamente, sabemos las obtuvieron por la violencia. Sólo en casos como éste, aprovechamos la Ley para detener por unas horas a cualquier mozo peligroso. Vaya tranquila. Su primo no saldrá hasta mañana, señorita Galvez. Pero... ¿no sería bueno que usted se quedara también aquí? Su primo dijo algo de eso.

CRISTINA: Ha debido de adivinarlo y quiere vengarse. Muchas gracias, teniente.

TENIENTE: ¿Volveremos a vernos? ¿Estará muchos días aquí?

CRISTINA: Creo que si. De todas formas, antes de irme vendré a despedirme y a preguntar por el enfermo.

TENIENTE: ¿Puedo escoltarla hasta su alojamiento?

CRISTINA: No es necesario. DIN embargo se lo agradezco mucho.

TENIENTE: ¡Abran ~~ix~~ el postigo para que salga la señorita!

GEMIR PUERTA ME TALICA (SONIDO)

CRISTINA: Adi'os y, muchas gracias.

TENIENTE: Hasta mañana, señorita.

~~MOJADOZ~~ CENTINELA: ¿Puedo cerrar ya, mi teniente?

TENIENTE: (SUSPIRANDO) Si, hijo, cierra.

CENTINELA: ¡Vaya mujer! ¿Verdad que si, mi teniente?

TENIENTE: ¡Y qué lo digas! Bueno... eso es una falta de respeto; pero... es una verdad de tamaño natural. ¡Quién pudiera salir de aquí ésta noche y ...!

CENTINELA: --(INSINUANTE) Hay un medio...

TENIENTE: Gracias. No me lo cuentes. Estoy de guardia.

SONIDO: TOQUE DE CLARIN DEBILITANDOSE HASTA DISOLVERSE; pero ANTES===

NARRADOR: Con las notas del clarín vibrando, metálicamente en el aire, Cristina se dirige hacia las construcciones que se alzan hacia el lado norte del

fuerte Garden. A una mujer que pasa cargada ~~en~~ con unos cubos de agua, pregunta...

CRISTINA: ¿Me puede indicar donde está la Cantina de Serafín?

MUJER: No vaya a ese sitio, hija. Es usted demasiado joven y bonita para tener necesidad de eso...! Oh! Perdón. Ya sé que no es asunto mio... Siga adelante y ya la oirá. Además el nombre... está sobre la puerta...

CRISTINA: Gracias, señora. Y... gracias, también, por el consejo. Tengo mis motivos... para ir allí.

MUJER(CANSADA) Lo creo. También yo los tuve ~~maxiartkzanzkziónzx~~ hace unos años. No salí hasta que me echaron. Por eso me daba pena que una joven como usted...! Pero ya vuelvo! SIEMPRE he tenido el vicio de dar consejos a los demás. No supe seguirlo yo.

CRISTINA: ¿Qué edad tiene?

MUJER: Treinta y ~~cinco~~ cinco!

CRISTINA: ¡Dios mio!

MUJER: -Represento más ¿no?

CRISTINA: ¡(Turbada) No he querido decir... No representa ni uno más de treinta y cinco. ¡Se lo juro!

MUJER: -Todos me echan cuarenta y cinco por lo menos.

CRISTINA(DIFICILMENTE): ¡No representa ni 37!

MUJER: Gracias. Es usted muy amable. Siga adelante y pronto oirá el rugido de la Cantina de Serafín. Pero no entre. Fíjese en mí. Yo entré cuando... ~~teña~~... (RISA AMARGA) ¿Para qué le voy a contar? Repite las gracias por su opinión tan caritativa; pero... sólo tengo veintinueve años.

P A U S A

CRISTINA:(BAJO Y HORRORIZADA) ¡Dios mio! Pero si representa...

NARRADOR: Turbada por el increíble espectáculo, Cristina resnuda ~~hacese~~ el camino hacia la Cantina de Serafín. Mientras A medida que se va aproximando llegan hasta sus oídos

los compases de una frenética danza...

SONIDO: UNX NOTAS DE UN CANCAN. (Cree existe uno de Offenbach, de la opereta: Orfeo EN EL INFIERNO. CORRESPONDIENTE A LA EPOCA.) MEZCLADO CON EL, GRITOS DE HOMBRES Y MUJERES.

VAZQUEZ: Veo que tiene usted más palabra que muchos hombres, señorita Galvez. No creíamos que viniese a vernos. Entre. Los demás están viendo el baile. Si no lo conoce, le gustará.

CRISTINA: No creo que me guste, ¿?

MARBILL: HOLA; Señorita Galvez. ¿Quiere hacer el favor de entrar? ¿Dónde está Carmelo?

CRISTINA: Lo detuvieron por usar un revólver que pertenecía al Ejército. Está en el Fuerte.

MARBILL: ¡Qué raro! Bueno... Entre.

SONIDO: PASOS EN ESCALERA, EN ENTARIMADO. ABRIRSE DE PUERTA Y CRECE CAN CAN ALGARABIA DE MUSICA, PIES BAILANDO. GRITOS MUJERES Y UJUJUYS DE HOMBRES. DISOLVIENDO EN

NARRADOR: Mientras las ocho bailarinas van trenzando las seis ^(y largas) figuras base del cancan, agitando las amplias faldas por encima de las rodillas, al compás de la música y de los alaridos de los espectadores, ^{cae} la noche ~~se~~ sobre fuerte Garden. Seis Jinetes han alcanzado las primeras casas de la Calle Mayor...

SONIDO: NOTAS DEL GRAN CAÑON (Grosé) QUE DISUELVEN EN...

GUZMAN: Ya hemos llegado. Ahora seguiré solo. Los demás os quedáis aquí.

SILVEIRA: -Es una barbaridad que te metas tu solo en un avispero..

GUZMAN: -He dicho s-olo.

KLEIN: @ Pero podemos seguirle a distancia y... si es necesario...

GUZMAN: No quiero tener que preocuparme de lo que pueda ocurrir a quienes estén detrás de mi. Sólo quedan seis. ¡Voy a acabar de una vez para siempre! Ellos o yo.

SILVEIRA:--Ni siquiera sabes donde están.

GUZMAN: En la Cantina de Serafin.

SILVEIRA:¿Y si no est'n?

GUZMAN: Lo sabré antes de alegar. Adiós.

GALVEZ:--Yo voy con usted.Mi hija...

GUZMAN:--Se la traeré.

KLEIN:Emociona la seguridad que tiene en si mismo;pero...algunas veces ganan los malos.No se confie.

GUZMAN:(Amargamente) Los malos ya ganaron una vez.

SILVEIRA:Revisa los revólveres.Puedes necesitar más de seis tiros para acabar con ellos...

GUZMAN:Están revisados. Hasta luego...

SONIDO: PASOS COMO EN CALLE DESIERTA, RESONANDO ALEJÁNDOSE, CRECEN COMPASES CAN CAN.

SERAFIN:(VOZ FUERTE)¿les gusta el espectáculo?

VAZQUEZ:¡Muchísimo! ¡Qué mujeres! ¿De dónde son?

SERAFIN { Son francesas y me cuestan un dineral.Pero es lo mejor que ha pasado por mi casa.

PATERSON:¿Francesas de verdad?

VAZQUEZ:¿Del mero París?

SERAFIN:--Tan francesas como para ser de Par'is, no sé;pero si no vienen del mismísimo París no le faltará mucho.

VAZQUEZ:(REGODEÁNDOSE) ¡Francesas de veras! ¡Ajajajay!

SONIDO:INTENSIFICA LA MUSICA EN LOS COMPASES FINALES DEL CANCAN Y GRITOS DE DECEPCION QUE INDICAN RETIRADA DE LAS CANCANISTAS.¡Oooohhhh! APASUSO ,PITOS

VOCES: ¡Más! ¡Otra vez! ¡Más! ¡Qué se repita!

NARRADOR: Una de las bailarinas regresa al escenario y alzanse manos pide:

BAILARINA(AGENTO FRANCÉS): Nosotras somos muy agradecidas a su amabilidad; pero tambien somos muy fatigadas. Si ustedes tienen un pequeño trocito de paciencia,nosotras volvemos a danzar para vos en una hora dentro.Us-
tedes serán buenos muchachos ¿no es así? Gracias...!Au
revoir!

SONIDO: BUUUUSS DE DECEPCIÓN; PITOS. SUENA UNZVALSXANTIEHOX UNA POLKA .

SERAFIN: ¡Mientras las bailarinas descansan, bailad vosotros! ¡Animo! ¡Escoged pareja! ¡Y los que no sepan bailar, aún, que beban unas cuantas copas y bailarán como los propios ángeles!

SONIDO: GRITOS, POLKA, SONIDO VASOS Y BOTELLAS. BISOLVIENDO EN:

MARBILL: Oiga, Serafín: ¿Tiene una habitación decente para la señorita?

SERAFIN: No. Más vale que se la lleve de aquí. No es sitio para ella y, cuando una mujer está donde no le corresponde, tarde o temprano, pero siempre demasiado pronto, ocurre algo desagradable.

MARBILL: ¿Sabe de alguna casa ~~xxxx~~ donde puedan alojarla?

SERAFIN: Llévela a casa de la Viuda Morris. Tres casas más hacia el Oeste, Allí estará bien.

~~XXXXX~~ VAZQUEZ: ¡No la apartes de nosotros, Marbill! En cuanto no la tengamos cerca, caerá sobre nosotros ese hombre...

MARBILL: ¡Estoy harto de huir, Vazquez. Estoy harto de dar la espalda. Por fin daré la cara.

VAZQUEZ: Dispón de tu vida como quieras; pero no de la nuestra. Nos llevamos a esa para que nos sirviera de protección. ¡Y la conservaremos!

MARBILL: A pesar de tenerla con nosotros, Dumón, Berman y Robin han muerto. Es mejor ir juntos al encuentro de esos hombres. O de ese hombre.

VAZQUEZ: Yo iré; pero llevando delante de mí a Cristina Galvez. Veremos si dispara a través de ella o si se deja matar por no herirla.

VOZ CHIQUILLO: ¡Eh, los que han llegado hace un momento!

MARBILL: ¿Nosotros?

VOZ CHIQUILLO: Sí, ustedes. Han llegado seis hombres y los

buscan. Hay uno, que va de negro del todo, que viene hacia aquí por el centro de la calle. Me parece que busca pelea...

VAZQUEZ: ¡Es Guzmán! ¡Salgamos a por él, llevando delante a la chica. ¡No disparará!

MARBILL: Nada de chica. Nos quedamos aquí y ella se va...

SONIDO: AMARTILLAR RUIDOSO DE UNA ESCOPERA DE DOS CAÑONES CON MARTILLOS A LA VISTA. Clic, Clic.

MARBILL: ¿Qué hace, Serafín?

SERAFIN: ¿Uonocen ésto? Es una escopeta cargada hasta la boca con dos kilos de metralla. Uno en cada cañón. Salgan fuera y peléen en la calle tanto como quieran; pero en mi casa el único que dispara soy yo. Y a la chica la van a dejar aquí ¿Entendido? EN LA calle estarán más anchos. ¡Lárguense!

MARBILL: (LENTAMENTE) Tiene razón. Vamos, Paterson, Irvin, Pelton y Vazquez. Al fin y al cabo somos cinco contra uno. Eso es alguna ventaja ¿no, Serafín?

SERAFIN: --Depende de quien sea el otro.

MARBILL: Cesar Guzmán.

~~ESLWZK~~ SERAFIN: --Pues... qué tengáis ~~unzfakzrzrkzjzrz~~ mucha suerte. La vais a necesitar.

VOZ CHIQUILLO, DESDE LA PUERTA: -- ¡Está a unos cien metros!

SONIDO: PASOS LEJANOS Y HUECOS, SE ACERCAN.

MARBILL: Adi'os, señorita Galvez. Perdone las molestias que le hemos ocasionado haciéndola venir ha ta aquí.

NARRADOR: Cristina Galvez no contesta. Con los labios apretados sigue con intensa mirada la marcha de los cinco hombres hacia la calle...

SONIDO: PASOS SOBRE ENTARIMADO. REBUENAN EN MEDIO SILENCIO

...Uno a uno van saliendo de la Cantina. Por lo menos Carmelo se salvará...

~~VOZ CHIQUILLO: Se han repartido por la calle, señor Serafín~~

SERAFÍN: ¿Qué están haciendo, pequeño?

VOZ CHIQUILLO: Se han repartido por la calle, señor Serafín
y casi no se les ve. El de negro tampoco se ve
mucho... Aún están a más de cincuenta metros...

SERAFÍN: HASTA llegar a menos de veinte no dispararán. ¡Qué
calor hace! ¿Verdad que sí, s florita?

CRISTINA: (EXTRAÑADA) ¿Calor? No... Estoy helada...

SERAFÍN: DEBE DE SER QUE A USTED LE VA ALGO EN LA PARTIDA..
Seguramente el vencedor entrará a por usted por
esa puerta...

SINTONIA FINAL y

NARRADOR: Han escuchado ustedes el vigésimo séptimo epi-
sodio de DOS HOMBRES BUENOS, escrita especial-
mente para la SER por José Mallorquí...

F I N

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

28º episodio

oooooooooooooooo

NARRADOR: Cinco hombres han salido a la calle mayor de Fuerte Garden a enfrentarse con Guzmán, cuyos pasos resuenan trágicamente sobre el duro suelo...

SONIDO: TENUES POR LEJANOS, LOS PASOS DE GUZMAN, TOS Y CARRASPEO...

MARBILL (VOZ CON ECO)! Cállate!

VAZQUEZ: Estés nervioso ¿no? (VOZ CON ECO)

GUZMAN (CON ECO) Veo que salisteis a dar la cara. No esperaba tanto... de vosotros.

MARBILL: ¡Acabemos de una vez!

NARRADOR: Sólo quince metros separan a los seis hombres. Guzmán se ha detenido. Tiene las manos a pocos centímetros de las culatas de sus dos negros revólveres. El silencio parece ~~comenzarse~~ apretarse y de él brotan los últimos sonidos que aún quedaban dentro. Una risa de mujer...

sonido: LEJANA UNA RISA DE MUJER A QUIEN HACEN COSQUILLAS.

...un ladrido ~~de~~ ...

SONIDO: LADRIDO O GAÑIDO DE PERRO

...una puerta al cerrarse...

SONIDO: PUERTA O VENTANA QUE SE CIERRA

...LUEGO, nada. Silencio absoluto. Podría oírse el caer de una hoja ... Cinco miradas están fijas en Guzmán. Cinco hombres tratan, angustiadamente, de saber contra quien dirigirá su primer disparo. Dentro de la Cantina de Serafín, todos esperan el desenlace. Todos miran hacia la puerta. Hasta las francesas del Can Can han salido de sus camerinos para gozar de éste excitante horror.

VOZ DE HOMBRE: (NERVIOSO) ¡Cuánto tardan! ¿Por qué no ...?

SERAFÍN: ¡Cállate!

NARRADOR: Las saetas del gran reloj de péndulo que adorna la Cantina, señalan las diez en punto de la noche. Se oye un escalofrío de muelles y engranajes y empiezan a sonar las horas. ~~XXXXXXXXXX~~

SONIDO: SUENA UN BURBUJEO DE MUELLES RESORTES Y ENGRANAJES DE RELOJERIA Y EN SEGUIDA EMPIEZAN A SONAR LAS DIEZ CAMPANADAS. Casi en el MISMO INSTANTE SE INICIA UNA ENSALADA DE TIROS MEZCLADOS CON LAS CAMPANADAS. TERMINAN LOS TIROS Y AUN SUENAN DOS O TRES CAMPANADAS MÁS. LUEGO SILENCIO. LEJOS VARIOS PERRO LADRANDO=SILENCIO. PASOS PESADOS FUERA=VACILANTES. SE ACERCAN=SE ABRE LA PUERTA y suenan DENTRO=

NARRADOR: Un hombre entra en la Cantina de Serafín. Empuña un revólver y mira alocadamente a su alrededor. Cristina lanza un gemido...

CRISTINA: (Solloza) ¡Dios mío! ¿Por qué tuvo que ser él?

SERAFÍN: ¡Vazquez!

VAZQUEZ: (CON VOZ TEMELOROSA) ¡Dame un tequila... o ron...!

SERAFÍN: Sí... toma...

SONIDO: SACAR TAPON. CHOQUE GOLLETE CONTRA VASO. GLU GLU LIQUIDO.

VAZQUEZ: ¡A la salud y... memoria de... de... los que murieron...!
!Aaaaaahhhh! (GRITO DE AGONIA)

SONIDO: CAE VAS O. LUEGO CAE CUERPO. CHILLAN LAS MUJERES.

SERAFÍN: Está muerto. Lo estaba desde que entró; pero él no se había dado cuenta. Mire, señorita. Tiene un balazo en el pecho. No sé como logró llegar hasta aquí. Era más fuerte que un búfalo...

CRISTINA: (DEBILMENTE) ¿Y... Guzmán...?

SERAFÍN: No sé... (FUERTE) ¡Tí machacho! Mira a ver si queda algo noxázzpíz en pie.

SONIDO: PASOS EN LA CALLE, CON ECO.

CRISTINA: (A pleno PULMÓN Y ERIZANDO LOS CABELLOS!! Guzmán!! Guzmán!!

SONIDO: PASOS DE MUJER CORRIENDO = LA PUERTA QUE SE ABRE. CESAN LOS PASOS.

NARRADOR: Desde el Porche, Cristina contempla, con desorbitados ojos la calle. En ella hay cuatro cuerpos tendidos. Una sombra que ha estado inclinada sobre el más próximo de los cadáveres, se ~~parquea~~ alza...

CRISTINA: (UN BUEN CHILLIDO QUE DIGA: -!Guzmán! (Y ECO)

GUZMÁN (CON VOZ ALGO CANSADA) !Cristina!

SONIDO: PASOS DE MUJER CORRIENDO

CRISTINA (BAJITO, PORQUE ESTA JUNTO A GUZ) ¿No estás herido?

(Tamb. bajito) --- (GUZMAN: No, Cristina. Ni un rasguño.

CRISTINA (Bajo) Cuando Vazquez entró en la Cantina y todos creímos que te había matado...! Dios mio! ¿Créí morir. !Fué horrible! ¿Estás seguro de que no tienes ninguna herida?

GUZMAN (AMARGAMENTE) Ninguna, señorita Galvez. Puede usted estar tranquila.

CRISTINA (Asombrada) ¿Por qué me llamas de usted?

GUZMAN: (CON AMARGURA) Porque así debe ser. Su padre se acerca. Está muy preocupado por usted, señorita Galvez. Vaya a verle mientras yo termino mi misión.

CRISTINA (IMPULSIVAMENTE): ¿Qué vas a...? (COMO DESANIMADA) Perdón. ¿Qué va usted a hacer?

GUZMAN: Tengo que regalar a Vazquez su alfiler de oro. Por allí viene el señor Galvez con los demás.

CRISTINA: (TRISTE) Creí que todo ésto de ahora lo hacía pro algo más que su venganza... Pensé que yo también le importaba algo...

GUZMAN: ~~En~~ Hubo momentos en que... ~~ix~~ el pasado me pareció fácilmente borrable. Luego he comprendido que no lo es. Pensé que podría ~~imaginar~~ construir nuevas ilusiones con las ruinas de las antiguas. Sé que no es posible. Imaginé que podría hacerla feliz; pero veo que sólo

conseguiría destrozar su vida, marchitar sus ilusiones y ofrecerle muy poco a cambio de lo mucho que usted me daría. Hace cinco años vi, destrozada, mi primera felicidad. Aquello fué horrible, Cristina. Pero aún lo sería más ver como día a día su risa se iba apagando, su alegría convirtiéndose en dolor y sus ilusiones en una desesperanza. Sus años, Cristina, son todo futuro, porvenir e ilusión. Los míos contienen excesivo pasado. No se puede caminar hacia delante mirando siempre hacia atrás.

CRISTINA: ¿Y si yo consiguiera hacer que usted olvidase, Guzmán?

GUZMAN (AMARGO) Si eso pudiera llegar a ser ¡Qué hermoso triunfo para usted! Mas... para mí... sería una vergüenza. Porque no quiero olvidar.

GALVEZ (VOZ LEJANA) ¡Cristina! ¡Hija!

GUZMAN: Vaya con su padre. El la necesita. Ha sufrido mucho.

CRISTINA: ¡Adiós... Guzmán!

GUZMÁN. HASTA LUEGO... Cristina...

GALVEZ: (LEJANO, PERO MENOS) ¡Cristina!

CRISTINA: (AMARGA, CASI LLORANDO) ¡Papá!

NARRADOR : Guzmán permanece unos momentos en la calle. Luego se dirige lentamente hacia la Cantina de Serafín y

SONIDO: PASOS, PUERTA, ETC,

...Se detiene junto al cuerpo de Vazquez y, sacando el alfiler de oro en forma de herradura con rubíes, se inclina a prenderlo en las ropas del muerto.

VOZ DE LA FRANCESA DEL CAN CÁN: Pero ¿Qué hace ese señor? ¿Qué cosa pone en el pobre cadáver? ¡Una aguja de oro! ¿Es qué el lo adorna para que vaya bello al otro mundo?

SERAFIN: Es su marca. Para que sepan que lo ha matado él. Tenía que matar a unos veinte enemigos y ese debe de ser el último.

FRANCESA: ¿Y nadie quita hermosa aguja de oro?

SERAFIN: El que cometiese semejante robo se expondría a que ~~taxmngakzaxaxz~~ Guzmán le regalase otro alfiler. No se preocupe, madame...

FRANCESA (OFENDIDA): Soy señoritta! Si me quiere llamar en francés, diga nam'zelle.

SERAFIN: !Pues parece usted una ~~xxxxxxz~~ señora! supongo que, (como dice Bobby Deglané) si no lo es no será por falta de valientes decididos a casarse con usted.

FRANCESA: Para ser mi esposo no es preciso valor, sino tener un pequeño poco de buen gusto, ~~Mtx~~ M'sieu.

SERAFIN: !No se enfade conmigo! No he querido ofenderla.

FRANCESA: !Oh! !Bah! Si supiese que usted no habla nada francés, le diría una cosa fea en mi idioma; pero no me place insultar a quien no me entiende y usted parece tan poco caballero, que no ~~me~~ me atrevo a insultarle. Usted parece capaz de pegar a una dama. !Au revoir!

SERAFIN: ¿Es un insulto? (AMENAZADOR)

FRANCESA: !Pero, no! Es sólo como si digo: !Hasta luego!

SERAFIN: ¿Y por qué no dice, sencillamente, hasta luego, en vez de ese orrevuá ?

FRANCESA: !Porque soy francesa y las francesas no dicen "hasta luego", sino !Au revoir!

SERAFIN: Entonces ¿por qué ha dicho "hasta luego"?

FRANCESA: !Usted es una especie de sale grenouille!

SONIDO: PASOS, CARRASPEO.

SERAFIN: ¿Qué quiere decir eso?

~~KLEIN~~ FRANCESA: !Aprenda francés!

KLEIN: -Quiere decir que es usted una cochina rana.

SERAFIN: -¿Qué es una rana? No he visto ninguna.

KLEIN: En éstas tierras tan secas, no abundan. Yo ví una hace algún tiempo. La pobre llevaba a rastras una cantimplora llena de agua y, de cuando en cuando, la destapaba y se regaba la espalda. Por las noches se metía dentro

y dormía en su humedo elemento.No sé si consiguió encontrar un país más adecuado para sus necesidades físicas.

SERAFIN:¿Cómo se atreve esa a llamar sucio a un bicho que vive en el agua?

KLEIN:Tendría usted que ver el agua en que vive.

SERAFIN:¿Es un insulto como para justificar que yo le pegue un tiro?

KLEIN:-No.Además es una jovencita encantadora.

FRANCESA:-Gracias por lo de jovencita.Pero si no recuerde mal usted es el Juez Klein.

KLEIN:-Sí,Genoveva.Veo que me recuerdas.

GENOVEVA:-A ciertos bichos, no los olvido nunca.^{Es} ~~Klein~~ un ladrón, señor,x Juez! Todas las noches rezo una oración para que alguien le pegue un tiro y no falle.

KLEIN(RIENDO) Tendré que rezar dos oraciones.

SILVEIRA:¡Hola,Serafin!¿Tienes veinticuatro botellas de whisky que sin ser de lo mejor no se rebaje a lo peor?

SERAFIN:¡Hola,Silveira!¿Cuánto tiempo! Pues...No sé si tendré 24 botellas.Ando un poco escaso de mercancía.¿Interviniste en la pelea?

SILVEIRA:-No.Nunca me meto en los asuntos ajenos. Mira bien si puedes encontrar veinticuatro botellas.Son para el Juez Se las prometí y no se aparta de mi en espera de que cumpla mi promesa.

GENOVEVA:-¿Por qué no hizo usted,señor, una promesa más inteligente?¿Por qué no le rompe la cabeza?

SILVEIRA:Porque no me ha dado motivos para ello.¿A usted si?

GENOVEVA:¡A mi sí!!¡Muchos!

KLEIN:¡No tiene razón,Genoveva! Al fin y al cabo ,la culpa estuvo en la admiración que todos sentimos por usted.Yo le pedí que bailase de nuevo y usted no quiso.

GENOVEVA:¡Y me hizo pagar una multa!

KLEIN:Desacato a la autoridad judicial.Veinte dólares o diez días de arresto.Hay que obedecer siempre al juez.

GENOVEVA:!Oh! !Usted no es juez ni cosa que se le parezca!

KLEIN: Son muchos los que han dicho eso mismo, señorita Genoveva.Pero ya no lo dicen. Ni eso...ni nada.Porque están muertos.

SERAFIN:Lo siento mucho, Silveira;pero de eso que tú quieres, sólo tengo y trece botellas y...me harías favor no comprándolas.

KLEIN:!Claro que no!!Han de ser veinticuatro!!Por siete mil francesas rubias!Le convenido fueron veinticuatro.

SILVEIRA:Tendrá que esperar.

KLEIN:Esperar es la cosa más bella del mundo;verdad Genoveva?

GENOVEVA:No trate de parecer tonto, señor Juez.Lo es usted sin necesidad de esfuerzo alguno.

KLEIN:La carta que esperamos, siempre es más larga que la recibida.El tren que esperamos siempre va menos lleno que el tren que llega.La mujer que ~~nos~~ esperamos siempre es mejor que la mujer que tenemos delante.

GENOVEVA:!Si lo dice por mi, señor Juez, no me produce impresión. Para ~~ser~~ ser mejor que yo no hay que ser gran cosa.

SILVEIRA:!Es usted admirablemente modesta, señorita!

GENOVEVA:Prefiero insultarme yo a que me insulte cualquier otro o otra persona.Los pellizcos que una se da a si misma nunca duelen tanto como los que recibe inesperadamente. Y...¿es usted ~~un~~ amigo del señor Guzmán que ha matado a esos cinco señores?

SILVEIRA:Un poco amigo soy.

GENOVEVA:¿Es verdad que su amigo hace todo eso por una mujer?

KLEIN:Todos los grandes cataclismos tienen su origen en una mujer.!Cherchez la femme! Eso lo dijo un francés.

GENOVEVA: Nunca lo oí decir a ningún francés y no creo que sea

verdad.

KLEIN: ¡Sí que es verdad! Por culpa de Eva, perdimos el Paraíso! Por culpa de Elena, se perdió Troya. Por culpa de María Antonieta se produjo la revolución Francesa. Por culpa de Crimilda mataron a Sigfrido. Siempre la mujer...

GENOVEVA: Los hombres siempre buscan unas espaldas femeninas para cargar sobre ellas la responsabilidad de todo. Si a Adán no le hubieran gustado las manzanas, ustedes estarían en el Paraíso. Si Paris hubiese sido menos a tractivo, Elena no se hubiera escapado con él. Si no hubieran existido, Marat, Dantón y Robespierre, la Revolución no habría estallado. Si ~~Sigfrido~~ Sigfrido hubiera sido ~~massexentillaxz~~ más discreto, no le habría contado a Crimilda donde tenía el punto vulnerable.

SILVEIRA: --Tiene usted razón. Los hombres siempre damos la culpa a la mujer... (Cambio de voz)! Eh, Guzmán! ¿Adónde vas?

GUZMAN: A entregar ~~xxx~~ el ultimo alfiler.

NARRADOR: Llega Cristina a tiempo de oír éstas palabras, y pide:

CRISTINA: ¡No lo haga! Es un chiquillo. No hizo más que guardar los caballos mientras los otros...

GUZMÁN: A pesar de todo debo hacerlo. Lo prometí.

CRISTINA: Si lo hace le odiaré toda la vida. Yo hice que Carmelo se quedara en el fuerte con Jo Winthrop y...

KLEIN (EXCITADO): ¿Qué nombre ha dicho? ¿Jonatan Winthrop?

CRISTINA: Sí. ¿Por qué?

KLEIN (EXCITADO): ¿Díde que está en el fuerte? ¿Qué hace allí?

CRISTINA: Está enfermo. Lo encontramos por el camino, abandonado y... esos hombres que acaban de morir lo trajeron aquí. Si ~~emexiomx~~ Jo se salva será gracias a ellos. Y, sobre todo, gracias a Carmelo. Será un buen pago...

GUZMÁN: No le juzgo por lo bueno que haya hecho, sino por lo malo que hizo. Lo siento mucho, Cristina.

NARRADOR:Guzmán sale,poco a poco, de la cantina.

SERAFIN:Hasta que icen de nuevo la bandera nadie puede entrar en el Fuerte Garden.Está prohibido por no sé cuantas ordenanzas.Guzmán no podrá entrar...

SONIDO:GRAN CAÑON (MADRUGADA)

NARRADOR:Sólo unas altas nubes acusan con el ribor que las bafia, que el sol ha nacido ya.~~Sin embargo~~ Los soldados forman ya en el patio y,acompañada por un toque de clarín la bandera asciende lentamente por el mástil...

SONIDO:VOCES DE MANDO:!Atención! !Ar...más!TOQUE CLARIN

==Al llegar a lo alto del palo,la bandera queda bafiada por el primer rayo que proyecta el sol al asomar por el hárizonte.

SONIDO%: VOCES DE !Descansen...Ar...mas! !Rompan...filas! GRITOS DE LOS SOLDADOS.

TENIENTE:Abren la puerta.

SONIDO:GEMIR GOZNES.

TENIENTE: Suelten al detenido.

PAUSA.

TENIENTE:-Estás en libertad, Carmelo.Aquí tienes tu revólver.

CARMELO(MALHUMORADO) Gracias.No valía la pena hacerme pasar tan mala noche...

TENIENTE:Tus cinco amigos la pasaron mucho peor...Han muerto.

Y...ahí fuera...te espera el hombre que los mató.

CARMELO:-Gra...cias por el...aviso...

Teniente: No hace falta que mires si está cargado el revólver.

Lo he comprobado yo mismo.!Qué tengas suerte!

CARMELO:La necesitaré.Adi'os.

TENIENTE:Hasta la vista.

CARMELO:No...Es...adiós...

SINTONIA FINAL.

10

LOCUTOR: Han escuchado uste es el vigésimo séptimo octavo episodio de DOS HOMBRES BUENOS, escrito especialmente para la SER por José Mallorquí...

00000

250

DOS HOMBRES BUENOS

29º episodio
oooooooooooo

NARRADOR:A unos 50 metros de la puerta de Fuerte Garden, la silueta de un hombre vestido con amplia levita y cubier-
to con sombrero de anchas alas, se recorta en negro
contra el sol naciente..Carmelo, con la luz en los ojos,
ojos, vacila...piensa...

CARMELO:(VOZ SIN MATIZ)No quiero morir.Me matará , como a los otros
Si yo pudiera ...Pero no puedo.Nadie dispara mejor ni
más de prisa que él. Pero tampoco puedo portarme como un
un cobarde...

GUZMAN:No salgas aún del fuerte,Carmelo.Espera.(CAMBIO VOZ)!Te-
niente! ¿Puede usted acercarse?

SONIDO:PASOS.

TENIENTE:¿ ¿Qué quiere de mi?

GUZMAN(CON VOZ CANSADA) He de matar a ese muchacho y...no me gusta
hacerlo.Existe un medio de que Desaparezca y, en su
lugar nazca otro hombre.Hágale esa oferta.Y...dele éste
te alfiler. Si cruza ,como paisano, esa puerta,le ma-
taré...o me matará...

TENIENTE:Comprendo. Si quiere alistarse,puede dar el nombre que
quiera.Y será el soldado que él quiera.Pero...¿qué suce-
derá dentro de seis años, cuando pueda volver a la vida
civil?

GUZMÁN:Para mi habrá muerto hoy.

TENIENTE:¿No dá lo mismo que le perdone la vida sin necesidad de
obligarle a aceptar una profesión que tal vez le disguste?

GUZMÁN: Estoy tratando de engañarme a mi mismo.No me desanime.
No me haga ver que soy un tonto o un sentimental.

TENIENTE: Sus motivos deben de ser muy graves. No trato de comprenderlos. Le entregaré el alfiler y le transmitiré su oferta.

GUZMÁN: Es un muchacho valiente y no será mal soldado, aunque ahora parezca, si acepta, que lo hace por miedo a morir.

TENIENTE: Si usted lo dice...!Adiós! !Qué tenga suerte!

GUZMÁN: Gracias...

NARRADOR: Guzmán permanece en el mismo sitio, de espaldas al sol naciente y con la mirada fija en Carmelo. Vé como habla con el teniente y, aunque no las oye, adivina sus palabras. Por fin, con un profundo alivio, ve a Carmelo clavando en su pafuele el alfiler de oro antes de seguir, muy despacio, al teniente, que le guía hacia la oficina de alistamiento...

SONIDO: ALGUN HIMNO MILITAR NORTEAMERICANO. RESOLVIENDO EN:

NARRADOR: Aquella noche, en la Cantina de Serafín:

SONIDO: TENUE Y LEJANO : CAN CAN.

GUZMÁN: Ahora que ya entregué todos los alfileres de oro, me siento como si no supiera que hacer. Como si mi vida ya no viese razón de ser.

SILVEIRA: Me alegró que no matases al muchacho. Se portó muy honrada y valientemente con Cristina.

GUZMAN: Probablemente: mejor que yo.

SILVEIRA: Has terminado tu venganza. Has rechazado a una mujer enamorada de ti, ¿Qué vas a hacer ahora?

GUZMÁN: ¿Puedo hacerte una pregunta muy íntima?

SILVEIRA: ¿Mucho?

GUZMÁN: Sí.

SILVEIRA: Hazla; pero si no te contesto imagina que no la he oído.

GUZMÁN: Sé que no te persigue la Justicia. Sin embargo huyes de al-

güen o de algo. ¿Sí o no?
 SILVEIRA: Huyo inutilmente, Guzmán. Porque huyo de mi mismo.
 GUZMAN: ¿Y de algo que ^(ocurrió) ~~hizo~~ hace tiempo?

SILVEIRA: - No es nada grave. No maté a nadie. No engañé a nadie. No cometí ningún robo ni ninguna estafa. Me limité a ser un estúpido. Mi vida no conoce la tragedia, Guzmán. Conoce algo mucho peor: El ridículo. La cosa ocurrió hace bastantes años... en San Pablo... Ella era preciosa y siempre quería que yo estuviese a su lado. Mis ocurrencias la hacían reír. Sin darme cuenta me convertí en el bufón de la princesa. Me prefería a todos los demás. Me pedía:..

VOZ MUJER JOVEN: ¿Cómo terminó lo de Simao Pacheco? ¿Qué hizo al saber...?

SILVEIRA: Y yo le contaba la última estupidez de Simao Pacheco. Y ella,..

VOZ MUJER: (RIE COMO UFA CAMPANILLA)

SILVEIRA: Hasta que una tarde, en vez de contarle el último chisme, le hablé de mi amor hacia ella y...

SONIDO: VOZ DISUELVE Y RETORNA FUERTE

SILVEIRA: ...No es necesario que me contestes en seguida, Amelia. Puedo esperar los días o las semanas que quieras

AMELIA: Todo eso que has dicho ¿es en serio, Joao?

SILVEIRA: - Sí. No creo que te extrañe. Hace tiempo que he demostrado y tú has comprendido:..

AMELIA: Un momento, Joao. Hablaré sinceramente. A las mujeres nos agradan los hombres que nos hacen reír; pero nunca nos casamos con ellos. Para maridos preferimos los que nos hacen sufrir. La risa y el amor no ligan bien. Eres un excelente compañero. Un buen amigo; pero en cuanto te veo, siento deseos de reír. (RIE) (RIE) (RIE) Perdóname. No puedo remediarlo. Estoy segura de que si llegasemos ante el sacerdote y me preguntara si

te aceptaba por marido, me echaría a reír y tendrían que sacarme a empujones. ¡Y no te enfades! Yo no tengo la culpa de que tú seas tan divertido. (RIE LARGO)

SILVEIRA: EMPIEZA A REIR Y SU RISA SE UNE A LA DE ELLA.

AMELIA: SU RISA DISUELVE EN: ¿De qué te ries?

SILVEIRA (SIGUE RIENDO)

AMELIA: (IMPACIENTE) ¿De qué te ries?

SILVEIRA: (ACABA DE REIR Y DICE: Me río de mí. ~~Necesitas~~ ¿No has visto nunca a un payaso en el circo? Es el primero en reírse de sí mismo. ~~Reírse~~

AMELIA: No tiene gracia. No te ries de ti, sino de mí.

SILVEIRA: Ahora te digo yo ^{casi} lo mismo. No tienes gracia. Cualquier idiota puede hacer llorar a una cuadrilla de imbéciles; mas para hacer reír, incluso a los idiotas, hay que ser muy inteligente. Tú no lo eres. Pero me gustaba pensar que tu cerebro correspondía a tu belleza. He estado a punto de cometer una estupidez. Por fortuna, me has abierto los ojos a tiempo y la cosa se ha limitado a decir unas cuantas tonterías. Adiós, Amelia da Veiga. El payaso se retira. La función ha terminado. La función ha terminado.

SONIDO: ESTAS PALABRAS REPETIDAS DISUELVEN EN

GUZMAN: ¿Qué hizo ella?

SILVEIRA: Me pegó una bofetada.

GUZMÁN ¿Y tú?

SILVEIRA: Le pegué dos y la hubiera estrangulado, porque a pesar de todo, la amaba. Y aún ahora, a veces, al pensar en ella, trato de justificar su carácter, de verla mejor de lo que es.

GUZMÁN: ¿Y por eso te has lanzado a ésta vida?

SILVEIRA: Supón que ese ha sido el único motivo. Me gusta el campo y los grandes espacios vacíos de gente. Me gusta cabalgar horas enteras jugando con mis pensamientos. Me gusta ayudar a los demás y rechazar su agradecimiento con un comentario burlesco, una carcajada o una sonrisa. Mientras pueda

reir, seré el más fuerte...! Hombre! Ahí llega nuestro amigo el Coronel. ¿Qué hay, coronel? ¿Cómo está su querido Jo?

KLEIN: Tardará unos días en reponerse. Está muy débil. Ya me ha reconocido. Iba en mi busca. Por fin aceptó mi invitación. No hace más que hablar de Los Cedros. Lo malo es...

SILVEIRA: -¿Qué hay de malo en Los Cedros?

KLEIN: -Todo. Empezando por mí y terminando en la Asociación de Ganaderos.

GUZMAN: He oído hablar de Los Cedros. Es un lugar maravilloso, si se aceptan las explicaciones de los vaqueros que han estado allí.

KLEIN: -Los demás no opinan lo mismo. Para los vaqueros es un paraíso, porque Los Cedros es etapa de reposo en la Gran Ruta Ganadera. Los hombres y las bestias llegan allí ~~después~~ después de mes y medio o dos meses de camino infame, de penalidades y de agobios. La Asociación de Ganaderos tiene grandes corrales, pastos libres y unas oficinas. Los vaqueros reciben sus pagas atrasadas y durante un par de semanas, ~~van~~ tiran el dinero en los garitos y tabernas de la Asociación, que recupera, así, parte de los sueldos extraordinarios QUE PAGA A SU GENTE==Durante esos quince días, Los Cedros es un infierno, y ~~si~~ la gente pacífica padece lo suyo.

GUZMAN: Pero cuando se marchen los vaqueros... renacerá la paz.

KLEIN: Cuando ~~se~~ se marchan unos llegan otros. Y la violencia empieza de nuevo.

¿SILVEIRA: ¿No hay Ley o Justicia?

KLEIN: Yo soy una parte de la Ley. Allí tengo mi cuartel general, mi oficina, mi cueva de ladrón.

SILVEIRA: -No ofenda así a los pobres ladrones.

KLEIN: Hablo en serio. Si un vaquero mata a otro: multa de veinte

dólares. Si alguien mata a una ternera o a un buey: Pena de muerte. Si desde Méjico sube alguna rebafio de ovejas, se las mata y, con ellas a sus pastores.

SILVEIRA: Visto así no parece un paraíso, precisamente.

KLEIN: Es un volcán dentro del infierno. Nunca imaginé que Jo ~~quitara~~ tomara en serio mis afirmaciones de que Los Cedros era un paraíso. Ahora está deseando llegar allí para emprender una nueva vida.

GUZMAN: Se le cuenta la verdad y lo llevamos a otro sitio.

KLEIN (TRISTE): No sé por qué, Jo siempre tuvo fe en mí. No me agrada la idea de ~~ver~~ que se de cuenta de mis fantasías, o mentiras...

SILVEIRA: Tal vez al natural la cosa no sea tan grave como usted la pinta. ¿Qué te parece si nos dejáramos caer por allí, Guzmán? No teniendo, como ya no tienes, ningún trabajo urgente, Podríamos estudiar Los Cedros a ver si podemos evitar a Jo la mala impresión de las mentiras de su amigo.

KLEIN: La señorita Galvez y su padre también nos acompañarán.

GUZMAN: ¿Por qué?

KLEIN: Jo, en su delirio, la toma por Alina. No deja que se aleje... Además, la Asociación de Ganaderos ha ~~empezado~~ empezado a comprar todos los ranchos de Fuente Cedros y se quedará con las tierras de Gardiner...==...

SONIDO: GRAN CAÑON, POR EL SENDERO.

NARRADOR: Han pasado muchos días y Jo, recobradas sus fuerzas, viaja con sus amigos hacia Los Cedros. Cabalga junto a Cristina. El padre de ésta va, con Guzmán, en vanguardia...

GUZMAN: --¿Qué necesidad tiene la Asociación de comprar los ranchos? ¿No tiene suficientes tierras ya?

GALVEZ: Tiene que asegurarse de que esas tierras no serán ocupadas por campesinos, como ha ocurrido en Kansas.

GUZMAN: Esto es muy distinto de Kansas.

GALVEZ: --A hora si. Mas ¿por cuanto tiempo? ¿Qué ocurrió allí? Los campesinos fueron levantando cercas de espino artificial para que los ganados no pudieran cruzar por sus tierras

GUZMAN: --Tenían razón. Las manadas destrozaban sus campos sembrados.

GALVEZ: La ruta se fué desviando siempre hacia el Oeste. Los campesinos la siguieron, levantando sus cercas no para proteger sus cultivos, porque allí no cultivaban nada, sino para obtener de los ganaderos una entrega de dinero por el permiso de atravesar sus campos. Así acabó muriendo la ruta de Tejas. La Asociación no quiere que ocurra lo mismo con ésta nueva Ruta. Por eso compra todas las tierras a ambos lados. En realidad la Ruta tiene , ahora mil kilómetros de larga y veinte de anchura

GUZMAN: ¿Existe fortuna capaz de comprar tanta tierra?

GALVEZ: (TRAS UNA PAUSA) No. No existe.

GUZMAN: Pero la Asociación es dueña de esas tierras. ¿O no lo es?

Vacilante--- GALVEZ. Son todas tuyas. Legalmente tuyas.

GUZMAN: No lo dice muy convencido

GALVEZ: Comprendo a los ganaderos. Al fin y al cabo los campesinos de Kansas, con su codicia, arruinaron a los ganaderos tejanos.

GUZMAN: Ya llegamos. Ese es Los Cedros. Por lo visto ha llegado una expedición de vaqueros. Los corrales y los campos están llenos de reses...

SONIDO: GALOPE QUE SE ACERCA:

KLEIN: ¡Señor Guzmán!

GUZMAN: ¿Qué pasa?

KLEIN: Para llegar a mi casa tenemos que atravesar el pueblo. Por favor, no acepten ninguna pelea.

SILVEIRA: --Ya le he dicho al coronel que nosotros no aceptemos

peleas,mas si nos las imponen a la fuerza...no las rechazamos...

NARRADOR:Muy ancha es la Calle.En Cedros no hace falta darle otro nombre.Todos la conocen por éste tan breve y sencillo.La Calle y todo lo que hay en ella,pertenece a la Asociación de Gaderos.Casas,hoteles, garitos,tabernas y salas de baile.Varían los nombres y los estilos;pero ~~katexanzignatz~~ todo pertenece a los mismos. Está cayendo el sol y un grupo de vaqueros ~~ix~~ se ha sentado en los escalones de una de las tabernas. Por la Calle avanzan seis jinetes.Cinco hombres y una mujer...

PETER:Oye, Tom.¿Ves lo que yo veo?

TOM:-Veo una chica preciosa. La vengo soñando desde Fort Worth.

JACK:Y yo no había visto chica igual desde que salí de San Antonio de Bejar. ¡Guapa!

PETER: No sueltes vapor tan pronto, Jack.A lo mejor tiene novio.

JACK:¿Y qué es un novio? Por grande que sea, una bala así de pequeña lo tumba y lo convierte en una cosa pasada y olvidada. Voy a decirle algo...

PAXØZZZ SONIDO:PASOS QUE SE ALEJAN:

JACK:¡Deténganse, amigos y contesten a una pregunta.

SILVEIRA:¿Así,por obligación?

JACK:Por eso mismo.Está en la Calle ¿no? Pues todo el que se pasea por la Calle está en terreno propiedad de los Ganaderos y tiene que quitarse el sombrero cuando ve a uno.

SILVEIRA(Suave) ¿Hay alguno por aquí,tejano?

JACK.Yo.Y esos que están ahí.Todos somos de la ~~En~~ Asociación Por lo tanto saludenos.

SILVEIRA:Hola.¿Cómo están? ¿Los marcaron ya al fuego?¿O todavía son potros sin domar?

JACK: ¿A quienes ha llamado potros?

SILVEIRA: Mis amigos no lo son. Los conoce muy bien, y no tienen nada de potros, ni de becerros. Como fuera de ellos, s'olo quedan ustedes, la respuesta es bien sencilla.

JACK: -¿No quiere saludarnos? ¿No quiere quitarse el sombrero?

SILVEIRA: Nunca saludo con el sombrero a unos bueyes como ustedes. Lamentaría mucho herir sus cuernos...

JAZZ NARRADOR: Retrocediendo, el vaquero dice:

JACK: ¡Oiga usted, mestizo...! ¿Quién se ha creído que es; ¿El general Lee?

SILVEIRA: Cuando me llame mestizo, sonrío. Así sabré que no habla en serio.

JACK: Le voy a pegar un tiro y a llamarle luego siete veces mestizo...

SONIDO: DISPARO Y GRITO DE DOLOR de JACK, que añade:

JACK: (CON VOZ DE DOLOR) ¡Meha destrozado la mano!

SILVEIRA: No debí acercarla a la culata de su rev'olver. Es un movimiento que siempre me pone nervioso. Y lo digo también por ustedes, vaqueros. Quiero ver sus manos bien lejos de los revólveres. ..Per lo tanto, que cada uno de ustedes coja su sombrero con las dos manos y lo levante; pero sin retirar ninguna mano... Así. ¿Ven qué fácil es? Ahora echen a andar delante de mí. Y usted con ellos, Tejano. Vamos a recorrer toda la calle, para dar buen ejemplo de cortesía.

TOM: ¿Y si yo no quiero?

SONIDO: DISPARO Y REBOTE BALA

SILVEIRA: Esta vez he apuntado junto a sus pies... para demostrarle que sé dar siempre en el blanco. Si insiste en no pasear con nosotros... le dejaré aquí; pero con un poco de plomo en el corazón. No mucho, sólo el imprescindible para que no pueda moverse nunca más.

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooo

/30º EPISODIO
oooooooooooo

NARRADOR: Guzmán, Silveira, los Galvez y, Winthrop y el Juez Klein llegan a Los Cedros, final de etapa de la Ruta Ganadera y emporio de la poderosa Asociación de ganaderos. Apenas entrados en el pueblo, han tropezado con tres vequeros, a quienes Silveira obliga, revólver en mano, a caminar ante él a lo largo de la Calle.

REUTER: Hola, juez Klein! ¿Otra vez por aquí?

KLEIN: -Hola, Reuter. Sí, otra vez aquí. ¿Qué tal las cosas?

REUTER: Ni mejores ni peores. ¿Qué clase de ~~marcha~~ desfile es éste?

KLEIN: Esos buenos mozos molestaron a mis amigos y ahora les llega el turno de ser molestados. ¿Cómo sigue Gallery?

REUTER(SOMBRIO): Mal! Le repitió el ataque y... esa vez parece definitivo. Si muere lo echaremos mucho de menos.

KLEIN: -Ahora vamos a verle. Adi'os, Reuter. Saludos a la señora.

(PAUSA) SEÑOR Galvez: Si quiere hospedarse en un hotel bastante bueno, quédese en ese. La Estrella de Tejas es lo mejor de Los Cedros. Dígale a Manuel que van de mi parte; pero no le lleven la contraria. Es bastante nervioso.

GALVEZ: Gracias. Vamos, hija. ¿Usted viene con nosotros, señor Wintrop?

JO: Luego pasaré a saludarles. De momento iré con el Coronel.

CRISTINA: Adiós, señor Wintrop. No se fatigue demasiado.

GALVEZ: -No te portes tan maternalmente con él, hija, si tus sentimientos no son totalmente maternos.

CRISTINA: (Molesta) Por favor, papá. Deja de preocuparte por mis sentimientos. Los tengo tan doloridos que no me atrevo ni a rozarlos. Lo que siento por Jo no es más que afecto de enfermera hacia el herido. Este hotel no parece gran

GALVEZ: Aguarda un poco y tal vez entonces tu opinión se afirme.

CRISTINA: De momento no hay nadie. Debe de ser que no esperan clientes a ésta hora.

GALVEZ: Haremos sonar el timbre...

SONIDO: SUENA TIMBRE CAMPANILLA DE ESCOS DE SOBRE MESA, NO ELECTRICO. VARIAS VECES

CRISTINA: O están sordos o están en otro sitio.

GALVEZ: Le llamaré por su nombre. (FUERTE) ¡Manuel!! Manuel!

MANUEL (LEJOS): ¡Ya vá! ¡Ya vá! (MAS CERCA)! ¡Qué prisas! ¡No estoy sordo, caramba! (CERCA DEL TODO)! ¡Qué quieren?

GALVEZ: Nos envía el juez Klein. Queremos un par de habitaciones.

MANUEL: ¿Son amigos suyos? ¿Si? ¿Y quieren dos habitaciones?

CRISTINA (IMPACIENTE) Sí, son amigos suyos y queremos dos habitaciones con baño.

MANUEL (SUSPICAZ) ¿Baño? ¿Los dos se quieren bañar?

GALVEZ: Sí, necesitamos bañarnos, Manuel. ¿Hay algo de malo en ello?

MANUEL: ¡Hum! ¿Y han de ser precisamente los dos?

CRISTINA: No querré que nos bañemos en la misma bañera y juntos.

MANUEL (ROTUNDO): Lo siento mucho! No admitimos gente enferma. Y menos cuando son dos. Eso quiere decir epidemia.

CRISTINA (INDIGNADA) Pero ¿qué tonterías está usted diciendo? Ni mi padre ni yo estamos enfermos.

MANUEL (DESCONFIADO) ¿No? ¿De veras que no? ¿Está segura de que no? Júralo y haga la señal de la cruz.

CRISTINA (FURIOSA) Pero ¿qué es esto? ¿Un hotel o un juzgado?

GALVEZ (CONCILIADOR) Se lo juro y hago la señal de la Cruz, Manuel. Ni mi hija ni yo padecemos ninguna enfermedad contagiosa. Estamos perfectamente sanos.

MANUEL: Entonces ¿por qué necesitan bañarse los dos? ¿Aquí, .. las mujeres aún se bañan algunas veces; pero los hombres...

CRISTINA (CARGADA DE PACIENCIA Y TOLERANCIA) Oiga, Manuel. Mi padre y yo venimos desde fuerte Garden. Hemos vabalgado a través del polvo y del viento. Estamos sucios y necesita-

mos bañarnos para quitarnos la suciedad,³ no para liberarnos de las huellas del sarampión.

MANUEL(ROTUNDO) Pues si están tan sucios que hasta necesitan un baño, no los admito. Esta es una casa para gente limpia. Acampen junto al río hasta que se les vaya la migre. Y ~~est~~ díganle al juez que no me envíe esa clase de clientes. ¡Mira que necesitar un baño!! Se necesita estar...!

EDDIE ALBERT(VOZ FINTE=Será importante secundario) ¿Qué pasa, Manuel? ¿Por qué tanto grito? ¿Les ha ofendido en algo?

MANUEL: Señor Albert. Son gente sucia. Gente que necesita bañarse. ¡Y quieren que los admita en el hotel!! Pues sí que estaríamos apañados si admitiéramos a todos los que necesitan un baño! Para eso hay otros sitios...

ALBERT: No seas impertinente, Manuel. La señorita y el caballero son gente limpia, porque se baña todos los días o, por lo menos siempre que dispone de agua. Y no olvides que tu obligación se limita a admitir huéspedes que no sean vaqueros tejanos, de esos que disparan contra los espejos y contra las lámparas.

MANUEL: Está bien, señor Albert. El hotel es suyo y usted manda; pero si luego se desencadena una peidería, no me eche a mí las culpas. ¡Yo no lavo las manos!

CRISTINA: Si hiciera eso más a menudo, sus manos se lo agradecerían, Manuel. ¿Hemos de firmar en algún sitio?

MANUEL: ¿Qué tienen de malo mis manos? ¿No le gustan?

CRISTINA: -Así, crudas, no. Hiérvalas antes y me las ofrece luego.

MANUEL(Furiosísimo) ¡Le voy a dar ...!

GALVEZ: ¡Como ponga la mano sobre mi hija...!

ALBERT:(FURIOSO) ¡Quieto, Manuel! ¡Basta ya de tonterías! He tenido mucha paciencia contigo; pero ya se me está acabando. Llevas éste hotel como antes llevabas las mandráxas a las vacas. Si no sabes portarte como es debido, vete y pondremos a otro en tu lugar.

MANUEL(DOLIDO COMO PERRO APALEADO POR SU AMO)Está bien, don Edie. No hace falta que me chille.Usted ha subido mucho y yo , que sólo he sido escalón de esa escalera, me he quedado abajo, como hacen todos los buenos escalones.¡Muy abajo! Aquí' tiene el libro y las llaves. Y perdone si me quedé tan abajo y tan bruto.Yo no he nacido para subir,sino para ser pisado.Pero...no de esa forma.Salude a Bonita...

ALBERT.(EMOCIONADO PERO DISIMULANDO) ¡Por lo visto hoy te has levantado por el lado malo! ¿Quién te imaginas que eres, Manuel?¿El amo?!Pues no!(GRITA) ¡El amo soy yo!¿Te enteras? ¡Yo! ¿Quién eres tú para decir que te marchas y que dejas todo esto? ¡Vamos,hombre, no me hagas reír!!Te irás cuando yo te lo mande!!Cuando a mi me dé la real gana ! Mientras tanto, tú sitio está aquí! ¿Entendido?

MANUEL:Bueno...no se enfede, don Edie.No he querido decir...Bueno, quiero decir que,..Como usted dijo... Ya los bañaré...

CRISTINA:(EMOCIONADA)Oiga, Manuel:de veras que no nos hace falta un baño.Son malas costumbres que tenemos los que nos las damos de civilizados.

MANUEL(Furioso) ¡Si el jefe dice que se bañen, se bañarán! Aqu' él es quien manda, y lo que él ordena se hace.O se bañan o los baño yo.Así. Tal como están.Vestidos y todos.

GALVEZ:-Está bien,Manuel.No insista más. Nos bañaremos.

MANUEL:Quédense aquí un momento mientras yo voy a arreglar sus cuartos. A veces , como se usan poco, hay alguna serpiente de cascabel entre las sábanas y molesta un poco a quien no está acostumbrado.Iré a ver...

SONIDO:ENTRECHOCAR LLAVES.PASOS ESCALERA ARRIBA.

GALVEZ:Muchas gracias por su intervención, señor Albert.Nos habíamos creado un conflicto.

ALBERT:-Manuel es un pedazo de pan...duro.Está muy mimado y a veces

ces, por su propio beneficio hay que pararle los pies.
Un poco cascarrabias; pero ,en el fondo, un infeliz.

CRISTINA: ¿Usted es Edie Albert, el amo de la Asociación de Ganaderos?

ALBERT: -Sí.

CRISTINA: ~~¿~~ Hemos oído hablar mucho de usted. ¡Ha creado un imperio ~~en~~ desde Tejas a California y Kansas!

GALVEZ: -Yo soy Arturo Galvez, de Nuevo Méjico.

ALBERT: Encantado de conocerle. (SUSPIRA) He creado un imperio, mas
!No sabe usted lo que pesa un imperio! Y ¿para qué lo he creado? ¿Sólo tiene usted una hija?

GALVEZ: Nada más. ¿Por qué?

ALBERT: Yo también tengo una hija. Nada más. ¿Para qué todo? Una mujer no es buena emperatriz. Todo lo que he levantado se lo llevará el diablo en cuanto yo lo deje. ¡Lo hice todo por mi hijo! Y... (EMOCIONADO) !Qué bromas tiene la vida! Bueno, no les molesto más. Luego hablaremos usted y yo, señor Galvez. Usted tiene las tierras que fueron de Gardiner y la Asociación las necesita. Llegaremos a un acuerdo...

BONITA (VOS DESDE ARRIBA) ¡Papá!

ALBERT: Sí, estoy aquí

BONITA: Esp'erame .

SONIDO: PASOS MUJER BAJANDO ESCALERA=

ALBERT: Es Bonita, mi hija. La eduqué para que fuese un objeto ~~inimitable~~ de lujo, pensando que mi hijo viviría más que y Ella no tiene la culpa de ser como es.

BONITA: ¡Hola, papá! ¡Oh! ¿Estabas ocupado?

ALBERT: -No. Te presento al señor Galvez y su hija. Esta es Bonita.

BONITA (VOZ AGRADABLE) ¿Cómo están ustedes? ¿Les gusta Los Cedros? A mi no. Es un cementerio. Los hombres que acuden a qui sólo piensan en dos cosas: en beber y en pegar tiros. Son horribles. Huelen peor que ovejas.

ALBERT: ¡No empiees esa comparación si no quieres que alguien te salte las muelas! Las ovejas son un insulto.

BONITA: ¡Pobrecitas! A mi me resultan simpáticas. No creo esa historia de que destruyen la tierra donde comen. Seguramente las culpas serán de otro bicho. ¿Vienen a quedarse en Los Cedros?

GALVEZ: No. Sólo pasaremos unos días.

BONITA: No tendrán tiempo de aburrirse. Hoy llegó expedición de vaqueros y andan por ahí soltando vapor. ¿No oyeron unos tiros, hace un momento?

CRISTINA: Sí. Los disparó un amigo nuestro que cerró la válvula de escape de unos de esos vaqueros.

ALBERT: --¿Ha habido algún herido?

CRISTINA: No. Los vaqueros se dejaron convencer.

BONITA: Me gustaría conocer al hombre capaz de ^{meter} ~~poner~~ en cintura a unos vaqueros recién llegados de Tejas. Tiene que ser alguien muy importante.

FAJESZ SONIDO. PASOS, PUERTA.

BAXTER: Buenas tardes, señor Albert. Tengo que hablar con usted. Han llegado unos forasteros y se están tomando libertades con los vaqueros.

ALBERT (SECAMENTE) ¿Qué clase de libertades ^S ~~son~~, Baxter?

BAXTER: Los han obligado a recorrer toda la calle con las manos sujetas a las alas de sus sombreros. Han sido el hazmerreir de todo el pueblo.

ALBERT: Se lo tienen bien merecido. Nuestros vaqueros se creen poco menos que reyes. No está de más que alguien les recuerde lo que son. Y, ahora, le presento al señor Galvez y a su hija. ~~son~~ ^{son} de Nuevo Méjico; pero su visita está relacionada con las tierras de Gardiner. Señor Galvez: le presento a Frank Baxter, uno de los altos empleados de la Asociación de Ganaderos.

BONITA: Si Dios no lo remedia llegará a ser mi marido ¿no, Frank?

BAXTER: Ya sabes que ese es mi deseo ^{más} ferviente, Bonita.

BONITA (RIE): --Tu deseo más ferviente tiene otro nombre, Frank.

BAXTER: No debes hacer caso de lo que dicen los que no saben estar callados. Tí eres la única mujer en mi vida. Te consta.

ALBERT: ¡No discutamos asuntos privados en público! Si esa otra mujer existe o no, ya se verá a su debido tiempo. Diga a esos vaqueros que ya va siendo hora de que Los Cedros se convierta en una población decente, no en un tabernuclo indecoroso.

BAXTER: Después de dos meses de vivir en pleno campo, comiendo mal y padeciendo toda clase de incomodidades, no se puede exigir a los vaqueros que se porten como seminaristas. Los vaqueros, señor Albert, no son ni damiselas. Tenemos que escoger a los más duros y, es natural que esos se porten así. Los más blandos, que se portarían mucho mejor, no resistirían la prueba de conducir hasta aquí el ganado de Tejas.

ALBERT: --Sé como han de ser los vaqueros. Sé como son; porque yo he sido vaquero en mi juventud. No me opongo a que beban y se emborrachen; pero qué lo hagan como hombres, no como bestias! La mayoría de esos brutos, apenas beben dos copas ya se creen con derecho a estar borrachos y a destrozarlo todo. Durante muchos años, Los Cedros ha sido un negocio. Hoy, cada paso del ganado por aquí nos cuesta varios cientos de dólares de roturas y desastres. Y lo mismo en las otras dos finales de etapa. Si siguen así las cosas, venderé los locales a quien los quiera.

BAXTER: Usted es el jefe, señor Albert; pero no creo que a los demás accionistas les guste la idea de que empecemos a vender terrenos en la ruta.

ALBERT (TURBADO) Está bien... Pero que no alboroten... ¿Sabe como sigue Galleby? Quería ir a verlo; pero no voy a tener tiempo. ¡Pobre hombre! Si le hubieran visto en sus años mozos! No ha habido tejano mejor que él.

GALVEZ: ¿Se refiere a Art Gallery?

ALBERTO: Sí. Su nombre ya es una leyenda en todo el Oeste. ¡Pero

los años también han dejado su maldita huella en él!
Los hombres como Gallery deberían morir jóvenes o ser-
lo
~~xaxaxaxaxaxax~~ siempre. Ahora salir a la superficie sus
años de vida a la intemperie, aguantando lluvias, nie-
ves y huracanes. Ni siquiera el empleo de sheriff en
éste sitio le ha aliviado...

NARRADOR: Cuatro jinetes se han detenido frente a una casa de
piedra. En el dintel de la puerta se ve una estrella me-
tálica. Debajo, en la misma puerta se lee: "Aquí vive
la Ley"...

SILVEIRA: Si aquí vive la Ley, es buen sitio para entregar a
éstos cabezotas. ¿Cree que los admitirán, coronel?

KLEIN: Art Gallery siempre ha sido un hombre amante de la Ley;
pero últimamente sus reumatismos le han retenido le-
jos de los lugares donde la pobre Ley era pisoteada.
(GRITA) ¡Eh, Gallekry! ¡Soy yo! ¿Podemos entrar? Traemos
a tres potros salvajes.

GALLERY (A TRAVÉS PUERTA): Adelante con ellos, hijo de siete lo-
bas cojas! ¡Entra!

KLEIN: (VOZ ALGO BAJA) Por favor: no le pregunten por su salud ni
hagan comentarios acerca de su estado. Es un viejo lo-
bo que desea morir de pie. Si le ven sentado en una si-
lla de ruedas es... porque ya no puede más.

GALLERY: (GRITANDO A TRAVÉS PUERTA) ¿Entras o no, maldito?

KLEIN: Adelante todos. Y vosotros ^(vovovovos) no hagáis tampoco comentarios

SONIDO: PASOS EN ESCALONES; PORCHE Y ABRIR PUERTA.

NARRADOR: Enjuto, consumido por el sufrimiento, Art Gallery, con la
estrella de sheriff sobre el pecho, está prisionero de
la silla de ruedas. Sobre sus piernas, un viejo Colt de
percusión. El mismo que utilizó en su juventud, cuando la
guerra de Méjico.

GALLERY: ¡Hola vieja trucha, hija de siete tiburones! ¡Cree que te habrían matado en Fuente Cedros. Allí hubo bastante

jaleo, según me han contado. ¿Por qué no te mataron?
KLEIN: Para que no te aburrieses sin tener a ~~x~~ alguien a quien maldecir. He traído a tres amigos. Y ellos traen a tres alborotadores. ¿Los metes en la cárcel o los juzgo antes?

gallery: Júzgalos y condénalos a algo duro. Ya saben, señores, que el amigo Klein es la Ley en la Cuenca del Cedros. Usted, joven, debe de ser Jo Winthrop ¿no?

JO: Sí, señor. El coronel insistió tanto en que yo viniera aquí. Al fin, no sé por qué, decidí aceptar la invitación.

GALLERY: Hizo mal. Klein es un maldito mentiroso y, todo lo que haya dicho de bueno acerca de éstas tierras es la mentira más grande que puede existir.

KLEIN: ¡No empieces a desacreditarme, hijo de siete cuervos!

GALLERY: ¡No uses mi sistema de maldecir! ¡Maldice por seis o ocho no por siete. ¡Eso es mío!

KLEIN: Te olvidaste de pantentarlo y ha caído en el dominio público. Lo lamenté tantísimo. Bueno, vaqueros. Estáis acusados de escándalo público, insultos a un ciudadano blanco, a quien había llamado mestizo. Por lo tanto, y teniendo en cuenta todos los eximentes favorables os condeno ~~ex~~ en nombre del Estado de Rio Cedros, a quince días de cárcel o a l pago de cuarenta dólares de multa. ¡Y no digáis que es un robo, porque os doblaré la multa o la prisión por desacato a la autoridad judicial! A tí, Jack, como ya has llevado un balazo de castigo, te rebajaré cinco dólares de la multa y o dos días de la cárcel. Pagad. Y no porque yo haya sido coronel de la Confederación y alguno de vosotros haya luchado por el Sur, me salgáis ahora con billetes confederados. Son demasiado decentes para utilizarlos en el pago de multas. ¡Quiero cochino dinero yanqui! Enten-

¿zakzz dido? Empezad a pagar.

JACK: Tenga. Aquí tiene el dinero. No me va a quedar mucho para divertirme.

PETER: Menos me queda a mí. Tenga, señor Juez...

KLEIN: Ahora te ha llegado a ti el turno, Tom.

TOM: (VIOLENTO) ¡No le daré ni un centavo! ¡Enciérreme!

KLEIN: (BONDADOSO) ¿Estás seguro de que prefieres pasar esos días encerrado?

TOM: -De lo que estoy seguro es de que no me dá la gana de que se engorde usted con mi dinero.

KLEIN: -Un día de ésto, Tom, te van a pegar un tiro. ¿Apuestas un dolar a que no sabes quien te lo pegará?

TOM: (DESPECTIVO) ¿Usted?

KLEIN: (SUSPIRANDO) Toma, hijo, tu dolar. Parece mentira que siendo tan listo te portes como un imbécil. Vamos. Te encerraré. Vosotros podéis largaros. Cojo las llaves, Gallery...

SONIDO: PASOS. PUERTA QUE SE ABRE Y CIERRA. PASOS DE LOS QUE SE VAN. ENTRECHO-CAR LLAVE V GALABOZOS = . RUIDO PUERTA HIERRO QUE SE ABRE... LUEGO QUE SE CIERRA.

GALLERY (En voz algo baja) ¿POR qué ha venido usted a Los Cedros, Juan Silveira?

SILVEIRA: ¿Le molesta acaso mi presencia?

GALLERY: No. No me molesta; pero es mejor que se marche ahora mismo. Eso ha sido cosa de ese maldito entrometido de Kleir ¿Verdad que ha sido él?

SILVEIRA (IRONICO) Tal vez yo sentía grandes deseos de venir...

GALLERY: No, Juan Silveira, no. Nunca, absolutamente nunca, debiera haber venido. ¡Lo lamentará toda su vida... si es que le queda mucho por vivir. ¡Váyase! Aún está a tiempo.

SILVEIRA (SECO) ¿Es una orden, una amenaza o qué?

GALLERY: (TRISTE) Es un consejo de alguien que le aprecia... mucho. Váyase. Este es el único lugar del mundo que usted no debiera haber pisado. ¡Marchese en seguida!

SINTONIA FINAL y

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el trigésimo episodio de
DOS HOMBRES BUENOS, escrito especialmente para
la ~~razón~~ SER y su cadena de emisoras por
José Mallorquí...

FIN.

DOS HOMERES BUENCS

oooooooooooooooooooo

31º EPISODIO

oooooooooooooooooooo

NARRADOR: El viejo sheriff de Los Cedros, acaba de dar a Silveira una extraña orden...

ART GALLERY: ¡Márchese en seguida, Juan Silveira! Salga de Los Cedros y no haga como la mujer de Lot. ¡No vuelva la vista atrás!

SILVEIRA(TRANQUILO) Se trata de una orden un poco rara. ¿No podría aclararme los motivos que le impulsan a dármela? Tal vez si usted puede convencerme...

KLEIN: ¿Qué gritos son esos? ¿Ocurre algo?

GALLERY: ¡Eres un bicho, Juez Klein! ¿Por qué has traído a éste hombre? ¿Por qué, si se puede saber?

KLEIN(TURBADO) Pensé que te podría ser útil. SIEMPRE TE QUEJAS de que no tienes quien te ayude. He traído a los dos mejores auxiliares que puede desear ningún sheriff.

GALLERY: ~~¡ex~~ (VIOLENTO) ¡Qué se marchen! ¡No los necesito! ¡Ya sé que estoy anclado en éste maldito sillón de ruedas! ¡Ya sé que no sirve para nada! ¡Pero no los quiero aquí, ¡A ninguno de los dos! ¿Lo entiendes! ¡Y ustedes márchense! Los dos. Usted debe de ser Guzmán ¿no? ¿Ya ha matado a todos los asesinos de su mujer?

GUZMÁN: ¿De veras cree necesario emplear ese tono de voz, sheriff Gallery?

GALLERY: -Eso es asunto mio. Hablaré como me dé la gana. Conteste a mi pregunta. ¿Los ha matado a todos?

GUZMAN: Dejó al muchacho que guardaba los caballos. A ...

GALLERY(RAPIDO) ¿Carmelo? ¿Lo dejó vivo? ¡Bien! Pues vaya

poca cosa como ésta vida.(CASI SOLLOZA)Márchense...
por favor.Estoy empezando a compadecerme de mi mismo y
no tardaré en ser un espectáculo lamentable. Adiós.

KLEIN:¿Quieres que me quede yo?

GALLERY:Ahora déjame solo. Y no te arriesgues tanto,Eres un
gato sarnoso;pero no tienes siete vidas.Deja en paz esa
esa franja.¡Déjala o te costará la vida!No intentes
ser más listo que los más fuertes.Sólo se puede ser más
listo que los más débiles.Adiós. Y perdonen que no
haya sabido dominarme.Son cosas de viejo...con una rueda
da en el otro mundo.

SILVEIRA:Adiós,Art Gallery;pero me ha dejado inquieto.¿Qué sabe
acerca de mi ?¿Por qué no me lo cuenta?

GALLERY: No sé nada. Adiós .

SONIDO: PASOS LENTOS HACIA LA PUERTA. LUEGO NOTAS DE JINETES EN EL CIELO.

EN TOTAL UNOS 30 segundos.

NARRADOR:Hace casi media hora que Art Gallery se quedó solo con
sus amarguras.Por su turbada mente pasan lejanos recue:
dos de cuando cabalgaba por la pradera ~~surca~~ condu-
ciendo manadas de bueyes tejanos hacia el Norte.Acari-
cia la culata del viejo Colt que empuñó en el asalto
de Chapultepec,mezclado con la infantería de Marina...

SONIDO: SOBRE TENUE FONDO DE TIROS, PRINCIPIO HIMNO INFANTERIA DE MARINA

EE.UU. Aquello que dice: !From the halls of Moctezuma, to the shores of Tripo
li.

...Todo queda muy lejos.Demasiado lejos...

SONIDO: LLAMAN CON LOS NUDILLOS, FUERTE, A LA PUERTA.

GALLERY:(SOBRESALTADO) ¿Quién llama?

VOZ FUERA:¡Abra,Art!! Soy yo!

GALLERY.Empuje fuerte.Está abierta.

SONIDO: PUERTA VIOLENTAMENTE ABIERTA. PASOS.

VOZ:¿Qué ha contado a Silveira?

GALLERY:¡No ~~andito~~ que nadie me chille! No le he dicho nada.

TOM(DESDE LEJOS)! Le dije que se ma rochase y que no debía haber venido!

VOZ:¿Dijo algo más?

TOM:!No! Pero insistió mucho en que se fuese.

VOZ: INSISTIR TANTO ERA COMO PEDIRLE QUE Se quedase.¿Está seguro de que no le hizo venir para echármelo encima?

GALLERY:!Salga de aquí!

VOZ: Me llevaré a Tom. No quiero que le cuente nada a Silveira. Te ir'as en seguida, Tom. Te daré dinero y un buen caballo. Y olvida que me has visto aquí hablando con éste viejo loco. (CAMBIO TONO);¿Dónde están las llaves ,Art?

GALLERY:!No te las daré!!Vete!!Soy el sheriff de Los Cedros!

VOZ(RIE):No eres más que un viejo inválido,inutil para todo.¿Es que te has tomado , de veras, en serio, el título?

TOM:Las llaves están ahí, encima de la mesa.

SONIDO:PASOS TINTINEO LLAVES.

GALLERY:!Deja las llaves!!Si intentas abrir la celda...!

VOZ(IRRITADA)!Déjate de melodramatismos,Art! Vamos, Tom.

SONIDO :LLAVE EN CERRADURA.

GALLERY:(TEMBLANDO IRA)!No hagas esc o disparo!

TOM:(ASUSTADO)!Cuidado! !Qué va a...!

SONIDO:DISPARO.E

GALLERY:GRITO DE DOLOR) !Ay!

SONIDO:OTRO DISPARO. EN SEGUNDA CAIDA AL SUELO DE CUERPO CON ~~RENN~~ SILLON DE RUEDAS=

VOZ (Jadea):Te lo has buscado, Art.Ya te dije que no intervinieses!

TOM:!Le ha matado! (CON ASOMBRO E INCREDULO)

VOZ:Si...Y ~~xxx~~ lamento ,por ti, que lo hayas visto.Porque no me dejas otra solución...

TOM(CHILLA) !No diré nada! !Noooo me mate!

SONIDO: DOS DISPAROS Y CAIDA CUERPO.

VOZ(BAJA Y RONCA) Así no hablarás...

SONIDO: PASOS ,PUERTA QUE SE ABRE Y CIERRA.PASOS FUERA.LIJANO GALOPE CABALLO.

SONIDO: ~~SONIDO~~ JINETES EN EL CIELO.

SILVEIRA: ¿Habéis oído cuatro disparos?

KLEIN: Aquí se oyen siempre muchos. No haga caso. Lo que me interesa, Jo, es que procures tomar las mediciones exactas de éste punto de la Calle. Aquí, en el plano, está señalado claramente. Las tierras que fueron de Gonzaga y las que eran de Villalba. Pero antes hubo un Encinas que era pariente de Villalba y que fue dueño de una franja de terreno entre ambas propiedades. No era gran cosa. Creo que sólo medía seis metros de ancha; pero era larguísima. De lado alado, cruzando lo que hoy es la Calle.

JO: Eso es fácil de averiguar, si los archivos de los títulos de propiedad están en orden.

KLEIN: Lo están, porque a la Asociación le interesa que no haya dudas acerca de sus derechos.

GUZMAN: ¿Cómo no compró la Asociación esa franja de terreno?

KLEIN: Nunca supo que existiera. Encinas se marchó hace muchos años y no estaba aquí cuando los Villalba y los Gonzaga vendieron sus tierras.

JO: El que se hiciera dueño de esa franja de terreno, cortaría la Ruta en un punto bastante malo para la Asociación.

KLEIN: La Asociación ya es lo de menos. Está el ferrocarril. Lo van a construir dentro de poco a lo largo de la Ruta Ganadera. Esperando el momento oportuno, cuando llegasen a llegar el tren aquí, esa cinta de tierra puede valer millones, porque cerrará el paso al tren y al ganado.

SILVEIRA: Y puede que a su dueño le abra el camino hacia el otro mundo. Es peligroso jugar con esas cosas.

KLEIN: Si viera con qué cosas ha jugado la Asociación. Para ella no ha habido ninguna ley ni barrera alguna. Todo lo ha atropellado...

GUZMAN: Esa clase de negocios nunca me han gustado. Si nos hizo venir sólo para que le apoyásemos, perdió el tiempo.

KLEIN:—Hay algo más. Venga, Silveira: Se lo contaré. Luego, si quiere, se lo repite a su amigo. Salgamos fuera...

SONIDO: PASOS y puerta.

KLEIN (VOZ BAJA REGULAR) He comprado... hace tiempo... esas tierras a los herederos de Encinas. Ellos no se atrevían a usar sus derechos. ~~Esas~~ Tampoco sabían si Encinas ~~en~~ vendió la franja de tierra. La Asociación o el Ferrocarril pagarán un precio muy alto por esos seis metros de muralla que les saldrán al paso cuando menos lo esperen. Pagarán doscientos o trecientos mil dólares. O un millón..

SILVEIRA: No sueñe.

KLEIN: Me conformo con trescientos mil dólares. Se los daré a Jo para que vuelva a Dulce Alina y la reconstruya. Salvó las tierras; pero la plantación es una ruina. Con ese dinero yo pagaría una vieja deuda...

SILVEIRA: Parece usted un sentimental, ~~es~~ Coronel; pero no sé si intenta darme gato por liebre. ¿Piensa, realmente, en Dulce Alina o en una docena de julepes de menta diarios durante el resto de su vida?

KLEIN: Digo la verdad. Yo he vivido éstos años de las migajas que la Asociación me ha tirado. No me he sentido muy orgulloso de mí mismo, ni mucho menos. Pero tenía que vivir y... he aceptado esa limosna. Edie Albert, el amo viejo, tiene sus defectos; pero es todo un hombre. Sin embargo... está cansado. Desde que murió su hijo, perdió todo su interés por la Asociación. Frank Baxter le está minando el terreno y ocupará su sitio dentro de muy poco.

SILVEIRA: Y ese Baxter suena a muy malo ¿no?

KLEIN:—Lo es. Reune todos los defectos de Albert, sin ninguna de sus cualidades. De él no puedo esperar nada. Al viejo tal vez no le hubiera jugado esa ma, a pasada. A Baxter no

me importa fastidiarle. ¿Se quedarán? Hasta le perdono las veinticuatro botellas...

SILVEIRA: Gracias. No necesito que me perdone nada. (GRITA LLAMANDO)
!Guzmán! ¿Nos vamos?

SONIDO: PASOS

GUZMAN: Cuando quieras.

KLEIN: (Amargado) Debo de perder facultades. Cref que se quedarían por su propio gusto.

Silveira: Lo que usted pretende hacer, Coronel: es una cochizada. Como dijo untaáxz una vez, la música no smaxxz es buena por quien la escucha, sino por quien la produce. Las cochizadas, se hagan a quien se hagan siempre son cochizadas. Pero no se preocupe. No diré nada. Vamos a comprarle al amigo Klein, sus veinticuatro botellas. Luego nos despediremos de Gallery. Se alegrará de saber que le hacemos caso.

GUZMAN: Adiós, Coronel. A pesar de todo, me alegro de haberle conocido. !Adi'os, Jo!

JO: !Qué tengan suerte allá donde vayan!

SONIDO: PAUSA. RELINCHOS CABALLOS. Pasos CABALLOS Y, LUEGO, LEJANA, MUSICA, DE SER POSIBLE "THE MAN IN THE FLYING TRAPEZE" EL hombre del trapecio volante. QUE IRÁ CRECIENDO; COREADA POR PUBLICO.

SILVEIRA: Ahí dentro parece haber mucha alegría. Entraré a recoger las botellas para el juazxz Coronel.

GUZMAN: Ve con cuidado. No te dejes arrastrar a ninguna pelea.

SILVEIRA: No lo haré; mas, aunque te extrañe... siento deseos de que se produzca alguna complicación que nos obligue, o por lo menos, que me obligue a mi a quedarme.

GUZMAN: Por lo menos procura quedarte vertical, no horizontal.

SILVEIRA: -Es por lo de Gallery. ¿Qué demonios quiso decir?

Guzmán: Tal vez cuando sepa que nos vamos nos lo quiera explicar.

SILVEIRA: Oye... ¿Por qué no vas tu a despedirte de él y procuras

sacarle la verdad? Tal vez a ti te lo cuente...

GUZMAN: Lo intentaré. No cuesta nada; pero no creo que obtengamos nada. De todas maneras prefiero aguardar allí. ¡Hasta luego! ¡Y prudencia!

SONIDO: PASOS CABALLO QUE SE ALEJA. SUENA EL HOMBRE DEL TRAPECIO VOLANTE.

A MEDIDA QUE SILVEIRA SE ACERCA A LA PUERTA AUMENTA SONIDO. CUANDO LA ABRE, más.

GRITOS, ¡AJAJAJAYS! Y TERMINA CANCIÓN.

SILVEIRA: Quiero veinticuatro botellas de whisky verdaderamente bueno.

TABERNERO (IRONICO): ¿Tanta sed tiene?

SILVEIRA: Es para el ~~mal~~ pelo.

TABERNERO: ASOMBRADO: ¿Para hacer crecer el pelo? ¡Nunca había oído nada semejante! ¡Whisky para hacer crecer el pelo!

SILVEIRA: -Se equivoca, amigo. Es para hacerlo caer. Me molesta peinarlo.

TABERNERO: ¡Oiga! ¿Me quiere burlar de mí?

SILVEIRA: No me burlo de las cosas tristes.

(AMENAZADOR) TABERNERO: ¿TENGO ASPECTO TRISTE; Yo?

SILVEIRA: ¡Sí! Todos los que están en peligro de muerte tienen el aspecto tan triste como usted. ¡Sirva lo que le he pedido y déjese de comentarios!

MURPHY: ¡Eh, forastero! ¿Por qué chilla a nuestro amigo?

SILVEIRA (AMENAZADOR): ¿Quiere sacar su asquerosa pata de mi hombro?

MURPHY: ¡Oh-¡ó! Tenemos aquí un gallito peleón. Pues aquí hay un tigre que tiene ganas de ~~ser~~ gallo.

SILVEIRA: Si tanto le apetece el gallo, amigo, no diga que es tigre. Confíese la verdad y diga que es una gallina.

MURPHY: ¡Es o no me lo ha llamado nunca nadie!

SILVEIRA: Hasta ahora, tal vez no; pero ya se lo han llamado. Vaya a poner el huevo en otra parte. Me molestan las gallinas. Hacen demasiado ruido y luego resulta que sólo han puesto un huevo.

MURPHY: Si lleva esos revólveres para algo más que simple adorno, sáquelos, cucaracha.

SILVEIRA: Cuando me llame eso, amigo, sonría... Porque se expone a que me tome en serio la broma y ...

MURPHY: (HORRORIZADO) ¡Es Silveira! ¡Oh! ¡Dios...! No quise...
Le aseguro que no... ¡Adios!

SONIDO: PASOS CORRIENDO QUE SE ALEJAN, RISAS.

SILVEIRA (Suave): ¿De qué se ríen, señores?

SONIDO: CESAN RISAS MENOS UNA HASTA QUE SILVEIRA INTERPELA:

SILVEIRA: Todos menos usted, amigo, han dejado de reír. ¿Por qué no me cuenta la cosa tan graciosa y a lo mejor reimos juntos?

DALTON: Me he reído de Murphy. Siempre me río de los cobardes.

SILVEIRA: ¿Usted es muy valiente?

DALTON: Lo bastante para no huir como una liebre. Y si lo duda, haga la prueba. Aquí estoy.

SILVEIRA: Murphy, por lo menos, tenía algo en la cabeza. Usted no tiene nada.

DALTON: ¿ES UN INSULTO?

SILVEIRA: YO lo tomaría como un insulto. Tal vez mi sensibilidad es mayor que la suya.

DALTON: ¡Defiéndase!

SONIDO: DISPARO.

DALTON: ¡Ay! X

Silveira: ¡No chilée! No he hecho más que arrancarle el rev'olver de la funda. Recójalo y tendré el gusto de matarle.

DALTON: (Retador; pero INSEGURO) ¿Por qué no me mata ahora?

BORRREX SILVEIRA: --Porque va desarmado. Cuestión de principios...

SONIDO: PASOS. S E ABRE PUERTA.

GUZMAN: ¡(GRITA)! Silveira! ¡Han asesinado al sheriff Gallery!

SONIDO: TUMULTO Y SINTONIA FINAL.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el trigésimo primer episodio de DOS HOMBRES BUENOS, e...

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

32º episodio

NARRADOR: La noticia traída por Guzmán, ^{relativa} ~~relativa~~ al asesinato de Gallery, el sheriff de Los Cedros, hace enmudecer a todos los que la escuchan en la taberna. Al fin alguien pregunta:

VOZ: -¿Quién lo asesinó?

GUZMÁN: Esa misma pregunta quisiera hacer yo, ^{si alguien} ~~quisiera~~ pudiera contestar a ella.

JACK: ¿Por qué no se la hace a Tom? ¿No estaba en la cárcel?

GUZMÁN: Y sigue en ella; pero tan muerto como el sheriff. El asesino no quiso dejar un testigo de su ~~crimen~~ crimen.

TABERNERO: Aquí tiene sus veinticuatro botellas ~~de~~ de whisky:

SONIDO: EL PECULIAR DE UN CAJÓN DE CERVEZAS COLOCADO SOBRE MOSTRADOR, DE GOLPE:

TABERNERO: Y, me extraña que alguien haya querido matar al sheriff. No era un estorbo ni un peligro. Sobre todo desde que le dió el ataque y tuve que ir siempre en la silla de ruedas.

SILVEIRA: ¡A lo mejor lo mataron para hacerle un favor! Se me está ocurriendo que el pobre hombre dejó una herencia.

GUZMAN: También a mi se me ocurrió lo mismo. ¿Qu' te parece ésta estrella, Silveira? La falta una punta... donde pegó la primera bala. Pero así y todo es una bonita estrella. ¿Alguno de los presentes se considera capaz de hacerse cargo de ella?

PAUSA. SILENCIO.

SILVEIRA: Tal vez si me la dices yo podría hacer algo. No veo a nadie más dispuesto a correr el riesgo de quedarse con ella. Se ve que el oficio de sheriff no se considera de mucho porvenir.

GUZMAN:¿Alguno de ustedes se opone a la elección de nuevo she-
riff? Los disconformes que lleventen una mano.

SILVEIRA(TRAS PAUSA) Veo que mi nombramiento no despierta la menor
oposición.¿Quién iba a decirme que ~~tantxx~~ en tan poco
tiempo me iba a ganar tantas simpatías?

GUZMÁN%:¿Qué decides como primera orden ?

SILVEIRA:Mañana enterraremos al sheriff.Espero que todos acudirán
al cementerio.

ALBERT:(VOZ FUERTE)Y yo no sólo lo espero, sino que lo ordeno.

TABERNERO:¡Desde luego, señor Albert! Todos iremos a rendir el
último tributo de afecto a Art Gallery.

ALBERT: ~~WAZZKX~~Tengo que hablar con ustedes.

SILVEIRA¿Con nosotros?

ALBERT: Sí.Vengan.

SILVEIRA:¿No dá usted demasiadas órdenes?

ALBERT: Soy el presidente de la Asociación de Ganaderos.

GUZMAN:¡Pero nosotros no somos vaqueros ni cobramos de la Asocia-
ción!

ALBERT:Pidan el sueldo que quieran y lo tendrán concedido en el
acto.Nunca regatee a la hora de pagar los servicios de
los hombres que me interesan.

SILVEIRA:No hemos pedido trabajo.

ALBERT(FURIOSO)!Está bien! Se lo pido por favor.¿No es suficiente?

SILVEIRA:Creo que sí.¿Dónde celebramos la conversación?

ALBERT:Vayamos a la oficina de Gallery.

SILVEIRA:Un momento. Tabernero:¿Quiere enviar esas botellas al Jue
Klein? Tenga.Cobre.

SONIDO: COMPASES DE JINETES EN EL CIELO QUE DISUELVEN EN

GUZMÁN:AHORA QUE ya se han llevado los cadáveres del sheriff y el
prisionero, podemos hablar.

ALBERT:¿Estaba todo igual que lo hemos visto ahora?

GUZMÁN:No toqué nada. Gallery había caído al suelo,tal como uste
lo vió.Tom estaba acurrucado en el rincón de la celda.

como si ,instintivamente se hubiese refugiado allí, tratando de huir del asesino.

ALBERT: Art Gallery era mi amigo. Quiero que encuentren a su asesino. !Esté donde esté! !Quiero verlo colgando de una horca o de la rama de un árbol; pero siempre al extremo de una soga!

SILVEIRA: LOS CEDROS es propiedad de la Asociación de Ganaderos. Todos los que viven aquí, menos unos cuantos, pertenecen a la Asociación. Por lo tanto el asesino debe de pertenecer a ...

ALBERT: !Sea quien sea y esté donde esté, lo quiero ver ahorcado! Todos sabían que yo apreciaba de veras a Gallery. !Es como si me hubieran insultado.

GUZMÁN: Pertenece, realmente, todo a la Asociación? Quiero decir si todo el pueblo y sus habitantes...

ALBERT: No. Hemos alquilado tierras y establecimientos a gentes de fuera. Sólo nos reservamos la explotación de los bares y tabernas. No queremos que a nuestros hombres se les venda licor de mala clase.

GUZMAN: Una prudente medida. ¿Hay campesinos ?

ALBERT: Fuera de los límites de nuestras concesiones, hay bastante. Venden sus productos en Los Cedros y reciben un pago adecuado.

SILVEIRA: ¿Hay alcalde?

ALBERT: Sí. Elegido por votación popular. A todos nos interesa que se respete la Ley. Gallery fué elegido y reelegido por la gente de Los Cedros. Si necesitan ustedes dinero..

SILVEIRA: De momento, no. Pero se agradece. ¿Cuántos vaqueros hay, en éstos momentos, en el pueblo?

ALBERT: Debe de haber unos cien; pero mañana llegarán más. Estamos conduciendo ganado al ferrocarril.

SILVEIRA: Como ocurre en todos los pueblos cruzados por una ruta

ganadera, los vaqueros siempre son un peligro.

ALBERT: No me interesa que ustedes resuelvan el problema llenando de muertos el cementerio...o yendo a parar a él, de cabalza. No quiero que se emplee la violencia con mis hombres.

GUZMÁN: Entonces ¿Qué es lo que usted quiere? ¿Que los reprendamos amorosamente?

ALBERT: ¡Sé lo que quiero y lo que no quiero! Pero no sé como amarrar ambas cosas y transformarlas en un resultado decente.

GUZMAN: ¿Sabe usted algo acerca de un motivo que podría aconsejar que Silveira se marchase de aquí?

ALBERT: ¿Cómo? No comprendo. ¿Qué tiene que ver su amigo con esto?

SILVEIRA: Art Gallery quería que yo me marchase en seguida. ¿Por qué? ¿Puede contestar a mi pregunta?

ALBERTx: Creo que no. Casi no sé nada de lo que sucede en Los Cedros. Pero sé que ocurre algo. Vine ~~ayaxpxz~~ hace un par de semanas para averiguarlo. A mi alrededor se ha formado un vacío impenetrable. Nadie quiere contarme la verdad.

SILVEIRA: ¿Le preguntó a Gallery?

ALBERT: No. Me despreciaba. Según él, yo lo había decepcionado. En vez de un imperio había creado un negocio. Y...a veces creo que tenía razón. La Asociación de Ganaderos es una fábrica de dinero. Nada más.

GUZMAN: ¿Tenía que ser otra cosa?

ALBERT: (CANSADO) Sí. Tenía que ser una creación de la cual todos nos sintieramos orgullosos. No es así. Nadie se siente orgulloso de ella, aunque muchos se dan por muy satisfechos con los beneficios que produce. Hemos tenido demasiado en cuenta el daño que padecemos en Kansas, cuando los campesinos nos fueron cerrando los caminos y explotando nuestras necesidades.

SILVEIRA: Fue una amarga experiencia para los tejanos.

ALBERT: Sí... Muy amarga. Juramos que no nos volvería a ocurrir nada.

parecido. ¡Que no tendríamos que pagar diez centavos por cada res que cruzaba por un camino trazado por los campesinos, a través de unas tierras que sólo daban piedras! ¡Juré que no tendríamos que pagar medio dólar por cabeza de ganado que se abrevara en unas fuentes que siempre habían sido libres! En Kansas se nos aplicó el lado más estrecho de la Ley del embudo. Al cabo de tres meses de agotadora marcha, llegábamos a la vista del ferrocarril con cinco o veinte cabezas de ganado. Era el final de un horrible viaje y de pronto, el camino aparecía cortado por una cerca de espineaux artificial...

SONIDO: VOZ DE ALBERT VA DISOLVIENDO EN MUGIDOS DE MANADA Y; DE PRONTO

VOZ CAMPESINO: ¡Alto! ¡Detengan a sus bueyes! ¡No pueden cruzar por aquí! ¡Es terreno cultivado!

VOZ ALBERT: -Hace unos meses era terreno libre y se nos garantizó que siempre lo sería.

CAMPESINO: Pues ahora no lo es. Aquí está el sheriff que se lo repetirá.

SHERIFF (VOZ GANGOSA) Estas tierras fueron subastadas hace un mes y ahora son del señor Smith. Si él no quiere que su rebaño cruce por ellas, tiene pleno derecho y la Ley le apoya. Ahí tengo veinte hombres con carabinas. Dispararán sobre los bueyes que intenten cruzar. ¡Es la Ley!

ALBERT: He traído éste ganado desde Tejas (DESESPERADO); Usted sabe lo que es esto? Kilómetros y kilómetros a través de tierras malas, padeciendo toda suerte de calamidades, con el peligro siempre sobre nosotros de una tempestad que provocara una estampida y nos dejara sin una res. Pasando por terrenos donde los pieles rojas podían atacarnos en cualquier momento. Vadeando rios desbordados y perdiendo docenas de animales. Y, ahora,

cuando al fin llegamos a nuestro punto de destino, veinte metros de tierra nos cierran el paso. ¿Qué hemos de hacer?

CAMPESINO: Vuelven atrás, dan un rodeo por las montañas y también llegarán a la estación donde esperan los vagones.

ALBERT: Eso, por lo menos, serían diez días más. Si lo hubieramos sabido antes hubiesemos seguido otro camino. Pero habría sido una solución momentánea. En seguida uno de ustedes compraría unos metros de tierra para poder tender una cerca y cerrarnos el paso dentro de un par de meses. Diga cuanto quiere por dejarnos pasar el ganado a través de sus tierras.

CAMPESINO: Si dejo pasar el ganado me destrozará todo el sembrado y me destruiré la cosecha.

ALBERT: ¿Quiere que removemos su tierra a ver si encontramos ni un grano de trigo o maíz sembrado en ella?

SHERIF: Si se mete usted en las tierras de Smith le detendré.

ALBERT: ¿Cuanto quiere por dejarnos pisotear sus cultivos y destruir su cosecha?

CAMPESINO (TRIUNFANTE): ¿Cuántas reses trae?

ALBERT: Poco más o menos, veinte mil.

Campesino: Cinco mil dólares son una cantidad razonable. Se ahorra usted tiempo y molestias....

ALBERT: (CANSADO) Daré cuatro mil cuando haya vendido el ganado.

(PAUSA)

CAMPESINO: Bien. Firme un pagaré. El sheriff los tiene ya extendidos. (GRITANDO) ¡Eh, amigos, venid a abrir una puerta en la cerca!

SONIDO: MUGIR DE VACAS PROLONGADO QUE DISUELVE EN

ALBERT: Y así una y otra vez. Siempre el mismo truco. Las autoridades puestas de acuerdo con los campesinos para obligarnos a pagar por hacer ver que destrozábamos una cosecha. Eso o volver atrás, perder cientos de cabezas

de ganado, exponiéndonos a perderlo todo si estallaba una tempestad de lluvia y truenos. Era más cómodo pagar y llegar en seguida a la estación, cobrar el precio del ganado, pagar a los campesinos y volver a Tejas. Con la próxima manada que conducíamos, nos desviábamos hacia el Oeste en busca de tierra libre. Podíamos tener éxito una vez. A la siguiente, nos encontrábamos con una cerca, un campesino que juraba tener el terreno sembrado, un sheriff que le apoyaba con cuarenta o cincuenta hombres armados. Por eso al abrir ésta otra ruta, compramos al precio que fuese, todo el camino que debíamos recorrer.

GUZMAN: ¿Así no les obligan a pagar impuestos de pasaje?

ALBERT: No. No pagamos a nadie. Pero hemos sido duros con los campesinos que han venido a establecerse cerca de nuestros pueblos. La justicia que pedíamos para nuestra causa, se la hemos negado a ellos. O sea, que somos iguales que los campesinos de Kansas. El lado estrecho de la Ley lo aplicamos a los demás.

GUZMÁN: Si usted, que es el jefe, opina así ¿por qué no pone remedio? Sea justo con los demás.

ALBERT: Es demasiado tarde. Para alterar nuestro sistema, se necesita el voto de todo el consejo directivo de la Asociación. Si lo convoco... me pedirán ~~la~~ que dimita para que otro, más enérgico, ocupe mi sitio. Además... Ni sé si, de veras, deseo que impere la justicia. Ni sé lo que deseo. Estoy cansado de luchar. Al fin siempre pierdo. Haciendo un esfuerzo consigo gritar y enfurecerme como hace años. Algunos aún se asustan; pero los que me conocen saben que sólo es ruido.

GUZMAN: ¿Cómo se eligen las autoridades aquí?

ALBERT: Votación popular. En un día determinado, se instala una urna y todos los habitantes de Los Cedros acuden a

ella y depositan su voto en favor de uno de los candidatos. Luego, delante de todo el mundo, se hace el escrutinio, y gana el candidato de la Asociación.

SILVEIRA: ¿Siempre?

ALBERT: Sí, porque una semana antes empiezan a llegar vaqueros con o sin ganado. Si hay ciento veinticinco habitantes fijos en Los Cedros, nosotros traemos trescientos vaqueros cuyo voto controlamos como nos dá la gana.

SILVEIRA: Es una perfecta cochinada.

ALBERT: Sí. Es la Ley del más fuerte, mientras es el más fuerte.

SONIDO: PASOS DE MUJER FUERA, GEMIR FUERTA Y VOZ DE

BONITA: ¡Hola papá! (COQUETA, COMO SI CALCULARA EL VALOR DE SV Y GZ)

Hola...ustedes. No sabía que estaban de conferencia.

ALBERT (BRUSCO): ¡Yo hemos terminado! ¿Qué quieres?

BONITA (CARIÑOSA): ¡Me tienes que hacer un favor inmenso! ¿Sabes quién está en Los Cedros?

ALBERT (FATIGADO): No lo sé. Dilo.

BONITA: ¡Jo Winthrop!

ALBERT: ¿Le conozco? No recuerdo haber oído jamás su nombre.

BONITA: ¡Claro que no! Acaba de llegar. Supongo que con esos caballeros. Por cierto que eres de una incorrección terrible, papá. No nos has presentado. Soy Bonita Albert, la hija de éste ogro.

GUZMÁN: Yxx Mi amigo es Juan Silveira y yo soy Cesar Guzmán. Viajeros de paso.

BONITA (MIMOSA): Espero que se quedarán lo suficiente para que nos conozcamos mejor. Han venido con Jo ¿no?

GUZMÁN: Más que con nosotros... con la señorita Galvez y su padre.

BONITA (INDIFERENTE): ¡La conozco! Muy simpática. Pero Jo es un agrónomo excelente, papá. Tú lo necesitas ¿no?

ALBERT: Probablemente lo necesito. Pero ¿nos necesita él a nosotros?

BONITA: ¿Te refieres a la Asociación? Yo creo que sí. Necesita tra-

bajo. Quiere reconstruir una propiedad suya en el Sur. La guerra lo arruinó. Es de muy buena familia.

ALBERT (ABURRIDO) Y además soltero ¿no?

BONITA (RIENDO) ¡Más interesante! ¡Mucho más! Es viudo. Y joven. El pobre Frank se morirá de celos. Yo le he dicho a Jo, que tú le emplearás. Espero que no me dejes en una situación desairada.

ALBERT: -¿Sabes ya lo que necesita ganar para rehacer esa propiedad suya?

BONITA: Tú nunca has sido tacaño. Puede ganar... dos o tres mil dólares al mes.

ALBERT: ¿Estrás loca? ¡Nadie cobra un sueldo así!

BONITA: Porque sois unos tacaños y por eso os sirven todos mal. Déjalo en dos mil quinientos. Al fin y al cabo, cuando vendas tus acciones al ferrocarril, ganarás una fortuna.

ALBERT: ¡Hablas demasiado! Vamos.

SONIDO: LEJANOS TIROS. GRITOS DEBILES. MÁS TIROS.

BONITA: ¡Como todas las noches! ¡Qué aburrimiento! Se pasan la noche entera pegando tiros al aire. Ni siquiera se los pegan unos a otros. Sólo les divierte hacer ruido y emborracharse. Como Gallery no se podía mover libremente, están acostumbrados a que nadie les prohíba quemar pólvora.

SILVEIRA: Le prometo que a partir de mañana, cesarán los disparos.

BONITA: ¿Cómo lo va a hacer?

SILVEIRA: Haré una ley que lo prohíba.

BONITA: Esos bárbaros se burlan de todas las leyes humanas y divinas.

SILVEIRA: De las nuestras no se burlarán. Ya lo verá.

BONITA: Me gustará verlo... señor Silveira. ¿O le llamo Silveira a secas? (RISA ALEGRE) y

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el trigésimo segundo episodio de DOS HOMBRES BUENOS...

DOS HOMBRES BUENOS.

oooooooooooooooooooooooooooo

33º EPISODIO.

NARRADOR: Art Gallery, que fué sheriff de Los Cedros, va a ser enterrado. El ataúd en que reposa está junto a la tumba abierta en la roja tierra. En El Juez Klein, a falta de alguien mejor indicado, abre la Biblia y lee ...

KLEIN (VOZ SOLEMNE): Los días del hombre en la Tierra son como los de la hierba en el campo. Nace y apenas lo ha hecho, sopla un viento de fuego y la hierba se agosta y perece. Y de su paso por la tierra no queda nada.

SONIDO: GIRAR DE HOJAS, CARRASPEO, SIGUE:

KLEIN: Los visitantes de la ciudad han llegado. Y cada uno de ellos trae en su mano su instrumento para destruir. Porque la maldad de la casa de Judá es grande, así como la de Israel, y la ciudad está llena de perversidad y la tierra empapada en sangre. Por ello, los que a hierro mataron, a hierro morirán. (CARRASPEO) Y ahora, por favor, descendamos el ataúd a la tumba y cerremos con tierra éste triste capítulo.

SONIDO: PASOS LEVES==

VOCES: ¡Levantad un poco! ¡Pasad la cuerda!

SONIDO: GEMI DOS MADERA

VOCES: ¡Por el otro lado! ¡Va! (PAUSA)

SONIDO: GEMIDOS MADERA Y ALGUN GOLPE HUECO.

VOCES: ¡Id bajando! ¡Cuidado! ¡No deis golpes! ¡Así!

SONIDO: CHOQUE SORDO AL LLEGAR ATAUD FONDO TUMBA.

VOZ: ¿Echamos la tierra?

KLEIN: Sí. Creo que ya se ha hecho todo lo que se podía hacer por él, aparte de traer aquí a su asesino! Cerrad la tumba.

SONIDO: GOLPES DE TERRONES DE TIERRA CAYENDO SOBRE ATAUD Y DOMINÁNDOLO TO-

DO "JINETES EN EL CIELO" QUE DISOLVERÁ EN:

NARRADOR: De regreso del cementerio, Silveira, Guzmán y Klein se dirigen al pequeño taller del impresor de Los Cedros.

KLEIN: Este es el único impresor en toda la Cuenca del Cedros. No tiene la ventaja de que siendo el único, le evita a uno el trabajo de buscar otro mejor o más económico. (RÍE) ¿Qué les pareció la lectura en el cementerio?

SILVEIRA: Impresionante. Por lo menos debería serlo. Pero yo tengo más fe en lo que voy a encargarse. Ese que viene debe de ser el impresor ¿No?

KLEIN: - Es Homer. Creo que conserva sobre su persona las primeras manchas de tinta que pescó en éste oficio. ¡Hola, Homer!

HOMER (VOZ HOSCA): ¡Hola, señor Juez! ¿Me necesitan para algo?

GUZMAN: Queremos encargarle unos carteles para pegarlos por la Calle. ¿Podrá imprimirlos?

HOMER: Puedo hacerlo si no quieren algo especialmente precioso. Dispongo de pocos elementos.

SILVEIRA: Con tal de que se pueda leer, es suficiente. Aquí tiene el texto. Compóngalo con letras del mayor tamaño posible. ¿Lo entiende?

HOMER: (SILBA ADMIRATIVO, COMO SI PASARA UNA CHICA) ¡Caray! ¡Vaya orden! No quisiera estar en su pellejo cuando éstos carteles se distribuyan. ¿Les importará pagarlos al recogerlos?

SILVEIRA: ¿Teme no poder cobrar?

HOMER: Los muertos son malos pagadores. Lo sé por experiencia. Composición, papel y tiraje les costarán veinticinco centavos por cartel. ¿Cuántos quieren?

SILVEIRA: Cuarenta y ocho. Aquí tiene los doce dólares.

HOMER: Gracias. Ya que paga por anticipado, le regalaré dos. Así tendrá cincuenta. Si me ayudan en el tiraje, acabaremos antes... Y se lo agradeceré. No me gusta la idea de tener

en mi taller una bomba como esta. En menos de una hora estaremos listos.

NARRADOR: Homer compone rápidamente el texto y quince minutos después empieza el tiraje de los avisos...

SONIDO:EL DE UNA MÁQUINA DE IMPRIMIR=Si nO SE TIENE, CUALQUIER RUIDO SEMEJANTE, o NINGUNO.

HOMER: Aquí los tienen.Pero...medítenlo bien antes de repartirlos.Es una orden tan asombrosa...

SILVEIRA:Precisamente se trata de asombrar a ciertas personas. Gracias por todo.Supongo que el haber impreso el aviso no le acarreará dificultades.

HOMER:Esta es mi casa y trabajo ara quien me paga.No pregunto si representa a unos o a otros.Eso me tiene sin cuidado.¡Qué no me busquen,porque me encontrarán!

SILVEIRA:Esperemos que no le encuentren ni le busquen.Adios y, gracias por los dos carteles de más. Vamos. Usted, Klein,puede irse a su casa.Nosotros iremos clavando los avisos por el pueblo.

KLEIN:De momento nada tengo que hacer en casa.Jo se fué con Cristina.Le está contando que el señor Albert le ha ofrecido de un empleo maravilloso...

SONIDO:VOZ DE KLEIN DISUELVE EN COMPASES QUE EN EPISODIOS ANTERIORES MARCARON PRESENCIA DE JO. (Yo dije:Mi Viejo Hogar de Kentucky)

CRISTINA:Es una buena noticia,señor Winthrop.

Jo:Por favor, señorita Galvez:Llámeme Jo. Eso de "señor Winthrop suena frio y alejado. Si me lo permite...yo la llamaré Cristina.Pero si la molesta...

CRISTINA:¿No molestará a la señorita Albert? Crec que ella ha influido mucho en que su padre contratase a un agrónomo.

JO:No soy agrónomo.Soy un poco topógrafo, que no es lo mismo.

CRISTINA:¿Lo sabe ya el señor Albert?

JO(RIENDO) Sí. Se alegró mucho; porque un topógrafo le resulta más útil que un ingeniero agrónomo.

CRISTINA(CON DECEPCIÓN)Habiendo aceptado ese empleo, no es fácil que vaya usted a Nuevo Méjico ¿verdad?

JO:No sé donde me enviarán.

CRISTINA:¿Le gusta la idea de trabajar para la Asociación?

JO: (Vacilante) Sí. Es una seguridad. ~~xxxxxx~~ Desde antes de la guerra...no he sabido lo que eso es. Todo ha sido inseguridad. Peligro...

CRISTINA:¿No le gusta luchar?

JO:Durante cuatro años traté de convencerme a mi mismo de que luchaba para vencer; pero desde el primer instante me di cuenta de que ~~paix~~ luchábamos para ser vencidos. Luego ocurrió lo de mi esposa. A ella también la asustaba la vida. Al cabo de un año de guerra, se suicidó, creyendo que yo había muerto. Y yo seguí peleando sin esperanzas de triunfo y...sin ilusión por la paz. La idea del regreso al hogar, que tanto ilusionaba a otros, me dejaba a mi frío, e indiferente en apariencia. En realidad me daba miedo encontrar la casa vacía.

CRISTINA:Si el Sur hubiese ganado, las cosas habrían sido muy distintas para usted ¿no?

JO: No. Yo estaba acostumbrado a una forma de vida que murió cuando Alina se fué de éste mundo. No me dá miedo la muerte; pero en cambio me asusta la vida ,el tomar decésiones... Por eso me dejo llevar por mis amigos o...por mis enemigos. Sé que no resulto agradable. Un hombre tiene que ser enérgico. No lo soy ni deseo serlo.

CRISTINA:¿Por qué no lo intenta?A veces...rechazamos las cosas porque no las conocemos. Creemos que no nos pueden complacer. Sin embargo, al probarlas, hallamos gusto...

JO:Yo no. En la vida todo es construir castillos de arena junto al

mar, al alcance de las olas y de las mareas. Nada de cuanto construyamos durará más de lo que duremos nosotros. El señor Albert ha construido una fortuna. Es su fortuna su riqueza. Dos o tres millones. ¿Se los llevará con él al morir? ¿Le permitirán vivir ni un minuto más del tiempo que le ha sido asignado? ¿Y su Asociación de Ganaderos? ¿De qué le sirve?

CRISTINA:—Es usted demasiado pesimista. En la vida no todo se circunscribe a lo material. Hay compensaciones morales. Por ejemplo... El amor...

JO: Sé lo que es. Una felicidad inmensa que empieza y termina en la Tierra. Y sobre la cual planea siempre una duda horrible.

CRISTINA: ¿Duda usted del amor? ¿No cree en él?

JO: Yo amaba a Alina. Estaba seguro de que la amaba desesperadamente. Cuando murió, quise morir e hice todo lo posible para encontrar la muerte en el campo de batalla. Me esquivó batalla tras batalla. Y me acostumbré a vivir. Al volver a mi plantación, los recuerdos de Alina se hicieron más fuertes. Como uno de esos frascos de perfume, cuyo contenido se agotó hace años; pero como han estado tapados desde entonces, al destaparlos nos tenemos la impresión de que el perfume está allí, intacto. Pero... no. Pasó la ráfaga y en el frasco apenas queda una sugerencia de perfume.

CRISTINA: Pero en su enfermedad, la llamaba. Sólo pensaba en ella.

JO: Antes hubiera llamado a mi madre. Alina fue la segunda mujer en mi vida. Mientras no haya otra, cuando me sienta débil y enfermo, pensaré en ella; pero esos sentimientos tardíos, no cuentan. Me he esforzado en conservar un amor que ha muerto hace años. Para que una hoguera se conserve encendida, hay que ir añadiendo combustible.

CRISTINA:(SUAVE) Una hoguera necesita combustible material: tronco ramas, astillas... Pero el amor es una hoguera que se alimenta de ilusiones.

JO: Sí. De ilusiones de hoy y de esperanzas de mañana. Con éstas dos cosas se conserva viva la llama que se encendió ayer. Ya sé que sería más hermoso y elegante que yo le dijese que en mi corazón hay un altar al amor de Alina. Durante algún tiempo, creí que existía; pero luego la realidad me hizo comprender que la vida, con sus materialismos, es más fuerte que todo lo demás. Para no llegar a ésta amarga decepción, debí haberme matado al saber que Alina había muerto.

CRISTINA: Pero usted piensa en ella. ¡Estoy segura!

JO(MUY TRISTE) No. Nunca pienso en ella. Pienso en mí. En lo feliz que yo era cuando ella estaba a mi lado. En lo dichoso que yo me sentía en mi casa, con ella, con Jebediah y hasta con el Juez Klein. En la amargura que yo sentí al irme hacia la guerra dejándola a Alina en mi casa. Es mi pena, mi sufrimiento, mi angustia lo que me hace pensar en el tiempo hermoso del cual ella formaba parte.

CRISTINA: Creo que se esfuerza demasiado en encontrarse culpable de cosas que no son malas.

JO: Gracias. A pesar de todo lo que digo contra mí, me agrada ver que no me cree, y que me considera pasablemente bueno.

CRISTINA: Sé que lo es. ¿No ha pensado... alguna vez... en casarse de nuevo?

JO: No. Nunca. Si recobrase mi antigua fortuna... Tal vez; pero eso es imposible. No podría ofrecer ninguna de las cosas bellas que iban unidas a mi riqueza.

CRISTINA:—¿Y si ella se conformaba con lo que usted pudiera darle sin pedir más. ¿Qué haría?

JO: Siempre volvemos a mi egoísmo. YO no sería feliz careciendo de esas cosas. Y no podría comprender que ella, en tales

condiciones fuese dichosa.

CRISTINA(Irritada)!El dinero no lo es todo en la vida!

JO(RIE)Tal vez no;pero como dice el Juez Klein: Sin dinero la vida no es nada.No podemos llevárnoslo con nosotros cuando llega la hora de morir;pero sin él, en vida, no vamos a ninguna parte. Perdóneme, Cristina, si la decepciono.

CRISTINA:No me decepciona.Usted insiste en verse así;pero ni siquiera tiene una mínima idea de como es ~~esta~~ en realidad. Conocerse a si mismo es una de las cosas más difíciles...

JO:Ahí viene su padre,Cristina.Parece muy excitado.

GALVEZ%! Cristina!!Están locos!

CRISTINA:¿Quienes están locos?

GALVEZ:Silveira y Guzmán.!Oye lo que han publicado en éste aviso que han clavado por todo el pueblo.

SONIDO:CARRASPEO,DESDOBLAR PAPEL.

GALVEZ%:(LEE) En evitación de los ^o incidentes producidos por el torpe o innecesario empleo de armas de fuego dentro de los límites de Los Cedros,a partir de la publicación de éste aviso, todos los hombres que lleguen aquí, entregarán sus armas en la oficina del sheriff,pudiendo recogerlas tan pronto como se dispongan a salir de Los Cedros.Lo mismo harán las mujeres que posean armas cortas o largas.El incumplimiento de ésta orden ocasionará graves disgustos.En resumen:Se prohíbe transitar por la Calle y por los establecimientos de Los Cedros con armas de fuego,cualquiera ya sean revólveres o carabinas. El sheriff.

CRISTINA:¡Qué barbaridad!¿Cómo se lo van a tomar?

GALVEZ% No sé;pero de momento están arrancando los carteles que ellos han clavado.Y los vaqueros hablan de emplumar al sheriff y su ayudante.

JO:Tenemos que ayudarles .

GALVEZ:Tal vez les ayudemos mejor no estorbándoles.Vayamos al ho-

tel.No veo la situación muy segura para nadie.

~~MANUEL~~ JO:Yo iré a ver al Juez Klein.Quizá él sepa algo.

CRISTINA:!Adiós,Jo!!Cuidado!

GALVEZ:Entremos en el hotelxxx antes de que empiecen a ocurrir cosas desagradables...

SONIDO:Pasos EN ESCALERA; PORCHE.PU RTA ABIERTA Y CERRADA.

GALVEZ:Hola, Manuel.

MANUEL: Buenas tardes, señor Galvez.¿Ha leído el bando de su amigo?

GALVEZ: Sí.¿Qué pasará?

MANUEL: Es fácil imaginarlo.Nadie hará caso.Ningún vaquero entregará las armas.Sería lo mismo que desnudarse.Háing Un vaquero sin armas es como...como un lobo sin colmillos.Para imponer una orden así habrían necesitado cien comisarios para apoyarla.Dos hombres solos,por mucho que valgan,no son suficientes.!Ya lo verá! Lo malo para ellos es que habiendo dado la orden,al no cumplirse,se reirán todos de ellos.Y el ridículo mata tanto o más que una bala.

GALVEZ(DUBITATIVO)Me asombraría mucho que esos dos hombres tele-rasen a nadie una sonrisa.!Mire! !Ahí llegan!Se dirigen hacia el Emporium...

CRISTINA:Vayamos con ellos...

GALVEZ:--No.Están tratande de obtener un efecto psicológico y, la presencia de una mujer no les ayudará en nada.

NARRADOR: Frente al Emporium, uno de los mejores locales de Los Cedros, Guzmán y Silveira se han detenido...

SILVEIRA:Podemos clavar ahí dentro el último aviso que nos queda Entremos.Parece bastante concurrido.

SONIDO:PASOS,RUMOR DE GENTE.RISAS.AMBIENTE DE LOCAL PUBLICO.SE APAGA COINCIDIENDO CON LA ENTRADA DE SV Y GZ.

SILVEIRA:(FUERTE) !Se quedaron muy callados! Como sheriff de Los Cedros voy a clavar en la pared una orden.Será mejor que se apresuren a cumplirla.

SONIDO: CLAVAR CUATRO TACHUELAS SOBRE MADERA.

SILVEIRA (SATISFECHO)!Aquí lo tienen! Léanlo y vayan luego a entregar sus armas a la oficina.

FRANK BAXTER:Un momento, señor.Quiero hablar con usted.

SILVEIRA:¿Conmigo?

BAXTER:Sí.Yo soy Frank Baxter, de la Asociación de ganaderos.

SILVEIRA:¿Que debo hacer?¿Impresionarme?¿Quitarme el sombrero?

BAXTER:(IRONICO) Nada de eso.Me basta con que me presente sus títulos.Luce usted una estrella de sheriff.¿Desde cuando lo es?¿Quién lo ha elegido? La Calle,no.El pueblo, tampoco.Los vaqueros,no digamos.¿Quién?

SILVEIRA:Me he elegido yo mismo.Me conozco muy bien y sé que soy la persona más indicada para el cargo.

BAXTER:¿Y si los demás opinamos de distinta manera?

SILVEIRA:Hagan una revolución y me echan. De lo contrario no me iré. Quiero hacer ahorcar al culpable de la muerte de Gallery.

BAXTER:De esa muerte sólo sabemos que su amigo ,ese negro fantasmón que le sigue como un perro,dice que encontró los cadáveres.A lo mejor los mató él mismo.

SILVEIRA:Cuando quiera decir cosas como esas que acaba de decir acerca de mi amigo, sonría,señor Baxter.De lo contrario me lo tomaré en serio y le d ré un disgusto.

BAXTER:¿Me asesinará? No voy armado. He leído su bando y le he hecho caso. A lo mejor usted ordena que se abandonen las armas para poder bravuconear con más facilidad.

SILVEIRA:Voy a retrasar una hora la vigencia del aviso.Vaya hasta el mostrador y pida un revólverx de los que venden.Cárguelo y, cuando lo haya hecho, empiece a disparar;pero hágalo mejor que yo, si aspira a seguir viviendo.

BAXTER:No estoy obligado a aceptar su desafío.

SONIDO:UNA BOFETADA.

SILVEIRA:¿Ni después de ésto?

BAXTER (TERRIBLE) Haré que lamente haber hecho esto,
Silveira. Ha escogido mal enemigo.

SONIDO: PASOS HACIA LA PUERTA. SE ABRE Y CIERRA Y

SINTONIA FINAL

LOCUTOR: Han oído ustedes el trigésimo tercer episodio de
DOS HOMBRES BUENOS....

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

34º EPISODIO

NARRADOR: Con el rostro enrojecido por la ira y por la bofetada, Frank Baxter sale del "Emporium". Silveira se dirige a los que están allí reunidos y ordena:

SILVEIRA: Dentro de una hora quiero en la oficina todos los revólveres que en estos momentos circulan por Los Cedros. Allí les espero, señores. Y para que sepan a que atenerse, les mostraré mis credenciales de sheriff...o de mantenedor de la Ley en Los Cedros. ¿Ven aquella campanilla del fondo? Por lo menos está a veinticinco metros de mí ¿no?

VOZ: Por lo menos. Tal vez más.

EJESX Silveira: Pues...ahora la ven a oír...

SONIDO: DOS O MÁS DISPAROS SEGUIDOS DE TAÑIDO CAMPANA=. MURMULLO DE ASOMBRO.

SILVEIRA: Así suenan mis poderes, mis credenciales y...Ya me entienden ¿no? Procuren no olvidar lo que soy capaz de hacer. Y si alguno, como el señor Baxter, pone aún en duda mi derecho a ocupar el sitio que, a la fuerza dejó vacante mi antecesor, qué salga y hable.

PAUSA SILENCIO

SILVEIRA: Veo que el valor no circula muy abundante por aquí. Sin embargo, en algún sitio del pueblo se esconde en la víbora que asesinó a Gallery. Ahora se le ofrece una buena oportunidad de repetir la asquerosa hazafia. Voy a la oficina. Puede seguirme y disparar contra mi espalda; pero si falla el primer tiro, yo no le daré la oportuni.

dad de disparar otro. ¡Buenas noches! Vamos...

SONIDO: PASOS EN MEDIO SILENCIO. PUERTA.

NARRADOR: Al cabo de un momento de haber salido Silveira con sus compañeros, una mujer sale del Emporium. Sus pasos resuenan en las aceras de tablas...

SONIDO: TENUES PASOS DE MUJER. MUY LEVES. COMO FONDO.

KLEIN: ¿Oye usted lo que yo oigo, Silveira?

SILVEIRA: Pasos de niño, de mujer o de hombre muy menudo. Tú y el Coronel seguid adelante, Guzmán. Quiero ver quien me sigue... si es que me sigue.

GUZMÁN: -No juegues con tu suerte, Silveira. Puede ser una trampa.

SILVEIRA: A veces vale la pena caer en una ratonera y comerse el tocino (RIE) Quiero ver la clase de cebo que me han preparado. Hanz Marchaos.

KLEIN: Pero... Nos podemos quedar a un lado y no meternos en la conversación. Sólo en los tiros.

SILVEIRA: Gracias por su buena intención, Coronel. Acompañe a Guzmán y déjeme solo con esa jovencita que ahora está esperando... a que mis amigos se larguen.

GUZMAN: Si tardas volveremos...

SILVEIRA: -Adiós.

SONIDO: DOS PASOS QUE SE ALEJAN. LUEGO SUENAN LOS DE LA MUJER.

SILVEIRA: ¿Desea usted hablar conmigo, señora o señorita? ¿O coincidimos en el mismo camino?

AMELIA (YA SALIÓ ANTES) Hola, Juan Silveira. ¿Qué tal?

SILVEIRA (HACIENDO UN ESFUERZO) Hola, Amelia da Veiga.

AMELIA: (DECEPCIONADA, PERO SERIA) ¿No te extraña mi presencia en éste sitio?

SILVEIRA: -No. Tarde o temprano tenías que necesitar a tu bufón, Amelia. Si el bufónz payaso que hace reír a la señorita da Veiga está en Los Cedros, lo natural

es que la señorita da Veiga acuda a Los Cedros en busca de una carcajada. Pero... tal vez has escogido mal el día, Amelia. Si no te importa mucho, te ruego que lo dejes para otro momento. El payaso no tiene hoy ganas de hacer reír.

P A U S A.

AMELIA: Sigue, Juan Silveira. Dime todo lo que guardas dentro de ti. ¡Hace tanto tiempo que nadie se preocupa de mí, que un poco de ser odia me emociona muy agradablemente! Prefiero tu odio a ciertos desprecios.

SILVEIRA: ¿Qué eres... ahora?

AMELIA (CON AMARGA IRONÍA) Cuando me dejaste estaba muy arriba ¿no? ¡Muy alta!

SILVEIRA: Es posible que estuvieses muy arriba; pero yo te ví muy baja. Y... ¡haz adiós, Amelia da Veiga. El deporte de insultar a las mujeres, no me complace.

AMELIA: Aguarda un momento. ¿No podemos olvidar aquellas cosas de allá lejos y hace tiempo?

SILVEIRA: ¿Para qué deseas el olvido? ¿Para empezar de nuevo, como si el cuento no lo supiésemos ya de memoria?

AMELIA: No, Juan, no. No quiero empezar de nuevo... porque eso ya es imposible. No vengo a pedirte que me beses o me abracés. Sólo que me des la mano y pienses que fuimos buenos amigos.

SILVEIRA (Irritado) ¡Muy amigos! Yo hacía el payaso. Tu te reías. Esa era nuestra amistad. Yo te quería; pero tú no podías amar al hombre que te hacía reír...

AMELIA (TRISTE) ¿Qué necesidad hay de remover cenizas ya frías? Desde que llegaste he buscado la oportunidad de hablar contigo. No me ha sido fácil.

SILVEIRA: ¿No? (RÍE) Tienes buen aspecto, Amelia. Estás más madura y hasta pareces inteligente. Vistes con elegancia y

tus joyas parecen buenas. Ese quiere decir que has encontrado un marido a tu nivel. ¿O no es marido?

AMELIA: No es marido, aunque hubo un marido al poco tiempo de ir tú. Un marido como yo lo deseaba. En cuanto apareció San Pablo, todas las chicas nos volvimos locas por él. Pudo escoger a su gusto.

SILVEIRA: Y te escogió a ti. ¿Por tu belleza o por tu dinero?

AMELIA: Por mi dinero y por mi belleza. En igualdad de condiciones económicas, me prefirió a mí.

SILVEIRA: Un honor del cual te debiste de sentir muy orgullosa.

AMELIA: Mucho. Había conquistado al hombre más atractivo de San Pablo. Al más canalla. Esos tipos así, nos gustan. No sé por qué. Pero cuando salí con él, de la iglesia, tenía la sensación de haber conquistado a un diablo.

SILVEIRA: ¿Y no lo era?

AMELIA: No. Tampoco era un diablo. Eso hubiera sido una bella compensación. Era un par de sonrisas turbadoras, que al cabo de un mes me sabía de memoria y me aburrían. Era una colección de frases atrevidas, que después de oírlas mil veces, siempre iguales, hasta en sus menores inflexiones, me irritaban. Y, por último era una estúpida afición a perder en el juego.

SILVEIRA (RIE AMARGAMENTE): Tu fortuna se la llevó el juego?

AMELIA: (Indiferente) Sí. Pero ni siquiera disfruté de la emoción de arruinarme. Lo hacía todo cobardemente, falsificaba mi firma, sabiendo unos miles de escudos cada día, robando un juego de cucharillas de plata, o unos cubiertos. Hasta que un día me dijo que no teníamos ni un milreis y se echó a llorar. Y yo caí, sin transición de las nubes al fondo del pozo.

SILVEIRA: Realmente escogiste mal a tu marido. ¿Qué ha sido de él?

AMELIA: Para ver si conseguía hacerle reaccionar, le dije que íbamos a tener un hijo.

SILVEIRA: Le debiste de dar una alegría terrible.

AMELIA: (RIE SIN GANAS) Fué una cosa bastante ridícula. Comenzó a chillar como un desesperado. Dijo que aquello era lo peor que nos podía ocurrir; echó a correr, se encerró en su cuarto y se pegó un tiro.

SILVEIRA: ¡Fué bastante valiente, al fin!

AMELIA: No. Se ve que tenía el cañón de la pistola apoyado en su frente; pero al apretar el gatillo se asustó y movió el arma. La bala pegó en una figura de bronce macizo, rebotó y se le metió entre ceja y ceja..

SILVEIRA: ¡Pues qué descansen en paz! ¿Qué hiciste luego?

AMELIA: Lo que de momento me pareció más cómodo. Dejarme consolar por otro hombre.

SILVEIRA: (Con mucha amargura.) ¿HASTA LLEGAR AQUÍ?

AMELIA: He estado en sitios peores. Esto casi se puede decir que es un ascenso.

SILVEIRA: ¿Quién es él, ahora?

AMELIA: Un buen amigo tuyo, Silveira. Se llama Frank Baxter. No hace mucho le has dado una bofetada.

SILVEIRA: No lo hice por ti, Amelia.

AMELIA: -No hace falta que lo jures. Lo nuestro se marchitó hace años.

SILVEIRA: -Por favor: no emplees términos poéticos. Lo nuestro, como dices, tú lo pisoteaste, que no es lo mismo que marchitarlo.

AMELIA: Es verdad. Veo que no te esfuerzas en ser amable.

SILVEIRA (IRRITADO): ¿Lo fuiste tú? Yo, por lo menos, aún no me he reído de ti. A pesar de todo, aún me tengo que reír de mi. (SE RIE) Porque tiene gracia (VIOLENTO)! Mucha gracia!

AMELIA: No la veo...

SILVEIRA: Hace unos días, no muchos, conté esa página de mi histo-

ria a Guzmán. Y, vine a decirle que, mientras yo andaba vagando por éstos mundos, tu, en tu palacio de San Pablo seguías tu vida de princesa admirada por todos.

AMELIA (EXTRAÑADA) ¿Y qué hay de malo en ello?

SILVEIRA: Por lo visto has perdido el sentido del humor. Yo, convertido en un pistolero vagabundo, por culpa de una mujer muy hermosa, muy honrada y muy noble, resulto una figura patética, dramática o, por lo menos, seria...

AMELIA ¿Y ahora no?

SILVEIRA: ¡Por Dios! ¡Qué yo me haya convertido en lo que soy, por culpa de lo que tu has estado siendo durante ocho o diez años, por lo menos...! Eso es para hacer reír a cualquiera.

AMELIA (TRISTE) Perdona. No pensé que el verme de nuevo te impresionara así. No esperaba que cayeras a mis pies, de rodillas y ~~llorando~~ sollozando de emoción; pero tampoco esto.

SILVEIRA. Sigues teniendo el mismo cerebro de hace diez años.

AMELIA: Si tu has sufrido... yo también sé lo que es el dolor y la vergüenza...

SILVEIRA (RAPIDO) ¿Y piensas que mi tus padecimientos, por ser tuyos, han de borrar los míos?

AMELIA: Claro que no. En fin... Yo no diré nada...

SILVEIRA: ¿Lo sabía el sheriff Gallery? Me refiero a lo nuestro.

AMELIA: (DEBILMENTE) A él sí que se lo dije... Fué en un momento de turbación. Me sentía sola y sin amigos...

SILVEIRA: Y cuando te vuelvas a sentir así volverás a contar ~~la~~ nuestra edificante historia ¿no?

AMELIA: No te preocupes. Adiós...

SONIDO: PASOS DE ELLA.

SILVEIRA (Violentísimo) ¡Espera!

AMELIA: (DA UN CHILLIDO DE DOLOR) ¡Suétame la muñeca! ¡Me haces daño!

SILVEIRA:--Quisiera hacerte todo el dafio del mundo.¡Espera! Toma.
Son dos mil dólares y pico.Te daré un cheque por mayor
cantidad.Vete de aquí...

AMELIA(MAS SUAVE Y TRISTE)¿En qué me puedo ir? ¿A caballo?Me ale
ganzarían en seguida. No hay ningún coche.No hay dili
gencias.No hay medios de transporte. Guarda tu dinero.
Sin embargo...muchas gracias.No esperaba ya tanto de
ti.

SILVEIRA:¿Es que le quieres?

AMELIA: Como la mosca a la araña. No hay amor entre nosotros.El
siente lo que siente y, además, me usa para darie
celos a la hija del viejo Albert.En cuanto ella, ~~despa~~
herida en su amor propio, quiera quitarme a Baxter, él
se dejará conquistar y me enviará a California o a
Nuevo Méjico.No vale la pena huir ahora.Habrá tiempo
de hacerlo más comodamente.

SILVEIRA:No se lo que siento hacia ti, Amelia.Ha sido un choque
tan inesperado...Cualquier cosa hubiera sido más natura
que hallarte aquí en esas condiciones. Pero aunque sólo
hubieras sido una lejana amistad familiar,no te podría
dejar así.¡Voy a matar a Frank Baxter!

AMELIA: Por favor...No hagas eso.Al fin y al cabo me ha ayudado.
Ahora se vale de mí para sus fines.Yo lo utilicé para
los míos.El que yo esté aquí no es tan culpa de él como
mía.Yo fu'i la que empecé a roñar. Ignora lo que hubo
entre nosotros. No lo sabré nunca si tú no se lo di
ces...!Por favor! No intervengas.No valgo la pena.Y...
has sido muy bueno al ofrecirme ese dinero...

SILVEIRA:Todo el que tengo me sobra.No lo uso para nada.Puedes
volver a San Pablo...

AMELIA:¿ A hacer que las demás se sientan importantes por com
paración con mígo?

SILVEIRA: Ve a Nueva Orleans...c Nueva York...

AMELIA: Reflexionaré sobre ello y...según lo que decida, ya te avisaré. Adiós. Esta noche tendré mucho en que pensar. Recordaré tus insultos y me sentiré feliz.

SILVEIRA: Yo no me sentiré nada feliz y...alguien lo pagará...

AMELIA: Por favor! !No lo hagas!

SILVEIRA: A pesar de tu comparación entre la mosca y la araña, parece como si estuvieses enamorada...

AMELIA: Sería feliz si lograra convencerme de que tienes celos. Adiós. Si volvemos a vernos, no me conoces. Es mejor así.

SONIDO: PASOS DE MUJER QUE SE ALEJAN. LUEGO VOZ LEJANA QUE DICE:

AMELIA% :!Adiós!

SILVEIRA EN VOZ BAJA) Adiós, Amelia da Veiga....

VAQUERO (ILEGA CANTANDO): !Oh Susana!! Susana oh Susana!...
(Se interrumpe) !Hola, valiente sheriff! ¿Quiere echar un trago a la salud de Susana?

SILVEIRA: Si dentro de un minuto no estás en Tejas, te...

VAQUERO (CHILLA) !No!

SONIDO: CARRERA DE HOMBRE QUE HUYE A TODO CORRER=

~~SILVEIRA~~ VAQUERO: (DESDE LEJOS, LEJOS) !No, no!! Ya me marché!

SILVEIRA: !Idiota! Tejas está demasiado lejos. Quise decir...
¿Qué más da lo que yo quise decir?

SONIDO: PASOS DE SILVEIRA QUE SE ALEJA.

GUZMAN: (Fuerte) ¿Quién va?

SILVEIRA: !Yo! ¿Qué te pasa? ¿Tienes miedo?

GUZMAN: ¿Qué clase de licor has bebido? Cualquiera diría que estás borracho.

SILVEIRA: Sí. Estoy bastante borracho. !De asco!! De ira!! Tengo ganas de matar a alguien!

GUZMAN: Pues mira el aviso que nos han dejado en la puerta de nuestra oficina: Te lo voy a leer:

SONIDO PAPEL AL DESARRUGARSE.

GUZMAN(Lee) Aviso: Se pagarán diez mil dólares a quien retire de éste mundo a esos dos fantasmones que se llaman Silveira y Guzmán. El pago se efectuará en cuanto aparezcan los cadáveres. Ya sabremos a quien dar el dinero.

SILVEIRA: Eso está impreso por Homer. El mismo que hizo nuestro cartel.

~~Klein: Klein~~ GUZMAN: Klein ha ido a interrogarle... Ahí viene. ¡Eh Coronel! ¿Averiguó usted algo?

KLEIN: Sólo una cosa: Que Homer ya no imprimirá nada más en éste mundo. Si en el otro hay máquinas de imprenta, podrá seguir su oficio...

GUZMAN: ¿Asesinado o... muerto ?

KLEIN: Las dos cosas. El que lo mató, se aseguró bien de lo que hacía. Es un espectáculo muy poco agradable. Además robaron el dinero. Supongo que lo hicieron para despistar .

SILVEIRA: Tengo que matar a Baxter... Estoy seguro de que eso es cosa suya.

SONIDO: EMPEEZA A OIRSE UN GALOPE LEJANO DE MUCHOS CABALLOS; QUE SE ACERCAN.

GUZMAN: ¡Cuidado! ¡Vienen hacia aquí! Entremos en la casa...

SONIDO: SE ACENTUA GALOPE, SINTONIA FINAL Y...

NARRADOR: Han escuchado usted el trigésimo cuarto episodio de DOS HOMBRES BUENOS, escrito...

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

35º EPISODIO

oooooooooooooooooooo

NARRADOR: Por la Calle avanzan al galope más de cuarenta jinetes en dirección ~~hacia~~ a la oficina del sheriff, donde acaban de encerrarse Guzmán, Silveira y el Coronel...

SONIDO: GALOPE Y CHILLIDOS DE LOS JINETES.

SILVEIRA(Furioso)!Voy a salir a dar la cara y a darles lo que se merecen por cobardes!

GUZMAN:!Quiéte! !No seas loco! Aquí estamos seguros...

~~WALOREXZ~~ SONIDO: GALOPE SE ACENTUA Y EMPIEZAN A SONAR DISPAROS.

KLEIN:!esto se pone bueno!

SONIDO: DISPAROS, GALOPE Y REBOTE BALAS CHOCANDO CONTRA OBJETO METALICOS

GUZMAN: No tiremos a matar. Son ~~h~~ ~~vaqueros~~ vaqueros borrachos y excitados por alguien que se quedó atrás para no arriesgar su pellejo...

SILVEIRA:!Cuando le ponga las manos encima a ese alguien, lo voy a dejar hecho nada!

SONIDO: TIROS Y REBOTES BALAS.

GUZMAN:(MUY FUERTE)Tired a los sombreros!

SONIDO: Siguen tiros DISOLVIENDO EN

NARRADOR:Formando una larga línea, los jinetes avanzan sobre la oficina del sheriff, disparando sobre ~~la~~ casa sus armas

SONIDO: TIROS Y GALOPE DISOLVIENDO EN

NARRADOR: Desde el interior, los sitiados replican pausadamente. Uno tras otro van saltando los anchos sombreros tejados que llevan los jinetes. Si alguno intenta recoger el suyo, un disparo junto a sus nacas le hace desistir...

SONIDO: REBOTE BALAS Y DISPARO, GALOPES

GUZMAN: Llevan ya más de ~~veinte~~ diez minutos así. Me parece que

empiezan a cansarse...

KLEIN: ¡Vaya lluvia de sombreros! ¡Está todo el suelo lleno!
¡Ujuy!

SONIDO: MENOS GALOPES Y MENOS TIROS. HASTA CESAR TIROS Y ALEJARSE GALOPES

SILVEIRA: Ya se fueron. ¿Qué haremos con tanto sombrero?

GUZMÁN: Una lección. Cúbrenlos mientras yo salgo a recogerlos...

SILVEIRA: ¡Ya se fueron todos! Podemos salir...

KLEIN: Lo que es la oficina la han dejado hecha una venta robada.
¡Qué bárbaros! ¡El dineral que se han gastado en pl...

SILVEIRA: ¡Y en sombreros! Treinta y ocho ¿no Guzmán?

GUZMÁN = Sí. Ahora los encerraremos en una de las celdas y haremos una visita. Abra una de las celdas, Coronel.

SONIDO: LLAVES , LLAVES EN PUERTA; ABRIR...

Guzmán: Echémoslos todos ahí dentro! Desde hoy quedan detenidos los sombreros. La segunda parte de la broma les va a molestar más que la primera.

KLEIN: ¡Ya están todos los sombreros! ¿Cierro?

GUZMÁN: Sí y guarde la llave ...

SONIDOS: PUERTA DE HIERRO (reja) AL CERRARSE Y CORRER CERROJO

SILVEIRA: ¿Adónde vamos ahora?

GUZMÁN: Al almacén... He de darle una orden al dueño...

SONIDO: ANTERIOR DISUELVE EN LLAMADA A UNOS CRISTALES Y VOZ DE TENDERO

TENDERO (VOZ AFILADA) ¿Qué quieren? ¿Quiénes son?

SILVEIRA: El sheriff. Abra en seguida o echamos la puerta abajo.

TENDERO (ASUSTADO) ¡Sí, sí, en seguida!

SONIDO: LLAVE O CERROJO; PARA VARIAR. GIME LA PUERTA AL ABRIRSE=

TENDERO (OBSEQUIOSO) ¿En qué puedo servirles?

GUZMÁN: Queremos ver los sombreros que tiene. Todos.

TENDERO: ¿Todos?

SILVEIRA: ¿Es que hablamos en chino? ¡Todos! ¿Dónde están?

TENDERO: (ASUSTADO) Ahí... Miren...

SILVEIRA: ¿Cuántos hay?

KLEIN: Yo los cuento. A ver... Uno, dos... ocho... doce... veinte...
No hay muchos. Sólo veintitrés

GUZMAN: Perfectamente. Nos los llevamos. Si alguien le pide un sombrero nuevo, le dice usted que vaya a vernos a nosotros. No se preocupe por el valor. ~~En~~ Le pagaremos los que vendamos y le devolveremos el resto. ¿Está seguro de que no tiene más sombreros?

TENDERO: ¡No, claro que no!

SILVEIRA: ¿Nadie más vende sombreros en Los Cedros?

TENDERO: No, señor... Oigan... cada sombrero cuesta cuarenta dólares. Por favor, no los estropeen...

SILVEIRA: Si los estropeamos le estropearemos también a usted, para evitarle el disgusto. Recuerde lo que le hemos dicho. Quienes quieran comprar sombreros que vayan a vernos.

TENDERO: ¿Y eso por qué?

KLEIN: Es demasiado largo de contar. Hasta la vista, si vuelve a vernos.

SONIDO: PASOS Y LUEGO CABALLOS trote, DISOLVIENDO EN...

GUZMAN: Parece ser que no han vuelto. Entremos...

REELIXZ SONIDO: RELINCHOS; BAZANIZ PASOS EN ENTARIMADO, PUERTA CERRAR Y ABRIR=

GUZMAN: ¿Quiere hacerme un favor, Coronel?

KLEIN: Encantado::: Si puedo haberlo...

GUZMAN: Con su letra más grande y más clara, escriba lo que voy a dictarle. Como no tenemos ya impresor, hemos de ~~reemplazar~~ valemos de nuestros propios medios.

KLEIN: Dicje y escribo:

GUZMAN: SE COMUNICA a ... Los dueños de los sombreros...

SONIDO: KE DICTADO SE DISUELVE EN:

Klein: Listo. ¿Lo lee para ver si ha quedado bien?

SILVEIRA: Sí. Yo me he distraído un poco mientras Guzmán dictaba.

KLEIN(lee) Se comunica a los dueños de los sombreros que se perdieron frente a la oficina del sheriff, que dichos

subrecabozas están a su disposición en la citada oficina, pudiendo retirarlos quienes así lo deseen, mediante el pago de 5 dólares por cada uno, en concepto de multa por los destrozos ocasionados. También se venden excelentes sombreros nuevos al precio de 2~~2~~ 45 dólares, incluyéndose en dicha suma la multa por los destrozos y molestias ocasionadas. El Sheriff .

SILVEIRA: La broma es un poco dura; pero se la merecen. Iré a clavar el aviso...

GUZMÁN: Iré yo. Tú te quedas aquí. Estés muy nervioso y te enzarzarías a tiros con cualquiera por cualquier causa.

SILVEIRA: A ver si el que se enzarza eres tú...

SONIDO: PASOS Y JUEGO CABALLO Y TROTE.

KLEIN: ¿Le puedo hacer una pregunta, Silveira?

SILVEIRA: No.

KLEIN: ¿Quién era aquella mujer?

SILVEIRA: He dicho que no podía hacerme ninguna pregunta.

KLEIN: Esta es otra. ¿Quién era?

SILVEIRA: Un pedazo de mi pasado.

KLEIN: Tiene usted un pasado precioso, amigo Silveira! Por siete zapatos torcidos! ¡Si yo tuviera un pasado así no me estaba aquí haciendo preguntas indiscretas!

SILVEIRA: No siga preguntando. Me molesta hablar de ello.

KLEIN: Cuando tenemos un ^{drus} pedacito en ~~xxxxx~~ la bota, para que no nos moleste, lo tiramos. Cuando algo nos molesta hay que arrancarlo.

SILVEIRA: ¿Qué quiere que le arranque, Coronel? Dígalo, pronto.

KLEIN: (Asombrado) ¿A mí?

SILVEIRA: Usted es el que me está molestando. Si lo he de arrancar entero... será muy difícil...

KLEIN: No insisto. Quédese usted con esa amargura dentro. No la eche, conviértase todo en bilis hasta reventar.

¿Es un viejo amor?

SILVEIRA:(Triste y débil) Sí. Una cosa que sucedió hace bastantes años en un lugar muy alejado de aquí. Y ahora ha resurgido. Y no me ha hecho feliz...

KLEIN: Si le molestó, me dice que me calle y... yo seguiré hablando: Bueno, pues piense que ahora estaría casado. ¡Eso sí que es horrible!

SILVEIRA: Hay cosas peores que estar casado.

KLEIN: Sí: Tener hijos; pero eso es consecuencia de lo otro. Más vale criar bueyes. Los bueyes son más agradecidos que los hijos.

SILVEIRA: ¿Cómo lo sabe? ¿Ha tenido muchos hijos o muchos bueyes?

KLEIN: ¡No hace falta padecer los males en la propia carne, para saber que son malos! Basta verlos en los demás. Yo los he visto. Coja usted un ternero, críelo, mímelo, dele buen pasto y buena agua. El ternero se transforma en buey. Cuando es mayor no tiene usted que enviarlo a la escuela, como se tiene que hacer con los hijos. Al contrario. Cuando es mayor, se lo come y vende la piel. En cambio los hijos no sirven ni para comer ni para hacer zapatos... Si acaso, destrozan zapatos y comen por veinte.

SILVEIRA: Los bueyes me aburren. Carecen de inteligencia. ¿Sabe algo de la franja de terreno?

KLEIN: Sí. No fué vendida. (RÍE) En éstos momentos la Asociación tiene la ruta cortada... y no lo sabe.

SONIDO: Trote CABALLO.

SILVEIRA: ¡Ahí viene Guzmán. No hable de eso del terreno delante de él. No es una jugada limpia.

KLEIN: Con el dinero que obtenga de ella, podré limpiarme con una tonelada de jabón.

SONIDO: CABALLO ~~Y~~ TERMINA TROTE.

~~GUZMAN: Ya está colocado el aviso. Ha caído como una lluvia de agua helada.~~

NARRADOR: En el Emporium, los vaqueros que perdieron sus sombreros en el ataque, están congregados ante el aviso del Sheri

SONIDO: BARULLO DE COMENTARIOS. CESA CUANDO HABLA...

ALBERT: ¿Qué ha ocurrido? ¿Qué han sido tantos disparos...? ¡Dejadme pasar! ¿Qué dice ahí...?

Jack: -Se refiere a los sombreros que nos quitaron al ...atacarles

ALBERT: ¿Por qué les atacasteis? ¿No dije que no se hiciera nada contra ellos?

JACK: -No íbamos a hacerles nada. Sólo darles un susto; pero ellos replicaron a tiros y nos arrancaron los sombreros. Y los tienen...

ALBERT: -¡Ya lo he leído! Id a buscarlos y pagad la multa. Daré 5 dólares a cada uno para que los pague y recupere el sombrero. ¡Y que sea la última vez que se busca pelea con esos hombres! ¿Quién os dió la orden? ¿Fue Baxter?

JACK: No, señor Albert. No fue él. Fuimos todos...

ALBERT: ¡Está bien! Sé que fue él. No importa. Prefiero no saberlo oficialmente. Aquí dejo 200 dólares. Supongo que hay suficiente.

JACK: Creo que sí, señor...

SONIDO: GRAN CAÑON. MADRUGADA.

SILVEIRA: ¡Ahí viene una mensa comitiva a rescatar sus sombreros.!

KLEIN: ¡Qué hermoso espectáculo! Realmente, sin sombrero, uno no es nadie en éstas tierras.

SONIDO: MURMULLOS Y PASOS DE LOS QUE LLEGAN HASTA QUE HABLA

JACK: Aquí tienen los 190 dólares por los sombreros que nos tiraron. Si nos los dan luego nos los repartiremos.

SILVEIRA: ¿Vienen muy mansos, hoy. ¿Se les terminaron los truenos de anoche?

JACK: Es orden del patrón viejo. El paga los sombreros. Nosotros los habríamos sacado por las malas.

SILVEIRA: ¿Está seguro de esa idiotez que acaba de pronunciar?

Jack: ¿Nos dá los sombreros?

GUZMAN: Sí, Se los damos y... que sea una lección aprovechada.

JACK: Gracias por su generosidad. Pero en vez de estar vendiendo se sombreros ¿Por qué ná buscan al asesino de Homer?

GUZMAN: ¿Puede darnos alguna pista?

JACK (Bajando voz) ¿De veras necesitan estos ciento noventa dólares?

GUZMAN: Podríamos... (Baja Voz) ...dodificarlos a adquirir una información interesante. Si... realmente lo era.

JACK: Vayan a casa de Baxter. Encontrarán otros carteles como el que encontraron anoche aquí. ¿No es una buena pista?

SILVEIRA: ¡Si no lo es... lo lamentaré! Ir'a yo mismo, Guzmán. Ese Baxter y yo tenemos una cuenta pendiente.

SONIDO: PASOS Y GALOPE QUE SE ALEJA.

NARRADOR: Frente al Emporium , Silveira desmonta de su caballo.

SONIDO: PASOS RAPIDOS POR ESCALERA; PORCHE; ENTARRIMADO===HASTA QUE DICE;

SILVEIRA: ¿Se aloja aquí Frank Baxter?

VOZ : Ahora no sé si está.

SILVEIRA: (FURIOSO) ¡Conteste a mi pregunta!

VOZ (ASUSTADA) Sí... arriba. Suba por la escalera y luego por el pasillo. Tercera puerta a la derecha. Pero no está.

SILVEIRA: ¡Eso yalo verá yo!

SONIDO: PASOS RAPIDOS. SUBEN ESCALERA. LARGA. UNOS DIEZ O DOCE ESCALONES .

ARRIBA PAUSA BREVE Y EN SEGUIDA PASO CAUTELOSO=

NARRADOR: Frente a la tercera puerta, Silveira permanece inmóvil unos instantes. Luego llama...

SONIDO: LLAMADA CON NUDILLOS PUERTA MADERA.

AMELIA (A TRAVES PUERTA, ALARMADA) ¿Quién llama?

SILVEIRA(Imperioso) !Soy yo! !Abre!

AMELIA(ATROPELLADAMENTE) !Un momento! En seguida...

SILVEIRA%!Te digo que abras!

AMELIA(NERVIOSA) !Sí, sí ...! !Un momento?

SILVEIRA:¿Qué estás haciendo? !Abre en seguida o echo abajo la puerta...!

AMELIA(NERVIOSISMA) !Un instante nada más...!

SILVEIRA:!Está bien! !Tú lo has querido!

SONIDO: PUERTA FORZADA DE UN VIOLENTO EMPUJÓN=

AMELIA: (Da un chillido)

SILVEIRA:¿Qué es éste humo?¿Qué estás quemando? !A ver!

AMELIA:!No!

SILVEIRA:!Dame!

SONIDO DE CORTA Y LEVE LUCHA=JADEO.

AMELIA !Ay!

SILVEIRA:Conque era esto ¿eh? !Lo estabas quemando! ¿Para protegerle a 'el? La mosca defendiendo a la arafia ¿no?

AMELIA:No son de él.!Te lo juro, Silveira! Lo encontré aquí y pensé que alguien quería complicarle en esto.El no pudo ir a encargar esos avisos contra vosotros...

SILVEIRA:¿Cómo lo sabes?¿Cómo puedes afirmar que no pudo ir? ¿Estaba acaso contigo mientras otro asesinaba a Homer?

AMELIA:!Sí!!Estaba conmigo!!Lo juro!

SILVEIRA%!Mentira! Sé que no estaba contigo, porque mientras él mataba a Homer, tú estabas conmigo en la calle. ¿Lo has olvidado ya?

AMELIA:(SOLLOZA)!No fué él! Estoy segura. No hubiese traído esos papeles aquí. Sé que no ha sido él...Pero tú le odias y no ~~ix~~ crees nada de cuanto se bueno se te puede decir acerca de él.

SILVEIRA:¿Por qué no confiesas que le quieres?

AMELIA:(DESESPERADA, RONCA) Porque no es verdad. Le odio; pero no quiero que lo acusen de un crimen que ha cometido otra persona.

SILVEIRA:¿Quién?¿Lo sabes acaso?

AMELIA:¡No lo sé...!

SONIDO:LEJOS; EN ESCALERA; PASOS Y LUEGO EN PASILLO HACIA SV y AM.

SILVEIRA(TRIUN ANTE)!Ahí viene!

AMELIA:No!No es él!

SILVEIRA:Por tu expresión lo he sabido.¿Es posible que ...?

AMELIA:--!No! (CHILLA)!Frank, Frank! !Está aquí Silveira!!Te quiere matar!!Huye!

SILVEIRA:¡Sueltame!

AMELIA:(JADEA) !No! !Vete, Frank, vete!

SONIDO:JADEO, LUCHA, PASOS QUE HUYEN, GORRÓN

SILVEIRA:¡Toma, de una vez!

SONIDO:CAIDA CUERPO, ABRE PUERTA, DISPARO, OTRO, OTRO, RESUENAN EN CORREDOR.

AMELIA(COMO UN BRAMIDO)!No, no!!No le mates!

SILVEIRA(ABATIDO) No le he podido matar. Ha hu'ido. Esta vez la mesa ha servido a la arafia. !Déjame!!Suelta!

AMELIA:(CON ANGUSTIA)Es que no comprendes...no comprendes... no comprendes...

SINTONIA FINAL y

LOCUTOR: Han escuchado el trigésimoquinto episodio de DOS HOMI-
BES BUENOS, original escrito para la SER y su cadena
de emisoras por José Mallorquí....

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

Episodio Trigésimo sexto (36%)

NARRADOR: Frank Baxter, prevenido por los gritos de Amelia, ha conseguido huir antes de que Silveira pudiera salir a su encuentro. Los disparos que ha hecho contra él han resultado inútiles. Amelia implora:

AMELIA:(VOZ AHOGADA POR LOS GRITOS) Te juro que él no mató al impresor. Ha tenido que ser otro...

SILVEIRA:(DRAMATICO)! Déjame! Por favor: suéltame. No me obligues a portarme como tú te mereces y como yo no quiero.

AMELIA(DRAMATICA)! Pégame! No te preocupes por lo que puedan pensar los demás. ¡Excúsame todo el daño que merezco! Pero... créeme cuando te digo que él es inocente. Yo no le apoyaría si creyese que es culpable...

SILVEIRA(VOZ CANSADA) Por favor, Amelia, suéltame. Ya se ha ido. De momento está a salvo. No le puedo matar. Esto que haces es ridículo.

AMELIA:(APASIONADA) No es ridículo, Juan. Tienes que oírme. Cuando sepas toda mi verdad comprenderás mi comportamiento y lo excusarás. Dejarás de odiarme por lo que he hecho.

SILVEIRA(TRISTE) Ya no te odio, Amelia. Hasta cierto punto ~~te~~ me resultas admirable. Tienes que amar mucho a ese tipo... (PAUSA) ¿De veras lo amas?

AMELIA:(Despacio Y TRISTE) No; pero ... en éstos momentos no puedo pensar sólo en mí. He de pensar en otro ser... que tiene culpa de nada.

SILVEIRA:(IRONICO) ¿Un nuevo intento? Se te ha desarrollado una prodigiosa imaginación.

AMELIA: Te digo la verdad. ¡Ojalá fuese todo una imaginación!

SILVEIRA:(LUCHA POR SER IRONICO) ¿Y Frank Baxter es el padre de esa esperanza?

AMELIA:(SENCILLAMENTE) Sí.

SILVEIRA: Estará loco de alegría. ^(SARCASTICO) ¿O no le has informado?

AMELIA:(DESVALIDA) Se lo dije; pero no lo quiere. Ahora le estropearía sus proyectos con esa tonta de M Bonita Albert.

SILVEIRA:(TRISTEZA EXAGERADA) Bien... le obligaremos a olvidar esos proyectos y a casarse con la madre de su futuro hijo. ¿Es eso lo que deseas?

AMELIA:(CON ALEGRIA QUE SE LE ESCAPA AUNQUE TRATA DE RETENERLA) ¡Eres muy bueno, Juan!

SILVEIRA:~~Mmmmm~~(COMO ANTES, O SEA FINGIENDO TRISTE) Mis amigos y yo obligaremos a ese canalla a reparar el daño cometido. ¡Serás su mujer!! Te lo juroz prometo!

AMELIA:(AGRADECIDA) ¡Qué bueno eres!

SILVEIRA:(TRISTE) Sí, soy tan idiota como siempre ¿no?

AMELIA:(DESPISTADA) El ser bueno jamás equivale a ser eso que tu dices. No debes avergonzarte de hacer el bien.

SILVEIRA:(SARCASTICO) Por lo visto, Amelia, te imaginas que éstos años que hemos pasado lejos el uno del otro yo los he invertido en estupidizarme. No, niña, no. Mi estupidez se ha rebajado mucho. No me trage ese cuento del hijo. Ni obligaré a Frank Baxter a que se case contigo. ¡Qué lo haga 'el, si quiere y... si puede hacerlo antes de que yo lo maté.

AMELIA:(ASUSTADA) ¿Qué dices? ¿Por qué hablas así?

SILVEIRA: Porque no he creído nada de todo eso, Amelia. Te gustaría ser la esposa del hombre que está destinado, si vive lo suficiente, a heredar el cargo de Albert. No has perdido las ambiciones.

AMELIA:(DOLIDA) No sé si estás ciego o quieres fingirlo.

SILVEIRA: Adiós. Dile a tu... amigo que vaya a verme a la oficina del sheriff. Dile que si va por las buenas no le pasará nada y podrá marcharse libremente. Quiero hablar con él. Tal vez pueda convencerme de que estoy equivocado en mis sospechas.

PA USA. SILENCIO.

AMELIA: ¿Me odias?

SILVEIRA: No. Me causas un poco de risa, Amelia. Tú dijiste una vez que no se puede amar al hombre que provoca la risa. Ahora veo que tienes razón. No se puede ~~querer~~ ^{odiar} la mujer ~~que~~ cuyas ambiciones provocan nuestra risa. Adios, Amelia.

AMELIA (TRAS UNA PAUSA y TRISTE) Quisiera no haber pronunciado aquellas palabras. Se me escaparon contra mi voluntad.

SILVEIRA: Si no hubiese ^{ser} estado dentro de ti, no habrían podido escapar. ¿O es que pertenecían a otra mujer y tú las guardabas en tu pecho para que no se enfriaran?

AMELIA: (VENCIDA) Tienes razón. Pero... no debiste darles tanta importancia. Yo sé que no la tenían.

SILVEIRA: Por muy dura que imagine uno la piedra que lanza contra otro, nunca ~~se enterará~~ sabrá tan bien como el que recibe la pedrada, lo dura que es ... esa piedra. El daño que hacemos, nunca nos duele tanto como el ~~que~~ ^{que} daño que recibimos. Supongo que algo de eso ya te lo habrá enseñado la vida. Adiós, Amelia. Creo que estamos en paz. Ni me debes ni te debo. Nos hemos pagado ya mutuamente.

AMELIA: Espere un momento. Antes de irte oye esto: No te he mentado en lo del hijo y en lo del amor que siento hacia Frank.

SILVEIRA: ¿Y él te quiere mucho?

AMELIA: En ciertos momentos estoy segura de su amor. En otros no! Es horrible tener lo que tengo y carecer de lo que

más anhelo. Pero... (SUSPIRA) No importa. Vete. Lo que fui ya no puedo serlo de nuevo. Todo quedó atrás pero había algo que sobrevivía entre nosotros. Al pensar en ti... siempre... siempre (VACILA) Siempre pensaba en que eras mi amigo.

SILVEIRA: -Averigua lo que deseas y lo que necesitas. Sospecho que ~~xxx~~ te estás armando un terrible barullo mental. Y... ya que estamos en vena de confidencias y confesiones: yo nunca te imaginé tan pequeña. Te he odiado durante todos éstos años. Y ahora, al verte, me pregunto ¿cómo he podido odiar a un ser tan insignificante? Me siento como el que se asustó de su propia sombra. Al darse cuenta del error, no se alegra de que la sombra sea, tan solo, eso: una sombra. Ya que el susto pasado no puede anularse: por lo menos que el motivo hubiera sido de la debida importancia.

AMELIA: Yo nunca te he odiado.

SILVEIRA: (RIE) Las mujeres sólo odian a las mujeres... y a los hombres ~~de~~ que están positivamente fuera de su alcance. ~~RK~~ (Pausa) Repito: Adiós, Amelia.

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN Y SOLLOZOS DE AMELIA. (SOLLOZOS SUAVES)

KLEIN: ¡Por siete zapatos con siete clavos hacia dentro! Pero si es el propio amigo Silveira! Al ~~parar~~ acercarme al Emporium ví salir a un tipe que corría como si le hubieran dado un buen susto! Y pensé: ¿Te apuestas siete copas de aguardiente de ~~xxx~~ escorpiones a que detrás de ese miedo está el único diablo que puede provocarlo? ¿Te apuestas siete nudos en las botas a que ese tipe anda huyendo de Silveira? Y esperé. Me dije: "Silveira saldrá porque está vivo. Si estuviera muerto, no habría asustado tanto al otro. Vamos a esperarle y a ver qué nos cuenta"

SILVEIRA(FORZANDO EL HUMOR)Habla usted demasiado, Coronel.

KLEIN:¡Por siete lenguas en adobo! Puede que hable mucho;pero mientras me diga cosas interesantes, no tengo porque callarme. Oyéndome aprendo mucho.

SILVEIRA:Vamos.Tengo que encontrar a un hombre.

KLEIN: Antes, cuando me hablaba a mi mismo, no me hacía caso, hasta que un día alguien me dijo que mi conversación era muy instructiva. Entonces empecé a oirme y reconocí que yo era un tío muy listo. ¿No lo cree?

SILVEIRA:(CANSADO) No he dicho nada.

KLEIN:-Tiene que decir algo.

SILVEIRA(EXTRAÑADO) ¿Por qué?

KLEIN:-Si usted ~~hace~~ hace algun comentario, yo sabré a qué atenerme respecto a sus opiniones acerca de mi. Buenas o malas.Eso es lo de menos.Lo importante es saber a qué atenerse;pero si calla,yo no sé a que se debe su silencio.Puedo imaginar que opina algo humillante.

SILVEIRA:Pues imagine que le consádero un genio.

KLEIN:No puedo.Soy un hombre muy modesto en lo que a mi se refiere,yla modestia me impide creer que sus opiniones son ahalagadoras.

SILVEIRA:Pues...piense lo contrario.

KLEIN(OFENDIDO)-Si piense eso le tengo que pegar un tiro,amigo Silveira. Sáqueme de la duda.

SILVEIRA:Por favor, Coronel: no hable tanto.No estoy de humor

KLEIN:Eso quiere decir que viene de hablar con una mujer.Los hombres sólo nos ponemos de mal humor cuando hablamos y tratamos con las majeres.¡Si no fuesen tan necesarias, qué cueno resultaría matarlas a todas

SILVEIRA:Creo que sería una medida muy acertada.

KLEIN:¡Seguro!Cuando la guerra siempre decía yo lo mismo:

"La guerra es buena porque en ella no meten sus narices las mujeres" Y eso que desde que a Florencia Nigtingale, o como se llame la inglesa esa, se le ocurrió fundar eso de las enfermeras que van a curar los heridos, la guerra se ha hecho peor. (SUSPIRA) ¡Ay mujeres, mujeres! ¿~~quizzz~~(CURIOSO) ¿Quién era esa?

SILVEIRA: Un trocito de mi pasado.

KLEIN: ¿Se portó mal con ella?

~~PEREZ~~ SILVEIRA: No.

KLEIN (DECISIVO): Entonces ella se portó mal con usted. No cabe ^{ganar} duda. Se dejó usted ~~temer~~la delantera. ¿Enamorado?

SILVEIRA: Supongo que debía de estarlo.

KLEIN: ¿No lo sabe ~~temer~~ ~~temer~~?

SILVEIRA: Puede que estuviese algo enamorado...! Fué hace tantos años...!

KLEIN: Mida el tamaño de la idiotez que cometió por ella y proporcionalmente tendrá el volumen de su amor.

SILVEIRA: Me gustaba y... me enamoré.

KLEIN: ¿Es por eso que el sheriff le decía que debía marcharse de Los Cedros?

SILVEIRA: Supongo que sí. Debió de creer que el verla convertida en la amante de Frank Baxter me destrozaría el alma. (RIE) Creo que me juzgaba mejor de lo que soy.

KLEIN: ¿Y ahora buscamos a Baxter para pegarle doce tiros?

SILVEIRA: No. Busco a Jack. Ahí está. Frente al hotel. (GRITA) ¡Eh, Jack! ¡No te marches! ¡~~Quizzz~~!

KLEIN: ¡Cuidado, hombre! ¡No puedes correr más que una bala!

JACK (RECELOSAMENTE): ¿Qué quieren ahora?

SILVEIRA (AMENAZADOR): Hablar contigo. ¡No te muevas! Tiempo tendrás de morir. No precipites tus últimas horas.

JACK (ASUSTADO): ¡No desapare! ¡No he hecho nada!

KLEIN: ¡Por siete mil mendrugos con arena! ¿Quién le ha dicho a

ese tonto de siete suelas que sospechamos algo malo de él? ¿Será su mala conciencia que lo rezuma?

JACK: No tienen motivos para sospechar de mí. Les he ayudado...

SILVEIRA: (AMENAZADOR Y LENTO) ¿Estás seguro de habernos ayudado, Jack? ¿Muy seguro?

JACK (TEMBLOROSO): Claro! ¡Ma... natu... naturalmente! Pues... sí... fui yo quien les dijo... ¿No recuerda?

SONIDO: DOS BOFETADAS.

JACK (VOZ AHOGADA SULLOZOS): No me pegue!

SILVEIRA (VIOLENTO): Toma!

SONIDO: DOS BOFETADAS MAS

JACK: (GOBARDAMENTE IRRITADO) ¡Es muy fácil pegar, así, a un hombre! Pero...

SILVEIRA (DESPECTIVO) A los hombres no se les pega: se les mata. Si te pego es porque no tienes nada de hombre.

KLEIN: Anímese y zórrale bien, Silveira. ¡Por siete ballenas en salsa verde! ¡Duro con él! Pero... ¿Qué necesita?

SILVEIRA: Saber por qué me dió la pista de Baxter.

JACK (AULLA): No diga eso! Si se entera me matará... (MAS BAJO) No perdona a los chivatos...

KLEIN: En eso le doy la razón. ¡Por las siete reencarnaciones del gato! Los chivatos me dan náuseas.

SILVEIRA: Creo que ese Jack es un chivato muy especial. Se estaba muriendo de ganas de decirnos lo que dijo. Creo que si no aceptamos en seguida su sugerencia nos lo hubiera dicho gratis. (CAMBIO DE TONO A VIOLENCIA) ¿Quién te envió allí a que nos diesses la pista de Baxter?

JACK (ASUSTADO) No le entiendo... Yo sabía... Pero si usted va diciéndo eso por ahí, el señor Baxter me matará.

SILVEIRA: -No te preocupes. Antes de que él te ~~zaxaxz~~ encuentre ya habrás muerto a mis manos. No tendrá mucho en que ocuparse.

JACK:(CHILLANDO)!Me hace daño! !Le dije la verdad! !Yo vi el
aviso y pensé que Baxter había matado a Homer...!

SILVEIRA:!Tienes demasiada imaginación!No puede ser toda tuya.
Alguien te está ayudando a ~~mentar~~ ser listo.¿Quién?

JACK:!Le juro...!

~~SILVEIRA~~ SONIDO:BOFETADA. OTRA. OTRA. OTRA.INTERCALADOS GEMIDOS DEL QUE
RECIBE.

SILVEIRA:No jures...

KLEIN: Vas a ir al infierno si juras en falso...

SILVEIRA:(DURO) Ahora empezaré a pegarte con el cañón del re-
volver.Cuando termine,no podrás mirarte en un espejo
sin desmayarte. Empiezo...

JACK:(CHILLA)!No,no!!Eso no! !Espere...! Fué ...

SONIDO: DISPARO Y REBOTE DE BALA.

KLEIN:!Por siete mil cañonazos!!Va por nosotros!

SILVEIRA:!Vamos!!De prisa! !Al...!

SONIDO:DISPARO Y REBOTE.

JACK(CHILLA COMO CUANDO UNO RECIBE UN BALAZO) !Ay!...!Oh! x
(TOSE) -!Silveira! !Fué orden...!

~~SILVEIRA~~SONIDO:DISPARO Y GOLPE con ruido Y CAIDA

SILVEIRA:!Habla,Jack!¿Quién te dijo...? CAMBIO TONO !Vigile
la ventana de...!

KLEIN:!POR SIETE jorobas ! !Como el muy...bandido aparezca,le
meto...!

SILVEIRA(DECEPCIONADO) Nada.Ha muerto sin decir ni una palabra
más.x

KLEIN:!Es una l'stina!Porque debía de tener mucho bueno que
decir cuando se han tomado tantas molestias en impe-
dirle hablar. Por lo visto alguien tiene el dedo muy
f'acil sobre el gatillo.Tendremos que vigilar...

SILVEIRA(AMENAZADOR)Y disparar sin previo aviso...contra quien
sea.

SONIDO FINAL y

LOCUTOR:

Han escuchado ustedes el trig'esimo sexto episodio de
Dos Hombres buenos...

DOS HOMBRES BUENOS

Episodio trigésimo séptimo (37^a)

NARRADOR: Jack, el vaquero que iba a revelar a ^{Silveira} ~~Guzmán~~ el nombre del causante real de la muerte del impresor, acaba de ser asesinado en plena calle a tiros de Winchester. De todas partes acuden gentes a conocer los detalles de lo ocurrido.

SONIDO: MURMULLO GENTE CURIOSA ?

GUZMAN: Por favor, márchense. No van a matar a nadie más por hoy.

ALBERT: ¿Yo también he de retirarme, Guzmán?

GUZMAN: Usted es el amo y puede quedarse si le interesa, señor Albert. Supongo que no ha visto a nadie con un Winchester recién disparado.

ALBERT: -Veo pocas armas en las inmediaciones del pueblo. Realmente no he advertido nada. ¿Mataron a Jack?

KLEIN: -Sí, señor Albert. Le mataron. Aunque era un chico predestinado a terminar mal, que me corten en siete rebanadas y se me comen siete chicas vestidas de rojo si no ha sido una cosa muy sucia. ¡No se mata así a un hombre!

ALBERT: -La violencia anda a suelta por éstas calles (TRISTEMENTE)
Algo malo hemos hecho todos para merecer tan amarga suerte.

SILVEIRA: Demasiadas ambiciones, señor Albert. ¿Ha visto a Frank Baxter?

ALBERT: (OFENDIDO) No creerá que él es culpable de este crimen...

SILVEIRA (FATIGADO) Alguien ~~me~~ mató a Jack y alguien mató al impresor. Y también mataron al sheriff. ¿Por qué? No lo comprendo.

SONIDO: PASOS MUJER.

BONITA: Hola, papá. ¿A qui' en mataron?

ALBERT: A Jack .Y...por favor, Bonita, no demuestres tanta indife

ferencia, aunque la sientas.

BONITA(FASTIDIADA) ¡Por favor, papá, no empecemos con esas historias! Yo siento mucho lo que ha ocurrido. Lamento que alguien haya muerto; pero no siento deseos de echarme a llorar. Si te hubieras muerto tú, sí; pero un vaquero...

GUZMAN:--¿Qué hay de despreciable en un vaquero, señorita Albert?

BONITA:(SORPRENDIDA) Nada, señor Guzmán. No me parece despreciable un pobre vaquero. Lo que pasa es que yo soy sincera. Odio las hipocresías. Hace unas horas, Jack era un hombre de tercera categoría. Se le recibía en la puerta y no se le invitaba a entrar en casa ni en nuestras habitaciones del hotel. Pero ñ le han matado y, de tercera categoría pasa a primera.

ALBERT:(CONTENIÉNDOSE) Por lo menos el respeto debido a los muertos...

BONITA%(ABURRIDA): Bueno, bueno. Me calle. Ya veo que me metí en un zarzal. Pero te digo una cosa, papá. La hora de hacer algo por Jack pertenece al ayer. Mientras vivió no fué más que un peon, un vaqueco, una bestia de tra bajo, cuidada bastante peor que nuestros buenos caballos. Lo han asesinado. Y ahora, cuando lo único posible, en su favor, es enterrarlo, nos deshacemos en alabanzas. Yo no soy hipócrita. Ayer era un don nadie. Pues hoy sigue siendo lo mismo; pero menos, porque ha muerto y ya no sirve para nada.

ALBERT: ¡Callate! No he sabido educarte, Bonita. Te he perdonado demasiadas palizas que tenías bien merecidas.

BONITA: Si el pegar me te ha de consolar y hacer que te sientas mejor, pégame.

ALBERT: Vete, hija. Vete. Has escogido mal momento... Desde que eras una niña comprendí que no te educaba bien.

KLEIN:(Carraspea.) Mire usted, señor Albert.No se revuelva las tripas, porque no va a resolver nada.No sé de ningún padre que haya educado bien a sus hijos.Por lo menos, todos los padres dicen lo mismo que usted.¡Qué me rasquen con siete erizos si lo que digo no es verdad! Pero ningún hijo es tan ~~mal~~ mal criado como dice su padre, ni ningún padre fue, de niño, tan perfecto como dice cuando se pone como ejemplo. Por lo menos, la señorita Albert junto a cualidades que desconozco, nos muestra otras bien visibles. ¡Qué me muerdan siete viudas siete-mesinas si no es la chica más guapa que he visto en mis siete reencarnaciones!

BONITA (RIENDO COQUETA)¡Qué pena que sea usted tan viejecito, señor Juez!Con esa facilidad de palabra me habría vuelto loca por usted.

KLEIN(PAVONEÁNDOSE UN POCO) ¿Por ^u qué no comete una locura mayor y se enamora de mí? Le aseguro que yo no escaparía asustado.

BONITA:Gracias, señor Juez.(SUSPIRA) Es usted demasiado simpático. Me moriría de pena al convertirme en su viuda.Prefiero un marido de existencia más ~~prolongada~~ asegurada.

KLEIN:(DECEPCIONADO) Me ha defraudado usted, señorita Albert.Fijarse en la edad como si la cosa tuviera alguna importancia Si compra usted una pintura ¿qué pide?¿Qué sea nueva?!No ¡Al contrario! Pide usted un Velazquez, un Murillo, un Rubens.Cosas de esas ¿no ?

BONITA (ESPANTADA) ¡Ay, no! ¡Qué horror, señor Juez! Yo no pondría ninguna de esas cosas horribles en mi casa.Los unos sólo pitaban santos llenos de sangre y ese Rubens :mujeres escandalosas y gordas.Lo que es yo no pienso convertir mi casa en un museo de horrores y de carne cruda.Tendrá que buscar otro ejemplo.

SONIDO: PASOS=

SILVEIRA: Hola ,Jo. ¿Cómo van esas fuerzas?

JO: Bien. Gracias a la señorita Galvez me estoy reponiendo muy bien.

GUZMÁN: ~~Веннахххххххххххххххххххх~~ ¿Qué tal ,Cristina?

CRISTINA%: Bien, señor Guzmán; pero no se interrumpen por nosotros.

Estaban hablando de cuadros ¿no?

ALBERT: A mi hija no le ~~gustan~~ ^{interesan} los grandes maestros. Tiene unos gustos muy especiales.

JO: Sin duda, la señorita Albert no conoce bien a esos grandes pintores.

BONITA: (CAMBIA DE TONO Y PASA A INTERES POR PINTURA): ¿De veras valen tanto? Puede que me haya dejado llevar de mi precipitación. Ya me ocurrió una vez con un grasco enorme de caviar que nos trajo un ruso de Alaska. Papá me lo dió, lo abrí, lo olí y dije que era una cochinada. Lo tiré y tardé un año entero en saber lo bueno que es el caviar.

Jo: Hay mucha gente en el mundo que no conoce las cosas bellas y buenas, y pasa junto a ellas sin darse cuenta de lo que desprecia. Pero eso no es ~~hazaktkz~~ patrimonio de unos pocos.

BONITA (SINCERAMENTE ADMIRADA: O SONANDO COMO SI LO ESTUVIESE)! Qué inteligente es usted, señor Winthrop!! Cuánto sabe!
(CAMBIO TONO A SU PADRE) Lo que sucede, papá, es que no te has preocupado de educarme. Y ahora, cuando existe una maravillosa oportunidad, en vez de dedicarme al señor Winthrop a mi educación, le quieres hacer perder el tiempo dibujando planos. (CAMBIO A TRISTE)! Pobre Jack! ¿Te das cuenta, papá? A medida que va pasando el tiempo voy recordando más detalles acerca de él. Y aumenta mi pena. Es que... ha sido una sorpresa... De veras. Me ha aturdido. ¿Te encargarás de que se le haga un buen entierro?

ALBERT (DISGUSTADO) Nunca he necesitado lecciones de nadie acerca de como se debe tratar a uno de mis hombres caído en acto de servicio. Le enterraremos debidamente y no descargare hasta ver colgado al asesino.

CRISTINA: -¿No se sabe quien le mató?

SILVEIRA: Se sospecha de Frank Baxter.

JO: ¡Oh! Le vimos pasar a caballo hace un momento, ¿Verdad, señorita Galvez?

CRISTINA: (VACILA TE) Creo que sí... ~~Estaxz~~ Pasó a bastante distancia y... quizá nos confundimos. Pudo ser otro...

SILVEIRA: ¡Estoy seguro de que era 'el! ¿Llevaba mucha ventaja?

JO: Bastante. No creo que le puedan alcanzar.

ALBERT: Por favor, Silveira: No le persiga.

GUZMAN: ¿Por qué pide eso, señor Albert? ¿No quiere que se haga justicia?

ALBERT: No puedo creer que Frank haya cometido esos delitos. No tiene necesidad de hacerlo...

KLEIN: ¡Qué me devoren siete niñas rubias con ojos verdes y trajes azules si he conocido jamás a dos hombres que mataran por necesidad. ¡Sólo he conocido a uno! Ese sí que no tenía más remedio que ir matando gente. ¡Pobre León!

SILVEIRA: (¿ERA UN LEÓN?)

KLEIN: ¡Oh, no! Se llamaba así. Su padre opinaba que los nombres ^y influyen en el carácter de las personas. Llamándose León no podía ser manso. (SUSPIRA) ¡Que corten siete dedos y me los pongan de madera si he visto a otro mejor educado para eso que León.

JO --¿Educado para qué?--

KLEIN: Para ser un buen asesino. Desde que León no levantaba ni tanto así del suelo, ya estaba encargado de matar todas las gallinas, conejos y pavos que se comían en su casa.

Y no sólo los bichos de su casa, sino también los de las otras. Todos le decían: "Anda, León, ven que me matarás un pollo. Eso a ti te gusta. Ya te daré la cresta" Y como él era un poco tímido, no se atrevía a llevarles la contraria. Empezó matando esas cosas y terminó muy mal. Pero me dió muchísima pena tenerlo que condenar. Era simpático. Mientras lo tuvimos en la cárcel se ganaba la vida matando gallinas que le traían allí.

CRISTINA: ¡Debió de ser espantoso un hombre así!

KLEIN: Tal vez; pero sin embargo, nunca le faltaron novias muertas de amor por él.

SILVEIRA: ¿También las degollaba?

KLEIN: ¡No! Pero les contaba sus hazañas sangrientas y ellas se emocionaban muchísimo.

BONITA: Por lo menos debía de resultar excitante. Como un licor. Una vez viajé en la misma diligencia en que iba un verdugo. Hice todo el camino horrorizada; pero luego, al recordarlo, me di cuenta de que me había gustado. (CAMBIA A TONO MAS TIERNO) ¿Verdad, señor Winthrop, que me comprende?

JO: Sí, la comprendo.

CRISTINA: (VIOLENTA) ¡Pues yo no! Esas aberraciones me parecen...

SILVEIRA: No discutamos de esas cosas, ahora. Yo he de ir a la oficina. ¿Te quedas, Guzmán?

GUZMÁN: Te acompaño.

KLEIN: Yo también. Creo que su padre la buscaba, señorita Cristina.

BONITA: Pero usted no me va a dejar sola ¿verdad, señor Winthrop? La señorita Galvez encontrará a su padre en el hotel: ¡Adiós, Cristina! Esperemos que nos veamos mucho y seamos muy buenas amigas.

CRISTINA: Gracias. Estoy segura que seremos buenas amigas.

SONIDO: PASOS Y VOCES QUE SE ALEJAN. Pausa.

BONITA: Espero que entre usted y la señorita Galvez no exista ninguna relación íntima... Quiero decir... Bueno... Supongo que no son novios ¿verdad?

(Triste) JO: No hemos hablado de noviazgo.

BONITA: Lo ha dicho como si eso fuera imposible. ¿Tiene novio la señorita Galvez?

JO: Está enamorada de Guzmán.

BONITA: (TRIUNFANTE)! Eso mismo iba a decirle yo! Lo he notado en seguida. ¡Y él también está por ella! No la pierde de vista ni un segundo.

JO: (CORTÉS, PERO ALGO FRÍO) (RESERVADO) También usted está prometida a su novio ¿verdad?

BONITA: (CON VOZ DE PENA, NATURAL, SIN EXAGERACIÓN—COMO SI LO DIJERE DE VERAS): Mi padre insistió en que Frank y yo nos hiciéramos novios; pero ni yo me siento atraída por él, ni él por mí. Lo nuestro es un posible matrimonio de conveniencia por parte de padre. ¿Verdad que es horrible casarse así?

JO: (UN POCO CONMOVIDO) Creo que debe de serlo. ¿Por qué no se resiste? ¿Por qué no lucha?

BONITA: ¿Contra mi padre? (RISA AMARGA. ESTA ES DE VERDAD DE VERDAD) Nadie se opone a los deseos de mi padre. Está acostumbrado a vencer todos los obstáculos. ¿Cómo va a poder más que él, una como yo, que nunca ha conocido las dificultades, los peligros y las penas?

JO: Pero antes... No sé... Si, embargo me pareció que usted se enfrentaba con él. ¿O no?

BONITA: Sí. No estábamos solos y, al fin y al cabo, se trataba de un asunto que a él le tenía sin cuidado. Fué por lo de Jack. Papá hizo ver que le conmovía mucho la muerte de ese vaquero.

JO: Es lógico que le conmoviera.

BONITA: Pues no. Nada. De veras. No me mire así. Es la verdad. Papá ha nacido para general de esos que mandan muchos ejércitos. Sin necesidad de ser malos, ni insensibles, ellos dirigen las batallas sin dar demasiada importancia a los que caen. Tiene que ser así, porque de lo contrario no servirían para nada. Por eso papá siempre ha admirado a Napoleón. Lo importante es conquistar la ~~summa~~ cumbre, sin preocuparse de si mueren muchos o pocos. Jack ha caído y en su lugar pondrán a otro; pero si papá comenzase a demostrar que le importan un comino las muertes de sus hombres se encontraría solo.

JO: Tengo la extraña sensación de que usted no ~~me~~ quiere a su padre.

PAUSA.

BONITA%: (INSEGURA) Le quiero. Me produce una rara fascinación. A su lado me siento débil y en peligro. Sé que puede destruirme.

JO (DESCONCERTADO) Es un extraño sentimiento...

BONITA: No. Mientras vivió mi hermano, no me di cuenta de como era mi padre. Mi hermano s'i. Continuasmente tenía que realizar terribles esfuerzos para estar a la altura de papá. A veces me decía que no era cómodo ser hijo de un hombre importante y genial. Yo me refa de él. Me parecía una exageración. Pero... ~~siempre~~ nunca olvidaré el día en que mi padre, mirándome con odio o con desesperación, o con sentimiento de fracaso, me dijo...

SONIDO: DISOLUCIÓN VOZ PARA PASAR A EPOCA PASADA

ALBERT: ¿Por qué ha pasado esto, Dios mio? ¿por qué? VIOLE TO, TERRIBLE CON UN SOLLOZO CONVERTIDO EN GRITO DE ANGUSTIA ¿Por qué no ~~te~~ has muerto tú en lugar de él, qué tanta falta me hace? ¿Por qué? (DISOLVIENDO) ¿por qué? (CASI UN SUSURRO) ¿por qué...?

FINAL

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el trigésimo séptimo episodio de
dos hombres buenos, ESCRITO ESPECIALMENTE para la
SER por José Mallorquí ...

DOS HOMBRER BUENOS
oooooooooooooooooooo

EL TRIGÉSIMO OCTAVO (38º) EPISODIO

NARRADOR: Bonita Albert ha callado un momento, después de su extra-
ña revelación. Jo Winthrop, impresionado, murmura:

JO: Debió de ser muy terrible para usted oír esas palabras en la
bros de su padre.

BONITA: Mucho. Siempre creí que yo era la predilecta de mi padre. Me
lo había demostrado muchas veces. Oír ^(le decir) que hubiese prefe-
rido mi muerte a la de mi hermano me descencertó. Me
quitó una seguridad en la cual había crído firmemente.
Estuve unos momentos sin saber qué decir, hasta que, como
una tonta, le dije: "Perdóname, papá. Si hubiese podido..."
No me dejó terminar. Sus palabras aún suenan ahora en
mis oídos...

SONIDO: FUNDIRLO LENTAMENTE HASTA CONECTAR CON LEJANA VOZ DEL PADRE

ALBERT: Tú eres quien debe perdonarme a mi, Bonita. Hay cosas que
no se deben decir. Esa es una de ellas. Ya es malo sen-
tir^{es}la; pero mucho peor dejarla ~~szirzrz~~ tomar forma. Esas
cosas de la vida y de la muerte ocurren inevitablemen-
te. Todas mis ilusiones y todas mis ambiciones estaban
puestas en tu hermano. Todo mi cariño estaba en ti. El
era mi gloria y tú mi alegría. Procura comprenderme...
si te es posible...

SONIDO: LA VOZ DISUELVE EN

JO: Fue una extraña manera de expresar su cariño.

BONITA: Me hizo daño, a pesar de que me esforcé en comprenderle.
Desde entonces todo ha sido distinto entre nosotros.
Ni él ni yo somos como antes. Los dos somos peores.
Seguramente no imaginaba que en mi vida hubiera cosas

como esa.

JO:Alguien me dijo, hace años, que cada vida es un libro,cuyo contenido nunca corresponde a su portada.Los que parecen alegres, son tristes y los que parecen emocionantes son aburridos.

BONITA:--El suyo parece triste.Hubo un gran amor en su vida ¿no?

JO:Sí.Mas ya pertenece a un lejano pasado.!Demasiado lejano!

BONITA%:Por favor:Hábleme de él.

JO(VACILANTE)Es una historia muy vulgar.Si yo la encuentro interesante y emocionante, ~~finalmente~~ es porque ~~me~~ en ella yo desempeño uno de los principales papeles. Si fuera la historia de otro, me aburriría.

BONITA:En la vida siempre es así.Lo ajeno nos parece sencillo y lo nuestro emocionante.Pero a veces lo ajeno se parece a lo nuestro y como lo podemos comprender mejor, también nos resulta agradable

JO: Mi vida con Alina fué vulgar y feliz.Las inquietudes sólo llegaron luego...(DISUELVE EN

SONIDO:NOTAS MUSICALES DE MOTIVO UTILIZADO EN ANTERIORES EPISODIOS CONECTADOS CON JO, ALINA y PLANTACION=(yo indiqué Viejo Hogar K)

NARRADOR:Bonita y Jo Winthrop se alejan calle adelante.Desde una ventana ,Frank Baxter les observa.Tras él, Amelia comenta:

AMELIA(IRONICA):Te abruman los celos o el miedo de que ella se case con otro y destruya tus proyectos?

BAXTER:(DURO)Mis proyectos no se apoyan en esa estúpida.

AMELIA:(MENOS IRONICA Y ALGO ILUSIONADA):¿Acaso en mí?

BAXTER:!Poco podrás hacer por mi,ahora! Silveira ya sabe que entre él y yo,me prefieres a mi.

AMELIA:(despechada)Estoy viendo que debí haberte dejado entrar en el cuarto cuando Silveira estaba allí para matarte

BAXTER: Agradezco tu intervención. Me salvó la vida; pero te inutilizó como colaboradora.

AMELIA (TIMIDAMENTE) Aún puedo hacer mucho por ti, Frank. Tú sabes que ~~no soy capaz de todo~~ soy capaz de todo. Nada me detendrá en el cumplimiento de una orden tuya. ¿Qué quieres que haga?

BAXTER: De momento, dejarme en paz. Tengo mucho que meditar.

AMELIA: Recuerda que Silveira quiere hablar contigo.

BAXTER: (IRRITADO) ¿Me tomas por idiota? ¿Crees que voy a ponerme en manos de ese bárbaro?

AMELIA: No es ningún bárbaro, Frank. Si ha prometido no atacarte, lo hará.

BAXTER: Y si no lo hace ¿qué? ¿A quién reclamo? ¿Al juez Klein?

(PAUSA) ¡Oh! (PENSATIVO) Tal vez... Quizá... podrías hacerme un favor, Amelia. El Juez te mira con buenos ojos. Si coquetearas un poco con él... (HABLA LENTO COMO ARRANCANDO PALABRAS A SUS PENSAMIENTOS) Porque ese viejo tiene en sus manos una carta imprescindible. Y si tu...

AMELIA: (ENTRE DOLIDA Y DESPECTIVA) Ese viejo, como tú le llamas, ^{mas} no es tan viejo. ~~Peros~~ si para tu tranquilidad y para que yo no me enfade, conviene que le consideremos muy viejo...

BAXTER: (FURIOSO) ¡Ya empezamos! (MORDIENTE ~~trixz~~ IMITANDO MAL VOZ FEMENINA) ¡Estoy dispuesta a hacerlo todo por ti, amor mío!! Lo que tú quieras!! Lo que tú me mandes! ~~Rax~~ (CAMBIO A NORMAL) Pero en cuanto yo te pido que hagas algo, ya salen los escrúpulos o las ganas de no hacer nada. (OTRA VES VIOLENTO) Ese tipo ridículo tiene un triunfo en las manos. ¡Lo quiero!! Ni él mismo sabe lo que vale! Pero si se entera de que a mí me interesa, pedirá la luna y tendré que subir a por ella. En cambi

si tu sabes manejarlo bien, te lo dará gratis o por cuatro centavos y medio. Hay que sabérselo sacar. Yo no puedo ir a engatusarlo. Pero siempre le han gustado las caras bonitas. A ti te lo dará.

AMELIA:(MUY DOLIDA) ¿Y yo qué debo darle a cambio, Frank?

BAXTER: ¡No me lo preguntes! No quiero saber lo que das a cambio de lo que consigues. ¡Necesito un trozo de tierra! ¡Un simple trozo de tierra que tiene ese idiota! Haz lo que tengas que hacer. No te detengas ante nada; pero luego no me vengas con historias. ¡No quiero saberlo! Pero a cambio de ese título de propiedad traspasado a mi nombre, soy capaz de cualquier cosa, Amelia. ¡Hasta de casarme contigo!

AMELIA:(AMARGA) ¿Hasta de casarte conmigo? ¿No se te ha ocurrido ofrecer mayor sacrificio? ¿O es que no hay otro ^{superior?} ~~mayor~~?

BAXTER:(VIOLENTO) ¡No empecemos de nuevo, Amelia! Tú y yo sabemos todo el camino que has recorrido desde San Pablo hasta Los Cedros. ¿Qué esperas? Tienes todo un pasado largo y ruidoso como un tren. No estoy sordo. Podré cerrar los ojos y taparme los oídos; pero nada más. Cuando nos conocimos no pretendiste ser mejor de lo que eras.

AMELIA:(DOLIDA) Pero desde entonces te he dado pruebas de que te quiero ¿no?

BAXTER:(DECISIVO) ¡X Como quieras, Amelia! Haz lo que te dé la gana. Quiero convertirme en el amo de la Asociación de Ganaderos. Para ello tengo dos caminos: Conseguir esa faja de tierra que ahora tiene el viejo Klein o casarme con la hija de Albert.

AMELIA: ¿Y no hay otras ambiciones en tu vida? ¿Todas terminan en ser jefe de la Asociación de Ganaderos?

BAXTER: Tengo que subir la escalera de escalón en escalón. No puedo llegar al último sin pasar por los anteriores. Mis

ambiciones son muchas; Pero me he de recorrer el camino de etapa en etapa. ¿Qué decides?

AMELIA (RINCLENDOSE) ¿Qué es lo que debo conseguir?

BAXTER (A BLANDADO) Así me gusta oírte, chiquilla. Se trata de obtener del Juez Klein tanxx la tierra que compró a los herederos de Encinas. Recuerda bien el nombre. Encinas, como esos árboles.

AMELIA: No te preocupes. Recordaré el nombre. Encinas. ¿Qué más?

BAXTER: Se trata de una faja de terreno entre las tierras que fueron de los Villaba y las ~~terrazas~~ que pertenecían a los Gonzaga. La Asociación olvidó el detalle de esas tierras y sólo compró las de ~~Villalba~~ Villalba y Gonzaga. Na da más. Fue como si olvidara una muralla que desde hace años cierra el camino por donde circulan los ganados hacia el ~~Norte~~ Oeste.

AMELIA: ¿Cómo han podido pasar los ganados si la muralla estaba ahí? ¿No la veían?

BAXTER (IMPACIENTE) Lo de la muralla es un simil. No existe en realidad ;pero si mañana, el dueño de las tierras de Encinas, quiere levantar esa barrera, puede hacerlo, y... ¿Te das cuenta, Amelia? En el instante en que él diga: "¡Se prohíbe el paso!" no podrá pasar ni una sola cabeza más.

AMELIA: ¿Qué ganaría con eso?

BAXTER: Puede ganar mucho. Puede exigir un dólar por cabeza de ganado que deje pasar. Y... luego, cuando llegue el ferrocarril hasta aquí, puede pedir un millón de dólares...

AMELIA (ATURDIDA) ¿Un millón?

BAXTER (NERVIOSO, PORQUE HA DICHO MÁS DE LO QUE LE CONVENÍA) Bueno... Tanto como un millón, no. Ha sido una imagen, una com'aración, para que te diceses cuenta de que se trata

de algo muy importante para mi. Existen muchas soluciones. La Asociación podría obtener esas ~~tierras~~ tierras a poco precio mediante una orden del Gobierno Territorial. Entonces, el viejo Klein, sólo ~~recibiría~~ recibiría el doble de lo que pagó por ellas; pero eso requeriría tiempo y, si yo las proporcionara gratis y en seguida, los ganaderos me elegirían presidente.

AMELIA: ¿Y echarían a Albert?

BAXTER: Naturalmente. No puede haber dos presidentes.

AMELIA: ¿Y a su hija?

BAXTER: Supongo que se iría con él. ¿Qué iba a hacer aquí?

AMELIA: ¿Y tú te casarías conmigo?

BAXTER (FIRME) Sí.

AMELIA: ¿No cambiarás de opinión?

BAXTER: Nunca.

AMELIA: Espero que no lo olvides, Frank. Te quiero mucho. Más que nadie. Pero... si ese amor se transformara en odio, también sería el mayor de todos los odios. Nadie te ha obligado a prometerme eso.

BAXTER: (RIE NERVIOSO) ¡Claro que no me ha ~~obligado~~ obligado nadie! ¿Qué cosas tienes! Nadie me obligó a tomarte, Amelia. Lo hice porque me gustabas, porque no he conocido a otra mujer como tú. Porque te quiero y te admiro.

AMELIA (DUDANDO MUY POCO) Quisiera estar segura de que dices la verdad...

BAXTER: Duda de todo menos de eso.

AMELIA: ¿Iras a ver a Silveira?

BAXTER: Tal vez...

SONIDO: LEJANO MUGIR DE VACAS EN MANADA.

AMELIA: Llega otra manada desde Tejas.

BAXTER: Si... otra manada. La estábamos esperando desde hace un par de días. Tengo que recibir a los muchachos y... pagar

les los sueldos atrasados. Adios, Amelia.

AMELIA: Vé con cuidado. Y... no te preocupes por esas tierras de Encinas. Si una mujer puede conseguirlas, yo las tendré. Adios...

SONIDO: COMPASES DE MI SILLA VAQUERA mezclados CON GRITOS Y ALARIDOS ESTAN EN UN LOCAL GRANDE, PERO CERRADO. ALGO DE OH SUSANNAH HASTA QUE INTER-

BAXTER (gritando a traves alg rabia) ¡Silencio!! Callaos un poco!

SONIDO: SE VA APLACANDO AIGAFABIA, PRIMERO CENSA MUSICAS Y LUEGO VOCES.

BAXTER: Gracias. Ahora, muchachos, vaís a cobrar vuestros sueldos y pluses. Luego iréis a gastar la myor parte en los establecimientos, bares y casa de juego, como de costumbre.

COOPER (VOZ DE BRUTO): ¿Hay algo de malo en eso, señor Baxter?

BAXTER: No hay nada de malo en nada, x Cooper. Ni el señor Albert ni yo tenemos nada que oponer a que os divirtáis. Pero han llegado a Los Cedros gentes nuevas que tratan de imponer nuevos sistemas de orden. Ahí, en la pared, tenéis un aviso que prohíbe circular con armas por el pueblo. Los que llegan a Los Cedros deben dejar sus armas en la oficina del sheriff y recogerlas luego, cuando se marchen.

COOPER: ¿Es una broma, señor Baxter?

BAXTER: Es una orden del sheriff: Se prohíbe circular con armas largas o cortas por las calles y locales públicos de Los Cedros. Esa es la orden.

COOPER: Todos sabemos que la Asociación es quien dicta todas las órdenes. ¿Por qué quieren que vayamos sin armas?

BAXTER: (CON PACIENCIA) Os digo que la orden la ha dado el nuevo sheriff. Al anterior lo mataron. ¡Lo asesinaron!

COOPER: ¿Quién mató al viejo Gallery?

BAXTER: ¿Yo qué sé? No me alegró nada su muerte.

COOPER: ¿Quién es el nuevo sheriff? ¿Quién lo ha elegido?

BAXTER: Es un portugués llamado Silveira. Se eligió a si mismo.

COOPER: (RIENDO) Si no es más que eso, elágiremos a otro. Es un solución muy fácil. ¡No he conocido a ningún portugués que valiese algo!

VOZ:¿A cuántos has conocido,Cooper?

COOPER:¡A ninguno! Pero si valieran algo,ya los hubiera encontrado. No se preocupe por nosotros, jefe.Si ese Silveira quiere que hagamos caso de su orden,lo mejor que puede hacer es venir a imponerla personalmente.¡Así sabré lo que es bueno!

NARRADOR:Acaba de abrirse la puerta y enmarcado en ella aparece Silveira, avanzando luego, lentamente, hacia Baxter y Cooper:

SONIDO:PASOS Y MURMULLOS CONTENIDOS.

SILVEIRA:Hola, vaqueros.Bienvenidos a Los Cedros si llegáis limpios de malas intenciones. ¿Cómo se llama ese que voceea tanto?

COOPER:Si se refiere a mi,soy Black Cooper,. ¿Y usted quien es comefríjoles?

SILVEIRA:Cuando diga eso, sonría,Cooper.Me gusta saber cuando alguien habla en serio o cuando lo hace en broma?

COOPER:¿Y si no quiero sonreír?

SILVEIRA:Por ahora, nada.Aún está fuera de los límites de Los Cedros.He venido a avisarle, no a enterrarle.Lo primero que tienen que hacer es entregar sus armas en la oficina del sheriff o dejarlas aquí, en manos del señor Baxter.No quiero ver armas por las calles del pueblo.

BAXTER:Ya les he dicho lo que usted prohíbe.

SILVEIRA:Dígales también lo que soy capaz de hacer cuando me enfado.

COOPER:¡A mi no me dá ordenes ningún comedor de frijoles...!

SONIDO: DISPARO y GRITO DE DOLOR DE

COOPER: ¡Ay!

SILVEIRA:(SUAVE) Ya se lo dije, Cooper. Debió haber sonreído. Si lo hubiera hecho, no tendría una muesca en el brazo; pero si insiste en llamarme eso de comedor de frijoles como si fuera un insulto, la próxima bala se la tendrán que sacar con sacacorchos ^y de la cabeza. Aprenda a sonreír o a cerrar la boca. Adiós, vaqueros. Espero que si volvemos a vernos, ustedes vayan sin armas. Y... a usted, Baxter, le sigo esperando. Adiós...

FIN y

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el trigésimo octavo episodio de
DOS HOMBRES BUENOS...

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo

trigesimo noveno (39º) episodio

NARRADOR: Después de advertir a los recién llegados vaqueros, de que en Los Cedros ya no se permite ir con armas de fuego, Silveira se dirige a la oficina del sheriff. Al pasar frente a casa del Juez Klein ve un grupo de gente y pregunta:

SILVEIRA: ¿Qué pasa ahí dentro?

VOZ: Están juzgando a un chino.

SILVEIRA: ¿Quién lo juzga?

OTRA VEZ: El Juez Klein (RIENDO) La Ley en la Cuenca del Cedros.

SILVEIRA: ¿Qué hizo?

VOZ PRIMERA: No sé. Lo trajeron muerto...

SILVEIRA: A ver... Déjenme pasar. Por favor, apártense.

SONIDO: VOCERIO EN LOCAL CERRADO HASTA QUE SUENAN TRES MAZAZOS SOBRE MADERA

Y CUANDO SE HACE ALGO DE SILENCIO KLEIN ORDENA:

KLEIN: ¡Por siete cotarras verdes! ¡A ver si se callan!

PAUSA MIENTRAS SE HACE SILENCIO.

KLEIN: ¡Qué se poga en pie el acusado!

VOZ: No puede, señor Juez.

KLEIN: ¿Por qué no puede?

VOZ: Está muerto.

KLEIN: Está bien. El acusado puede permanecer tendido en el suelo mientras dure el juicio. Que nos diga su nombre, nacionalidad, profesión y lugar de procedencia.

VOZ: Es un chino, ~~xxxxxxxxxxxx~~ señor Juez.

KLEIN: -Anotaremos su nombre. Si en chino se llamará Chang, su profesión será cocinero o lavador de ropa. ¿Tiene las manos sucias o limpias?

VOZ: Sucias, señor Juez.

KLEIN: Entonces es cocinero. Los lavaderos tienen las manos lim-

mpias. En cambio un cocinero con las manos limpias es siempre un mal cocinero. Su lugar de procedencia, debe de ser San Francisco. ¿Qué edad representa?

VOZ(VACILANTE) Los chinos todos parecen tener la misma edad.

KLEIN: Diremos que es mayor de edad y plenamente responsable de sus actos. ¿Qué se ha encontrado sobre su persona?

VOZ: Una cartera con ciento noventa y nueve dólares, una pipa de fumar opio y un revólver Smith y Wesson calibre 44.

KLEIN: ¿Cargado?

VOZ: Sí, señor juez. Seis cartuchos en el cilindro.

KLEIN: Dame la cartera y el revólver. Y no descargue ninguna de las dos cosas ¿eh?

VOZ: La cartera y el revólver, señor Juez.

KLEIN: Vamos a ver... Diez... veinte... treinta... ochenta, ciento treinta, ciento ochenta, ciento noventa, ciento noventa y cinco... seis... siete... ocho... y ciento noventa y nueve dólares. Bien. Y ahora el revólver...

SONIDO :CLIC XDE REVOLVER AL SER ABIERTO Y LUEGO GIRAR DEL CILINDRO

KLEIN: Uno, dos, tres, cuatro, cinco y seis. ¡Justos! Seis cartuchos. Y esa pipa. Démela... (PAUSA) ¡Hum! ¡Opio! ¡Qué asco! (PAUSA y CARRASPEO) Amigo Chang (nuevo carraspeo y

SONIDO: MURMULLOS hasta QUE SUENAN TRES MAZASOS SOBRE MADERA.

KLEIN: ¡He dicho que se callen todos! ¡Si vuelvo a oír aunque sea una simple mosca, le pego un tiro! ~~Cmzzzz~~ (CARRASPEO) ¡Como decía: amigo Chang, tienes que responder de ~~se~~ dos graves delitos: El primero de ellos es el de fumar opio. En éste territorio de la Cuenca del Rio Cedros, está terminantemente prohibido fumar opio, vender opio o traficar con los elementos necesarios para el uso de esa asquerosa droga. ¿Te reconoces culpable de ese primer delito? (PAUSA) ¿No contesta?

(VOZ: No, señor Juez. No dice ni palabras ~~zzzz~~ pio.

i

KLEIN: Perfectamente. Quien no se defiende de una acusación es porque admite que dicha acusación corresponde a la verdad. Por lo tanto, Chang, éste tribunal te reconoce culpable de trafico y uso del opio y te condena a una multa de cien dólares. Y ahora pasemos al segundo cargo: En éste territorio de la Cuenca del Rio Cedros está terminadamente prohibido a los hombres de raza negra, roja y o amarilla el uso de armas de fuego de más de un tiro. Por lo tanto, Chang, habiendo sido hallado en tu poder un revólver de seis tiros, éste tribunal te condena a pagar una multa de setenta y cinco dólares ~~más~~ más las costas, que ascienden a... A ver... ¡Hum! Pues... exactamente... dieciocho dólares. Y sobre A ver... Sobran... seis dólares. ..que se entregarán a quien traslade al acusado al lugar de su eterno descanso. Toma. Hazlo tú. Y... como no es mucho... agregaré cuatro dólares míos. Toma diez dólares. ¿Algún caso más?

VOZ: Por hoy nada más, señor Juez.

KLEIN: Pues ¡por siete chinos rubios! Desalojen el local! ¡Rápido!

SONIDO: MURMULLO DE GENTE QUE SE VA.

KLEIN: ¡Eh, tú! No te dejes el chino aquí!

VOZ: Iba a buscar un carro...

KLEIN: Llévatelo fuera y busca luego el carro. No tengas miedo. Nadie te lo quitará. (CAMBIO DE TONO)! Pero si es el amigo Silveira! ¿Qué tal?

SILVEIRA: ¡Admirable, señor Juez! Nunca le hubiese creído capaz de administrar justicia con tanto acierto.

KLEIN: Esos casos no son difíciles. Lo malo es cuando el acusado cree que la razón está de su parte. ¿Ha averiguado algo acerca de lo ocurrido con Jack?

SILVEIRA: Nada.

KLEIN: Pues ya no averiguará nada más. Aquí, cuando no se pilla ⁴ al culpable con las manos en la masa ya no se le descubre nunca.

SILVEIRA: Lo que sí he descubierto ha sido a su amigo Jo en compañía de la hija de Albert.

KLEIN: ¡Qué me corten siete lonjas de pierna si no es esa la mejor noticia que he oído en mucho tiempo!

SILVEIRA: ¿Está seguro de que es una buena noticia?

KLEIN: No me parece que sea mala y, sé por experiencia, que todas las noticias que no son malas, acaban siendo buenas.

SILVEIRA: Veremos lo que opina la señorita Galvez.

KLEIN: ¡Por Dios, Silveira! Cristina Galvez tiene un amor vestido de negro!

SILVEIRA: ¿Guzmán?

KLEIN: ¿No es Guzmán el hombre por ^u quien suspira la señorita Galvez? ¡Qué me hagan cosquillas siete chinas y se me comen siete viejas vestidas de lila si Cristina Galvez no está loca perdida por Guzmán!

SILVEIRA: ¡Oh! Ahí viene alguien. (VOZ TENSA) Buenas tardes, señorita de Veiga.

KLEIN (LANZA SILBIDO APRECIATIVO— DE ESCOS DE CINE) ¡Caramba! El hermoso pasado de nuestro amigo Silveira.

SILVEIRA (DURO) Cuando quiera que hable de mí, ya le avisaré, coronel. No me ha hecho gracia su comentario.

KLEIN (TURBADO): Le aseguro que no hubo mala intención en mi comentario, Silveira.

AMELIA: Buenas tardes, Juan Silveira. No hay motivo para tu enfado. Al fin y al cabo, el Juez Klein me ha llamado hermano. (CAMBIO TONO) Gracias por el cumplido, señor Juez. ¿Hablaste ya con Baxter, Juan Silveira?

SILVEIRA: (SECO) Sí.

AMELIA: (CONCILIADORA) No es necesario que vivamos enfadados ~~entre~~

Tú mismo dijiste que estábamos en paz.⁵ ¿O no lo es-
tamos?

SILVEIRA: Supongo que podemos estarlo. Perdona que lo haya olvidado. Adiós.

AMELIA: No es necesario que te marches. Lo que vengo a contar al señor Juez, puedes oírlo...

SILVEIRA: Gracias. Tengo trabajo en otro sitio.

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN.

AMELIA: ¡Cualquiera diría que me tiene miedo!

KLEIN: Usted sabrá lo que le ha hecho.

AMELIA: (COQUETA) ¿Tengo yo aspecto de ser capaz de hacer daño a alguien?

KLEIN (DONJUANESCAMENTE) Con esos ojos que matan como dos Winchester es usted un peligro público, señorita.

AMELIA (RIENDO COQUETA) ¡Qué horror! ¿Me va usted a encerrar en la cárcel, señor Juez?

KLEIN: Como está prohibido ir con armas por el pueblo, la voy a tener que multar.

AMELIA: Si no pide usted demasiado...

KLEIN (CARRASPEA VARIAS VECES) ¡Cuidado, cuidado, juez Klein! Te estás metiendo en un terreno muy peligroso.

AMELIA (FINGIENDO ASOMBRO) ¿A qui'n le dice eso?

KLEIN: A mi. Estoy a punto de cometer una locura.

AMELIA: (RUBOROSA) ¡Por favor! ¡No diga que yo tengo la culpa!

KLEIN: Es usted una terrible tentación.

AMELIA (RIENDO COMO UN CASCABEL) ¿Yo una tentación?

KLEIN (SUSPIRANDO) Y de las terribles.

AMELIA: ¡Por Dios! ¿Y qué va usted a hacer?

KLEIN: Cuando a mis años uno ve pasar cerca de sí una tentación como usted, señorita da Veiga...

PAUSA

AMELIA: ¿Qué hace en un caso así?

KLEIN: Irse detrás de la tentación; porque... ¿Quién sabe si será la última que pasa a su alcance?

AMELIA (RIENDO) !Qué galante! Parece usted un caballero a la vieja usanza.

KLEIN:(SUSPIRANDO) Lo malo es que además de parecerlo, lo soy.

AMELIA(CONSOLADORA) Sus palabras son como unx hermoso vals de Viena.

KLEIN:Usted lo ha dicho.Yo pongo la música y la juventud baila con la juventud. ¿En qué puedo servirla? Sin duda debe de ser algo muy importante para usted.

AMELIA:¿Cómo lo ha comprendido?

KLEIN(NOSTALGICAMENTE)Hace años que dejé de ser un hombre peli-groso.Me di cuenta de ello el día en que una dama me pidió que vigilase a su hija,de dieciocho años, mientras ella iba a buscar a no sé quien.Entonces comprendí que el viejo diablo era ya demasiado vie-jo.Inuego seguimos igual.Pero si alguna mujer bonita me miraba coquetamente...al final siempre resultaba que le hacía falta algo que yo podía proporcionarle.

AMELIA:No creo ni una palabra de todo eso.Lo dice para que yo me confie...

KLEIN:Pídame lo que necesita.A lo mejor me conviene concedér-selo.

AMELIA:No se me ocurrió que podía enfocarlo desde un punto de vista comercial. Pero ésto no quiere decir que pen-sara obtenerlo gratis. Se trata de unas tierras que usted tiene.¿Le interesa venderlas?

KLEIN:¿Para quién trabaja usted,señorita?

AMELIA:Eso es lo de menos.¿Cuánto quiere por ellas?

KLEIN:¿Son para Frank Baxter?

AMELIA:¿Tiene importancia que sean para una persona determina-da?

KLEIN:Docientos cincuenta mil dólares.

A MELIA(AHOGADAMENTE) ¿Tanto?

KLEIN:Sí.No es mucho.Podría pedir el doble;pero ...tengo

cierto miedo y...por otra parte, me interesa resolver lo antes posible ese asunto.

AMELIA:¿No pide usted demasiado?

KLEIN:No .Y lo que pido no lo pido para mi, sino para un amigo que, hace años, me ayudó.Tiene una hermosa plantación y quiero que pueda reconstruirla...Sé que necesita, por lo menos , ciento cincuenta mil dólares.Y el resto para vivir en ella dignamente.

AMELIA:No sé...que decir, ahora. # Iré a consultarlo y...ya le diré lo que puedo ofrecer. Adiós, coronel.Viéndole actuar y administrar justicia, nadie le creería un sentimental.

KLEIN: Si mira usted un espejo ~~mirándose~~ por la parte de atrás nunca podrá imaginar que ~~si~~ tenga un anverso tan bonito. De todas formas, no soy un sentimental.Soy un hombre agradecido. Adi'os.

AMELIA:Hasta pronto, Coronel Klein.

KLEIN:Adiós, hermoso pasado...y bello presente...!OH! ¿Estabas ahí, Jo?

JO:Buenas tardes, señorita.

AMELIA:Buenas tardes...

SONIDO: Pasos MUJER ALEJANDOSE

KLEIN (NERVIOSO):¿Estabas ahí?

JO:SI.

KLEIN: ¿Hacías algo más que estar ahí? Quiero decir si...escuchabas.

JO:(S UAVE) Oía.No me gusta escuchar.

KLEIN:-¿Oíste mucho o poco?

JO: Oí bastante. Lo siento.

KLEIN:¿Por qué? Se trataba de un negocio...

JO: Un negocio de tierras a favor de alguien y en contra de Eddie Albert.

KLEIN:Los negocios siempre son así.Favorecen a unos y perju-

dican a otros. Pero eso no quiere decir que los negocios sean un pecado.

JO: Comprendo sus buenas intenciones, señor Juez; pero yo no aceptaré ni un centavo que proceda de ese negocio.

KLEIN: ¡Bah! El dinero es el dinero. Un gran invento, no cabe duda. El que lo inventó debía de ser un tipo muy listo.

JO: No aceptaré ni un centavo. La Plantación no me interesa.

KLEIN: ¡No digas tonterías! Siempre te gustó. Siempre dijiste que deseabas volver a ella.

JO: Antes sí. Ahora deseo ir a otros lugares.

KLEIN: ¿Adónde?

JO: Lejos de aquí; pero no a la Plantación. Allí está mi pasado. Si volviera... sólo encontraría recuerdos y añoranzas. Ninguna ilusión viva. Sólo recuerdos muertos. No volveré jamás. Puede hacer lo que quiera con el dinero; pero si quiere complacerme...

KLEIN: ¿Qué debo hacer para complacerte?

JO: VENDALE LAS TIERRAS a Eddie Albert.

KLEIN: ¿Por qué a él y no a otro? ¿Es por... su hija?

JO: No sé. Es que no me gusta jugar sucio.

KLEIN: ¿Crees que yo juego sucio tratando de obtener un beneficio?

JO: No. Si juega para usted, juega bien; pero si lo hace por mí... Entonces me... convierte en cómplice de una sucia trampa.

KLEIN: Si me le dijese otro... me enfadaría mucho, Jo. Pensaré en ello y... ya te diré algo...

JO: Gracias, ~~xxxxx~~. Muchas gracias.

FIN .

Locutor: Han escuchado el trigésimo noveno capítulo de
DOS HOMBRES BUENOS=

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooo

Cuadragésimo episodio 40º

NARRADOR: Respondiendo a la invitación de Silveira, Frank Baxter entra en la oficina del sheriff ,donde se encuentran Guzmán y su amigo.

BAXTER: Buenas tardes, Silveira. Aquí me tiene.

SILVEIRA: Sinceramente...no esperaba su visita. Pensé que tendría miedo.

BAXTER: Y lo tengo. Pero también siento curiosidad. ¿Qué tiene que contarme?

SILVEIRA: Mi amigo Guzmán y yo tenemos motivos para sospechar de usted como asesino de Homer, el impresor. ¿No es verdad, Guzmán?

GUZMAN: Unos motivos bastante concretos.

BAXTER: Yo no lo maté. Tampoco maté a Gallery ni a Jack.

SILVEIRA: No esperábamos que dijese lo contrario.

BAXTER: Entonces...me habrán llamado para algo más ¿no?

SILVEIRA: Un momento antes de morir, Jack iba a pronunciar un nombre. El de la persona que le contrató para decirnos que en el domicilio de usted encontraríamos unos avisos como los últimos que imprimió Homer antes de que lo asesinaran. ¿Sabe usted algo de esos avisos?

BAXTER: Amelia me contó que los había quemado antes de que usted los encontrara.

GUZMAN: Esa Amelia es una joven muy oportuna.

BAXTER: Es una buena chica. ¿No lo cree así, señor Silveira?

SILVEIRA: Muy buena; pero con poca habilidad en la elección de sus amores. Siempre se equivocó.

BAXTER (IRONICO): Incluso con usted?

SILVEIRA: De mí nunca estuvo enamorada. Fui yo el que me enamoré de ella.

BAXTER%: Nunca me habló ^{eso} ~~dexa~~. Sólo cuando supo que estaban aquí se acordó del pasado.

SILVEIRA: Estuve a punto de matarle, creyendo que era usted el asesino de Homer.

BAXTER: Habría ~~matado~~ cometido un error.

SILVEIRA: -No lo sé; pero no creo que el error hubiese sido muy grande. Usted es uno de esos hombres a los que conviene matar.

BAXTER: ¿Lo dice como representante de la Ley?

SILVEIRA(ENÉRGICO): De mi Ley.

BAXTER: ¿Qué ganan ustedes, metiéndose en un asunto que no les importa?

GUZMAN%: Nos gusta apoyar a los que llevan las de perder. La Asociación de Ganaderos es demasiado poderosa e implacable. La gente de Los Cedros está cansada de su tiranía.

BAXTER: Si la Asociación no estuviera aquí, Los Cedros se habría muerto de hambre. De todas formas, yo no soy el jefe de la Asociación. El que manda, todavía, es Albert. Silveira ya me oyó indicar a los vaqueros recién llegados, que no entrasen en el pueblo armados con revólveres.

SILVEIRA: ¿Fue una orden sincera?

ELX BAXTER: Los vaqueros deben de estar en el Emporium. Vaya a verlos y se convencerá.

SILVEIRA: Iremos a verlos. Supongo que el Emporium debe de estar en plena ebullición.

SONIDO: !Oh Susannah! COREADA CON GRITOS Y JALEO ESTRIDENTE; SONANDO UN POCO AL FONDO; COMO DENTRO DE UN LOCAL CON PUERTAS ABIERTAS MIENTRAS

VOCEADOR: !Entrad, vaqueros, entrad!! Nada mejor que el Emporium! Los mejores licores! La más fresca cerveza! Las caras más bonitas y los naipes más honrados de

todo el Oeste! Y una ruleta gobernada, tan sólo, por el Azar! !No hay juego sucio!!No hay licores malos!
!Adelante, vaqueros de Tejas!

BENSON: ¿Son verdad todas esas mentiras?

VOCEADOR: Entre y compruébelo, amigo. Y si me he mentado, le dejo que al salir me pegue un par de puntapiés!

BENSON: ¿Y por qué no un par de tiros, amigo? Si está tan seguro de que todo lo del Emporium es bueno ¿Por qué no se deja pegar un tiro?

VOCEADOR(RIENDO) Porque hay una nueva Ley que prohíbe llevar armas encima. Si pudiera usted ir armado, le dejaría que me pegase tantos tiros como usted quisiera pegarme por mentiroso.

BENSON: !Pues mira éste Colt cuarenta y cinco ! ¿Qué te parece?

VOCEADOR(ALARMADO) !Oiga! No pasee ese cacharro si no quiere que se lo arranquen de mala manera. No bromea con ese par de nuevos comisarios que tenemos.

BENSON: Ya me dijeron lo que son capaces de hacer. (SE RIE ESTREPITOSAMENTE)!Bah! Me tienen sin cuidado. Vamos, chicos. !A divertirnos!

SONIDO: RISAS Y ACENTÚASE OH SUSANNAH INDICANDO QUE AVANZAN VAQUEROS=

TABERNERO: Oiga, tejano: Por favor, no exhiba ese revólver. Hay una orden que prohíbe llevarlos encima. Fíjese en los demás. Todos van sin armas.

BENSON(RIENDO) !Ya me parecía a mi que iban desnudos! Si alguien quiere obligarme a ir sin armas, antes me tendrá que matar.

SONIDO: TAPONAZO DE CHAMPÁN=

BENSON:(VIOLENTAMENTE) ¿Quién ha dispa....?

GENOVEVA (La francesa del 28º epis):(CON ACENTO FRANCÉS)No fué más que una pequeña botella de champagne. !Oh!, señor! Usted no diga que yo le aseusté.

BENSON: Lo arranco para llevarlo al que ha clavado este aviso aquí y obligarle a que se lo coma.

TABERNERO: -Oiga, Tejano, deje ese cartel donde estaba. No se busque complicaciones innecesarias. Si Silveira le ve con el cartel ~~xxxxxxxxxxxx~~ en la mano, se va a enfadar mucho. Clave de nuevo el cartel y deme el revólver para que yo lo guarde. Usted no sabe, por lo visto, la clase de hombre que es Silveira. Métase con una serpiente de cascabel y tendrá una probabilidad de salir con vida. Métase con Silveira o con Guzmán y, ni esa única probabilidad tendrá.

GENOVEVA: !Ah, sí, sí! Oiga, Tejano: eso que dice el amigo es la verdad hecha verdad. Yo vi a Guzmán repartiéndole alfileres de oro a sus muertos, y en ~~xxxx~~ minutos tiempo del que hace necesidad a un reloj para sonar diez golpes... Quiero decir: diez campanadas, monsieur Guzmán, ~~+~~pam, pam, pam! Mata cinco hermosos garzones. Quiero decir cinco hombres de veras. Empezé a matarlos cuando ~~ya~~ habían sonado dos campanadas y, cuando termina, aún quedantres campanadas dentro de reloj. !Ojalá! (SILBA ADMIRATIVAMENTE) Si yo soy hombre, yo no quiere enfrentarme con monsieur Gusmán ni con monsieur Silveira.

BENSON: !Pues yo arranco el cartel! !Ahí vá!

SONIDO: ARRANCAR UN CARTEL, rasgando un poco, NO MUCHO

TABERNERO: !Se está usted jugando la vida, Tejano! Más vale que me dé el revólver.

BENSON: ¡DEME WHISKY DEL bueno. ¿Le gusta a usted el whisky, francesa? ¿O no? A lo mejor las francesas beben perfume...

GENOVEVA: !Mi pobre muchacho! Yo nunca bebo gratis. Dame el licor que más te asuste y un dólar por cada copa. !Y ve-

rás lo que soy capaz de beber !¿A qué tú no me sigues, Tejano?

BENSON:¿Cuántas copas hay en una botella de whisky,Tabernero?

TABERNERO:Quince.

SONIDO: DE MONEDAS METALICAS SOBRE MOSTRADOR.

BENSON:Ahí van quince dólares, francesa.¿A ver si te bebes una botella entera tú solita.

GENOVEVA:(CAMBIA SU ACENTO FRANCES POR UN ENERGETICO ACENTO NORMAL) Despidete de tus quince dólares, muchacho. Diles adiós porque ya no los verás nunca más. Y saca para pagar la botella, no me venga luego el tabernero conque tengo que pagar yo.

TABERNERO:(SOMBRADO)!Genoveva! ¿Y su acento francés?

GENOVEVA: Para beber me lo quito(RIE) Antes tenía un bello acento irlandés;pero me lo tragué y no he vuelto a poder utilizarlo.!Venga esa botella! ¿A ver la marca?

TABERNERO:Es auténtico whisky imitado.Lo hacen en Boston y es mejor que el de Kentucky.

GENOVEVA:Destápalo.

SONIDO:SACAR CORCHO BOTELLA.

GENOVEVA:!Huele como Kentucky! (HUSMEA FUERTE) Bien...Nos cauterizaremos la garganta!..

SONIDO: PRIMERO GLU-GLU DE LIQUIDO SALIENDO BOTELLA= LUEGO GARGARISMO COMO CUANDO SE TIENEN ANGINAS= LUEGO CHASQUEAR DE LENGUA .

GENOVEVA:!No está mal, Tabernero, no está mal! (HACE AAAAAJJJJ!
!Bien, muchachos; a la salud de todos vosotros! Ven a ser los quince dólares mejor ganados de toda mi vida.

SONIDO: KONZ GLU-GLU-GLU-GLU etc. DE BEBER TODO EL CONTENIDO BOTELLA=

V CES: !Lo está consiguiendo! !Qué mujer! !Se la está bebiendo!
!Y sin pastafear! !Bravo, Genoveva! !Duro conxax la botella! !Despidete de tus quince pavos,Benson!

GENOVEVA (CUANDO CESA GIUGLU) (RESOPLA) !Bueno! Aquí está la botella vacía, Tabernero. Vengan mis quince Aguilas.
 (SUENA UN BESO) Sois quince hermosuras de verdad. Dejad que os beše otra vez (OTRO BESO). Y ^{ahora} ANORA... (CARRASPEO)
 Vamos a recobrar nuestro acento francés, ~~me~~ meine fraulein... !Prosit! (HIPA)/!Prosit! (HIPA)

TABERNERO: !Genoveva! Eso es acento alemán.

GENOVEVA%: !Gott in Himmel! (TARAREA UN POCO DE CANCION TIROLESA ,TERMINANDOLA CON UN YODEL, ESOS GRITOS DE LOS TIROLESES O SUIZOS)

TABERNERO: Cambió el acento francés por el acento alemán!! Dios mio, la que se va a armar dentro de ella!

GENOVEVA: ¿Qué te parrese Tejano?! Whoppee! Si bebes como yo, te doy quince pavos....! Yujujá!

BENSON: !Ahora verás! Dame otra botella. Toma...

SONIDO: MAS DINERO SOBRE MOSTRADOR DEJADO CON FUERZA.

TABERNERO: No beba, Tejano...

BENSON: DESTAPA...

TABERNERO: Pero...

BENSON: !Está bien! No necesito sacacorchos ni nada de eso. !Apertaos que no os manche!

SONIDO: ROTURA GOLLETE BOTELLA CONTRA MOSTRADOR Y ALGO DE LIQUIDO VAYENDO.

GENOVEVA: Esto de tirrar whisqui así !Verboten! Has verrtido casi dos vasos...

BENSON: Pues para empezar dame dos vasos dobles de whisky. No quiero que esa bruja diga luego que bebí menos que ella .

GENOVEVA (RIENDO MUCHO) ¿Brruja yo? (RIE)! Tí tienes suerrte que yo no soy brruja! !Si yo soy brruja, tu ahorra serrias cucarra cha y yo te aplastaba !Nac!

SONIDO: ECHAR LICOR EN VASO GRANDE.

BENSON: !Lenalo bien, tabernero! !Así! !A tu salud, Genoveva!

GENOVEVA :(LANZA UN ALEGRE GRITO DE BORRACHINA) !Aufidersén,
jerr Benson!

SONIDO: GLU GLU BREVE DEL VASO. SONIDO VASO SOBRE MOSTRADOR.GLUGLÜ PROLONGA!
DO CON LA BOTELLA.

BENSON:!Ajjjjjj!!Todo dentro! !Y más que tú,Genoveva de los
diablos! !JUPPPPIIIIIIII! !Y más sereno que una
lechuza! !Mira, Genoveva! Voy a tirar la botella
al aire y la ~~paraxz~~ pulverizaré de un tiro! !Mira,
encanto!

GENOVEVA(PE SADAMENTE Y SIN ACENTOS)!A que...no...lo...haces
...~~xi~~!!Te ...a...apuesto...un...dólar...a...que no...

BENSON:(TAMBIEN PESADO)!A...cepto! Mi...mira...

TABERNERO:!Por Dios, Tejano!!No saques el revólver!!No dispa-
res aquí!

BENSON:HE MATADO a siete hombres...sin contar los mejicanos y
...y...los indios...Porque ...esos, no...no cuen...
tan.!Y...me comeré...a ...ese por...tugués y...a
ese...español...! Mira...Mira...bien la botella...
Mírala,Tabernero.¿La...La ves? !Ahí va!

SONIDO:DISPARO,ROTURA CRISTALES QUE CAEN SUELO Y GRITOS ASOMBRO=

BENSON:¿No...la rompí?

GENOVEVA:No.Se rompió...al...al caer...-~~hipaxzq~~(HIPA) Si...
si eres...tejano...repítelo...!A qué no?

BENSON:¿Qué no?(VOZ B RRACHO)Bueno...Dame...otra botella...Te-
bernero...

TABERNEROx:1 No sea loco.Me está comprometiendo con tanto ruido
Es mejor que me dé el revólver,...

BENSON:Toma...

TABERNERO:Gracias.Así es mejor....(CHILLIDO) !No,no!

SONIDO:DISPARO Y CAIDA CUERPO. RUMOR ASOMBRO Y HORROR.

BENSON:(CON VOZ DE NIÑO)!oh!¿Lo viste...Genoveva...?El tiró
del cañón y...el gatillo ss...se...enganchó...en el

dedo y...!Pum! !Aufidersén, tabernero,Aufidersén!

GENOVEVA:!Au revoir!!Oh, mita,mi hegmoso acento fancés volvió!

Pego tú no ha goto botella...

SONIDO:MURMULLOS DE INDIGNACION

BENSON:!Ssssst!!Silencio! El ruido...me estropea...el...pulso

Cojo la botella, Genoveva y, la tiro...

SONIDO:DISPARO.LUEGO CAER DE BOTELLA AL SUELO Y ROMPERSE.

BENSON:!Fallé! Es que había dos botellas y tir'e contra la

de la derecha. Ahora tiraré contra la izquierda.

Ya verás...Genoveva...preciosa...

GENOVEVA(CON SOLLOZOS)!No me llares pegsiosa porque me pongo

muy tigste! !Desde que ega una toda pequeña niña,

nadie me ha llamado pegsiosa!(Solloza)

BENSON:Mira. Tro la botella al aire. Así...

SONIDO:DISPARO.Y ROMPERSE DE BOTELLA LLENA EN EL AIRE Y CAER DE CRISTALES.

BENSON: (INDIGNADO)¿Quién se atrevió a disparar antes que yo?

¿Quién me ha roto la botella? !Qué salga para que

le pegue...!

GENOVEVA(CON UN ALEGRE HIPIDO) !Hola, monsieur ~~KILVEIRA~~!!Cuánto

tiempo con ganas de volverle a ver!

SILVEIRA(AMENAZADOR)No se mueva de donde está, Madam.Quédese

ahí y no se interponga en el camino de las balas.

BENSON:¿Tú también llevas revólver?(GRITO DE ALEGRIA)!Ven aquí

y dame un abrazo de valiente a valiente! Tú yo nos

reímos de Silveira,de Guzmán, del Juez Klein,de la

Asociación de Ganadero...!Hip! !Bravo los...!

SILVEIRA:-Suelta el rev'olver....

BENSON:¿Quién eres tú para dar órdenes, amigo?

GENOVEVA :(MUJ DIVERTIDA) !Pego si es el buen amigo Silveirá!

BENSON:(HORRORIZADO)¿Sil...veira?

SONIDO:CAE REVOLVERx al ENTARIMADO.

S ILVEIRA:-Coje ese revólver que has soltado, y úsalo para de-

fenderte!

BENSON: !No me mate! !No dispare!!No....!

MUSICA y FIN

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el cuadragésimo episodio de
DOS HOMBRES BUENOS.

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooo

CUADRAGESIMO PRIMER (41º) Episodio.

NARRADOR: Los Cedros va a ser testigo de un nuevo sistema legal. Acusado de asesinato, Benson, el que mató al camarero del Emporium, está en la cárcel y va a ser juzgado. Eddie Albert, el jefe de la Asociación de Ganaderos visita a Guzmán y.

ALBERT: Quisiera arreglar ese asunto de Benson, señor Guzmán.

GUZMAN: No es mucho lo que yo puedo hacer.

ALBERT: ¿Y Silveira?

GUZMAN: El no quiere hacer nada. Se ha tomado en serio el oficio y quiere llevar el asunto hasta el fin.

ALBERT: -¿Qué entiende por fi el fin?

GUZMAN: Juicio, condena y ejecución.

ALBERT: ¿No es demasiado?

GUZMAN: ¿Qué respondería a eso que usted pregunta el hombre que murió a manos de Benson?

ALBERT: Estaba borracho y no se daba cuenta de lo que hacía.

GUZMAN: Pues no debió haberse emborrachado.

ALBERT: Se supone que un ~~patron~~ jefe de vaqueros debe protegerlos y sacarlos de los lios en que se meten. Eso es lo que se espera de mí.

GUZMAN: ¿Y qué?

ALBERT: Para mí será un descrédito si Benson sale mal de éste asunto.

GUZMAN: Temo que tendrá usted que hacerse a la idea de que el descrédito es inevitable.

ALBERT: Si lo dejasen escapar... Como sin querer....

GUZMAN: (SUAVE) ¿Cuánto nos ofrece por eso?

ALBERT (ANIMADO) Ponga usted la cantidad. No regatearé.

GUZMAN: Nada. No es cuestión de dinero. Hace algún tiempo, si

nos hubieramos encontrado en un caso así, Silveira hubiera disparado contra Benson y hubiese añadido una nueva muesca a su revólver. Ahora quiere que todo se haga legalmente. Si quiere convencerle, hable con él. No creo que logre nada; pero a lo mejor tiene algo bueno que ofrecerle a cambio de eso.

ALBERT: ¿Dónde está ahora Silveira?

GUZMAN: Creo que está reuniendo a los miembros del jurado.

ALBERT: ¿Hasta habrá jurado? (RÍE) Eso es ridículo.

GUZMAN: No lo comente así delante de Silveira. Podría tomárselo ~~en~~ como una ofensa.

ALBERT: Bueno. Hablaré con él. ¿Quién será el juez? ¿Klein?

GUZMAN: Supongo.

ALBERT: Insisto en que es una ridiculez. No comprendo como se atreven a crear un conflicto tan grande. Se arrepentirán. ¿Puedo hablar con Benson?

GUZMAN: Ah'í le tiene. Puede hablar con 'él; pero no le entregue ningún elemento de fuga. Quiero decir, que no le dé ningún revólver, puñal o lima. Le llevaré hasta la puerta de la celda. Venga.

SONIDO: DE LLAVES, DE CERRADURA AL ABRIRSE, DE GEMIR DE PUERTA DE HIERRO. PASOS Y, POR FIN, GOLPEAR DE LLAVE CONTRA REJA HIERRO.

GUZMAN: ¡Benson! Aquí, su jefe, quiere verle.

BENSON (VOZ HUMILDE) Buenos días, señor Albert. ¿Cómo está usted?

ALBERT: Bien. Gracias. Ya veo que tú no estás muy bien. Por eso no te pregunto nada. ¿Sabes lo que intentan hacer esos hombres?

BENSON: Sí, señor. Me lo han dicho. Quieren juzgarme.

ALBERT: He venido a decirte que nosotros te ayudaremos en lo posible. Si quieren hacer un juicio legal, tendrán que atenerse a la Ley. Llamaré a un buen abogado. Si necesitas algo, pídelo. Comida, tabaco, licor...

GUZMAN: No se moleste en enviar eso. El licor y Benson se mezclan muy mal.

BENSON: Si la francesa aquella no me hubiese pinchado, yo no habría bebido tanto! De todas formas, siento mucho lo que pasó con aquel pobre hombre. No tenía nada contra él y nunca se me ocurrió matarle. La cosa sucedió casi sin darme cuenta.

ALBERT: Te daré algún dinero para que te compres lo que puedas. Y... voy a encargarme de lo del abogado. Adiós. La Asociación de Ganaderos nunca abandona a los suyos. Eso lo puedes tener por seguro. ¡Cueste lo que cueste, saldrás de aquí!

S ONIDO: PASOS; SONIDO PUERTA; CERRARSE PUERTA ; SACAR LLAVE PASOS. COLGAR LLAVE.

GUZMAN: No le de tantas esperanzas. Existen muy pocas probabilidades de que salga libre.

ALBERT: (ENERGICO PERO AMISTOSO): Ya sabe usted que desde el primer momento he querido estar a buenas con ustedes. Creo que Los Cedros necesitan a alguien que imponga respeto a la Ley; pero van ustedes demasiado de prisa.

GUZMAN: Los ejemplos, para que se vean, deben ser colgados muy alto.

ALBERT: Pero yo no puedo permitir que ahorquen a uno de mis vaqueros. Mi prestigio se hundiría y... Baxter conseguiría lo que tanto anhela: mi puesto.

GUZMAN: Tampoco él conseguirá la libertad de Benson.

ALBERT: Pero tendrá la excusa de que no era el jefe. (AMARGAMENTE) Ustedes quieren castigar a Benson y, en realidad me hunden a mí. Al fin y al cabo, en éstos momentos, en la Asociación yo soy un elemento moderador. Baxter y los otros quieren ir demasiado lejos. Yo los freno

GUZMAN: Pues insista frenándolos. Es lo mejor que puede hacer.

ALBERT: Los demás vaqueros hablan de asaltar la prisión. ¿Tiene usted medios para contenerlos?

GUZMAN (RIE DURO) No se preocupe por eso, señor Albert. Sus hombres ya saben lo que les puede ocurrir si intentan un asalto. La primera vez disparamos contra los sombreros. Ahora tiraríamos más abajo. Si sus vaqueros están dispuestos a perder diez o doce compañeros por salvar a uno, pueden venir. Pero (RIE) ¿no cree que gastar diez vidas a cambio de una, es un malísimo negocio?

ALBERT: ¡Ustedes no matarían a esos hombres!

GUZMAN: Sería obrar en defensa propia. Lo haríamos. Y al decir diez o doce, he contado muy por bajo. Calculo que serían muchos más.

ALBERT: (FRIO) Esperaba encontrar mayor colaboración en usted... y en Silveira. Adiós.

GUZMAN: Adi'os, señor Albert. Salude a su hija.

ALBERT: No se moleste en acompañarme hasta la puerta. Sabré dar con ella.

GUZMAN: Sólo quiero cerrarla en cuanto usted se haya marchado.

SONIDO: PASOS Y ABRIR DE PUERTA.

ALBERT (CON VOZ EMOCIONADA, AFECTADA) ¿Quién es esa mujer que viene hacia aquí?

GUZMAN: Creo que se llama Genoveva. Era la que estaba con Benson cuando ocurrió el asesinato. (PAUSA) CAMBIO TONO : ¿Qué le pasa? ¿No se encuentra bien?

ALBERT: (CON VOZ MUY ALTERADA Y NERVIOSA) Sí, sí. Me encuentro bien. No es nada... Adi'os.

GUZMAN: (DANDOSE CUENTA DE QUE HAY UN MISTERIO) Está bien... adiós.

SONIDO: CERRAR PUERTA Y PASOS LENTOS DE ALBERT BAJANDO ESCALONES MADERA Y JUEGO EN CALLE.

ALBERT: (VOZ INCONTROLADA NERVIOSA) ¿Qué haces aquí?

GENOVEVA (CON ACENTO FRANCES) ¡Pego si es el señor Agbert!! Cuánto

tiempo sin vegle!

ALBERT:(FURIOSO)!Déjate de teatro! ¿A qué has venido?¿Qué esperas conseguir de mí?

GENOVEVA:(SIN ACENTO) ¿De veras no te imaginas a qué he venido?

ALBERT:!No quiero imaginarlo! ¡Vete!

GENOVEVA:Pasas los años y se te notan los que vas acumulando.

Pero en cambio, cada vez sabes mandar mejor.¡Vete!

(RIE AMARGO) ¿De veras crees que puedes echarme de aquí?

ALBERT: Tengo medios de echarte, Genoveva. Y...podrías haber cambiado de nombre...al menos.

GENOVEVA: No tengas miedo, Eddie. ~~Es~~ Una mujer como yo nunca usa su verdadero nombre. Todos crees que me llamo de otra manera. ¡Ni el Juez Klein ~~me~~ me creería si le asegurase que, desde que nací me llamo Genoveva! El supone que me llamo Mary, Betty o cualquier nombre por el estilo.

(RIE)!Cómo se asombraría si le dijese que me llamo Genoveva Albert!

ALBERT (VIOLENTO)!No tienes derecho a usar ese apellido!

GENOVEVA:(Irónica) Eso mismo creía yo; pero resulta que a pesar de nuestra separación "legal" conservo el derecho de usar el apellido de mi esposo.

ALBERT !Tú ya no eres mi mujer!

GENOVEVA: La verdad es que eso no me importa mucho, Eddie. Hay otras cosas que me importan más.

ALBERT:¿Qué cosas?(VIOLENTO)

GENOVEVA: ~~Me~~ En realidad, una sola cosa: Mi hija.

ALBERT%:(AGRESIVO)Te dije que si intentabas ver a mis hijos te ~~me~~ echaría a tiros.

GENOVEVA: (RETADORA IRONICAMENTE) ¡Empieza a disparar! Parece que esa costumbre está muy extendida por aquí.

ALBERT: ¿Por qué sales del pasado y vienes, precisamente ahora, a complicar mi vida?

GENOVEVA: Tengo ganas de ver a mi hija. Supongo que para ti, que la ves todos los días, eso no debe de tener demasiada importancia.

ALBERT: ¿Quieres verla y contarle tu edificante historia?

GENOVEVA: (AMARGAMENTE) Por favor, Eddie, no hables así. Durante éstos años, a pesar de todo, me he esforzado en creer que obraste de buena fe; pero no he conseguido convencerte. ¡Hay tantos motivos para desconfiar de tu comportamiento!

ALBERT (VIOLENTISIMO) ¡No me obligues a recordarte como te encontraron... y con quien!

GENOVEVA: (TRISTE) No es necesario que me lo recuerdes, Eddie. Lo recuerdo demasiado bien. Y lo recordaré mientras viva.

ALBERT (IRONICO) Entonces ¿a qué has venido? ¿A repetirme la misma historia aquella?

GENOVEVA (CANSADA) No... ¿Para qué? Eso ya nadie lo cree. Casi ni yo misma. Fué tan inverosímil... que ... al fin hasta yo he dudado... de que fuese verdad.

ALBERT: Fué verdad. Hubo testigos...

GENOVEVA: Testigos y un hombre muerto. A pesar de todo, dudo de que todo aquello sucediera. Pienso que tal vez fué un sueño... o una pesadilla horrible. Cuando desperté de ella lo había perdido todo. A mi marido, a mis hijos y... hasta a mi padre. ¡Nadie perdió tanto en tan poco tiempo!

ALBERT: (IMPACIENTE) Todo eso ocurrió hace demasiado tiempo, Geneveva. ¿A qué viene ahora el sacarlo a relucir? ¡Ya te dije una vez que no volviesses!

GENOVEVA: Aquella vez fué por mi hijo. Ahora quiero ver a mi

hija. A Bonxita. Creo que está hecha una mujer. Espero que no saque ni tus cualidades ni mis defectos.

ALBERT: Vienes de muy buen humor. Se ve que las cosas te van bien.

GENOVEVA: Muy bien. No puedo quejarme. A veces bebo demasiado. ¿No te lo han dicho nunca? Me aficioné a los licores fuertes al poco tiempo de separarnos.

ALBERT: (IRONICO) ¿Para calmar tu pena?

GENOVEVA: (RIENDO) ¡No! Fué una mala suerte que aproveché aquellos momentos para dar señales de vida...o de agonía. Comenzó a doler endiabladamente. Para calmar los dolores, hice buches con ginebra. Me daba reparo echar los buches al suelo y me tragaba la ginebra, después de haberme calmado el dolor. Al cabo de un rato me quedaba dormida y soñaba verdaderas preciosidades. Al fin arrancaron la muela; pero no pudieron arrancarme la afición a la bebida. ¡La vida es así, Eddie! Por cada cosa que nos quita, nos deja otra a cambio. Me quitó una muela y me dejó un vicio. Gracias a ese vicio se me ocurrió bailar. (RÍE) ¿Verdad que tú me creías incapaz de bailar?

ALBERT: Te creía incapaz de muchas cosas que luego hiciste.

GENOVEVA: Pues se ve que dentro de mi estaba encerrada una bailarina. El whisky y la ginebra deshicieron la puerta que cerraba el paso a esa bailarina y al fin salió de su encierro, tomó posesión de mi cuerpo y me hizo bailar. Tuve éxito. ¡No vayas a creer que fué un éxito clamoroso, no! Fué un éxito muy discreto. Tan discreto como yo.

ALBERT: ¡Si siempre hubieras sido discreta!..!

GENOVEVA: ¡Por favor, Eddie! No saques a relucir mis trapos sucios. Déjalos en paz. Hablábamos de mi éxito como bailarina. Pues...tuve éxito, formé un buen grupo de

baile y me lancé por el mundo en busca de una casualidad que me pusiera en contacto con mi pobre pasado.

Y, por fin, te he localizado en este asqueroso pueblo.

ALBERT: ~~Ranguezuz~~ (IMPACIENTE) Tengo mucho trabajo. Si no tienes nada más que decirme... ^{(Genoveva,}

GENOVEVA=: Quiero hablar con mi hija, Eddie. Si me facilitas la conversación y procuras que ella no comprenda ni sospeche nada, no me esforzaré en que averigüe quien es ésta mujer. Si pones trabas, todo el mundo sabrá la verdad.

ALBERT: ¿Y eso le hará mucho bien a tu hija? (DESPECTIVO) Veo que la quieres mucho.

GENOVEVA: (AMARGAMENTE) Tienes razón. Tú siempre juegas sobre seguro. Nunca pierdes. Pero... si quisieras facilitarme esa entrevista... (SUPLICANTE) ¿Qué te cuesta? ¿Qué pierdes con ello?

ALBERT: Debo velar por la felicidad de mi hija. Por su paz espiritual. No quiero exponerla a... tu contagio.

GENOVEVA (LENTAMENTE Y DEBIL): Eso ha estado mal... Eddie. Ha sido una puñalada por la espalda. Por muy mala que me creas, no merezco eso. ¡Y no soy mala! ¡Estoy convencida de que no lo soy!

ALBERT: (BURLON) Te creo. Tú eres quien mejor te conoces. Si dices que no eres mala...

GENOVEVA: (ALARMADA) ¿Qué te pasa? ¿Por qué te has callado? ¿Qué miras...? (CAMBIO A ALEGRIA) ¡Ah! Esa muchacha es... ~~Bonita~~ ella ¿no? Es Bonita. ¡Mi hija!

ALBERT: (AMENAZADOR) ¡No hables con ella!

GENOVEVA: (ALEGRE) ¡Eso ya no podrás impedirlo! A menos que me mates delante de ella... y de ese joven que la acompaña. Empieza a pensar como me presentas. ¿No se te ocurre nada? ¡Qué poca imaginación! ¡Dí que soy una vieja ami-

ga. O una prima muy lejana...

ALBERT: ¡Calla! ¡Por Dios, no digas nada!

BONITA: ¡Hola, papá! Te estaba buscando.

JO: ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ¿Qué tal, señor Albert?

ALBERT: (VACILANDO) Bien...

GENOVEVA: ¿Es tu hija, Eddie?

ALBERT (TENSO) Sí... es mi hija... Bonita: te presente a una vieja amiga... a quien hacía años que no veía...

SONIDO: SINTONIA FINAL

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el cuadragésimo primer episodio de DOS HOMBRÉS BUENOS, original de José Mallorquí y escrito especialmente para la SER...

DOS HOMERES BUENOS
oooooooooooooooooooo

CUADRAGESIMO SEGUNDO (42º) EPISODIO.

NARRADOR: Genoveva, la directora del grupo de bailarinas que actúan en el Emporium, la mujer que se emborracha por ganar quince dólares, está frente a su hija. Su marido ha dicho, hace un instante:

ALBERT:...Bonita: Te presento a una vieja amiga a quien hacía años que no veía...

BONITA(INDIFERENTE) ¡Mucho gusto, señora...! ¿O debo decir señorita?

GENOVEVA: Puede usted decir lo que quiera, señorita Albert. Lo que diga no alterará en nada la realidad de las cosas.

BONITA: ¡Entiendo! Dejé de ser señorita y no llegó a señora. ¿Algun viejo lio de ~~mi~~ padre?

ALBERT:(Violento) ¡Bonita! ¡Te prohíbo que hables así de mí!
JO: ¿Cómo está usted...(RECALCANDO) señora? Hace tiempo tuve el honor de verla actuar. Fué un grato momento y un amable recuerdo.

GENOVEVA: Muchas gracias, caballero. Y...en cuanto a su pregunta, señorita Albert, puedo asegurar que entre los lios que Eddie pueda haber tenido, yo no figuro. ¡Ese es uno de los pocos imposibles que existen en la vida! ¡Cualquier cosa...menos un lio! ¿No es cierto, Eddie?

ALBERT: ¡Naturalmente! (ESTA MUY ENBADADO) Esa libertad de lenguaje ~~que me gusta tanto~~ de que haces gala, Bonita, no te favorece nada.

BONITA: ~~¡Naturalmente!~~ (INDIFERENTE) Lo siento, papá. No pretendía molestar a la señora. Tal vez esperaba que salieses en su airada defensa de ella; pero se vé que las mujeres somos cosa de poca importancia para ti. Y...(MAS AMABLE)

Perdóneme, señora(LO DICE NATURALMENTE).² Soy un poco salvaje. Desde que murió mi hermano, mi padre ha insistido en hacer de mi una especie de hombrecito; pero sólo ha conseguido inculcarme lo popr. ¿Cómo está usted?

GENOVEVA(EMOCIONADA;PERO CONTENIENDOSE) Muy bien. ¿Me permite que que la tutee? Es que...la conocí cuando era usted una niña .

BONITA(TURBADA) ¡Claro! ¿Por qué no iba usted a tutearme?

ALBERT:¡Daos prisa! Esa señora y yo tenemos que resolver algunos asuntos...

GENOVEVA=¿Pueden esperar, Eddie. Pasaré una semana en Los Cedros. Tendremos tiempo de resolver nuestros asuntos. ¿No me dijiste que tenías mucho que hacer? ¿O es que prefieres oír la insulsa charla de dos mujeres? Ya sabes que, al fin, acabaremos hablando de trajes y de telas.

ALBERT:(VACILANDO) Si...sólo vais a hablar de eso...

GENOVEVA(TRISTE)¿De qué otras cosas podríamos hablar tu hija y yo?(SE RIE) No tenemos nada en común:ni amistades ni recuerdos... Puedes irte tranquilo...a tus negocios.

ALBERT:Bien...Adiós...Te veré ésta noche en el Emporium,mientras actúas en el escenario. ¿ O ya no sales a escena?

GENOVEVA:¡Ya no,Eddie! Pasaron los tiempos en que mi público quería ver mucho más de lo que yo mostraba. Me retiré del escenario el día en que empezaron a pedirme que me abrigara...

ALBERT:Adiós...Hasta luego.

PAUSA)

BONITA:¿Es usted bailarina?

GENOVEVA:Lo fui. Ahora dirijo a unas cuantas muchachas más bonitas y m'as jóvenes que yo.

JO: Pero que no tendrán el encanto que vibra en usted, señora.

GENOVEVA: Si su acento no lo denunciase, su cortesía le habría clasificado ya, como un caballero del Sur. ¿Qué vendabales le trajeron aquí?

JO: UNA LARGA HISTORIA hecha de tristezas y de debilidades. El viento sólo arrastra a los que pesan poco y a los que no están sujetos a algo.

BONITA: ¿Dice que me conoció cuando yo era niña? No recuerdo nada de usted.

GENOVEVA (CONTENIENDO EMOCIÓN): Es que eras muy pequeña. No puedes recordarme. Yo misma no te habría conocido si... tu padre no me hubiera hecho comprender quien eras.

BONITA: ¿Dónde vivíamos cuando usted nos conoció?

GENOVEVA (LENTA, COMO RECORDANDO) En San Antonio de Bejar, Tejas. La casa, con sus blancas columnas resaltando contra el rojo ladrillo, se alzaba en la cumbre de una colina. Frente al porche... una alfombra de césped. ¡Cuánto dinero y esfuerzo costaban a don Alfonso Rivero la conservación de aquel césped!

BONITA (EMOCIONADA) Yo me dejaba rodar por él... y...! Cómo se enfadaba mi abuelo! Es casi lo único que recuerdo de él. ~~xxxx~~ Eso y que... que... (SE LE QUIEBRA LA VOZ CON UN PEQUEÑO SOLLOZO)

JO: ¿Qué le ocurre?

BONITA: (AHOGANDO EL LLANTO) ¡Nada! Ha sido un recuerdo que me ha cogido por sorpresa. Hacía muchos años que no me acordaba de mi abuelo...

GENOVEVA (Con UNA PIZCA DE MUY CONTENIDA EMOCION) Era un caballero. Ya entonces resultaba algo anacrónico...

BONITA: (FURIOSA) ¡No le llame así! ¡Era un caballero de verdad! No podemos comprenderle; porque no estamos a su altura...

GENOVEVA: (DULCE) Ya entonces... nadie estaba a su nivel. Por eso dije

que estaba fuera de lugar en aquel tiempo. Vivía en los tiempos de la Nueva España, cuando Tejas era un trozo del imperio español. Nació demasiado tarde. En vez de recoger glorias, cosechó infinitas amarguras.

BONITA: (VIOLENTA, TENSADA, RETADORA) Siga hablando. No se detenga. Diga lo demás.

GENOVEVA (EXTRAÑADA) ¿Qué es lo que debo decir?

BONITA: ¡Lo de mi madre! ¡Dígalos!

GENOVEVA: No comprendo. ¿Qué es lo que debo decir de tu madre?

BONITA: ¿No tiene nada malo que contarme de ella?

GENOVEVA (IMPRESIONADA) No... nada.

BONITA: ¡Qué raro! Todos los que la conocieron me compadecen por la mala suerte que tuve con ella. Incluso mi abuelo: También él ~~mexicano~~ nos decía a mi hermano y a mí, que no habíamos tenido suerte. La última de los Rivero había resultado un desastre.

JO: A veces los que proceden de una gran familia, esperan demasiado de sus hijos. Usted misma, señorita Albert, me dijo que su padre...

BONITA: No me ha entendido. ^{Jo} Ni usted tampoco, señora. En una familia tan llena de perfecciones, el que además de mi hermano y yo, hubiese una mujer imperfecta, casi resulta un alivio. ~~xi~~ (CAMBIO TONO) ¿Cómo era mi madre, señora?

GENOVEVA: Tenía cierta belleza... era sencilla... No acababa de comprender que por ser una Rivero tuviese que portarse como una heroína de leyenda. Luego se enamoró y se casó. Tuvo un hijo y una hija. Los quería mucho...

BONITA: (DUDANDO) ¿No conserva usted algún retrato de ella? Todos los que había en casa desaparecieron...

GENOVEVA: ¿No había un retrato pintado por López, en España?

BONITA: ¡Ahora que lo dice...! ¡Es verdad! (PASA LA EUFORIA) No... no está. Desapareció hace una eternidad...

prometió?

GENOVEVA: Vuelvo en seguida al salón, señor Aguirre. Estoy muerta de calor. Voy a cambiar de traje. ~~Espero~~ (RIE) Creerán que es coquetería; pero será comodidad.

HOMBRE:--Ese traje es precioso. Hasta éste momento no me había fijado en él: Sólo en su dueña. Supongo que a todos los demás les habrá ocurrido lo mismo...

GENOVEVA(RIENDO) Los hombres admiran el rostro y las mujeres la ropa. Hasta luego, Aguirre. Guárdeme el secreto de porque cambio de traje. Me pondré uno blanco y vaporoso y, sobre todo, fresco. Adi'os.

SONIDO: MAS PASOS EN ESCALERA=ATRAS QUEDA DEBIL EL VALS. RUIDO TIRADOR PUERTA AL ABRIRSE Y LUEGO PUERTA AL CERRARSE.

GENOVEVA: !Qué calor! ¡ Panchita!

SONIDO: DE PUERTA CORREDERA.

PANCHITA (VOZ DE NEGRA) !Sí mi ama! ¿Ya se cansó del baile? !Qué pronto! !Si yo estuviese dentro de su blanca piel...lo que iba a bailar!

GENOVEVA: Ya sé que te he interrumpido. Ayúdame a quitarme el traje. Y luego alcánzame los zapatos blancos. Dame, también el agua de colonia.

PANCHITA: !Cuántas cosas, mi ama! !No me las diga todas así en montón, porque no recuerdo ni una! Primero el traje... !Jesús, como pesa!

GENOVEVA (VOZ A TRAVES DE LA TELA DEL TRAJE QUE SE QUITA)! Cuidado, no tires! !Por Dios, Panchita, no sirves para nada! !Ay! !Qué me pinchas!

PANCHITA: !ES QUE ME HACE IR TAN DE PRISA==!

GENOVEVA. (VOZ NORMAL) !Uf! Ni que hubiesemos despellejado a un conejo! Ponme los zapatos...

PANCHITA: ¿Estos?

GENOVEVA: !Pues claro, Panchita! ¿Cuáles van a ser si no tengo otros blancos?

PANCHITA: ¡Ah! ¿Los quería blancos? ¿Por qué no lo dijo?

GENOVEVA (CASI RIENDO) ¡Pero si te lo dije, Panchita!

PANCHITA: Pero me lo dijo así... como si no hablara en serio...

Meta el pie... así...! Son muy bonitos! ¿Verdad que cuando se le vuelvan viejos me los dará? Siempre he tenido muchas ganas de tener unos zapatos blancos.

GENOVEVA=Te lo daré. Pero creí que siempre habías tenido ganas de unos zapatos encarnados.

PANCHITA: Meta el otro pie, señorita. Pues... sí... Yo tenía muchas ganas de unos zapatos encarnados; pero la señorita es tan buena que me dió unos. Ahora ya tengo zapatos encarnados. Ahora tengo ganas de unos blancos. Cuando tenga estos zapatos blancos, tendré ganas de unos azules como el cielo... Las ganas de tener es lo que nunca se me termina, señorita. Pero como yo soy muy discreta, como me enseñó a ser mi madre, pues nunca deseo todas las cosas a la vez. Las deseo de una en una. Primero una luego otra...! Usted no sabe, señorita, lo cansado que es desear las cosas tan de poco en poco! A mi me gustaría desearlas todas de una vez y que me las dieran todas de una vez. Así es bueno; pero nadie dá muchas cosas a la vez...

GENOVEVA: Dame el agua de Colonia.

PANCHITA: ¿Cuál? ¿Dónde está?

Genoveva: ¡Por Dios, Panchita! Cuando te haces la tonta así, resultas tonta de remate. ¡Si hueles a colonia queapestas!

PANCHITA: (COMO TONTA) ¿Yo a Colonia?

GENOVEVA: ¡Sí, a colonia de la mia! La conozco.

PANCHITA: ¡Ay! Pues le juro, señorita, que yo no he sido... Porque yo, como mi madre me enseñó...

GENOVEVA: Tu madre es una bribona y tú también (RIE) Dame el frasco y puedes irte a bailar.

PANCHITA: ¿No me deja que le ponga el traje blanco?

GENOVEVA: No hace falta. Ese me lo puedo poner yo sola.

PANCHITA: --! Qué ^{guapa} ~~maritita~~ va a estar mi señorita! Tenga el agua Colonia. Y si me necesita...

GENOVEVA: Espera. Te echaré un poco más de colonia y así podré decir que ~~koz~~ te la he dado yo. Ten...

SONIDO: EL CHIP CHIP DE ECHAR COLONIA

PANCHITA: !Gracias, señorita! !Qué bien huele!

SONIDO: PASOS HACIA LA PUERTA. CERRARSE. OTRA VEZ EL CHIP CHIP DEL AGUA DE COLONIA Y UN " AAAAJJJJ O AAAHHH " DE GUSTO Y PALMADITAS QUE INDIQUEN APLICACION DE AGUA DE COLONIA AL CUERPO.

VOZ DE HOMBRES: ¿Quiere que la ayude, preciosa?

GENOVEVA: (GRITA) !Oh! (INDIGNADA) ¿Qué hace usted en mi cuarto?

VOZ DE HOMBRE: (IRONICA) ¿No me llamó usted? Aquí tengo su nota: (LEE) Cuando me vea salir del salón y subir a mi cuarto, sígame... "Y eso he hecho. Estoy intrigado. Creí que no se había fijado en mí..."

GENOVEVA: !Por lo menos, no mire! Vuélvase de espaldas y sepa que yo no le he enviado ninguna carta...

SONIDO: VIOLENTO ABRIRSE DE LA PUERTA QUE CHOCA CONTRA LA PARED. GRITO DE

GENOVEVA: !Eddie! !No hagas eso!

SONIDO: DISPARO. CUERPO CAYENDO AL SUELO mientras:

VOZ DE HOMBRE: --!Dios mío...! +Ay! !No dispare...!

SONIDO: DOS DISPAROS MAS.

PAUSA.

ALBERT (VOZ MÁS JOVEN) Debería haberte matado también a ti. !No por qué no lo hago!

GENOVEVA (ANGUSTIADA) ¿Qué dices? DESESPERADA ¿Qué estás pensando? ¿Qué cosa horrible imaginas?

ALBERT: !Calla! Aún quedan tres balas en mi revólver y...

SONIDO: Final.

LOCUTOR: Han oído ustedes el cuadragésimo segundo episodio de DOS HOMBRES BUENOS, Original de José Mallorquí, escritor

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo

CUADROSESIMO TERCER (43º) EPISODIO

NARRADOR: En su relato de su propia historia, que ella cuenta como si fuese la de otra mujer, Genoveva ha llegado al momento en que Albert dice:

ALBERT: ¡Calle! Aún quedan tres balas en mi revólver y...no sé por qué no las ganz uso contra ti...

GENOVEVA: (ATURDIDA) ¿Contra mí? ¿Acaso crees que las merezco? ¿Te imaginas que ese hombre...?

SONIDO: TUMULTO DE GENTE QUE SUBE HACIA EL CUARTO Y SE VA ACERCANDO. LUEGO

VOCES DE

VOCES: ¡oh! ¡Dios Santo! ¡Ha matado a Valentín...!! Es horrible!

FIN DE SONIDO: SIGUE TUMULTO Y VOCES FUNDIENDO EN

BONITA: ¿Qué más ocurrió?

GENOVEVA: ~~Me acordaba de~~ Los invitados...regresamos a nuestras casas y nadie habló mucho de lo ocurrido. El muerto era un hombre que gozaba de pocas simpatías masculinas por las muchas que tenía entre las mujeres. Se dijo que se le había disparado el revólver y que su muerte fué debida a accidente por imprudencia.

BONITA: ¿Y mi madre?

GENOVEVA (AFECTADA) Se marchó. La vi ~~seguir~~ ^{salía} el día en que ~~me acordaba~~ hacia el Este. Me contó lo que había ocurrido...Tal como yo lo he contado. Las Leyes en Tejas eran, entonces, bastante confusas. Una mezcla de leyes españolas, mejicanas, de la República de Tejas y del Estado. Según una de aquellas ~~confusas~~ enredadas leyes, ella quedaba sin derechos sobre los hijos. No llegaba a ser divorcio pero sí algo parecido. No volvimos a saber nada de ella. Creo que don Alfonso Rivero, en su testamento, únicamente le dejó un dólar, para demostrar que si la

desheredaba no era por olvido. Toda su fortuna fué para los nietos

BONITA: No. Lo heredó todo mi padre.

GENOVEVA: Es posible, Me marché de Tejas antes de la muerte de don Alfonso Rivero. Pocos dias antes de irme... te vi por última vez.

BONITA: ¿Qué opina usted de mi madre? ¿Era buena o...no?

GENOVEVA: Nadie es totalmente bueno. Tampoco es totalmente malo. Es como las cesas ~~se~~ bañadas por el sol. Tienen su lado claro y el lado oscuro. Los buenos tienen su lado malo y los malos su ladito bueno. Tu madre tenía muchas cualidades y algun pequeño defecto. Para unos, esos defectos ~~eran~~ resultaban muy importantes y para otros, no tanto.

BONITA: No fué culpable de lo que la acusaron ¿verdad?

GENOVEVA: Creo...creo que no.

BONITA: Pero los demás, incluyendo a mi abuelo, creyeron que sí. ¿Había motivos para creerlo?

GENOVEVA: VACILANTE) Las apariencias...y aquella cita...que parecía escrita por ella...

BONITA: (NERVIOSA) !No me ha aclarado nada! Conservo todas las dudas. Quisiera poder creer en ~~mis~~ mi madre, ya que ninguna confianza puedo tener en mi padre. Adiós. No me acompañe, Jo. Prefiero ir sola. Y...a usted, señora: gracias.

GENOVEVA: !De nada, Bonita! !Adiós...!

BONITA (VOZ MAS LEJOS) !Adi'os!

GENOVEVA (VOZ ~~XXX~~ BAJA) !Adiós...(MAS BAJO) hija!

PAUSA

Jo: Se parece usted bastante a ella, señora.

GENOVEVA (SOBRESALTADA) ¿Qué dice? ¿A quién me parezco?

JO: A Bonita. ¿No es su hija?

GENOVEVA: ¿ ¿Por qué lo cree?

JO: Desde el primer momento tuve la sensación de que lo era. Luego, a medida que iba usted dando detalles de los hechos... De las cosas que ocurrieron aquella noche... en San Antonio de Bejar...

GENOVEVA (ALARMADA): ¿Cree que ella se dió cuenta?

JO: Probablemente, no. Para ella, éste asunto está lleno de pasión y emoción. Eso cierra los ojos y los oídos. Cada una de las palabras que usted iba pronunciando, se clavaban como alfilerazos en el corazón de la señorita Albert. La impresión que ello le producía, le impedía notar la emoción de usted.

GENOVEVA: Y... ¿Usted la captó?

JO: Yo era un simple espectador. Un oyente curioso, y desapasionado. Me iba enterando de la historia por lo que usted contaba. En cambio, la señorita Albert, a medida que iba oyendo los detalles de la historia, experimentaba, dentro de sí, emociones y revulsiones tremendas. El pensamiento que ponía en su madre, era lejano. Como en la guerra, cuando la artillería dispara hacia un punto donde se supone que está el enemigo, y éste, en vez de estar allí, se encuentra a doscientos metros por encima de las baterías. Las granadas pasan ~~robustez~~, sin alcanzarle, a pesar de que van dirigidas contra él.

GENOVEVA: Probablemente yo deseaba que ella lo comprendiese. Por eso adorné un poco las cosas. Parece mentira lo que se consigue quitando un poco de barro de aquí y otro poco de polvo de allá.

JO: ¿No fué usted tal como se describió?

GENOVEVA: (SUSPIRA) No sé. He tenido muchos años para observar mi pasado y ~~vivir~~ compadecerme de mí misma. Estaba un poco cansada de San Antonio de Bejar. Deseaba volver Nueva Orleans. Desde que la vi me robó el corazón. (RÍE

¡Me di demasiada prisa en dejarlo todo y escapar de San Antonio! Me parecía horrible. Luego, al cabo de los años, me lo fui recordando y puliéndolo. Ahora casi me parece una población preciosa. Probablemente no lo es.

JO: ¿Quisiera usted volver a su vida de entonces?

GENOVEVA: Debería contestar que sí; pero usted me resulta simpático, agradable, como si fuese algo mío. ¿Está enamorado de Bonita?

JO: (SOPRENDIDO) Pues...

GENOVEVA: ¡no me conteste! A esas preguntas no se les debe dar nunca respuesta. Iba a decir que el hecho de que usted estuviese enamorado de Bonita, podía influir en mi deseo de ser sincera. Pero no es eso. Hay algo en usted que despierta los instintos maternales en cualquier mujer. No se fie del cariño que le demuestren. El amor maternal no sirve para el matrimonio. Pero... volvamos a lo de antes. Me preguntó si me gustaría volver a la vida tranquila y aburrida de San Antonio. (PAUSA) No. No me gustaría. He cumplido los cuarenta y llevo casi veinte, por lo menos, viviendo ~~en~~ en plena libertad. Siempre digo que eso no es vida; pero... nunca he aprovechado las oportunidades que se me han ofrecido de cambiarla por otra. Eso debe de querer decir que me gusta vivir así: ¿no?

JO: Pero al hablar con la señorita Albert... parecía usted una víctima de las circunstancias o de las maquinaciones...

GENOVEVA: (RIE) Es usted demasiado viejo para ser tan niño. No conoce a las mujeres a pesar de ese viejo anillo de bodas que lleva ~~en~~ en la mano. Algunas mujeres pueden resistir la tentación de aparecer como las más fuertes. Ninguna es capaz de ~~en~~ desaprovechar la oportunidad de aparecer como víctima del hombre. Es una tentación

demasiado fuerte. Y no es que finjamos. No es que mientras nos presentamos débiles y víctimas, pensemos que estamos representando un maravilloso papel. No es eso. Creemos de buena fé que somos lo que decimos.

JO: Entonces... Usted es una mujer excepcional.

PAUSA

GENOVEVA: (LENTA Y PENSATIVA) Es posible. Probablemente lo soy. Ser una mujer extraordinaria tiene sus ventajas y sus inconvenientes... Y... ya que me comprende tan bien, señor ¿Cómo se llama?

JO: Johnatan Winthrop.

GENOVEVA: Le voy a confiar un secreto. x No haga caso de lo que digo ni de lo que invento. Por encima de todo hay una verdad. Estaba harta de vivir dominada por mi padre y luego por mi padre y por mi marido. Me echaron de mi casa; pero yo no hice mucho por quedarme en ella. No supliqué. No lloré. (PAUSA) ¡No, no lloré! Téngalo bien en cuenta por si algún día se halla usted en un caso parecido. Cuando una mujer es lanzada a la calle y no llora, tenga la seguridad de que le gusta más la calle que su casa. Las lágrimas son nuestra mejor arma contra el hombre. Los padres, los maridos y hasta los hermanos y los primos, se tambalean cuando una llora para ellos. Yo no lloré entonces, Jo. ¿Qué le parece?

JO: (INSEGURO) Tal vez estaba ofendida... y... su orgullo...

GENOVEVA: Las mujeres no tenemos orgullo, ni dignidad ni esas cosas que tanto gustan a los hombres. Para nosotras son un estorbo. A veces fingimos tenerlo, porque así podemos dominar al hombre; pero en seguida lo soltamos. ..

JO: No puedo creer eso. No comprendo lo que trata de conseguir de mi.

GENOVEVA: Sobre todo... que no diga a Bonita lo que ha descubierto

acerca de mí. ¿Por qué no me cuenta, ahora, su vida?

JO: La he contado demasiadas veces en los últimos días.

GENOVEVA: Una vez más no puede perjudicarlo. Estoy segura de que que es una vida muy interesante.

JO: (SONRIENDO) A medida que la voy contando de nuevo se hace más interesante. Sospecho que estoy inventando cosas...

GENOVEVA: ¡Anímese y cuéntelo todo! De algo ha de servir la imaginación. Las personas valen tanto por lo que son como por lo que desean ser. Recuerdo que hace años conocí a un hombre que era muy poca cosa; pero soñaba con llegar a ser un gran general. Después de la guerra de México, se hizo granjero y mientras cuidaba de sus campos imaginaba descabelladas batallas. Varias veces me contó lo que él haría en tal o cual caso. Algunos que entendían un poco de cosas de guerra, decían que estaba loco. Aquellos ataques y aquellos avances eran una barbaridad. ¿Sabe quien era ese hombre?

JO: Por lo que ha dicho de sus descabelladas ideas de la estrategia, no puede ser otro que el general Grant.

GENOVEVA: (ASOMBRADA) ¡Qué listo! Sí... era él...! Y lo que dió que hablar, luego!

JO: Demasiado para los que fuimos sus enemigos (SUSPIRA) Recuerdo que una vez, nuestros generales dijeron que después de aquel ataque, y del lío en que se había metido, el general Grant se tendría que rendir. Y en vez de organizar un ataque, se empezó a organizar la inevitable rendición. El día en que, de acuerdo con la lógica, Grant tenía que rendirse, Grant atacó. Sólo a un loco se le podía ocurrir una barbaridad semejante. Así consiguió una victoria más...

GENOVEVA: Bien, bien. No siga hablando de la guerra. Sé, tiro por

tiro todo lo que pasó en la guerra. Me lo han contado los del Norte y los del Sur, los de infantería, los de Caballería, los de Marina y hasta los de Globos. Me lo han contado los soldados y los oficiales, los que estuvieron en todas las batallas y los que no estuvieron en ninguna. (SUSPIRA) No comprendo el placer que encuentran los hombres hablando de la guerra. Adiós, Jo. No deje de ver mi espectáculo. Es bastante bueno. Trato de que parezca una cosa artística. Esta noche tendremos lleno en el Emporium. ¿Oye ese Vals? Adiós, Jo. ¿Cómo se llama la mujer de quien está enamorado?

JO: Estoy indeciso. Pero... me inclino hacia una muchacha llamada Cristina.

GENOVEVA: ¿Y ella? ¿No se inclina hacia usted?

JO: No... Se inclina hacia un hombre llamado Guzmán.

GENOVEVA: ¿Y ese hombre llamado Guzmán? ¿Hacia quien se inclina?

JO: Hacia sus recuerdos...

GENOVEVA: ¡Ya recuerdo! ¡A todos los que mata les regala un alfiler de oro! Bien... hasta la vista, Jo.

SONIDO: VALS DEL MISSOURI creciendo a medida que PASOS SE ACERCAN A EL.
 LUEGO BARULLO DE GENTE Y GRITOS DE ALEGRÍA, ENTRECOCAR DE COPAS Y
 GRITOS VAQUEROS HASTA QUE

JUEZ KLEIN: ¡Por Siete zapatos agujereados!! Qué me ~~rompan~~ partan en siete pedazos y me coman siete serpientes de cascabel si no estoy delante de mi querida Genoveva!

GENOVEVA (ACENTO FRANCÉS) ¡Qué pena tan hoguible que sea verdad. Me placaría enormemente verte partido en siete pedazos y cada pedazo en la boca de una serpiente de cascabel.

KLEIN: ¡Pero yo nunca me equivoco, Genoveva! Siéntate. Te presento a mi amigo... ¿Cómo se llama usted amigo?

ANDER: John Ander, de Alabama, señora.

KLEIN: ¡Oh, Alabama! Cuando la guerra conocí a un coronel de

Alabama. Se llamaba... (PENSATIVO) Se llamaba...! Ah, sí!
Coronel Tascon. !Eso es! Coronel Tascon. !Claro que
usted no le conocerá!

ANDER: !Ya lo creo que le conozco! Coronel Tadeo Tascon, del
Segundo de Infantería de Alabama.

KLEIN (ENTUSIASMADO) !Exacto! !Gran muchacho!

ANDER: (FELIZ) !El mejor coronel de todo el Sur! Si hubieramos
tenido siete u ocho como él... (NOSTALGICO) Otro gallo
nos hubiera cantado...

KLEIN: Tenía ~~mucha~~ fama de valiente.

ANDER: Si le hubiera usted visto en Bull Run... (ADMIRATIVO) Nos
llevó a la victoria...! Es que tenía que haber visto
usted a los yanquis! Hubo un momento en que pareció
que nadie los podría vencer; pero ~~x~~ Tascon ~~x~~ nos dijo:
"!Vamos a hacerles correr!" (RIE MUCHO)! Y cómo
corrieron...!

SONIDO: SILLA ~~XXXXX~~ AL CORRERSE SOBRE EL E ^VTARIMADO

KLEIN (ASOMBRADO) ¿Adónde vas, Genoveva?

GENOVEVA (ACENTO FRANCES) Me voy detrás de los yanquis. Por lo
menos ellos, como fueron derrotados no tendrán ganas
de hablar de guerra...

ANDER: (ASOMBRADO) ¿Qué le ocurre a esa?

KLEIN: (DESPECTIVO) !Bah! Cosas de mujeres. No entienden de gue-
rra ni de nada interesante. Sólo les gusta hablar de
trapos. Me acuerdo de que en Pennsylvania, cuando
atacamos...

SONIDO FINAL

LOCUTOR: Han escuchado el cuadragésimo tercer episodio de DOS HOMBRES
BUENOS...

CUADRAGESIMO CUARTO (44º) EPISODIO

NARRADOR: Genoveva se ha alejado de la mesa donde Klein y Ander recuerdan tiempos pasados. Klein estaba diciendo:

KLEIN: Me acuerdo de que en Pennsylvania, cuando atacamos...

ANDER: ¿Pennsylvania? (LO PREG EXTRAÑADO)

KLEIN: ¡Idiota de mí! Quise decir Maryland. No se parecen en nada. Fué el último gran avance del Sur...! Qué cerca nos parecía tener la victoria...!

NARRADOR: Por entre la mesas y en direcci'on a la de Klein, avanza Juan Silveira. Viene con el rostro alterado. Su voz tiembla ligeramente cuando pide:

SILVEIRA: ¡Venga conmigo, Klein! Tengo una reunión de gentes del pueblo y no sé si voy a poder contener las ganas de machacarlos a todos. Vamos. (CARRASPEO) ¿Quién es su amigo? No parece un vaquero. ¿Tiene algo que ver con la Asociación?

KLEIN: Me parece que no. ¿O acaso sí, amigo Ander?

ANDER: Nada. He venido a establecerme en éstas tierras... si me lo permiten.

SILVEIRA: Venga con nosotros. Puede que nos sirva.

ANDER: Le advierto que he venido en busca de paz, no ~~maxtxz~~ de guerra.

KLEIN: La paz viene después de la guerra y la guerra después de la paz. Antes o después, Alabama, hay que tropezar con ella. La guerra es como una de esas medicinas que se deben tomar antes o después de la comida, nunca en medio. Vamos. (PAUSA) ¿ADONDE, Silveira?

SILVEIRA: Los tengo citados a todos en el Teatro. Recogeremos a Guzmán. He ~~staxtaxz~~ encargado a Jo que vigile al preso mientras nosotros estamos en la reunión.

SONIDO: MUSICA PARA PASAR A OTRA ACCIÓN.

NARRADOR: El llamado teatro de Los Cedros no es más que un barracón algo más grande que los otros con unos cientos de sillas y bancos frente a un tablado que se halla en el fondo y que puede taparse con una gran cortina de terciopelo rojo. La cortina o telón, si se prefiere, está descorrida y en el ~~caz~~ escenario se encuentran Silveira y Guzmán. Frente a ellos, en el (IRONIA) patio de butacas, se encuentran unos cuarenta hombres que representan todas las clases sociales de Los Cedros, ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ exceptuando las que están relacionadas con la Asociación de Ganaderos. Guzmán va a hablar. ~~xx~~ Usando el revólver como maza, pide silencio:

SONIDO: CULATA REVOLVER GOLPEANDO MESA Y ACALLANDO RUMOR GENTE.

GUZMAN: Mi amigo Silveira me pide que les exponga el motivo por el cual les hemos citado aquí.

REUTER: Si es para enfrentarnos con la Asociación...

GUZMÁN: ¡Cállese, Reuter! Cuando hayamos dicho para qué les queremos podrán decir lo que ~~ap~~ pinen. De momento hablo yo. Si empezamos con interrupciones no terminaremos nunca.

SONIDO: RUMOR DE APROVACIÓN

GUZMAN: Todos ustedes han sido citados por Silveira o por mí. Entre los llamados había un hombre que no podrá acudir. El Otro hombre, impulsado por la borrachera, le pegó un tiro. Le asesinó y lo tenemos en la cárcel. Mañana va a ser juzgado. El juez Klein presidirá el tribunal y dictará sentencia de acuerdo con el fallo del ~~del~~ jurado. Ese jurado lo formaremos con trece de ustedes.

SONIDO: RUMOR PROTESTAS Y VOCES DE:

VOCES: ¡Eso no! ¡De ninguna manera! ¡No estamos dispuestos...!

SONIDO: CULATAZOS SOBRE MADERA ~~Y~~ SE HACEN MÁS ENERGICOS Y SILENCIO:

GUZMÁN: Ya sé que ese hombre a quien mató Albert, no ha sido el primero en morir a manos de un borracho. He tenido oca-

sión de estudiar las lápidas & del cementerio y he visto que hubo otros antes que él. Tropezaron con un vaquero lleno de euforia y de vapores alcohólicos, y murieron a sus manos. En cada ocasión, incluso a pesar de los esfuerzos del anterior sheriff, el asesino siguió su camino, sin ser molestado por nadie. Se tuvo en cuenta que no hubo (IRONIA) mala voluntad en el disparo. La culpa siempre fué del alcohol.

REUTER: Permítame que le interrumpa un momento, señor Guzmán.
¿Puedo hacerlo?

GUZMAN(PACIENTE) Diga lo que tenga que decir.

SILVEIRA: Pero dígalo pronto.

~~REUTER~~ REUTER: Es verdad que no se castigó severamente a esos homicidas; pero la Asociación de Ganaderos los despachó al terminar su viaje. ¿Nunca más volvieron a Los Cedros?

SILVEIRA(IRONICO) ¿Y eso resucitó a los muertos?

REUTER: Tampoco los resucitará el tomar medidas violentas.

SILVEIRA: Si el asesinado y el asesino reposan en el mismo cementerio, los dos se sentirán menos solos y su presencia allí será un sano aviso para quienes pretendan ~~seu~~ esconder detrás de la borrachera, sus instintos criminales... Pero, sigue tú, Guzmán.

GUZMAN: Decía que el hombre asesinado por Albert no ha sido el primero en caer víctima de la violencia desenfrenada. No podemos evitar que otros hayan muerto por la misma causa; pero sí podemos evitar que otros sigan muriendo a manos de borrachos más o menos legítimos. Se celebrará el primer juicio legal y de acuerdo con el fallo del jurado, el asesino será castigado con la debida energía. Voy a escoger a trece de ustedes como miembros de ese jurado. ¿Hay alguno que prefiera permanecer al

SONIDO: RODAR DE DADO SOBRE MESA.

GUZMÁN: ¡El cuatro! El cuarto caballero de la primer fila ha sido elegido. Puede salir. Ahora escogeremos a otro de la segunda fila...

SONIDO: SOBRE PASOS DEL QUE SALE DE SU SITIO RODAR DEL DADO.

GUZMAN: ¡Otra vez el cuatro! El cuarto de la segunda fila también puede salir. Mientras decidimos quien ha de ser el de la tercera fila, quiero advertir a todos que es conveniente guardar la máxima reserva. Vamos a tirar el dado por tercera vez...

SONIDO: DADO RODANDO SOBRE MESA

GUZMAN: ¡El seis!

SONIDO: MEZCLA DE RODAR DE DADOS, VOZ DE GUZMAN DICRIENDO "Tres" DADOS "Uno" DADOS "Cinco" DADOS ~~SEIS~~ "Dos" y fundiendo en GRAN CAÑON. LUEGO DESUELVE EN LLAMADA A LA PUERTA CON NUDILLOS.

JO: ¿Son ustedes?

CRISTINA: Soy yo...

JO: ¡Oh, señorita Galvez! Perdona... Es que...

SONIDO: LLAVE O CERROJO CORRIENDO Y PUERTA AL ABRIRSE.

JO: Tengo orden de no abrir la puerta a nadie...

CRISTINA: Si es necesario que me marche...

JO: (IMPULSIVO) ¡Oh, no! ¡Usted de ninguna manera! Entre...

PASOS SONIDO: PASOS Y CERRARSE PUERTA CON CERROJO O LLAVE.

JO: (APENADO O SIN ATREVERSE A ILUSIONES.) Tal vez esperaba encontrar aquí a otra persona.

CRISTINA: (DULCE) No, no. Estaba segura de encontrarle solo.

JO: Esas... palabras... me alegran mucho.

CRISTINA: ¿Le vi con la señorita Albert... Parece una joven muy atractiva.

JO: Eso debe de opinar el hombre que va a casarse con ella.

CRISTINA: ~~¿Baxter?~~ Su novio es el señor Baxter ¿no?

JO: Creo que sí.

CRISTINA (RIE) !Qué conversación tan poco espontánea! Cualquiera diría que estamos dando rodeos para no llegar a algun lugar determinado.

JO: Si me dice a que ha venido...

CRISTINA: Querida advertirles de que hoy...hace un momento, han llegado casi todos los ~~jafanz~~ que forman el Consejo Directivo de la Asociación de Ganaderos. Van a celebrar una reunión. Papá ha sido invitado.

JO: ¿Cree que es algo grave?

CRISTINA: Temo que sí. En el Estrella de Tejas se han instalado varios viajeros que llegaron en diligencia especial y que no pertenecen a la ~~Asociación~~ Junta Directiva de la Asociación. Manuel me habló de ellos. Dice que son los mejores pistoleros de Tejas. Tal vez lo dijo para asustarme...o para bromear. Manuel es bastante raro y no se le puede tomar en serio, mas parecía ,incluso, un poco asustado.

JO: ¿Cree que la Asociación quiere deshacerse de Guzmán?

PAUSA.

CRISTINA: De Guzmán...y de Silveira. Y tal vez del Juez Klein y de usted.

JO (UN POCO AMARGAMENTE) Comprendo. Avisaré al señor Guzmán.

CRISTINA: Estén prevenidos. Temo que ~~en~~ Los Cedros va a sufrir los efectos de una terrible tempestad de violencias. ~~El~~ Papá quiere marcharse. Volveremos a Nuevo Méjico.

SONIDO: LLAMADA A LA PUERTA Y EN SEGUID VOZ DE

GUZMÁN: Abra, Jo. Somos nosotros.

JO: ¡En seguida!

SONIDO: PASOS. ABRIR PUERTA (Como antes) Y AHOORA VOCES SUENAN DENTRO .

KLEIN: ¡Por siete colas de gato!! La señorita Galvez!! Vaya con Jo y lo bien acompañado que sabe estar!

SONIDO: PASOS Y LUEGO CERRAR PUERTA.

GUZMAN:(SERIO PERO SUAVE) Buenas tardes, señorita Galvez.

Se arriesga usted demasiado viniendo aquí. De un momento a otro pueden intentar un nuevo juego como el del otro día.

JO:Ha venido a decirnos que se celebra junta de la Asociación de Ganaderos.

CRISTINA: Y de que han llegado varios ~~tejanos~~ pistoleros tejanos que se ~~han~~ han instalado en el Estrella de Tejas.

GUZMAN:¿Llevaban sus revólveres encima?

CRISTINA: No. Pero Manuel ha ~~instaxtdxzxz~~ asegurado que son pistoleros ...

SILVEIRA:Podemos hacerles una visita...de cortesía...A la hora de cenar. Vamos. La acompañaremos a su casa, señorita Galvez.

GUZMAN:Usted, Klein, quédese vigilando al preso y dele la buena noticia. Usted, Winthrop, venga también con nosotros.

JO:Tal vez la señorita Galvez...

CRISTINA:(VIVAMENTE)¿Qué?

JO:No...nada...perdone. Iba a decir una tontería.

SILVEIRA:Vamos. Yo iré delante...

KLEIN%: Vigílen con siete ~~se~~ pares de ojos. No se confíen...

SILVEIRA: No es la primera vez que salimos solos de casa, señor Juez. ¡Se lo aseguro!

KLEIN: Pero si les matan por primera vez, no podrán repetir ni rectificar los errores. Es una lástima que no tengamos todos siete vidas...

GUZMAN: Adiós.

SILVEIRA:¡Hasta luego!

SONIDO: SALEN. SE CIERRA PUERTA COMO ANTES

KLEIN: (GRITA PARA HACERSE OIR) ¿Qué tal Benson? ¿Qué es de tu vida?

BENSON: Eso lo sabrá usted mejor que yo, señor Juez. ¿Qué me tienen reservado?

KLEIN: Espera. Voy a pasar ahí para que podamos hablar con más comodidad...

SONIDO LLAVE EN CERRADURA Y PUERTA ENREJADA QUE SE ABRE. LUEGO CORRER DE TABURETE SOBRE SUELO.

KLEIN: ¡Ajá! Así estamos mejor los dos. (SUSPIRA) ¿Quieres un cigarro?

BENSON: Oiga, señor Juez...

KLEIN: ¿NO QUIERES el cigarro?

BENSON (APRESURADO): ¡Sí, sí! Muchas gracias. ¡Claro que lo quiero! Pero iba a preguntarle una cosa. ¿Qué piensan hacer conmigo!

KLEIN: ¡Qué me asen en siete pedazos y me coman siete mormones con barba si lo s'e exactamente! Todo depende del jurado. Si él te declara culpable, haremos una cosa! Si te declara inocente, haremos otra.

BENSON: Imagine que me declara inocente.

KLEIN: ¡POR SIETE PAPAGAYOS locos! ¡No tengo tanta imaginación, Benson.

BENSON: ¡Ah! (TIMIDAMENTE) Eso es muy difícil ¿no?

KLEIN: Entra en los dominios de lo imposible.

BENSON: ¡Oh! ¿Y qué pasará si me declara culpable?

KLEIN: ¡Por las Siete Plagas de Egipto! ¡Piensa lo peor, muchacho!

BENSON: (ASUSTADO) Lo peor es muy malo, señor Juez.

KLEIN: Pues... algo así será...

SONIDO: LLAMADA A LA PUERTA.

KLEIN (MUY FUERTE): ¿Quién llama?

GENOVEVA (A TRAVES PUERTA) (AGENTO FRANCÉS): Soy yo, señor juez!

KLEIN: ¡Por los siete sabios y las siete musas! ¡Genovenva de mi vida!

GENOVEVA: ¡Cuidado, Klein no se acerque!! Le quieren....! (GRITO DOLOR) ¡Ay!

KLEIN: ¡Por los siete diables mayores! ¡Geneveva les ...!

SONIDO: GOLPES EN PUERTA Y VARIOS DISPAROS. FIN...

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el cuadragésimo cuarto episodio de Dos Hombres buenos...

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooo

CUADRAGESIMO QUINTO (45º) EPISODIO

NARRADOR: Mientras sus amigos han ido a investigar las intenciones de los forasteros recién llegados a Los Cedros, Klein, en la cárcel, es atacado a tiros cuando se disponía a abrir la puerta a Genoveva, que le avisa, a tiempo, del peligro.

GENOVEVA(A TRAVES PUERTA)(GRITA)! Apártese, loco!

VOZ (FUERA)! Cállate, loca!

KLEIN(DENTRO)! Por los siete colores del Arco Iris!! No insulte a la vieja!

GENOVEVA(FUERA)! Eso de vieja...!

SONIDO: GOLPES EN LA PUERTA PARA DERRIBARLA Y DISPAROS.

KLEIN: !Eh, tú, Benson!! Abázate al suelo y bésalo si no quieres que te madrugue una de éstas balas! Y ahora...! Por los Siete Pecados Capiales! !Os voy a enseñar yo a tratarme con un poco de respeto!

SONIDO: DISPARO MAS CERCA , RISA DE KLEIN. DISPARO IDEM.

KLEIN:(GRITA)! Meteos en casa y veréis como os recibo!

SONIDO: TRAS BREVE PAUSA DE SILENCIO. GALOPE DE CABALLOS QUE SE ALEJA= LLAMA DA PUERTA Y A TRAVES ELLA CON AGENTO FRANCES:

GENOVEVA: !Ya puedes abrir, JUEZ KLEIN! Se fueron.

KLEIN: ¿Estás segura? ¿No será otra gracia de tus amigos!?

GENOVEVA A TRAVES PUERTA : !Si tiene miedo quédese en casa! !No he llamado nunca tantas veces a la puerta de nadie.

KLEIN: !Por las siete maravillas del Mundo! !Eso de que yo tengo miedo te lo vas a tragar! !Aunque me maten voy a abrir! Espera un poco, porque estoy en la sección de celdas... Por eso no abrí antes...

SONIDO: ABRIR PUERTA DE REJAS, CERRAR CON LLAVE .PASOS. ABRIR PUERTA Y

LUEGO CERRARLA;PERO ANTES DE LO ULTIMO:

GENOVEVA : (ENTRANDO) Hola, señor Juez.

KLEIN (RIENDO) Y CERRANDO) !Oh, Genoveva! !Por los siete dias de la semana!! Tienes el ojo más bien amoratado que he visto en mi vida! !Te debieron de arrear de firme!

GENOVEVA: !Exactamente así! (MUY SUAVE)

S ONIDO: !PAM! DE PUÉSTAZO Y ROMPERSE Y CABR DE MUCHAS COSAS (CRISTALES, POTES, COSAS MADERA, COSAS DE HIERRO. LO ULTIMO UNA PALANGANA ESMALTADA QUE DURARX RATO !BLIM BLIM BLIM BLIM BLIM BLIM Blim blim..!

KLEIN: ~~¡¡~~ (DEBILMENTE) ¿Eso fué un rayo o qué?

GENOVEVA: Eso será el más perfecto de los ojos amoratados que he visto en mi vida. Y, señor Juez, le aseguro que he visto unos cuantos.

KLEIN: Te juro que no me hacía ninguna falta.

GENOVEVA: ¡Se lo regalé para que sirpiega como me arrearon! Ahora ya puede tener una idea casi exacta.

KLEIN: (RESOPLANDO) !Pues sí que fueron brutos!

GENOVEVA: Completamente brutos. !Mire qué cosa tan rara! !Una sartén! ¿Qué hace una sartén en casa del sheriff?

KLEIN: No sé. !Por las siete virtudes cardinales! ¿Sabes que el ojo me duele como siete ~~gratas~~ callos pisoteados por siete pies del cuarenta y siete!

GENOVEVA: Un dolor quita otro dolor. !Oh qué sartén...! Voy a usarla para quitarle el dolor...

KLEIN%! No! !Por siete...!

SONIDO: SARTENAZO EN LA CABEZA. QUE SUEBE FUERTE.

GENOVEVA: !Oh! !Se desmayó! !Pobre juez Klein!

SONIDO: UN JARRO DE AGUA POR LA CARA (EL agua nada más) O UN CUBO.

KLEIN (RESOPLANDO COMO DENTRO DEL AGUA) !Afuí, afuí, afuí! ¿Qué fué ahora? !Oh mi cabeza! !Genoveva, que eres mujer!

GENOVEVA (RIE SARCASTICAMENTE) Lo de ahora ha sido para corresponder a lo de llamarme vieja. Pero ¿verdad que ya no te

duele el ojo?
 KLEIN (CON VOZ DEBIL) ¿Los ojos? Pero si... Los tengo en el bolsillo...o en el suelo...!Cuidado no los pises! !Ah!
 No, no están en el suelo... Los tengo aquí...!Ooooh!
 !Aún duele! !Vaya sartenazo!!Y qué chichón!

GENOVEVA: Está usted hecho un cuadro, señor Juez. Una birria.

KLEIN: Ayúdame a levantarme. Tú me tumbaste, t'u tienes que ~~levantarme~~ alzarme. Eres un peligro público, Genoveva.

GENOVEVA%: Tome la mano y póngase de pie; pero no intente ninguna broma, porque le pego un puntapié en la boca y le hago tragarse toda la dentadura!

SONIDO: SUPONIENDO QUE EL CUERPO DEL JUEZ ESTA ~~COMPLETAMENTE~~ CUBIERTO POR ALGUNOS CACHARROS, ESTOS CAEN CUANDO EL SE LEVANTA.

KLEIN: ~~Resaca~~ !Por los siete mares! !Eres un tornado, Genoveva!

GENOVEVA% No se queje, señor Juez. Ha quedado hecho una lástima; pero ~~muchísimo~~ si imagina como le hubieran dejado ellos, en comparación casi es una belleza. Trafan las peores intenciones del mundo. Seis en cada revólver, y, el que menos, traía dos revólveres.

KLEIN: !Vaya broma! !Pero tú les ayudaste!

GENOVEVA (SARCASTICAMENTE): Sí. Vine por gusto y me dejé adormar este ojo por complacerles. (FURIOSA) ¿Es que aún no ha pensado, pedazo de búfalo, que me arriesgué a que me mataran? A ellos no les hizo ninguna gracia que yo, después de llamarle dulcemente, le diera el soplo.

KLEIN: !COMO DUELE el chichón!

GENOVEVA: ¿Y el ojo?

KLEIN: Todo el dolor se subió al tejado. !Gracias por el riesgo! Me debes de apreciar mucho para hacer una cosa así!

GENOVEVA: Lo mismo hubiera hecho por un gato; pero no había ninguno cerca. ~~Estaban~~ Eran unos tejanos muy poco amables. Les dije que yo era de su tierra y que me tratasen respetuosamente. Respondieron que en

Tejas todo es extraordinario. Y que ellos eran extraordinariamente malos. En eso dijeron la verdad.

KLEIN:(RESOPLANDO)!Caray! ¿Y a qué venían?

GENOVEVA:A llevarse al pobre Benson. Le querían salvar a él y perjudicarlo a usted. (PAUSA) (SONRIENDO) Se le está poniendo un ojo precioso. Por aquí tengo un espejo. Mírese.

KLEIN:(Alarmado) ¿Dónde está mi ojo? Tengo un nudo en la garganta y estoy temiendo....¿Estás segura que no me lo metiste dentro al pegar?

GENOVEVA:Péguese un puñetazo en la tripa y así le volverá al sitio. ¿Quiere que se lo pegue yo?

KLEIN(ASUSTADO)!No, no! Eso no, Genoveva. ¡Ya me has dejado bastante blando! Además,,,ahí detrás está el ojo...Ya lo veo. El tuyo también está bien; pero no le llega ni a la suela de los zapatos del mic.

GENOVEVA:(CAMBIO TONO AL HABLAR A OTRO) ¡Hola, Benson! ¿Le trata bien ese viejo cascarrabias?

BENSON(A DISTANCIA)Sí; pero ésta cárcel no reúne ninguna seguridad. Parece que todos los tiros que sobran en Los Cedros vienen a tirarlos aquí.

GENOVEVA=Eran amigos suyos. Venían con buenas intenciones. Siento mucho que no le hayan salvado; pero el Juez y yo somos antiguos amigos y, puesta a prescindir de uno de los dos, no me ~~atreví a prescindir~~ decidí a prescindir de él. Ya me comprende ¿verdad, Benson?

BENSON:¡Claro, Señora! Le comprendo muy bien. En su lugar yo hubiera hecho lo mismo.

GENOVEVA: No se ponga tan serio, hombre. Piense que va a ser el primer hombre a quien se va a juzgar aquí con todos los requisitos debidos. Hasta ahora no se había juzgado a nadie. A lo más que se llegó, según dicen, es a linchar a uno que mató a otro.

BENSON(HALAGADO)¿Es verdad eso de que yo voy a ser el primero?

KLEIN:S'i, hombre, sí. Cuando se escriba la historia de Los Cedros, tú ocuparás un capítulo entero. Y se titulará: "La Ley Empieza en Benson". Si te condenan a la horca haré que venga un fotógrafo y te retrate, como hicieron con los que mataron a Lincoln.

BENSON:(ADMIRADO) ¿LO dice de veras?

KLEIN:Te lo prometo.

BENSON:Eso será estupendo ¿eh?

KLEIN:!!Imagínate!! La envidia que van a pasar muchos! Porque Porque al fin y al cabo, dentro de cien años, todos habremos muerto, sólo que mientras algunos habremos desaparecido totalmente del mundo y de la historia, unos pocos, como tú, por haber sabido morir oportunamente, seguirán ocupando un sitio en la historia, y se hablará de ellos siglo tras siglo.

BENSON:¿De veras lo cree?

KLEIN:!!Naturalmente, hombre! Fíjate en un caso que ocurrió hace muchísimo tiempo. Hubo un rey que se llamaba Julio Cesar. Fué muy famoso. Pero un día lo mataron. Lo asesinaron a puñaladas.

BENSON:(HORORIZADO)!!Qué bárbaros!! A puñaladas!

KLEIN:Entonces no había Colts y Smiths ni Winchesters ¿comprendes? No tuvieron más remedio que usar cuchillos.

BENSON (CONVENCIDO) !Ah!

KLEIN:Pues hubo uno de los asesinos que se llamaba Brutus. Cesar lo reconoció. Y, sólo porque al morir dijo algo acerca de Brutus, pues Brutus o Bruto, que es lo mismo, se metió en la historia y a pesar de los dos mil años que han pasado desde entonces, sigue en ella tan pin'ante como el primer día.

~~BENSON~~ GENOVEVA:!!Yaya suerte que tuvo con que Cesar le identificara! ¡Claro que eso le debió de costar un dis-

gustá! ¿No?

KLEIN: ¡Ya lo creo! Lo mataron;perc... ¿Estaría vivo, aún ?No. Estaría tan muerto como si hubiese vivido cuarenta años más.Sólo que nadie hablaría de él. Ese Bruto fué un tipo que supo hacerse matar oportunamente.

GENOVEVA:Bueno...señor Juez.¿Eso hará muy feliz a ese Bruto, ahora

KLEIN:No sé si ahora se alegra o no de haber muerto a tiempo.Pero desde el momento en que se metió en aquel lio, fué porqu sabía que así sería famoso. No todo el mundo puede ser famoso.

BENSON:Pero...yo lo seré ¿no?

KLEIN:¡Qué si lo serás! Puedes apostar lo que quieras. Y ahora desansa un poco. Estoy pensando...Oyeme Genoveva...

GENOVEVA:Desde que tiene ese hermoso ojo, me gusta más mirarle que pirlle.

KLEIN=Estoy pensando que si Guzmán y Silveira fueron a buscar a los tejanos,y los tejanos me vinieron a buscar a mi... ¡No se van a encontrar!

GENOVEVA:Esa será la suerte de los Tejanos.

KLEIN:O la desgracia de alguien...

SONIDO:COMPASES DE ~~REPERCUTOS~~ JINETES EN EL CIELO DISOLVIENDO EN

MANUEL: LES digo que se marcharon todos.Cogieron sus caballos y se fueron sin decir adonde ni ~~si~~ volverían o no.

GUZMAN:¿Llevaban armas?

MANUEL:A la vista,no.

SILVEIRA:¿Miraste bien?

MANUEL:Procuro no ver nunca nada.Al que mira mucho le cierran pronto los ojos.

CRISTINA:¿Volvi'o mi padre de la reunión?

MANUEL:Estoy seguro de no haberle visto desde que se marchó.

GUZMAN:Nosotros seguiremos buscando a esos tejanos.¡Quédese con la señorita,Jo!

CRISTINA:(PROTESTANDO) Ya iré con ustedes... (ARREPENTIDA) Pero si no quieren...

GUZMAN:(SUAVE) Nos sentiremos más seguros si usted se queda aquí

CRISTINA:¿Es ese su deseo?

GUZMAN:(SUAVE PERO FIRME) Sí, señorita Galvez.

SILVEIRA:Hasta luego, Jo.

JO:¡Adiós!

SONIDO:PASOS QUE SE ALEJAN.

JO:Quieren hacerme el regalo de su compañía, señorita Galvez; pero si usted quiere que la deje sola...

CRISTINA:(Extrañada)¿Por qué he de desear eso?

JO:No sé... Bueno, en realidad sí que lo sé. Cuando se piensa en el sol, la luna no complace.

CRISTINA:(SORPRENDIDA) No comprendo... ¿Qué quiere decir?

JO:No puedo ocupar con ventaja el sitio que deja Guzmán.

CRISTINA:No sé si tiene razón o no. Creo que me siento atraída por Guzmán; pero tal vez me atraiga más su firme voluntad de mantenerse lejos de mí.

JO:Ningún hombre puede hallar placer en alejarse de usted.

CRISTINA:Ha Gracias por sus amables palabras. Con usted me ocurre algo extraño. Me siento capaz de ser sincera conmigo misma. Y con usted. Tal vez todo viene de aquel día en que usted me confesó sus más íntimos sentimientos. Cuesta mucho no envolver los propios actos en disfraces más atractivos. Es más fácil decir que se hace una cosa por generosidad que por egoísmo...

JO:Es muy difícil conocerse a uno mismo. Tal vez la gente nunca lo intenta de veras. Al principio ofende un poco lo que se ve. Por eso se prefiere una imagen más agradable, aunque sea más falsa.

CRISTINA:Cuando no le tenga cerca le echaré mucho de menos.

JO:Yo no la olvidaré nunca. Le debo la vida.

CRISTINA: No me gusta la idea de que usted me recuerde sólo por eso. Me gustaría más pensar que me recuerda por algo menos grande.

JO: El amor es más grande que el agradecimiento.

CRISTINA: ¿Está seguro de ...amarme?

JO: Estoy seguro de que ahora, en éstos momentos, creo amarla.

CRISTINA: ¿Cree? ¿No está convencido?

JO: Para conocer la resistencia o firmeza de un sentimiento, ~~hay~~ es necesario ponerlo a prueba. Hasta después de haber hecho para por encima, un tren, nadie sabe si el puente será lo bastante sólido. El amor también requiere la prueba del tiempo y de los contratiempos. Pero ... sinceramente: Estoy enamorado de usted.

CRISTINA: Por mi parte... me agrada tenerle cerca... Me enfada, por ejemplo, verle con la señorita Albert... Creo que deseo tenerlo todo sin renunciar a nada. Y... eso es imposible.

JO: Sí... completamente imposible. Todo en la vida tiene su precio. Hay cosas que se compran con dinero. Son las menos importantes. Las otras se compran con otras cosas. Nosotros decimos que no se puede conservar entero el pastel y, al mismo tiempo, comerlo...

SONIDO: PASOS FIRME QUE SE ACERCAN.

CRISTINA (EN VOZ BAJA): Es uno de los tejanos!

SONIDO: LOS PASOS MÁS CERCA. OTROS PASOS Y CHOQUE DE DOS PERSONAS. ROTURA CRISTAL. TINTERO QUE SE HA CAÍDO.

TEJANO (VOZ BRONCA): ¡Imbécil! ¿Es que no tienes ojos?

MANUEL: ¿Y usted? ¿Dónde los tiene? ¡(PAUSA BREVE Y LUEGO ALARMADO)

¡Oh, el tintero! ¡Dios mío...!

TEJANO%: (TREMENDAMENTE) ¡Oh mi traje! ¡Está...! ¡Te he de matar, estúpido!

JO: Las manchas de tintas se limpian con limón ¿verdad, señorita Galvez?

CRISTINA (ANSIOSA): Sí, sí. Con limón se irá...

TEJANO: ¡Todos los limones del mundo no podrían limpiar esto!
(CRUEL) ¡Pero tú no vas a disfrutar con tu imbecilidad!
¡Cuanto termine contigo... ¡Toma!

SONIDO: BOFETADA

MANUEL: ¡Ay!

SONIDO: MAS BOFETADAS Y GRITOS DE DOLOR. HASTA QUE

JO: ¡Suélte a ese hombre!

TEJANO: (SUAVEMENTE Y MORTIFERAMENTE DIVERTIDO) ¡Ah! ¿Qué lo
deje? ¿Es una orden?

JO: (TENSO) Sí... es una orden...

TEJANO: BIEN. Dejaremos a ese sucio gusano y empezaremos con el
pálido caballero. Vea que lleva revólver. Pues...
empiece a sacarlo.

CRISTINA: ¡No, Jo, no lo haga! ¡Le mataré!

TEJANO: Puede estar segura de ello, jovencita. Le voy a matar al
novio; pero no se apure. Ya le proporcionaré otro... mu-
cho más hombre y mucho más guapo... (RIE-já, já, já)

SONIDO FINAL y

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el cuadragésimo quinto episodio
de DOS HOMBRES BUENOS; original de José Mallorquí.

DOS HOMERES BUENOS
oooooooooooooooooooo

cuadragésimo sexto (46º) Episodio.

NARRADOR: Uno de los violentos tejanos que llegaron a Los Cedros, ha desafiado a Jo Winthrop, invitándole a que saque su revólver y, allí mismo, frente a Cristina, se defienda o se deje matar.

TEJANO: Bien. ¿A qué espera?

JO: (SRENO) No llevo revólver.

TEJANO: (FURIOSO) ¡Pues búscate uno, hijo de...!! Bah! No vales ni para insultarte. Dentro de un cuarto de hora saldré del Emporium para buscarte y matarte, tanto si llevas revólver como si no. Hasta entonces dispones de quince minutos para irte del pueblo. ¡Y vete lejos, porque si te vuelvo a ver... veré en seguida un cadáver.

JO: (LENTO) Le iré a buscar al Emporium... antes de cinco minutos.

TEJANO: (RIE) No tengas tanta prisa. Esperame fuera. Tengo ganas de echar un vistazo a las chicas y a lo mejor me entretengo bailando con alguna de ellas. ¡Hasta luego! (CAMBIO TONO a CRISTINA) Hasta luego, monada. Y, ahora que se va a quedar sin novio, empiece a pensar en mí. Soy malo como un tigre y manso como un cordero. Depende de quien está delante de mí.

CRISTINA: ¡Es usted un cobarde!

JO: ¡Por favor, Cristina!

CRISTINA: ¡Es un cobarde! ¡Lo repito! Se porta como un héroe porque imagina que todas las ventajas están de su parte. Si creyese lo contrario ¿cómo se portaría?

TEJANO: (BURLÓN) ¡VAYA, ¡vaya con la señorita! ¡Es todo un hombre! Desde luego... si ese se refugia detrás de sus faldas, no podré nada contra él. En Tejas aún no disparamos contra las mujeres. Hasta luego. ¡Y a usted, jovencito, tanto

si se queda como si se marcha a otro sitio, ¡buen viaje!
(RIE) (Y SE VA)

SONIDO: PASOS.

MANUEL: No debió intervenir en mi favor. Unas bofetadas más o menos no matan a nadie.

JO: No me gustan los grandullones que abusan del más débil.

MANUEL: Pero ...ese grandullón es...muy...muy grandullón...incluso para usted ¿no?

CRISTINA: ¡No debe ir, Jo! Le matará. Es un pistolero profesional. Se le nota en todos sus movimientos y en la seguridad en sí mismo...Y él ha comprendido desde el primer momento que usted no puede ganarle.

JO: (TRISTEMENTE) Lo lamento, Cristina..Debo ir.

CRISTINA: ¿A que lo maten?

JO: A demostrarle que ~~no~~ la fuerza no lo es todo. ¡Qué no se puede insultar y humillar a los demás, sólo porque uno es ~~más~~ mejor tirador !

MANUEL: (VACILANTE) Lo único que demostraré es que él le puede matar ~~y~~ que, por lo tanto, él es el más fuerte. ¡Y que la razón no sirve de nada ^{si} ~~si~~ no va acompañada de rapidez y buena puntería con el revólver.

CRISTINA: ¿Tiene usted algún revólver, Manuel?

MANUEL (DUDA) La Ley de ahora no permite llevar revólveres...

CRISTINA: (IMPACIENTE) Pero usted tiene uno ¿verdad?

MANUEL: S...í

CRISTINA: Démelo. Quiero ver si puede servir para lo que va a necesitarlo el señor Winthrop.

MANUEL: Es un Smith del cuarenta y cuatro... No está cargado...

CRISTINA: Es bastante bueno...

SONIDO: GOLPE SECO, NO DEM. FUERTE=Es CONTRA CABEZA DE JO. SU CUERPO CAYENDO AL SUELO y GEMIDO.

MANUEL: (HORRORIZADO) ¿Qué ha hecho, señorita Galvez? ¡Lo ha deja-

do sin sentido!

CRISTINA:(LENTAMENTE, IMPERSONAL) Tenía que hacerlo. Se hubiese dejado matar... para demostrar que no era un cobarde. Ayúdeme a meterlo en un sitio de donde no pueda salir. ..

MANUEL:(DISCONFORME) Ha hecho usted mal metiéndose en éste asunto. señorita Galvez. Son cosas de hombres y... las mujeres no saben tratarlas.

CRISTINA:(HISTERICA)!Cállese! !No me importa que sean cosas de hombres o no! !No quiero verle asesinado! (SE SERENA UN POCO) Hubo un hombre de quien imaginé estar enamorada. Luego me di cuenta de que no podía amarle porque era... Era distinto de como yo lo había imaginado. Pero... luego... por otras causas, le asesinaron. Le vi muerto. !Fue horrible! Había decidido cambiar... ser como yo quería que fuese. No sé si lo hubiera logrado. Acaso no. Pero todas sus posibilidades de ser mejor, fueron truncadas por una bala.

MANUEL: Como usted quiera, señorita Galvez; pero a él no le va a gustar.

CRISTINA(IMPACIENTE) Encerrémosle en una habitación y usted no le deje salir. Yo buscaré la solución.

MANUEL: Piense que las mujeres lo enreden todo. No han nacido para solucionar problemas, sino para crearlos.

CRISTINA: Los hombres sólo saben decir que la culpa de todo la tienen las mujeres. Y nosotras decimos que la culpa la tienen los hombres. Si ~~un~~ todos nos pusieramos de acuerdo para resolver esos problemas, no habría tantos...!Ayúdeme!...!Cuidado! ...Yo le cogeré por los pies...

SONIDO: LLEJANO COMPASES DE POLKA=

NARRADOR: La calle está casi desierta. De cuando en cuando

unos vaqueros salen de una taberna y se meten ,en seguida, en otra.Frente a cada local de diversión,esperan, pacientes, los caballos sujetos a la barra del estadero De las puertas y ventanas, salen rectángulos de amarilluz que,extendiéndose por el suelo,parecen alfombrarlo Dos hombres avanzan lentamente por el centro de la Cal y, hacia ellos, corre Cristina Galvez:

CRISTINA: ¡Señor Guzmán!

GUZMÁN (INQUIETO): ¿QUE ocurre?

CRISTINA: (JADEA PERCEPTIBLEMENTE) ¡Es...cosa de...Jo!

SILVEIRA: Haga acopio de voz antes de gastarla. Recupere el aliento.

SONIDO: EN PAUSA SILENCIOSA SE VUELVEN A OIR NOTAS POLKA.

CRISTINA: Ha ocurrido un accidente...Jo ha sido ~~matado~~ desafiado por un vaquero tejano que le espera en el Emporium.

SONIDO: NOTAS POLKA EN CESCENDO Y LUEGO ACOMPAÑADAS DE RUMOR GENTE Y VOCES DE...

1ª VOZ: ¡Cinco dólares más!

2ª VOZ: Acepto

TEJANO% : Acepto y cinco más.

VOZ: ¡Tienes demasiada suerte! No juego.

TEJANO: ¡Desde que he llegado a Los Cedros, todo se me da maravillosamente! (RIE FUERTE) ¿Qué decís vosotros?

1ª VOZ: Aquí van los otros cinco.

2ª VOZ : ¡no quiero perder más! ¡Me marcho! Cedo mi sitio al que tenga ganas de perder dinero.

GUZMAN: ¿Puedo sentarme?

TEJANO: ¡Siéntese y sea bienvenido si trae dinero suficiente!

GUZMAN: Aquí van, de momento doscientos dólares. ¿Es bastante?

TEJANO: ¡No está mal! (PAUSA) (EXTRAÑADO) ¿Por qué se retiran tan los mirones? ¿Me tienen miedo?

GUZMAN: (IRONICO) Les asusta su buena suerte.

TEJANO: ¡Tienen muy poca traza! ¡No saben resistir un farol! ¡Estas partidas no son nada en comparación con las que jugamos en San Antonio y en El Paso...! Bueno, jóvenes! ¿Qué tienen que oponer a éstas tres reinas y dos ases?

SONIDO: MURMULLO DE ASOMBRO Y DECEPCION, LUEGO

1ª VOZ: Eso ya es cosa de brujas...! Qué barbaridad!

TEJANO (EUFORICO) No os desaniméis, muchachos. En el juego esta vez gano yo y la próxima también (RIE ESTRIDENTEMENTE)

GUZMAN: (SUAVE IRONIA) Es usted un tipo con sentido del humor.

TEJANO: ¡Hay que saber reír cuando las cosas van bien, y cuando van mal, hay que saber dominarlas. ¡Bueno! Recojo mi botín...

SONIDO: ATRAE CON LAS MANOS DINERO DE ENCIMA MESA HACIA EL RUMOR CASA JUEGO. EMPIEZA A SONAR VALS MISSOURI.

TEJANO: Tú das. Trátame bien. Piensa que ~~en~~ dentro de un rato he de salir a pegarle unos tiros a uno que se metió a renditor.

3ª VOZ: Si de mi dependiera te daría cinco cartas distintas y de distinto palo.

SONIDO: SIGUE VALS MISSOURI

3ª VOZ: Dos... (PAUSA) Tres... (PAUSA) Cuatro... (Pausa) ¡Y cinco!

TEJANO: Quien quiera jugar tendrá que arriesgar un dólar.

1ª VOZ: Esto es ~~monaxkzzzzzz~~ obligarle a uno a la fuerza. ¡Vá!

GUZMAN.: Acepto.

3ª VOZ: ¡No tengo nada; pero juego!

SONIDO: MONEDA PEGADA CON FUERZA CONTRA MESA. (SIN REBOTE)

TEJANO: ¡No hace falta enfadarse tanto, caray! ¡Dame dos cartas!

BREVE PAUSA

1ª VOZ: Yo quiero tres iguales.

BREVE PAUSA

GUZMAN : Una.

3ª VOZ: Tenga su carta y cuatro para mi. ¡Debo de estar loco para meterme en un juego así!

TEJANO: ¡Tres dólares más!

1ª VOZ: Acepto.

GUZMÁN: Van los tres y seis más.

SONIDO: MURMULLO DE ASOMBRO.

3ª VOZ: Me voy.

TEJANO%:(EUFORICO)!Esto me gusta, amigo! Hasta ahora no habíamos jugado de veras. Acepto sus seis y pongo diez más.

SONIDO: MONEDAS CAYENDO SOBRE MESA Y MURMULLOS SOBRE VALS MISSOURI.

1ª VOZ: Esto se está poniendo para millonarios. No me atrevo.

TEJANO:¿Y usted, amigo?

GUZMÁN:(PAUSADAMENTE) De momento acepto sus diez diez. Pero voy a aumentar un poco más.

SONIDO: IRAN CAYENDO LOS DOLARES UNO A UNO Y MIENTRAS TANTO GUZMÁN DIRA:

GUZMAN: Es usted atrevido en el juego y en lo de llevar revólver en Los Cedros. El sheriff de ahora ha prohibido el uso de armas dentro del pueblo.

TEJANO: Usted y yo no le hacemos caso ¿verdad?(RIE A CARCAJADAS)

GUZMAN:¡Y diez! (DEJAN DE SONAR MONEDAS) ¿No le parece que es llevar demasiado lejos las cosas, eso de ir con revólver y, además, utilizarlo contra un habitante de Los Cedros? El sheriff no podrá ignorar el ruido.

TEJANO: Me tragaré al sheriff como postre si viene a fastidiarme. ¿A cuanto sube su puesta?

GUZMAN:¡Cien dólares más!

SONIDO: !OOOOOOHHHHHHHHH! DE ASOMBRO GENERAL.

TEJANO (SORPRENDIDO):¿Tan buen juego tiene que se atreve a apostar cien dólares?

GUZMAN:Si quiere verlo no tiene más que aceptar la puesta.

PAUSA

TEJANO: No conozco su manera de jugar, amigo. Por ésta vez le do ganar. ~~ganéxtianatz~~ Tengo un trio de sotas.¿Y usted?

GUZMAN:(DURO Y AMENAZADOR) Ya le dije que si quería ver mi juego debía aceptar mi apuesta. No estoy obligado a enseñar!

TEJANO:(AMENAZADOR EXAGERADO)!Le he dicho que quiero ver su juego
!Retire la mano y descubra las cartas!

GUZMAN:~~¿Qué pasa?~~ (SERENAMENTE Y ALGO IRONICO)¿Qué pasará si no
me dá la gana de obedecerle?

TEJANO:!Quiero ver sus cartas! No me importa que haya ganado con
un farol;pero quiero verlas.

GUZMAN:(RIE NERVIOSAMENTE, COMO CON MIEDO) Sólo tengo dos ases y
dos Reyes y...la sota que a usted le hacía falta.

TEJANO (RIE DIVERTIDO Y FUERTE)!Muy bien, hombre, muy bien! !Se
necesita temple para apostar cien dólares a semejante
juego! !Estaba seguro de que no tenía nada;pero no
me atreví! !Me gustan los jugadores atrevidos! (RIE,
AHORA TRAVIESAMENTE) !Pero se rajó un poco cuando me
vió dispuesto a madrugarle ¿eh? ¿Verdad que sí?¿Verdad
que tuvo miedo?

GUZMAN:Pues...(IRONICO) Es una hermosa partida y no quise que se
interrumpiera por el fallecimiento de uno de nosotros.
Tenga las cartas.Usted da.

TEJANO:Bien...Pero ¿no recoge todo lo que ha ganado?

GUZMAN:!No! Lo apuesto a ciegas.El que quiera jugar tendrá que
arriesgarse mucho.Dejo, incluso, mis cien dólares.

SONIDO:GRAN MURMULLO DE ASOMBRO.CESA MUSICA .

1ª VOZ: No seré yo quien se arriesgue a tanto. No quiero cartas.

2ª VOZ: Ni yo.(SOPLA) Esto es juego de gigantes.

TEJANO: Si gano la partida no espere compasión de mi.

GUZMAN:¿Juega o no?

TEJANO:!Claro que juego! Sus cartas... Una,dos,tres, cuatro y
cinco.~~IR~~ (RIE)!Pobre de usted si son tan malas como yo
se las deseo!

GUZMAN:(COMPLACIDO)No estén mal. ¿Y las suyas?

TEJANO:Valen cincuenta dólares más.

SONIDO: DINERO EN CASCADA SOBRE MESA CON DINERO.

GUZMAN: Acepto los ~~cinco~~ cincuenta. Deme una carta de arriba y despacio.

TEJANO: (IRRITADO) ¿¿Me acusa de tramposo?

GUZMAN: (SERENO) ¿Tiene inconveniente en darme la carta así?

TEJANO: (VICIEN TO) ¡No! ¡Tenga!

GUZMAN: (BURLON) ¡Hombre! Precisamente la carta que me hacía falta. Gracias, tejano. ¿Cuántas se sirve usted?

TEJANO: (EXCITADO) ¡Dos!

GUZMAN: (SUAVE) Qué sean de arriba...

SONIDO: MURMULLOS CONTENIDOS. SIN MUSICA.

GUZMAN: Así. ¿Qué le parece si aumentamos la puesta en cincuenta dólares más? ¡Me ha dado un juego espléndido!

TEJANO: (EUFORICO) ¡Esta vez no me engaña, amigo! Van los cincuenta y cien más. ¡CIEN MAS!

SONIDO: GRAN EMOCION EN EL PUBLICO.

GUZMAN: Aquí van esos cien y otros cien.

TEJANO (VACILA) ¿Sabe a lo que se expone si pierde?

GUZMAN: Sé lo que ganaré si...gano. ¿Acepta?

TEJANO: ¡Van los cien y trescientos más!

GUZMAN: Ahí sólo veo trescientos. Faltan cien.

TEJANO: Ahora no los tengo; pero no importa. Voy a ganar y...no hace falta que los tenga yo, sino usted.

GUZMAN: No me gusta jugar así. Pida un préstamo a algún amigo... o juegue por su resto. Yo retiraré cien dólares y descubriremos las cartas.

TEJANO: (AMENAZADOR) ¡No toque su dinero! Mi palabra vale más que esos billetes. (TRIUNFAL) ¡Y mi juego también! ¿Qué le parecen éstos cuatro nueves? (RIE NERVIOSO Y LLENO DE ALEGRIA) ¡Esta vez le falló el farol!

GUZMAN: Le voy a enseñar las cartas una a una. Quiero hacerle pasar un mal rato. Diez de corazones, Sota de corazones, (PAUSA) ¿Le gusta?

TEJANO(IMPACIENTE)!Siga descubriendo!¿Cree que me asusta?Si tuviese una escalera real ...la habría enseñado ya...

GUZMÁN: Reina de corazones...Rey de corazones...

SONIDO:MURMULLO GENERAL ESPECTANTE.

TEJANO:(CON MIEDO) ¿Qué pretende con este juego?

GUZMAN:Si ahora descubro el rey As de corazones...he ganado.

Le hago una proposición:La tercera parte para usted y el resto para mi.Asi no pierde tanto ...si yo gano.

TEJANO:¡Descubre esa carta!¡Descúbrala o...!

SONIDO:CLIC DE AMARTILLAR UN REVOLVER Y MURMULLO INQUIETUD GENERAL.

GUZMAN:¿Por qué ha sacado el revólver?Al fin y al cabo yo trataba de hacerle un favor. Aquí está el As de corazonesx que completa la escalera real.Esta vez,tejano,no se trataba de un farol...

TEJANO%:¡Quietas las manos! ¡No toque ese dinero!

GUZMAN:(BURLON)!Vaya! ¡Seis ases de plomo ganan la partida! Suyo es el dinero...con ese juego en la mano.No había contado con él.

TEJANO:(AMENAZADOR) Si hace un solo movimiento,le tumbo de un balazo en la cabeza.¡No es una broma!

SONIDO: SINTONIA FINAL.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el cuadragésimo sexto episodio de DOS HOMBRES BUENOS....original de José Mallorquí y escrito especialmente para la SER y su gran cadena de emisoras....

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooo

GUADRAGESIMO SEPTIMO EPISODIO (47º)

NARRADOR: Furioso por la pérdida que Guzmán le ocasiona, el Tejano, en vez de conformarse y perder, ha sacado el revólver y, amortillándolo, advierte a Guzmán: que está dispuesto a meterle si hace un solo movimiento. Y agrega:

TEJANO: ¡No es una broma!

GUZMAN: Nadie bromea con un revólver en la mano. Coja su dinero y vaya a gastarlo... si le dejan.

TEJANO: Eso pienso hacer. Y si a alguien le molesta... (RÍE) Yo le calmaré.

GUZMAN: Es una lástima, que de pistolero profesional pase usted a ladrón. La gente no respeta mucho a los ladrones.

TEJANO: Mientras tenga en mi mano éste revólver, todo el mundo me respetará.

GUZMAN: A usted no: únicamente al revólver.

TEJANO: Está usted hablando demasiado. ¡Basta! Me molestan los que juegan sucio. ¡Me hizo creer, deliberadamente, que no tenía juego! ¡Fue una trampa!

GUZMAN: Pues... esto de ahora es un atraco.

TEJANO: ¡Llámelo como quiera, pero llámelo bajito!

SONIDO: DINERO COGIDO A PUÑADOS, ALGUNA MONEDA CAE AL SUELO.

GUZMAN: Se le está cayendo el dinero al suelo.

TEJANO: ¡Lo dejo para el que barre! Y... ahora... adiós. Como usted es el único que lleva revólver, se lo voy a quitar para que no se le ocurra xaxaxaxax pegarme unos tiros cuando me marche. ¡De un tipo que juega como usted se puede esperar todo! (PAUSA) Vuélvase un poco. Así. (SILBIDO ADMIRACION) ¡Vaya revólver! Seguro que lo ha comprado con el dinero que gana jugando.

GUZMAN: ¿También se va a quedar el revólver?

TEJANO: ¿puede oponerse a que me lo lleve?

GUZMAN: Alguien se lo puede impedir.

TEJANO (RIE ESTRIDENTE) ¿Quién? ¿Quién es el guapo de esta pandilla de cobardes que se va a atrever a algo?

SILVEIRA: Cuando diga eso de "cobardes" sonría, tejano. No podría tomarle en serio.

TEJANO: ¡Ah! ¿Usted es el famoso Silveira? (RIE JA JA JA) Esta vez no tiene todas las ventajas en la mano.

SILVEIRA: Le he dicho que sonriese, no que riera como un caballo. Suélte el revólver y queda detenido por ladrón y por pasear un par de revólveres por dentro de Los Cedros.

TEJANO (ADMIRADO) ¿Está loco? ¡Ni siquiera tiene un revólver en la mano!

SILVEIRA: Cuando diga eso de loco, sonría, también. No quiero tomarlo en serio.

TEJANO: ¡Está usted viviendo de milagro, Silveira! No sé por que no está ya muerto.

SILVEIRA: Suelte el revólver y devuelva el dinero.

SONIDO: EN MEDIO SILENCIO UN PASO Y GEMIR MADERA.

TEJANO: ¡No dé otro paso más o será el último! He matado a cinco hombres que valían más que usted...

SILVEIRA: ¡Ya lo sé! Conozco su fama, Los muertos a quienes usted mata se distinguen por que todos tienen el orificio de entrada de la bala en la espalda. ¡Así es fácil matar a los valientes! (IMPERIOSO) ¡Suélte el revolver!

TEJANO: Mi sexto va a llamarse Silveira...

sonido: DOS DISPAROS. UN !!!Oooooohh!!! CAIDA CUERPO CONTRA SUELO.

VOZ: (ADMIRADA) ¡En pleno corazón!

SILVEIRA: (serio) Este no molestará a Jo...ni a nadie más. Hice lo posible por conservarle la vida. ¡Se confió demasiado, sólo porque tenía el revólver en la mano!

GUZMAN: Era uno de esos locos que piensan que un revólver tie

~~mas~~ más ~~ve~~ ~~lo~~ ~~ter~~ ~~re~~ ~~ye~~ ~~z~~ ~~fu~~ ~~er~~ ~~z~~ ~~a~~ ~~q~~ ~~u~~ ~~e~~ ~~x~~ ~~l~~ ~~a~~ ~~r~~ ~~e~~ ~~r~~ ~~o~~ ~~n~~. los hace invencibles. (SUSPIRA SUAVE) Recogeremos el mio.

SILVEIRA: Coge también el dinero. Es tuyo. ¡Vaya suerte con los naipes!

GUZMAN (BREVE RISA AMARGA): Siempre tuve suerte en el juego!! Y mala suerte en lo demás! ~~Re~~

SILVEIRA: Hubo unos momentos en que estuve temiendo que te pegase el tiro antes de que pudiera yo evitarlo.

GUZMÁN: No era peligroso mientras yo le mirase cara a cara. Esos tipos son incapaces de asesinar así. Tienen que disparar contra la espalda de su enemigo, o en pelea. Los ojos ~~de~~ humanos tienen mucha más fuerza de lo que se supone. Por eso, cuando se va a fusilar a alguien, se le tapan los ojos o se le pone de espaldas al pelotón. No se hace en beneficio del condenado, sino en el de los soldados que han de disparar. No podrían hacerlo si el condenado les mirase fijamente. En esos casos, la descarga casi siempre falla. En fin. ¡Hay un tejano menos!

SILVEIRA : Y una muesca más en mi revólver.

SONIDO: LIMA SOBRE METAL

VOZ FEMENINA: ¿Qué hace con la lima en la culata de su revólver?

VOZ DE HOMBRE: Una muesca. ~~Re~~ Cada vez que mata a un hombre, lo señala así en ~~su~~ el revólver que ha utilizado.

SONIDO: UN POCO MAS DE LIMA Y LUEGO SOPLO PARA QUITAR VIRUTAS.

SILVEIRA (SERIO) Ya está. Vamos. Y... (EN VOZ ALTA) Ustedes avisen a los demás tejanos que llegaron hoy, que es peligroso hacer caso omiso de mis órdenes. Luego entierren a éste. Y que pongan en la lápida, que murió por ir armado.

SONIDO: MURMULLOS Y PASOS ALEJANDOSE DE SONIDO.

GUZMÁN: Ahí viene Jo. No parece muy alegre.

SILVEIRA (EN VOZ ALTA)! Hola, Jo!

~~Re~~

JO:(TREMULO) ¿Por qué han intervenido en mi asunto?

GUZMAN:Nadie se ha metido en ningún asunto suyo, señor Winthrop.

JO:¡Han matado al hombre que me desafió!

GUZMAN:¿Sabes tú de que está hablando, Silveira?

SILVEIRA: No tengo la menor idea.

JO:La señorita Galvez les buscó para que impidiesen que el tejano me matase.¿No fué así?Y...¿No le han matado?¿Por qué?

¡Ahora todos me mirarán con desprecio!

GUZMAN: Había un hombre de Tejas que insistía en ir armado.Luego cometió un rabe y cambió un disparo con Silveira.Creo que además pensaba matar a alguien.Tal vez a usted.Alégrese de que haya sido él el muerto.Y...si éste pueblo le resulta molesto,porque la gente puede decir que usted es un cobarde,por no haberse dejado asesinar valientemente,márchese. Mañana se irán hacia Nuevo Méjico unos amigos suyos. Acompáñelos.

JO:¿Nuevo Méjico?¿Se refiere a los Galvez?

GUZMAN: Sí.

JO:Pero...Cristina...siente algo hacia usted.

GUZMAN:(Voz afectada) Insiste en creer que sus sentimientos son los mismos de hace unas semanas.Hace un rato vino a nosotros y...nos pidió que protegiésemos una vida.Esa protección sólo podía hacerse a riesgo de nuestras propias vidas.Cuando supo que Silveira y yo,ibamos a correr un peligro de muerte ~~en~~ bastante grave,nos dió las gracias y se sintió aliviada.Eso me convenció de que nunca hubo amor.(RIE SUAVE) Y me alegro de que sea así. Y usted debe alegrarse ~~por~~ de que ella prefiera la vida de usted a todas las demás.

JO:No es eso.Cristina creyó que yo no tenía ninguna posibilidad de sobrevivir al encuentro con el tejano.Pero ustedes son distintos.Saben manejar las armas y...tienen una

larga experiencia...

SILVEIRA: No es eso, Jo. La mujer enamorada, nunca pedirá al objeto de su amor, que ~~exarz~~ arriesgue un dedo por salvar toda la vida de otro hombre hacia el cual nada sienta. Guzmán tiene razón.

JO: (VACILANTE): No sé...! Le he dicho cosas horribles!! La he insultado por haberme impedido acudir al lugar del desafío! No querrá perdonarme...

SILVEIRA: ¿Lloró?

JO: (AVERGONZADO) Sí...mucho.

SILVEIRA: Cuando una mujer llora por o para un hombre...es como si le ~~pidieraz~~ dijese: "¿No vez que estoy deseando perdonarte?" Vaya con ella y...déjese perdonar. La hará dichosa.

GUZMAN: Por ahí viene el señor Galvez. Anticípese a él.

JO: (VACILANTE) ¿De veras creen que me podrá perdonar? ¡Estuve a punto de pegarla...

SILVEIRA: Debió haberlo hecho. Sería algo más que tendría que perdonarle. Váyase antes de que le alcance el señor Galvez

SONIDO: PASOS

GUZMAN: ¡Buenas noches, señor Galvez!

GALVEZ: ¿Son ustedes? ¡Dios mio la qué se prepara! La Asociación está dispuesta a todo contra ustedes. Se han reunido los del Consejo y mientras estaban allí alguien ha ~~traído~~ traído la noticia de que habían matado a uno de los pistoleros tejanos importados para oponerse a ustedes.

SILVEIRA: Fué uno que se negó a dejar en casa sus armas.

GALVEZ: ¡Están dispuestos a todo! Yo les he dicho que no quería meterme en líos contra ustedes, porque además eran mis amigos. Por lo que pueda ocurrir me marcho ahora mismo a Nuevo Méjico. No me gustan esos negocios tan grandes, aun que sean de ganado, para los cuales hacen falta pistoleros profesionales y asesinos a sueldo.

GUZMAN: Pida a Winthrop que los acompañe. Es un hombre honrado, cariñoso y ama a Cristina. Y ella a él. Tal vez no sea el yerno que usted hubiese preferido. No tiene la energía y dureza de usted; pero es mejor que cualquiera de las otras elecciones de Cristina.

GALVEZ:—Hubo en su vida un hombre... que valía más que todos. ¿No cree usted (SIGNIFICATIVAMENTE) Guzmán, que ese hombre hubiera podido hacerla feliz a ella y complacerme a mí?

GUZMAN: Estoy seguro de que está usted cometiendo un error y una imprudencia al demorar tanto su partida. Los Cedros es un lugar muy peligroso. Váyense. Les ayudaremos a prepararlo todo...

GALVEZ: (RESIGNADO) Me adelanto para advertir a mi hija... ¡Hasta ahora!

GUZMAN: (POCA VOZ): Adiós!

PAUSA.

SILVEIRA: ¿Qué tal sabe el hacer de héroe generoso y desinteresado, propenso al sacrificio en pro de los demás?

GUZMAN: Sabe endiabladamente. Una amargura que tardará mucho en desaparecer.

SILVEIRA: ¿Muy enamorado de ella?

GUZMAN: (Lento) A pesar de las apariencias... me halagaba su insistencia en creerme mejor de lo que soy.

SILVEIRA: ¿Por qué no hablas claro? Te halagaba su amor.

GUZMAN: Sí: me halagaba su amor y me ofendía que al mismo tiempo comenzase a querer a Jo Winthrop.

SILVEIRA: (LENTO) No le quiere. Tal vez llegue a amarle; pero ahora, no siente amor hacia él.

GUZMAN: ¿Estás ciego?

SILVEIRA: No estoy ciego, porque yo no estoy enamorado. Ella te ama tanto como hace unas semanas. Ha querido utili-

zar a Jo como instrumento contra ti. Para despertar tus celos. Te ha venido a decir: "Si no te apresuras a declarararte, él lo hará y, a lo mejor, para no quedarme soltera, me caso con él, creyendo que tú no me quieres! No pierdas mas tiempo y dime que estás loco por mí!".

GUZMAN: Eso sería estar loco.

SILVEIRA: No digas tonterías, muchacho. Cristina es guapa, es joven. Te quiere. Te necesita. Nadie, como ella, te ayudará a rehacer tu vida. No desprecies la oportunidad de ser feliz. Si se marcha... la perderás para siempre.

GUZMAN: Todo eso, también me lo he dicho yo mismo. ¡Todo! Pero... es inútil...

SILVEIRA: Ahí viene. Supongo que te dará las gracias por lo que hemos hecho en favor de Jo. Te dejo con ella. Dos es compañía y tres es multitud.

GUZMAN: ¡No te...!

SILVEIRA: (SUAVE IRONIA) Supongo que no te dá miedo la idea de quedarte a solas con ella en medio de la calle... (CAMBIO TONO) Buenas noches, señorita Galvez.

CRISTINA: ¡Oh! ¡Buenas noches, Silveira! Gracias por todo...

SILVEIRA: Hasta luego...

CRISTINA: Buenas noches... Guzmán.

GUZMÁN= Buenas noches... señorita Galvez. Ya me ha dicho su padre que salen ahora mismo hacia Nuevo Méjico.

CRISTINA: Sí. Ahora yo... yo debería envolverme en mi orgullo y decirle adiós, como si nada ocurriese dentro de mí. Eso le aliviaría a usted y facilitaría las cosas ¿no?

GUZMAN: Sí. El valor del reo... es un descanso para el verdugo.

CRISTINA: ¿Por qué deja que me marche?

GUZMÁN: Hace un momento usted nos pidió que salvaramos a Jo Wintb. Sólo se pide así por la vida del hombre a quien se ama.

CRISTINA: (SIN HACER CASO) ¿Por qué deja que me marche, si sabe

que bastaría una palabra suya para que yo me quedase?

GUZMAN%:Está usted diciendo cosas que luego lamentará.

CRISTINA: Hace un instante...lo dijo:El valor del reo es un descenso para el verdugo.Diciendo lo que digo,le hago sentirse incómodo ¿verdad?

GUZMAN:Es una violencia terrible...

CRISTINA:Pero yo necesito que usted sepa la verdad, Guzmán.Le quiero.%(EXCITADA) !Ya sé que por decirlo,me cierrro todos los posibles caminos! Debería callar. No quiero.Soy egoísta y si he de irme con dolor, no quiero que usted se quede con serenidad.

GUZMAN:(RONCAMENTE) No sabe lo que quiere.Me ofrece muchísimo a cambio de nada.Porque nada puedo darle.%(SUSPIRO) ¿Sabe usted lo que es vivir al lado de un hombre que tarde o temprano morirá violentamente?

CRISTINA:En Nuevo Méjico nadie le conocerá...

GUZMAN:Me conocerán en todas partes. He vivido violentamente, vengando a Gloria.Más de veinte hombres han muertos a mis manos.Cada uno de ellos tenía amigos o parientes que desearán vengarlo.Tardarán el tiempo que sea pero al fin ,cara a cara o a traición,uno de ellos me matará.¿Cuándo?Lo mismo puede ser mañana que dentro de diez años.Usted lo estaría esperando día a día,hora a hora...Cuando no estuviese a su lado, se prguntaría, angustiada,si ya se había disparado la bala que fundieron para mi. No le gustaría esa vida.

CRISTINA:(REBELDE)¿Cómo puede conocer mis sentimientos?

GUZMAN:He conocido a otros como yo.Hombres que vivían junto al peligro.Uno de ellos estaba casado con una muchacha mejicana. Era Bud Alberg. ¿Le recuerda? Le mataron en una cantina de Santa Fe.Fué un asesinato.

Un tiro a traición. Su asesino ...ha muerto ésta noche a manos de Silveira. Hemos saldado una cuenta pendiente.

CRISTINA: ¿Y qué?

GUZMAN: Cuando volvimos de enterrar a Bud Alberg nos despedimos de su viuda. Y ella nos dijo: "Es horrible...; pero lo esperaba desde hace cinco años. Desde que nos casamos. Ahora, por lo menos, cuando alguien llame a la puerta, no sentiré el espantoso horrible temor de que vengan a decirme que Bud ha muerto. Esa horrible noticia, que he estado esperando minuto a minuto, durante cinco años, ya no me la podrían dar."

CRISTINA: Pero ella...debe de conservar bellos recuerdos. Cuando le tenía a su lado, era feliz ¿no?

GUZMAN (TURBADO) Una corta felicidad...

CRISTINA: ¡Mas corta es la felicidad deseada, vista y...no conseguida! ¡No me dejes marchar!! Por favor!

SONIDO: SINTONIA FINAL.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el cuadragésimo séptimo episodio de DOS HOMBRES BUENOS, ESCRITA ESPECIALMENTE PARA LA SER y su gran cadena de emisoras, por José Mallorquí, el autor español, famoso en el mundo entero.

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo

Cuadragésimo octavo (48º) episodio.

NARRADOR: Los Galvez están a punto de partir hacia Nuevo Méjico. En la calle de Los Cedros, llena de lejanos écos de músicas alegres, Cristina y Guzmán, tristemente, se despiden... Acaso para siempre. Ella acaba de pedirle:

CRISTINA: ¡No me dejes marchar! ¡Por favor!

PAUSA.

guzman (AFECTADO) Por favor, señorita Galvez... se lo ruego. Debe comprender que...

CRISTINA: (RONCAMENTE) No puedo comprender nada. ¡No quiero comprender nada! ¡Siénto demasiado! Comprender es renunciar, es aceptar con una triste sonrisa la derrota.

(CAMBIO A SUPPLICANTE) Perdóname si te hago pasar un rato malo, si te obligo a una mala violencia... Perdóname. Quisiera que todo fuese fácil, que no surgieran esos obstáculos... esas barreras que tú colocas entre nosotros. Pero ...tú luchas contra mí... como... Como si yo fuese tu enemiga.

Guzman: ^(es) Lo ~~conozco~~ en cierto modo. Usted marcha por un camino que yo seguí hace años. Lo conozco. ~~Sé que~~ Usted no sabe lo que va a encontrar a la vuelta del primer recodo. Yo sí. He ~~pasado~~ doblado todos los recodos, que usted ni siquiera presiente, Yo no puedo imaginar que el camino es recto, porque sé que no lo es. Usted puede imaginarse cuánto quiera. Luego vendrán las realidades... que usted ignora y yo conozco. ¿Qué sabe ^{verde} el trigo de primavera, de las sequedades que alcanzará en el verano? Nos separan los años, la vida y... los recuerdos.

CRISTINA: ~~Perdóname~~ Ya sé que no debiera insistir más. (AHOGADAMENTE) Incluso sé que tengo perdido el juego. Pero siento dentro de mí que éste es demasiado importante.

No puedo renunciar sin intentar todas las defensas y todos los ataques. (RIE AMARGA) Aunque no he recorrido todo el camino de tu experiencia, ya sé que a un hombre no se le alcanza corriendo tras él, como dijo no recuerdo quien. Para alcanzarle... una debe correr delante y dejarse coger. Pero... tú no me sigues por nada ni por nada. ¿Por qué? ¿Me encuentras fea, tonta o despreciable?

GUZMAN: No es... (MUY RONCO)

CRISTINA: (RAPIDA Y ENTRE RIENDO Y LLOR.) ¡Tonta sí! Pero yo sé que a los hombres os gustan las mujeres un poco tontas ¿O no? Sí, en que sean lo suficiente tontas para creer todas vuestras mentiras y lo bastante inteligentes para comprender vuestra importancia. Eso me lo dijo una mujer que enviudó dos veces y se casó tres. Conocía a los hombres.

GUZMAN: (AFECTADO) Cristina... Recuerde lo que le dije de la mujer de aquel pistolero que vivió cinco años esperando el momento en que le anunciarían que su marido había muerto violentamente. Comprenda el martirio que eso significa...

CRISTINA: El sufrimiento puede conducir al placer más intenso. Eso también lo sé. Cuando se dispone en paz y seguridad de largos años de vida apacible, la dicha se diluye en ellos. En cambio, cuando el minuto que vivimos puede ser el último de nuestra felicidad, apretamos toda la dicha de nuestra vida y la condensamos en aquel momento... que tal vez nunca se repita... (SOLLOZA SUAVE)

GUZMAN: (ESTA HECHO POLVO) ¡Por Dios, no llore!

CRISTINA: (ENTRE LLORANDO Y SONRIENDO) ¡Es mi última arma! La he reservado hasta ahora... porque si también ella me falla... no tendré otra... (DOMINA LLANTO Y MMS SERENA)

que llegara muy pronto el momento en que al abrir el arcacien recuerdos mejores se interpondrán entre nose- otros.En cambio...para mi...es ...y será,el recuerdo que va encima de todos.El último.El que se encuentra apenas se abre la caja.

CRISTINA:Si es verdad ...eso...¿Por qué renuncias?

GUZMAN:Porque me asusta la realidad.Prefiero ~~perderme~~ ese cari- fio perteneciente al pasado/porque los dos estamos lejos,que verlo en el pasado a pesar de estar unidos. Así vivirá siempre.Cuando en las noches ,no pudiendo conseguir el sueño,me siente junto a la hoguera y la reanime con unas ramas secas,entre las llamas ~~texwax~~ la veré como la veo ahora, con un~~ax~~ estrella reflejada en cada pupila,tan bonita...como si en vez de ser una realidad,ya fuese ,ahora un recuerdo.(EMOCION EN LA VOZ) Y las horas de la noche se me harán cortas pensando en usted...

CRISTINA:Y...por lejos que estemos el uno del otro...yo también ~~pe~~ sentir'e ese momento y, despierta,con la mirada fija en la ventana...miraré las mismas ~~ksiz~~ estrellas que tu mires y...me preguntaré por qué no supe retenerte.

GUZMAN:Porque mereces algo mejor.O por que yo no tengo derecho a la felicidad.

CRISTINA: No tengo fuerzas para seguir luchando.Corrí en vano , detrás de mi felicidad.Adiós...señor Guzmán.De nuevo me ha derrotado.

GUZMAN:Si es derrota para usted...para mi es la más amarga de todas mis victorias.Si alguna vez me necesita...llámeme y acudiré a su lado para lo que sea...Para jugarle la vida por usted...

CRISTINA:Para eso...Para arriesgar su vida...nunca le llamaré. (RISA VALIENTE) ¿Lo ve? Hasta esto ha terminado.Una situación embarazosa quedó atrás.Ya me conformo.El

rec pone la cabeza sobre el tajo y le dice al verdugo:
 "Cuando quiera, buen amigo, puede descargar su hachazo.
~~¡Pero antes dejeme besar el~~ Pero antes dejeme besar el
 acero que me mata...

SONIDO: CASI IMPERCEPTIBLE, MUY SUAVE, AUNQUE NO SE OIGA, UN BESO DE CR. a GZ.

Gracias, y... adiós, querido verdugo"

SONIDO: UN GUTURAL SOLLOZO DE CRISTINA Y PASOS CORRIENDO ALEJANDOSE.

GUZMAN: (VOZ MUY BAJA) !Cristina! ... PAUSA ... !Perdón!

SILVEIRA: ¿Te sientes muy grande, Guzmán?

GUZMAN: Me siento despreciable.

SILVEIRA: Tienes el cielo al alcance de la mano. Puedes escoger la mejor de todas las estrellas, y prefieres inclinarte al suelo y coger un guijarro. No cabe duda de que estás loco.

GUZMAN: Muy ciego debes de estar si has necesitado tanto tiempo para darte cuenta de que soy un loco. Supongo que en mi lugar tú lo harías mucho mejor. Siempre los problemas ajenos resulten los más sencillos. Siempre la carga del otro es más ligera que la nuestra. Puede que ... realmente ... sea una locura dejar que se marche. Pero ir con ella ... sería una locura mayor.

SILVEIRA: No oí nada de lo que os decíais; mas por los ademanes adiviné bastante. ¡Lo que no comprendo, Guzmán, es lo último. Cuando te besó en los labios...

GUZMAN (COMO AUSENTE) Besó el hacha que tortaba sus ilusiones. También las palabras hacen sangre... a veces.

SILVEIRA: ¡Si a mi me besa e...! (SILBIDO) !Guzmán: si me lo hace a mi, ocurre algo!

GUZMAN: ¿Crees que no ha ocurrido nada aquí...

SONIDO: GOLPE SUAVE SOBRE EL PECHO CON LA MANO.

GUZMAN: ...en mi corazón? PAUSA... Ya suben al coche... ¡Yo va con ellos!...

SILVEIRA: Su caso es parecido al tuyo; pero Jo Winthrop es más inteligente. Tendrá que esperar algún tiempo; luego ella misma, agradecida por su paciencia, se dejará alcanzar. Tú habrás sido una útil experiencia y todo un curso de lo que la mujer no debe hacer jamás.

GUZMAN: Vamos a despedirles. No vayan a creer que tenemos miedo...

SILVEIRA: De mi no lo van a creer. Eso es lo malo en ti, Guzmán. Te preocupas demasiado el causar un buen efecto. ¡Como si eso tuviera alguna importancia!

GUZMAN: Para mi... la tiene. Vamos. Sólo se trata de decir adiós...

SONIDO: GRAN CAÑON. COMPASES DEL PASAJE "Por el Sendero" o "La Diligencia"

NARRADOR: Cuando la diligencia en que viajan los Galvez pasa frente al edificio donde está celebrándose la junta de la Asociación de Ganaderos, Frank Baxter, que se ha aproximado a una de las ventanas, comenta:

BAKTER: Ahí va el viejo Galvez. (RIE) ~~Kunexx~~ Estaremos mejor sin él.

EDIE ALBERT: Yo quisiera que se me confirmase la presidencia. Creo que en algunos de los aquí reunidos, alientan dudas acerca de ~~máxantuziónx~~ lo acertado de mi actuación.

BAKTER: Legalmente, y de acuerdo con nuestros estatutos, la votación no debe celebrarse hasta dentro de cinco días.

ALBERT (FURIOSO): No pido una reelección, sino un voto de confianza. ¿Por qué no dice, ~~bien~~ claro, que está deseando meterse en mis zapatos?

BAKTER: (DESPECTIVO) ~~Suzantexz~~ Si llega el momento de ocupar ese sitio, no lo haré con sus zapatos, sino con los míos. Tengo ideas propias acerca de como debe llevarse la Asociación.

ALBERT: ¡Qué yo creé! ¡Es mi obra!

BAKTER: Eso es lo malo, señor Baxter: la considera usted demasia-

do suya, olvidando que es de todos nosotros .

SONIDO: MURMULLO DE APROBACION DE LOS REUNIDOS=

VOZ : Hasta cierto punto, el señor Baxter tiene razón. Nos hemos hecho demasiado grandes y poderosos, para que la Asociación se siga mirando como propiedad de uno solo.

ALBERT: ¿Se pide mi dimisión?

SONIDO: MURMULLO NEGATIVO.

VOZ: Nadie pide su dimisión, Albert. Tenemos algunos problemas y es necesario resolverlos. A eso hemos venido. Se preparan días malos y hemos de hacerles frente con serenidad, mirando hacia adelante, en busca de nuevos sistemas. Los antiguos ya no sirven. Fueron útiles en su tiempo y , gracias a ellos, hemos alcanzado ésta situación privilegiada; pero nuestra misma grandeza nos hace más vulnerables que antes.

ALBERT: El Gobierno Territorial nos exige que ~~haxxxxxx~~ cedamos a sus actuales ocupantes, las casas que tenemos en nuestros pueblos. Y que vendamos tierras a los campesinos por el precio que pagamos por ellas, más un seis por ciento de compensación. !Eso no podemos admitirlo! Tenemos que apelar la decisión del Gobernador.

BAXTER: Será inútil. No puede anular una orden así.

ALBERT: Puede crear otra Ley que , sin decirlo, anule esa primera.

BAXTER: Mi opinión es que debemos aceptar y acatar la órden...

SONIDO: PROTESTAS. Y

VOCES: !no! !Qué barbaridad! ¿Está loco? !Eso sería la ruina!

BAXTER(FUERTE, POR ENCIMA BARULLO)! Calma! !Déjenme hablar! (CESA, PAULATINAMENTE, BARULLO) Digamos que aceptamos la orden y... luego... apliquémosla a nuestro gusto. Venderemos a quien nos convenga. Y al que pueda ser un peligro, lo quitaremos de en medio.

ALBERT: !Siempre la violencia!

BAXTER: En éste caso, no hay más remedio. Daremos las tierras que nos obligan a ceder, a aquellos que estén obligados a ser nuestros amigos.

ALBERT: ¿Y lo demás? ¿Se callarán? ¿Y esos dos hombres que se han hecho cargo de la Ley?

BAXTER: Serán eliminados.

ALBERT (RIENDO) Hasta ahora han sido ellos los que han eliminado a sus eliminadores. Ni en grupo, ni por ataques individuales, hemos conseguido nada. Siguen vivos y con un prestigio cada vez mayor. Hoy han llegado unos cuantos pistoleros tejanos traídos por orden suya, Baxter. A uno de ellos ya lo han matado.

BAXTER: (A LA DEFENSIVA) Fué un accidente... Los otros son mejores y más cautos. ¡Y ya están trabajando!

ALBERT: ¿En qué?

BAXTER: Mañana se celebra el juicio contra Benson, uno de nuestros vaqueros que, borracho, pegó un tiro a un camarero y lo mató. Ese par de fantasmas negros quieren ganar prestigio montando un juicio que terminará en ejecución pública. Y ese será un aviso para los vaqueros tejanos que llegan a Los Cedros con ganas de jugar y bronca. ¿Ha hecho algo nuestro presidente para impedir esa ejecución?

ALBERT: A su debido tiempo... lo haré.

BAXTER: (RIE) Pues yo no espero tanto. Yo he hecho, ya, lo que se debía hacer.

V O C E S: ¿Qué? ¿Qué ha hecho?

BAXTER: Mis hombres están convenciendo a los miembros del jurado, de que lo mejor para su salud es declarar no culpable a Benson. No es que el tipo merezca tanto. Es que se juega nuestro prestigio y... hay que defenderlo.

SONIDO: COMENTARIOS; RUIDO DE GENTE.

ALBERT: (AMENAZADOR) ¡No olvidaré esa traición, Baxter! ¡No la olvidaré!

SONIDO FINAL

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el cuadragésimo octavo episodio de LOS HOMBRES BUENOS, original de José Mallorquín y escrita especialmente para la SER y su gran cadena de emisoras...

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo
CUADRAGESIMO NOVENO (49º) EPISODIO

NARRADOR: Mientras los miembros de la junta directiva de la Asociación de ganaderos están reunidos, los hombres contratados por Baxter llegan a la granja de Reuter.

SONIDO: CABALLOS. LADRIDOS DE UN PERRO. TODO SE OYE DESDE DENTRO.

MUJER: Parece que tenemos visita, Ismael.

REUTER:(ALARMADO) ¿Quién es?

MUJER: Varios hombres a caballo. Sal e invítalos a cenar...

PAUSA.

MUJER(EXTRAÑADA) ¿Qué miras? ¿Por qué no sales?

REUTER(THRBADO) Es que... No sé...

MUJER:(ASUSTADA PERO MENCOS) ¿Es que ocurre algo? Noxxxx (RIE SIN FACILIDAD) No será que vienen a robarnos el trigo plantado... ¿O es que hay algo más de valor en casa y yo no me había enterado?

VOZ (DESDE FUERA) ¡Buenas noches, amigos! ¿Podemos dar de beber a los caballos?

MUJER(VOZ BAJA) Anda sal y e invítalos, hombre. ¿Qué van a pensar de nosotros?

REUTER:(VACILANTE) Sí, ya voy... Ya voy

SONIDO: PASOS HACIA LA PUERTA, SE ABRE GIMIENDO. CRECEN LADRIDOS PERRO.

REUTER: ¡Cállate, Leal, cállate ya!

SONIDO: CESAN LADRIDOS PERRO Y SE OYEN CABALLOS INQUIETOS.

LUCHO SANCHEZ(ACEPITO MEJICANO): ¡Buenas noches, don Ismael!

REUTER: ¿Me conoce?(EXTRAÑADO)

LUCHO: ¡Seguro! Leí su nombre en un papel y me dije: Le vas a hacer una visita a don Ismael Reuter, Luchito. (RIE) Porque yo soy Luchito Sanchez.

REUTER:(NERVIOSO) No recuerdo...

LUCHO:(ASOMBRADO BURLON) ¡Por Dios, don Ismael! No diga usted que mi apellido no le suena. (RIE FUERTE) Es un apellido famoso.

REUTER: Sí,,, (NERVIOSISIMO) Ahora que lo dice... Me suena...!Claro!
 ¿No quieren pasar a tomar algo? Mi mujer está haciendo
 café...

LUCHO: Entraremos ya que insiste, hermano. Tiene usted una hermosa ca-
 casa. (CALCULADORA Y APRECIATIVAMENTE)!Muy hermosa!!Qué bue-
 na!

REUTER: (CON MIEDO) Sí...es una buena casa...

LUCHO: ¡Seguro que lo será, don Isamel! Pero ahora yo no me refería a
 la casa, sino a la señora. ¡Buen gusto tuvo, amigo! Más de
 uno se la habrá envidiado! ¿Verdad que sí, señora, que más
 de uno la ha requerido mientras su marido le volvía la es-
 palda?

MUJER: ¿Qué está diciendo? (OFENDIDA) Creo que no se dá cuenta de con
 quien está hablando.

LUCHO: Pues señora... ¿cree acaso, su hermosura, que no tengo ojos en
 la cara? Los tengo, y muy apreciadores. Y me están diciendo
 que es usted ;pero que muy relinda.

REUTER: ¡No quiero que hable así a mi esposa!

LUCHO (SUAVE COMO UNA SERPIENTE) ¿le digo algo malo, don Ismael? Si
 es bonita y yo lo reconozco ¿qué pecado cometo diciéndolo?
 Hago constar una verdad. ¿O no? ¿Qué opináis vosotros?

SONIDO: RISAS DE CUATRO HOMBRES MAS y VOCES DE:

VOCES: (SIN ACENTO) ¡Muy atractiva! ¡Muy hermosa! ¡Vaya buen gusto!
 (Y UN SILBIDO ADMIRATIVO)

MUJER (ASUSTADA) ¿Qué buscan aquí esos hombres, Ismael?

ISMAEL (TRATANDO DE PARECER ENERGETICO) ¡Les agradeceré que deñ de be-
 ber a sus caballos y se marchen!

SONIDO: RISAS

Lucho: ¡Qué pronto se cansó de nuestra compañía! Nomás recién ^(legados) llegas y
 ya nos quiere echar! Ni quiere saber a qué hemos venido! Con
 tan poca corresía y hospitalidad, le van a durar muy poco la
 casa y la mujer. ¿Hizo ya el café, señora?

MUJER:(DEBIL) Ahí está...Tomen el que quieran...

LUCHO: A usted le debe de gustar mucho su casa ¿verdad,hermosura?

(INDIGNADA) MUJER:¿Cómo se atreve a hablarme así delante de mi marido?

LUCHO:¡Toma! Porque soy muy macho, muy valiente y porque usted se merece todo lo que se puede decir acerca de una belleza. Otro que fuera menos valiente,le habría metido ya un plomazo en su marido;pero Lucho Sanchez no es así...

(CAMBIO TONO) A menos, naturalmente, que usted lo prefiera.Porque si usted lo quiere, la enviudo en dos segundos Lucho Sanchez está aquí para servirla en todo,guapa.

SONIDO: RISAS DE LOS OTROS.

mujer: ¿A qué han venido? Si vienen a robar, no tenemos nada.

LUCHO:Usted tal vez no (risueño) Pero su marido tiene algo.Y venimos a por ello.

REUTER(SORPRENDIDO) ¿Qué yo tengo algo?

LUCHO:Sí, hermano, sí.Tiene usted un voto para el juicio de mañana. Un voto a favor o en contra de Benson.Si usted quiere, al pobre Benson lo columpiamos al extremo de una corbata de c'afiamo.Pero usted no querrá eso ¿verdad? Benson no le ha hecho nada.No se metió con usted.No le ha perjudicado.¿Por qué está usted dispuesto a condenarlo a un sacar un palmo así de lengua?

MUJER(ASUSTADA)¿Qué quiere decir?(UN POCO IRRITADA)¿Qué tienes tú que ver con el juicio de Benson...?

LUCHO:(Como CENSURANDO) ¿No se lo dijo?(REPROBADOR)!Qué manera de portarse, don Ismael!!Secreto con la esposa! !Esto es un pecado, hermano! !Y de los graves!!No me mire así, que es la puritita verdad! Merece que lo castiguen.

MUJER:¿Por qué has aceptado eso,Ismael?

ISMAEL(A LA DEFENSIVA) !lo echaron a suertes y me tocó!Yo no quería;pero esos hombres...

LUCHO:¿A qué hombres se refiere?

REUTER: A Guzmán y Silveira.Me obligaron.Dijeron que lo decidiría

la suerte...

LUCHO(EN RE RISAS)!Pues sí que tiene usted mala suerte!Le tocó la negra,porque nosotros somos muy buenos amigos de Benson y nos duele el mal trago que ustedes le preparan.

REUTER:!Aún no se ha reunido el jurado! !No iré! Diré que estoy enfermo y...

LUCHO:!Cálmese, don Ismael!!No se precipite, que no es eso lo que nosotros queremos! Si nos interesara que estuviese usted enfermo, le pondríamos enfermo.Si nos conviniese que estuviera usted muertito, lo quebraríamos ahora mismo a balazos.!no,no! Pues mire usted, don Ismael,lo que son las ideas preconcebidas.A nosotros no nos interesa su mal.Queremos su bien.Queremos que mañana se levante feliz y lleno de amor al prójimo.Que cierre los oídos a las difamaciones que van a echarle al pobre Benson y cuando llegue el momento, se limite a decir que no cree en la culpabilidad de Benson.¿Lo vé que sencillo es todo cuando se pone buena voluntad?

REUTER:(VACILANDO)Pero...aunque yo diga eso...si los otros dicen que es culpable, lo condenarán por mayoría.

LUCHO(RIENDO CON LOS OTROS) !Qué buena gracia tiene usted don Ismael!!No me diga que no comprende que los otros tambien han sido o serán convencidos! Esta no es nuestra primera visita de cortesía! !Ni la última! Hasta ahora todos han comprendido. Ha habido que romper algunos muebles y dar algunas palizas...(ELEVANDO EL TONO TRANQUILIZADOR)!No se asuste, don Ismael, no se asuste! No le vamos a pegar a usted,no.Queremos que mañana ,como los demás, se presente usted relimpio y reguapo.No pegamos a los hombres,porque eso es de cobardes.Cinco hombres contra uno solo.!Qué vergüenza! Nada de eso.Todas las palizas que hemos dado,fueron para las señoras.

(RIE CON CERO) (ENTRE RESTOS DE RISA) Porque las mujeres, don Ismael, son como los colchones. Para que se conserven blanditas y limpietas, hay que sacudirlas muy a menudo. Darles con un buen palo. ~~xxx~~ Si no se les da un buen meneo se vuelven duras, antipáticas y sucias. ¿Verdad que tengo razón, señora? (PAUSA) ~~xxxxx~~ (TRIUNFANTE) ¡Cuando no contesta es que está de acuerdo! (INTERROGADOR) ¿O no? ¿No e tá de acuerdo? ¿No le gusta que la sacudan? Pues entonces convenza a su marido. Nosotros somos muy buenos hasta que se abusa de nuestra bondad. Entonces nos volvemos muy malos y hacemos cosas como ésta...

SONIDO: ROTURA DE VAJILLA GRITO DE MUJER ROTURA DE MAS PLATOS Y SONIDO DE ALGO METALICO.

LUCHO: ¡Ay qué pena! ¡Se le rompieron todos los platos, vasos y tazas! ¡Vaya, vaya, vaya! ¡Y con lo caro que está eso! Pero no se apure. Podrá comprar otros. El carro siempre sigue adelante, con tal de que el borrico no se muera. Mientras tenga a su marido vivo, podrá comprar nuevas vajillas y ollas y todo eso que se ha roto. ¡Y hasta hacer una casa nueva sobre las cenizas de ésta que, a lo mejor, le quemamos! ~~g~~ (COMO SI LE OFRECIERA UN PASTEL) ¿Le gustaría que se la quemásemos, doña?

ISMAEL REUTER: (VENCIDO) No hace falta que sigan ~~xxxxx~~ haciendo alarde de su fuerza. Diré que Benson es inocente. Y todo lo que quieran.

LUCHO) (SUAVE Y COMO EXTRAÑADO) ¡Si nosotros no queremos nada! No hemos pedido nada. Es usted quien quiere que se declare inocente a un buen amigo nuestro. Por eso... si luego resulta que se vuelve atrás y hay un solo voto contra la pobre ~~xxxxx~~ garganta de Benson, volveremos aquí y no hablaremos nada. No diremos nada. ¡Pero su esposa oirá el ruido que haremos! Usted no. Usted no tendrá tiempo de

oir nada. ¡Y lo vamos a dejar tan lleno de agujeros, que su esposa lo va a poder usar como candelero para el punto de cruz. (CAMBIO TONO) ¡A menos que se esconda en algún sitio para ver como le quemamos la casa con la mujercita dentro! Si hace eso, ya verá ~~como~~ como es capaz de chillar una mujer.

MUJER: (MARGAMENTE) ¿Cómo pueden ser tan malos?

LUCHO: ¡Pero si no somos nada malos, señora! Nos defendemos. Es su esposo el que insiste en ser malo con el pobre Benson. ¿Qué le hizo? ¿Le perjudicó en algo?

MUJER: Es un asesino.

LUCHO: ¡No diga tanto, señora! ¿Quién sabe si ~~con~~ con los frijoles con carne están ruertes o sosos? Sólo el que lo prueba. ¿Quién es quien para decir que Benson es un asesino? El asesinado ¿no? El único que puede protestar. Pues, señora, si el muerto cierra el pico ¿por qué han de echar tantas habladuras los demás, a quienes nada les viene ni les va? ¡Cada cual a su trigo! Y dejemos ~~quitar~~ de hacer el justo; porque no vamos a convencer a todos los pecadores.

REUTER: No votaré la muerte de... Benson. ¡Se lo prometo!

LUCHO: ¡Bueno, hombre! ¡Así se habla! Y ahora... procure tener tan buena memoria como buen sentido demuestra. No vaya a querer que uno de esos hombres buenos de Los Cedros salga a protegerle, porque ellos no protegen a nadie. A lo más que alcanzan es a matar al que mató; pero aún no aprendieron a resucitar al muerto. ¡Eso no lo saben hacer! Y... eso es lo que a usted le convendría ¿no? Pues... no. Si nos da motivo para que lo madrugemos, quedará muertito para siempre. No lo olvide. Y... tenga, para unos platos nuevos. No queremos dejarle mal ~~regusto~~ regusto. Con esto podrá comprar mucho más de lo que rompimos. Buenas noches.

VOCES: Adiós.... Buenas noches...

SONIDOS: PASOS HACIA LA PUERTA. CRUJIR DE ALGUNOS CASCOTES DE PLATOS.

LUCHO: Por favor, señora, no me mire así. Esos ojos tan preciosos no se hicieron para las malas miradas. Se hicieron para mirar acariciadoramente. Y... no crea que todas esas palabras fuertes que hemos soltado iban empujadas por una antipatía personal. ¡No, no! ¡Si me cayeron ustedes simpáticos desde el primer momento! Pero uno tiene que cumplir con su trabajo. Nosotros vivimos de asustar a la gente. Pero no ponemos mala voluntad. Adi'os. Y vigile a su marido. Se junta con personas que le llevan por malos caminos. (CORDIAL) ¿No tiene usted hijos?

MUJER (MUERTA DE MIEDO) ¡U...na ni...ni...ña!

LUCHO: Será preciosa si se parece a la madre. (BONDADOSO) Yo tengo tres chicos. (RESOPLA) ¡Fú! ¡Tres demonios! ¡Yo no sé de donde han salido tan malos! Al mediano lo tuve que correr a tiros un día, porque se me estaba subiendo a las barbas y faltando al respeto. A la mujer y a mi nos hubiese gustado tener una niña; pero no tenemos suerte. ¡La de cirios que hemos ofrecido! (TSE TSE!) Pero no tenemos suerte (SUSPIRA) Ahora creo que nos va a venir otro. ¡Ya verá como es otro diablo! ¿Me deja ver a la niña?

MUJER: (HELADA HASTA EL TUÉTANO) ¡Está...du...durmiendo...!

LUCHO: ¡Pues ya la verá otro día! ¡No la despierte! Tenga, por favor, cómprele una muñeca y dígale que cuando sea mayor se casará con uno de mis chicos. Tenga señora...

SONIDO: MONEDA QUE CAE AL SUELO.

LUCHO: Pero, señora! ¡Cómo le tiembla la mano! (AMABLE) ¿Es por lo de don Isom? ¡No sea así! No se lo tome tan a pecho. Esas cosas siempre se arreglan. No hay que darles demasiada importancia. ¡Adiós! Si llego a saber que la niña estaba durmiendo rompemos otra cosa que hubiese hecho menos ruido. Me lo debió advertir. ¡Adi'os!

MUJER: ¡Adiós! (LO DICE CASI SIN VOZ)

LUCHO: ¡No ponga esa cara de luto, don Ismael! En la vida todo tiene arreglo menos la muerte. Usted evite que lo maten, y no se preocupe de más.

SONIDO: RELINCHO DE CABALLOS, COCEO, TROTES Y GALOPES QUE SE ALEJAN MIENTRAS

LADRA PERRO.

REUTER: (ALIVIADO PERO CON MIEDO AUN) ¡Ya se han ido!! Cobardes!

(CON IRA) ¡Cobardes!

MUJER: (TRISTEMENTE) No ^{lo} son ~~misos~~. Nosotros somos los cobardes.

Hemos nacido para eso. No podemos ser de otra manera.

REUTER: ¿Quieres, acaso, que me arriesgue a perderlo todo?

MUJER: No. Quiero que seas lo que eres. El caballo nació para galopar y el ~~muypazxxx~~ asno para ir despacio y cargado. No podemos cambiar... (SONRISA QUE SE OYE) ¿Le oíste? Tiene tres hijos y piensa en ellos lo mismo que nosotros por pensemos en la niña. ¡Qué raro! Todo éste horror es, para él, un simple trabajo. Como para ti el ir detrás del arado y sembrar trigo o maíz... ¡Cuesta mucho verlo así; como un simple trabajo!

REUTER: ¡Cualquiera diría que le admiras!

MUJER: ¡No! Me esfuerzo por comprenderle.

REUTER: ¡Eso es imposible!

MUJER: Lo parece; pero no debe de serlo. Es un ser humano que sigue un camino distinto al nuestro. Mientras trabaja (R CALCARLO) es cruel. Cuando termina su jornada, va a casa... se convierte en un hombre... padre de hijos... y sufre por ellos. Es como si no hubiese malos ni buenos. De todo tenemos un poco. Un lado bueno, otro regular, otro medio malo y uno malo del todo...

REUTER: (IRRITADO) ¡Siempre te gustó pensar! ¿A qué conduce? No sirve de nada.

MUJER: (SUSPIRA) Es verdad. No sirve de nada. Como todas las cosas

hazaxz bellas y buenas... (PAUSA) Mañana iré a Los Cedros y compraré una muñeca para la niña. Una muñeca de cinco ~~de~~ dólares. ¡Será maravillosa!

REUTER: ¿Estás loca? Esta mañana decías que necesitaba un ~~zbrigo~~ traje...

MUJER: Ha tenido cinco ~~zbrigoz~~ trajes y ninguna muñeca de verdad. La muñeca la abrigará mejor que el traje...

SONIDO: LEJANO GALOPE QUE SE ACERCA. EMPIEZA A LADRAR EL PERRO.

MUJER% : (ATERRADA) ¿Otra vez esos hombres?

REUTER: No. Es uno solo... Cogeré el Winchester...

S NIDO: EL GALOPE YA HA ILEGADO Y EL PERRO LADRA MUCHO.

SILVEIRA: ¡Haga callar al perro, Reuter!

REUTER: ¡Es Silveira! (MAS ALTO) ¡Cállate!

SONIDO: CALLA PERRO.

SILVEIRA: ¿Han pasado por aquí cinco hombres?

REUTER: No.

SILVEIRA: ¿Está seguro?

REUTER: Claro...

SILVEIRA: ¿Hacia donde hubieran ido si hubiesen pasado por aquí?

MUJER: Hacia el río.

SILVEIRA: ¡Gracias! ¡Buenas noches!

SONIDO: GALOPE QUE SE ALEJA.

REUTER (INDIGNADO) ¿Por qué le engañaste? No estabas obligada a decir nada.

MUJER: (PENSATIVA) Pensaba en los tres diablillos y... en la muñeca.

SONIDO : FINAL

LOCUTOR: HAN ESCUCHADO USTEDES EL CUADREGÉSIMO NOVENO EPISODIO DE DOS HOMBRES BUENOS...

DOS HOMBRBS BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo

Capítulo QUINCUAGÉSIMO (50º)

NARRADOR%:Es día de gran emoción en Los Cedros.Benson,va a ser juzgado.En realidad su vida importa poco a quienes están luchando por salvarla.Se trata,únicamente, de decidir si la ~~potencia~~ Asociación de Ganaderos ha de seguir siendo todopoderosa o si ha de ceder algunas de sus privilegios a la ley y al Orden, representados por dos hombres que, hasta ahora, han conseguido superar cuantos peligros surgieron ante ellos. La sala en que se va a celebrar el juicio contra Benson está llena de espectadores.A medida que van entrando,Silveira los pide:

SONIDO:BARULLO PROPIO DE GENTE EN LUGAR CERRADO.

SILVEIRA:¿Trae usted armas, amigo?

VOZ HOMBRE:No.

SILVEIRA:!Un momento! No corra tanto. No me gusta demostrar a otro hombre que es un mentiroso.Por lo tanto voy a repetir la pregunta,y reflexione un poco antes de repetir la respuesta:¿Trae usted armas?

VOZ : (VACILANTE)¿Pues...¿qué entiende usted por armas?

SILVEIRA(PACIENTE) Todo instrumento capaz de matar a un semejante. Concretando:En Todo aquello capaz de hacer daño y que no trajera con usted cuando llegó a éste mundo...

VOZ(RISUEÑA)!Cómo hace tanto tiempo ,ya no me acuerdo de lo que traje conmigo!

SONIDO:PUÑETAZO SECO Y RUIDOSA CAIDA. MURMULLO ASOMBRO.

ALBERT(INDIGNADO)¿Por qué ha pegado a ese hombre,Silveira?

SILVEIRA:!Buenos días, señor Albert!!Buenos días, señorita Albert! Usted siempre tan preciosa como su ~~aprixx~~ nombre. (CAMBIO TONO)Me preguntaba usted algo ¿verdad, señor Albert? ¿Qué por qué he pegado a su vaquero? Ha sido un puñetazo

médico. En la guerra, hubo hombres que a causa de un golpe en la cabeza perdieron la memoria. Luego, años más tarde, otro golpe en el mismo sitio, se la devolvió. Como su vaquero no recordaba si nació con revólver al cinto, he tratado de curarlo.

ALBERT:(INDIGNADO)! ~~Wax~~ Está usted abusando de su habilidad en el manejo del revólver, Silveira! !Se extralimita! !Y no me gustan los ~~xxx~~ pistoleros puestos a sheriffs!

SILVEIRA: ~~xxxxxxx~~ (SUAVE Y PELIGROSO) Cuando me llame pistolero emplee otro tono o sonría, señor Albert. No he conocido a ningún hombre que estuviese tan alto como para hallarse fuera del alcance de mi revólver.

ALBERT:(TREMULO DE IRA) ¿Se atreve a amenazarme?? Usted...?

SILVEIRA: Ese usted no me ha gustado más que lo de pistolero. Vaya con cuidado, señor Albert. Hoy ocupa un puesto en la junta directiva de la Asociación de Ganaderos. No quiera cambiar lo por uno en la culata de mi revólver. Sería una muesa muy halagadora para mí. Para usted sería un lugar muy incómodo. ¿Viene armado?

ALBERT: !No me dá la gana de contestar!

BONITA:(IRONICA) Sonríe, papá. Has venido a presenciar un juicio, no a tomar parte en un torneo.

ALBERT: Traigo un derringer de dos tiros. ¿También eso está prohibido?

SILVEIRA: También; pero en su caso ~~xxxxxxxxxxxx~~ haremos una excepción. No le he visto borracho nunca. No le he visto disparando contra las ventanas... Puede usted pasar...

ALBERT: ¿Debo darle las gracias por el favor?

SILVEIRA: Depende del concepto en que desee ser tenido... por un pistolero puesto a sheriff.

ALBERT: Se las daré otro día...

BONITA: Ya se las daré yo, señor Silveira. Papá está de mal humor por-

que alguien quiere quitarle el puesto...

ALBERT: ¡Cállate! Estos asuntos no le importan a nadie.

BONITA: (RIENDO) ¿Vé como está de pésimo humor? ¡Hasta luego, señor Silveira!

SILVEIRA: Un momentito. ¿Lleva usted armas encima?

BONITA (COQUETA) La mujer siempre va armada. Pero no con revólveres ni pistolas. Creo que anoche se marchó la señorita Galvez hacia Nuevo Méjico. ¿Sola?

SILVEIRA: Con su padre y con un interesante topógrafo.

BONITA: ¿Espera que me desmaye?

SILVEIRA: Espero que me deje ver qué de qué marca es el revólver que lleva en el bolso. ¿O es un cañón?

BONITA: Un monitor de dos cañones.

SILVEIRA: Pues tendrá que dejarlo aquí. Arizona carece de rios capaces de mantener a flote un ~~monixoxxxx~~ buque de guerra. Deme.... (PAUSA) ¡Ah!! Un Rémington calibre ~~44~~ 44! ¿Para qué necesita una joven tan preciosa un revólver tan feo? ¿Acaso para realzar su hermosura por el contraste?

BONITA : (FINGIENDO PENA) ¿Me lo quita?

SILVEIRA: No puedo evitarlo. Estaría todo el tiempo temiendo que se le disparase y le estropeará el bolso. Cuando se marche usted de Los Cedros se lo devolveré

BONITA: No es necesario que se moleste. Se lo regalo.

SILVEIRA: Lo conservaré toda la vida. Lo meteré entre las páginas de un libro, como si fuese una rosa.

BONITA: (COQUETA) Es usted un hombre maravilloso, señor Silveira. Capaz de hacerme sentir odio y admiración hacia usted.

SILVEIRA: ¿Qué necesidad tiene de cargar con armas de fuego, cuando ~~xxxxxxx~~ le sobra con las armas de sus ojos, de sus labios y de lo que sigue hasta la punta de los pies?

VOZ DE HOMBRE (BRONCA): ¿Van a estar mucho rato pisropeándose?

SILVEIRA: ¿Me permite un momento, señorita Albert?

BONITA: Sí... pero no le haga mucho daño.

SILVEIRA: ¡Sólo el imprescindible!

SONIDO: PUNETAZO SECO Y ROTURA DE CRISTALES CON CAIDA DE ALGO PESADO.

SILVEIRA (SUSPIRANDO) Otro de esos que tienen la voz dura y la mandíbula floja. Espero que se divertirá en el espectáculo.

BONITA: (VOZ KEEK GUTURAL, SENSUAL, a lo ANA MARISCAL) Si alguna vez siente la necesidad de enamorarse de una mujer... no deje de tenerme en cuenta. Me gustan los hombres que saben hablar suave y pegar fuerte... Adiós... Juan.

SILVEIRA: Adiós... Salomé.

BONITA: (RIE COMO UN KEEKZ CASCABEL) ¡Qué ocurrencia! ¿Cree que yo sería capaz de pedir su cabeza?

SILVEIRA: Estoy seguro de que le encantaría tenerla en su casa, metida en un frasco lleno de alcohol.

BONITA: Ahora que lo dice... creo que eso sería un verdadero placer. Cuando, un día de éstos, le maten, pediré su cabeza. ¿Le importa?

SILVEIRA: Hoy mismo haré que el Juez Klein redacte mi testamento. Le dejaré a usted mi cabeza... Adiós.

BONITA: Hasta pronto...

VOZ DEL QUE ANTES FUE NOQUEADO: ~~¿Buenas tardes?~~ (AHORA HUMILDE) ¿Puedo pasar? No traigo armas. Y perdone si hace un momento dije una impertinencia.

SILVEIRA: Y usted perdone mi puños. A veces se excitan y pegan demasiado fuerte. Adelante.. Otro. ¿Trae usted armas?

VOZ DE HOMBRE: No, señor. Yo siempre hago caso de lo que manda la Ley

SILVEIRA: Es un buen sistema para vivir tranquilo, si los que no hacen caso de la Ley se lo permiten. Pase. ¿Usted?

GENOVEVA: (ACENTO FRANCÉS) Yo soy mujer pacífica...

SILVEIRA: ¿De veras? Pues ese ojo tan amoratado no debió de encontrarlo en una reunión de madres de familia.

GENOVEVA: (ACENTO FRANCÉS) ¡Oh los hombres!! Siempre tan deliciosamente

mente tontos e ignorantes! Es la última moda de París.

SILVEIRA: Se la trajo un vaquero tejano ¿verdad? (RÍE) Adelante, Geneveva. Estoy seguro de que trae algún arma escondida; pero no quiero enterarme. R

GENOVEVA (ACENTO) El único placer que nos producen las Leyes es el de poder faltar a ellas. Si fu^ese obligatorio llevar revólver, yo no lo usaría. ¡x O revuár!

AMELIA: Buenos días, Juan. ¿Quieres registrarme ^{me} o creerás si te digo que no voy armada.

SILVEIRA (SERIO) Buenos días, Amelia. Puedes entrar. No creo en tu palabra; pero dá lo mismo.

AMELIA: ¿Enfadado aún con la mosquita?

SILVEIRA: No lo estuve, realmente, nunca.

AMELIA: (VOZ BAJA) Ten cuidado. Si el fallo es contra Benson, tú y Guzmán ser'eis los primeros en caer. Aquí mismo. Y pierdes el tiempo registrando a los que entran.

SILVEIRA: ¿Te pidió él que me ~~interrumpiera~~ diese esta noticia?

AMELIA: Acéptala como mía y ten cuidado. Y no te fies de la Albert. Es una pequeña víbora.

SILVEIRA (RÍE IRONICAMENTE) Si no fuese porque sé que los tienes, creería que sientes celos. Te irrita que otra recoja lo que tú despreciaste ¿no?

AMELIA (AMARGAMENTE) Eres cruel. Pero te equivocas. ¡Nada me complacería tanto como verte casado con esa... niña!

SILVEIRA: Entra. La función está a punto de comenzar. Me extraña que el juez Klein no haya ocupado ya su sitio... Le ir'e a avisar: (CAMBIO TONO) Por favor... déjenme pasar... por favor...

SONIDO: PASOS, BARULLO GENTE. LUEGO LLAMADA A UNA PUERTA (PAM PAM)

NARRADOR: Sobresaltado por la llamada, el Juez Klein responde:

KLEIN (VOZ NERVIOSA) ¿Quién? ¿Quién llama?

SILVEIRA (VOZ LLEGA DO DESDE FUERA) ¡Se está haciendo tarde y el pú-

blico se impacienta.

KLEIN(MAS SERENO) En seguida salgo. En seguida...

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN DESDE EL OTRO LADO DE LA PUERTA. LUEGO SILENCIO HAS

FRANK BAXTER: Como usted ve... también Silveira opina que estamos perdiendo un tiempo precioso. ¿Por qué rechaza una oferta tan buena?

KLEIN: ~~Ma~~ No la rechazo!! Por ~~zix~~ siete botas de siete leguas! Es que me parece una cochinada.

BAXTER: ¿Tiene alguna oferta mejor?

KLEIN: La hija de Albert trató de obtenerlo de Jo Winthrop...

BAXTER: ¿Gratis?

KLEIN: Supongo... que sí. Pero yo quería ese dinero para que Jo reconstruyera su casa... Y quería mucho más...

BAXTER: Con sesenta mil dólares puede hacerle un magnífico regalo de boda. Es todo lo que tengo. No puedo subir más.

KLEIN: ¡Por los siete niños de Ecija!

BAXTER: ¿Quiénes son esos niños?

KLEIN: No sé. ~~Swaxqzaxzdxkx~~ Deben de ser unos bandidos mejicanos. Leí algo acerca de ellos en no sé donde. Lo que sí recuerdo es que eran unos ~~haxzixaxzaxz~~ ladrones. Sé que me voy a insultar por hacer ésto; pero... acepto.

BAXTER: Aquí tiene el dinero. En billetes. Y... aquí la escritura de venta. Va a nombre de Amelia da Veiga. No me conviene figurar como comprador. Firme.

KLEIN: ~~Ma~~ ¡Por ~~tax~~ siete galápagos!! Esta pluma no escribe!

BAXTER: ¿Por qué no la moja en el tintero?

KLEIN(RISA BREVE) ¡Es verdad! Debo de estar nervioso. Al fin y al cabo no sé porque. En ~~op~~ experiencia todo seguirá igual...

BAXTER: No le habría reportado ninguna ventaja económica importante si hubiese tratado directamente con la Asociación. El mismo Gobierno le ~~kaxzfaxz~~ hubiese obligado a vender la faja de terreno; pero yo sabré utilizarla para algo mejor. Y...

salga ya a juzgar a ese pobre Benson... Y... no se asuste si suenan algunos tiros. Silveira ha pensado en las armas que pueden llegar con los espectadores; pero no ha tenido en cuenta las que pudieron llegar antes que sus dueños y quedarse en la sala, esperándoles.

KLEIN (ALARMADO) ¿Qué dice? ¿Es que hay armas...?

BAXTER (RIENDO) Ahora ya es demasiado tarde. Si todo ocurre como yo deseo, y espero, no habrá nxx ocasión de utilizar las armas...

KLEIN: (ABRUMADO) Con todo eso que me dice... tengo la impresión de irme a la guerra...

SONIDO: COMPASES DE Mambri'u se fué a la guerra. ¡cu' é dolor que dolor que pena

NARRADOR: Hace una hora que empezó el juicio contra Benson y ahora está declarando, como testigo, Genoveva...

(CON ACENTO) GENOVEVA: ...y mi opinión particular es que no hubo mala voluntad por parte del chico. Estaba alegre y... dispar' o un tiro. El muerto cometió una imprudencia colocándose delante del revólver. Habría que castigarle a él, aunque supongo que t poco hubo mala voluntad por parte del muerto.

KLEIN: ¿Usted cree que pudo haber mala voluntad por parte del muerto Si lo cree dígallo y lo juzgaremos también a él...

GENOVEVA (CON ACENTO) ¡Oh, no, no! Si él hubiera sabido lo que iba a pasarle al pobre muchacho no se habría dejado matar.

KLEIN: ¡Pero murió! Y la bala que lo mató fué disparada por el acusado ¿verdad?

GENOVEVA%: (CON ACENTO) Creo que sí.

KLEIN: ¿No está segura?

(sin acento) GENOVEVA (En voz baja) Por favor, no me haga hablar tanto. No quiero decir ciertas cosas delante de cierta persona que está en la sala (EN VOZ ALTA Y CON ACENTO, DESPUES DE CARRASPEO) Creo que estoy segura.

KLEIN: Bueno... (CARRASPEO) Puede retirarse, Genoveva. Gracias por

todo.(CARRASPEO) Y...ahora, señores del Jurado,voy a explicarles el caso tal como yo lo veo.Luego ...

GENOVEVA:Adiós, señor Juez.

KLEIN:Adiós, Genoveva...(CARRASPEO) Decía, señores del jurado, que luego se van a retirar a deliberar acerca de la inocencia o culpabilidad del acusado.Según lo que decidan,nos despediremos de 'el hasta la vista o para siempre.Dicho con más claridad; le pondremos en libertad o le ahorcaremos

SONIDO: CLAMOR INDIGNADO EN LA SALA.GOLFES DE MAZA SOBRE LA MESA DEL JUEZ.

VAN CESANDO CLAMORES=

KLEIN:¡A ver si se callan y dejan de asustar al Jurado con esos gritos! (PAUSA HASTA SILENCIO) El acusado,ss ores del Jurado mató de un tiro en el corazón a un hombre.Pudo ser homicidio o asesinato.Pudo ser un accidente. Si fué un accidente involuntario,le pondremos en libertad.Si ustedes lo consideran simple homicidio,le enviaremos por unos años a la cárcel.Y si fué asesinato, lo ahorcaremos.Ya oyeron al acusado reconocer que mató a un hombre.Han escuchado a los testigos. Me han oído a mi.Ahora métanse en ese cuarto y lo antes posible,decidan lo que hemos de hacer con Benson Piensen una cosa:Las mejores decisiones son las que se toman en seguida.¡Cuánto más lo piensen y lo discutan,menos claro lo verán! Dentro de cinco minutos espero su fallo.¿Me han entendido?

SONIDO: EL JURADO EN PLENO ASUÉNE CON MURMULLOS.Luego PASOS,CORRER DE Sillas y CERRAR DE PUERTA CON MURMULLOS EN LA SALA.

KLEIN:¡Un momento! Señores del jurado, el veredicto me lo dan por escrito.

BAXTER:¿Apuesta usted algo acerca del veredicto, señor Silveira?

SILVEIRA:No me gusta ganar sin lucha.

BAXTER:Pues...le anticipo que tendrá que pelear de firme.Muy de firme

SONIDO FINAL.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el quincuagésimo episodio
de DOS HOMBRAS BUENOS; escrito especialmente para la
SER por José Mallorquí...